

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

[Ayudas para sermones](#)

[Recursos en español](#)

2-8-2025

COMENTARIOS NT-V demás

Rodolfo Blank

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Blank, Rodolfo, "COMENTARIOS NT-V demás" (2025). *Ayudas para sermones*. 18.
https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones/18

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Ayudas para sermones by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

COMENTARIOS BÍBLICOS

para la preparación de sermones

con textos selectos

del

NUEVO TESTAMENTO V

las cartas y las epístolas del NT



COMENTARIOS BÍBLICOS
para la preparación de sermones
de una recopilación de TEXTOS SELECTOS del NUEVO TESTAMENTO-V el resto de las cartas y epístolas del
NT

+ *En el precioso nombre de Cristo* +

Rodolfo Blank

St. Louis, agosto del 2025

Material utilizado con permiso.

Recopilado y editado por Marcos Kempff

Digitalizado para Scholar, septiembre del 2025

+ *A Dios sea toda la gloria* +

Estos COMENTARIOS BÍBLICOS son para la preparación de sermones. Esta colección de textos Bíblicos está organizada según los respectivos libros del Nuevo Testamento, especialmente las cartas y las epístolas del NT.

Se recomienda buscar cualquier texto Bíblico específico utilizando el buscador disponible para este documento en PDF.

La versión de la Biblia es La Santa Biblia, Reina-Valera de 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados © Sociedades Bíblicas Unidas, 1977, 1988. También se utilizó la edición de La Santa Biblia, Reina-Valera del año 1995.

Hechos

Hechos 1:4-11

LA ASCENSIÓN

Nuestra congregación se llama “Iglesia la Ascensión”. El jueves pasado celebramos el Día de la Ascensión. ¿Qué quiere decir la Ascensión? Quiere decir que Jesús después de terminar su trabajo en la tierra subió nuevamente al cielo, pero sin abandonar a nosotros aquí en la tierra. Jesús subió a la mano derecha del Padre para preparar un lugar para nosotros. Subió arriba para proclamar su autoridad sobre todos los espíritus. Jesús ahora está actuando como nuestro abogado - llevando nuestras oraciones a la presencia del Padre. Jesús ascendió al cielo para poder enviar a nosotros el poder y la presencia de su buen espíritu. Dónde esté el Espíritu Santo allí también está Jesús. Por medio de su Espíritu Bueno Jesús está con nosotros para ayudarnos, para darnos fe, esperanza y amor. Por medio de su Espíritu Jesús nos da poder para ayudarnos hacer la voluntad de Dios.

Por esto al celebrar la Ascensión no con paños negros sobre el altar sino paños blancos. No estamos de luto Jesús no nos ha dejado huérfanos. Por su Espíritu está con nosotros.

JESÚS ASCIENDE AL CIELO

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo: - Esperen a que se cumpla la promesa que mi Padre les hizo, de la cual yo les hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.

Los que estaban reunidos con Jesús, le preguntaron: - Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel? Jesús les contestó: - No les toca a ustedes saber en qué día o en qué ocasión hará el Padre las cosas que solamente él tiene autoridad para hacer, pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra.

Dicho esto, mientras ellos lo estaban mirando, Jesús fue llevado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver. Y mientras miraban cómo subía Jesús al cielo, dos hombre vestidos de blanco se aparecieron junto a ellos y les dijeron: Galileos ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá.

PREGUNTAS

1. ¿Cuándo será establecido el Reino de Dios sobre la tierra? (v. 7)
2. ¿En qué partes tenían que ir los apóstoles para dar testimonio de Jesús?
3. ¿Qué pasó con Jesús mientras que estaba hablando con sus amigos?
4. ¿Qué crees tú? ¿Hemos quedado solos y sin Dios aquí en el mundo como resultado de la ascensión de Jesús al cielo?
5. ¿Qué está haciendo Jesús en el cielo a la mano derecha del Padre Celestial?
6. ¿Cuál poder prometió Jesús enviar a sus discípulos y a nosotros? (v. 5)
7. ¿Qué promesa dieron los dos hombres vestidos de blanco a los discípulos?

8. ¿En qué forma vendrá Jesús otra vez? (v. 11)

CANTO DE LA ASCENSION - VARONES GALILEO

Varones galileos, ¿qué estáis mirando a ese Jesús que sube al cielo?

Muy pronto volverá en medio de esa nube y a los salvados levantará. (bis)

La meta en esta lección:

¡Qué celebremos la Ascensión de Jesús porque Cristo viene otra vez para llevarnos al hogar que está preparando para nosotros!

Hechos 1:6-8

1:6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? En Hechos 1:6-8, encontramos las últimas palabras de los discípulos a su maestro antes de su Ascensión a los cielos. En este mismo paisaje encontramos también las últimas palabras de Jesús a sus discípulos. Éstas últimas palabras de Cristo constituyen una de las cinco versiones de la Gran Comisión que tenemos en el Nuevo Testamento.

En la pregunta de los apóstoles se puede discernir la preocupación principal de los mismos. Esta preocupación principal es no es la evangelización de las naciones sino la restauración del reino a Israel. Lo que desean que ellos sean la autoridad y el poder para unificar las doce tribus de Israel bajo el mando de Jesucristo a sus doce apóstoles – una tribu para cada apóstol. A fin de que cada tribu tuviera su gobernante, sería en la opinión de Pedro, necesario que un nuevo apóstol fuera elegido para reemplazar a Judas Iscariote, el cual perdió su autoridad y su participación en el gobierno de un nuevo Israel que pronto será establecido.

El problema de sujetar un nuevo reino de David a la autoridad de solamente doce hombres judíos o a un nuevo sanedrín cristiano de ciento veinte miembros, tal hecho hubiera limitado seriamente el número de misioneros apostólicos disponibles para la evangelización de las naciones. Cuando los apóstoles se quedaron, aparentemente inmóviles en Jerusalén, se levantó una persecución de los santos en Jerusalén. El Espíritu Santo utilizó este evento aparentemente tan trágico para llevar muchos creyentes a huir a otras naciones para encontrar refugio, pero también para sembrar la semilla de la Palabra en muchas partes donde existían ni sinagogas, ni comunidades cristianas. Un historiador ha dicho una vez “se los santos no salen para evangelizar al mundo por lo bueno, el Espíritu los llevará por lo malo – por una patada al posterior.

Parece que los doce apóstoles, igual a la Iglesia de los Santos de los Últimos Días tuvieron la noción equivocada según la cual la iglesia verdadera no pudiera ser autentica si no fuera gobernada por doce apóstoles. Lo que nos enseña el libro de los Hechos es que un apóstol es un misionero y no un príncipe o un gobernador cuya responsabilidad es ejercer autoridad sobre otros. Desde la perspectiva del libro de los Hechos, las personas que mejor merecen ser llamados apóstoles son Bernabé, Timoteo, Apolos, Pablo, Esteban, Andrónico, Junias, Pricila y Aquila.

El afán de los doce apóstoles para levantar nuevamente el reino de Israel, como en días de rey David, no parece ser la prioridad del Cristo resucitado y del Espíritu Santo. La prioridad de Jesús no es establecer un nuevo estado político para ejercer autoridad sobre las otra naciones. La prioridad de Jesús es que personas de todas las naciones sean evangelizadas, bautizadas, instruidas e incorporadas a un reino que no es de este mundo.

1:7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos y las sazones que el Padre puso en su sola potestad; En el tiempo en que Lucas escribió su evangelio hubo mucha confusión entre cuanto al tiempo cuando vendría Cristo para establecer su reino. Muchas personas en nuestro tiempo presente todavía dan mucha importancia a los sueños, las visiones, las señales en la

naturaleza y la posición de los planetas y cometas. Así con muchas personas en las iglesias y sinagogas. ¡Ocurre un evento! Y se pregunta: ¿Qué significa?

Nuestro paisaje habla de tiempos y sazones – de una ascensión y del derramamiento del Espíritu Santo. ¿Qué significan o simbolizan estas palabras? En su segunda Carta a Tesalónica San Pablo exhorta a los hermanos a no ser movidos fácilmente respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo por medio de un espíritu, sueño o carta como si fuera nuestra. Aparentemente había corrido entre los Tesalonicenses una noticia decía que ya había venido o estaba para llegar la segunda venida de Jesucristo a la tierra. Las palabras de Jesús a sus discípulos aquí sirven para recordarles que solamente el Padre sabe el momento de la segunda venida, por lo tanto los misioneros cristianos no deben perder tiempo haciendo cálculos o investigando supuestos señales celestiales o históricos para determinar la fecha de la segunda venida. La misión es llevar la Palabra de Vida a todas las naciones.

1:8 pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:12-26

Nota litúrgica : Según el leccionario en uso de la mayoría de nuestras iglesias hay diez días entre la fiesta de la Ascensión y la fiesta de Pentecostés. Estos diez días corresponden a los diez días que tuvieron que esperar los discípulos después de la ascensión de Cristo y antes del derramamiento del Espíritu Santo en el Día de Pentecostés. ¿Qué hacían los discípulos durante estos diez días? Según las lecturas para el séptimo domingo después de la Pascua, los fieles buscaban como encontrar un candidato para reemplazar a Judas en el colegio de los discípulos. Los fieles buscaban establecer los criterios para la elección de los líderes de la Iglesia en el futuro. Esta preocupación para el futuro debe llevarnos a orar y meditar sobre la clase de obreros que necesita Jesús para cumplir con la gran comisión.

Las notas que presentamos aquí son una revisión de las notas preparadas para el séptimo domingo después de la Pascua.

1:12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén camino de un día de reposo. En Hechos 1:1-11, se relató la historia de la ascensión al cielo del Cristo resucitado de entre los muertos. Poco antes de la ascensión los once apóstoles le preguntaron: “¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo? La pregunta de los Once nos muestra que los discípulos todavía no habían entendido todo lo que Moisés y los profetas habían escrito sobre la misión del Mesías y el establecimiento del reino de Dios. En la pregunta que los apóstoles le hacen al Cristo resucitado observamos que los apóstoles quieren saber lo que Jesús desea a hacer ahora que haya vencido a la muerte. “¿Cuál es próximo paso en tu programa para el mundo?” En realidad, la pregunta que quieren hacerle los apóstoles es: “¿Señor que quiere que hagamos nosotros? ¿Cuál es nuestro papel, ahora que has resucitado de entre los muertos?” ¿Cuál será el lote que recibiremos en el reino de Dios? En realidad lo que los discípulos buscaban no era el reino de Dios sino un reino en este mundo.

En realidad vemos en la pregunta de los apóstoles lo que ellos mismos quieren que sea el próximo paso en la obra redentora de Cristo. Lo que quieren los apóstoles es que Jesús ahora se dedique a la restauración del reino de Israel, dando a cada uno de los doce apóstoles el puesto de gobernador o rey sobre una de las doce tribus de Israel. Según pensaban los apóstoles, el tiempo había llegado para cada uno de ellos recibir su nombramiento como uno de los gobernadores del nuevo Israel. Las palabras de los apóstoles indican que ellos esperaban recibir la tarea de restablecer el reino de Israel con la ayuda de Jesús. Este era el proyecto que habían ideado los doce apóstoles para el Cristo resucitado.

Muchas sectas hoy en día siguen soñando con el establecimiento de un reino terrenal con su sede en ciudades tales como San Diego, Jerusalén y Salt Lake City. Si Jesús hubiera resucitado de los muertos con el fin de establecer un reino terrenal, se hubiera venido el fin del tiempo, de la historia, del futuro, y de las misiones.. Jesús proclama la gran comisión porque nuestro mundo tiene un futuro.

El proyecto de Jesús, sin embargo, era otro. El Señor reiteró que la fecha y la ocasión para el restablecimiento del reino del rey David es algo que solamente sabe el Padre. Esperaban que

cada apóstol recibiría la autoridad de ser gobernador de una de las doce tribus. El proyecto que tenía Jesús para los apóstoles no era el de quedar reinando como doce reyes en Jerusalén, sino de ser testigos de Jesús, no solamente en Judea y Jerusalén, sino hasta el fin del mundo, y especialmente entre las naciones paganas.

Esta no fue la primera vez que el proyecto de Jesús se chocó con un proyecto de los discípulos. En Lucas 9:28-36 Jesús llamó a sus discípulos a tomar su cruz y seguirle a Jerusalén para ser entregado en manos de sus enemigos. Los discípulos, por su parte, quisieron construir tres tabernáculos y quedarse sobre el monte sin seguir al Señor. En ese momento Moisés y Elías dieron su apoyo al proyecto de Jesús porque así había sido profetizado en la Ley y los Profetas. Como hemos visto, en Hechos capítulo uno el proyecto que quisieron emprender los apóstoles fue el de restaurar el reino a Israel. En cambio, el proyecto que Jesús tenía para ellos era el de ser testigos de Jesús en todo el mundo hasta los fines de la tierra. Nuevamente dos varones en vestiduras aparecieron para dar su apoyo al plan de Jesús porque en la Ley y los Profetas se había profetizado la evangelización de todas las naciones. Algunos eruditos creen que los dos varones en vestiduras eran el mismo Moisés y Elías que dieron su apoyo a Jesús hace algunos meses en el monte de la transfiguración.

1:13-14 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo,, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Celote y Judas hermano de Jacobo. Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. Esta es la primera vez en el NT que se menciona a los hermanos de Jesús reunidos con los apóstoles en oración. Antes se encontraban entre los incrédulos. Al encontrarse con el Cristo resucitado los cuatro hermanos de Jesús renunciaron su incredulidad y llegaron a ser nombrado entre los apóstoles. Santiago llegó a ser el líder de la iglesia en Jerusalén y su hermano Judas, el autor del penúltimo escrito del Nuevo Testamento.

1:15-17 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número, y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía en los que prendieron a Jesús y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. Algunos eruditos creen que Pedro quería asegurar su nombramiento como uno de los jueces del nuevo Israel – tal vez como el juez más importante, el que se sentaba a la mano derecha del Mesías en su reino.

Por primera vez en los evangelios leemos en este paisaje de la presencia de la virgen María y también las hermanas de Jesús en medio de los apóstoles. Algunos eruditos creen que Pedro, por haber negado al Señor, temía perder su puesto entre los gobernantes y ser reemplazado por Santiago, o tal vez, María Magdalena, o María la madre de Jesús. Es por eso, según algunos eruditos, que Pedro llamó a los creyentes a escoger entre los presentes otro para tomar el lugar de Judas. Se estipuló que ese otro debía ser uno que había sido un discípulo desde el principio y no uno que se identificó como creyente después de la resurrección.

Según algunos investigadores lo que tenían preocupado a los apóstoles en Hechos 1:12-26, es que uno de los apóstoles se había perdido. Según pensaban los once apóstoles y especialmente,

Simón Pedro, que antes de repartir los gobiernos de las doce tribus de Israel entre los doce apóstoles, sería necesario conseguir a alguien a tomar el lugar de Judas Iscariote quien por su traición había perdido su puesto entre los Doce.

1:18-20 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre, Porque está escrito en el libro de los Salmos: “Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y “Tome otro su oficio”. Así como hay textos en el Antiguo Testamento que profetizan que era necesario que el Cristo padeciera, muriera y entrara en su gloria, hay también textos que hablan de la triste suerte de Judas Iscariote. Pedro en Hechos 1:20, cita a dos salmos que a su parecer se cumplieron cuando Judas en un intento de tomar su propia vida, se cayó de cabeza y se reventó su cabeza.

Los salmos citados por Pedro son los Salmo 69:25 y Salmo 109:8. En la opinión de algunos eruditos estos salmos fueron escritos originalmente por el rey David cuando en su vejez lamentaba la traición de su hijo Absalón, su consejero Ahitofel y la sublevación de Seba, hijo de Bicri (2 Samuel 20). Por su infidelidad estos tres traidores se convirtieron en tipos (símbolos anticipados) de Judas Iscariote. Nos parece extraño que Pedro tuviera tanta dificultad en encontrar los muchos tipos de Cristo en el AT, pero no encontró ninguna dificultad en encontrar a tipos de Judas. Parece cierto que en nuestro estudio de las Escrituras encontramos lo que queremos descubrir y no encontramos lo que no queremos saber.

La muerte de Judas y la devolución de las treinta monedas de plata convirtió en un problema para los sacerdotes del templo. ¿Qué se debía a hacer con el dinero de la traición, pues fue dinero de sangre, dinero maldito. No se podía poner estas treinta piezas de plata en la tesorería templo. Jehová nunca recibiría dicha ofrenda maldita de sangre. Lo que resolvieron los sacerdotes fue usar el dinero para servir como un terreno en el cual enterrar a los extranjeros. Este hecho nos muestra que aún para los sacerdotes Judas no murió como un como un judío sino como un extranjero maldito.

1:23-25 Y señalaron a dos: a José llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. En algunos manuscritos del Nuevo Testamento en vez de tener en este versículo el nombre de Bernabé y no el nombre de Barsabás. La mayoría de los eruditos y comentaristas creen que aquí se equivocó el escriba que copió el manuscrito que tiene Bernabé porque en griego Bernabé suena como Barsabás. José Rius-Camps un conocido teólogo catalán está en desacuerdo con los otros comentaristas. Rius-Camps alega que originalmente el nombre del segundo candidato para el puesto fue Bernabé, el colaborador de San Pablo en su primer viaje misionero y una figura importante en la historia de la iglesia antigua. Según Rius Camps, el nombre de Bernabé fue cambiado por un escriba que no quiso fuera incluido una persona que no había nacido en la tierra santa, pues fue un helenista sino de la isla de Chipre. En Hechos capítulo 6 se lee que había algunos problemas en la iglesia madre en Jerusalén entre los judíos nacidos en Palestina y los Helenistas que eran judíos griego-parlantes,

1:21-22 Es necesario, pues, que de esos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. El hecho de que solamente dos discípulos fueron encontrados para llenar los requisitos para ser escogidos para ser el nuevo apóstol nos indica que pocos candidatos rellenaban las estrictas condiciones establecidas por Pedro para este nuevo apóstol.

1:23-25 Y señalaron a dos: a José llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. Observamos en este paisaje que los apóstoles daban mucha importancia al número doce. Así como Jacob tuvo doce hijos los cuales llegaron a ser los patriarcas de las doce tribus de Israel, el nuevo Israel, o sea la una santa Iglesia apostólica y universal, también debía tener doce tribus cada una gobernaba por un apóstol.

Según las enseñanzas de la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días (los Mormones), la verdadera iglesia de Jesucristo tiene que ser gobernada por una asamblea de doce apóstoles. Por lo tanto los Mormones enseñan que son iglesias falsas todas las iglesias que fueron establecidas entre la muerte de los doce apóstoles originales y la reforma del profeta José Smith (fundador de los mormones). Tal doctrina no concuerda con la historia de la Iglesia Primitiva que encontramos en el Hecho de los Apóstoles. Cuando fue asesinado el apóstol Jacob por el rey Herodes Antipas I (Hechos 12), no se celebró una asamblea apostólica para escoger a alguien para tomar el lugar de Jacobo.

Según Hechos 15 y el libro a los Gálatas capítulo dos, el líder de la iglesia madre en Jerusalén no fue uno de los apóstoles de Jesucristo, sino Santiago, el hermano de Jesucristo. En el texto bajo estudio aquí no nos dice que la elección de un nuevo apóstol fue por un mandato de Jesucristo, sino por decisión de Pedro. Cuando en el Credo confesamos que hay una sola iglesia cristiana, no estamos diciendo que siempre tiene que ser una iglesia gobernada por doce apóstoles. Puesto que la palabra “apostólica” quiere decir misionero, lo que confesamos en el Credo Niceno es que toda iglesia verdadera tiene que ser una iglesia misionera. El problema que se enfoca en Hechos 1:12-26, es que los apóstoles no querían ser misioneros sino los gobernadores de las doce provincias de un nuevo reino davídico en Jerusalén. En el Libro de los Hechos veremos cómo el Espíritu Santo logró sacar a los apóstoles de Jerusalén y enviarlos al fin del mundo. A fin de cuentas, cuando en el Credo Niceno confesamos que la Iglesia verdadera es Una, Santa, Universal y Apostólica – Iglesia Apostólica no quiere decir ser gobernada por los doce apóstoles sino Iglesia Misionera.

Según los criterios establecido por los once apóstoles un nuevo apóstol tenía que haber sido un seguidor de Jesús desde el principio de su ministerio en Galilea desde el tiempo de Juan el Bautista. Además el nuevo apóstol tendría que haber visto al Cristo resucitado y recibido de él el llamado de ser discípulo.

1:26 Y les echaron suerte, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles. Esta es la última vez en las Sagradas Escrituras en que observamos a los discípulos echando suertes para resolver un asunto importante. En los días del Antiguo Testamento el sumo

sacerdote llevaba en su persona, dos piedras sagradas el Umin y el Tummin. Para decidir una cosa se tiraba estas suertes sagradas para determinar la voluntad de Dios. Si las marcas en las dos piedras indican si, la respuesta del Señor tenía que ser SÍ. Si ambas piedras marcaban NO, la respuesta de Dios tiene que ser NO. Si una piedra indicaba SÍ y la otra NO – el caso sería inconcluso, ni SÍ, ni NO.

Otros creen que se ponía en una jarra dos piedras, una para Barsabás y otra para Matatías. Según el historiador Eusebio, Matatías fue uno de los setenta otros discípulos que fueron enviados por Jesucristo para evangelizar los pueblos de Galilea (Lucas 10). Barsabás quiere decir hijo del sábado, probablemente porque nació en el día del reposo. Según la tradición, a Barsabás le fue dado una copa llena de veneno mortal, la cual se tomó sin sufrir daño. Puesto que no se menciona más a Barsabás en el Nuevo Testamento algunos investigadores opinan que hay una equivocación en el texto y que la referencia original fue a Barnabas el tío de Juan Marcos que acompañó a Pablo en su primer viaje misionero.

Después del Pentecostés no se echaba más las suertes porque habiendo recibido la unción del Espíritu Santo, cada creyente debía de usar la sabiduría que da el Espíritu para determinar el paso que se debe seguir.

Hechos 2:1-13

Pentecostés

Sermón

Introducción: Color Rojo, color de fuego y de sangre, color del Espíritu Santo que vino sobre los seguidores de Cristo 50 días después de la Resurrección. Navidad es la Fiesta del Padre que dio al mundo el don de su Hijo. Pascua es la fiesta de Jesucristo que dio su vida como un sacrificio por nuestros pecados. Pentecostés es la fiesta del miembro de la Trinidad que viene como un viento fuerte, como una paloma, como lenguas de fuego. ¿Quién es este Espíritu Santo de quien nos habla la Fiesta de Pentecostés?

I. El Espíritu Santo es el Espíritu de Vida.

A. Antes de la creación del mundo cuando **“la tierra era un caos total y las tinieblas cubrían el abismo”**, el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas como una paloma y del caos y el desorden trajo la orden, de las tinieblas trajo la luz, de la muerte trajo la vida. Los espíritus que emplean los hechiceros y los brujos son espíritus de muertos y de la muerte, pero el Espíritu Santo de Dios es el Espíritu de la Vida. Es el Espíritu que ama la vida, que otorga la vida, cuyo poder en la creación hace surgir la vida – que cubre los cerros y los llanos con un manto de verde y adorna los campos con flores. Es el Espíritu que hace rebosar las aguas de peces y de seres vivientes que se mueven y pululan en las aguas. Es el Espíritu Santo que llena el firmamento de toda clase de aves. Cuando Dios formó al hombre del polvo de la tierra – él **“sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”**.

B. En el libro de Ezequiel el profeta vio una visión de un valle de huesos secos. Ezequiel fue llamado a profetizar, a proclamar la Palabra de Dios sobre los huesos secos de repente **“los huesos comenzaron a unirse entre sí. Y comenzó a crecer la carne sobre los huesos y aparecieron los tendones y se recubrieron de piel”**. Entonces mientras predicaba Ezequiel vino el Espíritu Santo sobre los cadáveres y revivieron y se pusieron de pie. Los huesos secos de la visión de Ezequiel representaban el Pueblo de Israel en el cautivo en Babilonia, un pueblo derrotado en la guerra, un pueblo que había perdido su libertad, su esperanza su fe. Pero el Espíritu Santo vino para dar nueva vida a los que habían perdido su esperanza, su fe, su libertad. Pero los huesos secos recibieron nueva vida porque el Espíritu Santo es el Espíritu que da nueva vida. Él es el Espíritu de Vida.

C. Fue el Espíritu Santo que vino sobre la tumba de José de Arimatea para levantar de los muertos al que había sido crucificado. Es el Espíritu Santo que vendrá sobre nuestros restos para darnos vida en el día de la Resurrección de todos los muertos.

D. Puesto que el Espíritu Santo es el Dios de la Vida y el enemigo de la muerte. El Viene para ayudarnos luchar en contra de la muerte, de la muerte en todas sus formas. En contra de la muerte del ambiente, en contra de la violencia, de las drogas, del alcohol, el abuso sexual, en contra de la muerte del Espíritu.

II. El Espíritu Santo es un Espíritu de Amor.

A. Leemos en el Libro de Hechos que cuando vino el Espíritu Santo sobre las 120 personas orando en Jerusalén – comenzaron a hablar en lenguas – alabando a Dios y contando a todas las personas presentes en la Fiesta acerca del significado de la muerte y resurrección de Jesucristo. Hablaron con valor y sin temor porque el Espíritu Santo estaba en ellos – llevándolos a hablar de Jesús. Ya no tenían miedo a las autoridades, a los que habían crucificado al Señor. De lo que sucedió en el primer Pentecostés cristiano que el Espíritu Santo es un Espíritu que quiere hablar, que quiere entrar en comunicación con todo el mundo. Es un Espíritu que por medio de las palabras quiere entrar con comunión con nosotros los seres humanos. El Espíritu Santo quiere hablar, quiere entrar en comunicación y comunión con nosotros porque el Espíritu Santo es un Espíritu de Amor. Cuando dos personas están bravos, molestos – dejan de hablar – se acaba la comunicación. Cada uno se tranca, se encierre en sí mismo, se levanta barreras – no se entienden – cada uno habla una lengua diferente – como las personas que estaban construyendo la Torre de Babel, la torre de confusión – como las personas en Jerusalén en la Fiesta de Pentecostés, gente de Capadocia, de Frigia, de Pánfila, de Arabia, de África, de Roma, de Creta. Por medio de los 120 cristianos el Espíritu Santo comenzó a hablar con todos – con cada uno en su propia lengua. El Espíritu Santo quiere hablar porque el Espíritu Santo es el Espíritu de Amor y el amor se expresa en palabras: “Yo te perdono, yo te quiero, yo te amo”.

B. No es la voluntad de Dios que las personas sigan separadas los unos de los otros, cada uno viviendo en su propio mundo, aislados de los demás. Lo que pasó en el primer Pentecostés nos enseña que Dios quiere unir en una sola familia todas las familias de la tierra, que quiere derribar las barreras que separan a las personas, barreras de raza, de color, de clase social, de partidos políticos. Pedro lleno del Espíritu les predica palabras de Vida, palabras en las cuales está el Espíritu Santo.

C. El Espíritu Santo vino en el Día de Pentecostés y nos viene hoy porque quiere que hablemos palabras de amor. Quiere que hablemos del amor de Dios en Jesucristo. Quiere que entendamos porque Jesús tuvo que sufrir en una cruz y resucitar el tercer día. Por mucho tiempo los discípulos no entendieron esta verdad. Pero el Espíritu abrió sus mentes y corazones para entender que Jesús murió porque quiso presentar su vida como un sacrificio para el perdón de nuestros pecados. Al proclamar las buenas nuevas proclamamos el amor de Dios.

III. El Espíritu Santo es un Espíritu de Poder.

A. Los hombres y las mujeres presentes en Jerusalén en el primer día de Pentecostés necesitaban escuchar el mensaje de los 120 personas llenas del Espíritu Santo porque estaban muertos. Eran como huesos en el Valle de Huesos Secos. Estaban muertos porque no tenían la vida de Dios en sus corazones. Comían, bebían, andaban por las calles de la ciudad, pero sin embargo están muertos así como la gran mayoría de los habitantes de nuestra ciudad están muertos porque no conocen el amor de Dios. Tenían los corazones endurecidos como piedra – muchos de ellos habían consentido la muerte de Jesús.

B. Pero cuando Pedro comenzaba a hablarnos del amor de Dios, el Espíritu Santo estaba en las palabras que proclamaba Pedro. Y estas palabras comenzaron a fundir sus corazones de piedra –

llevándolos a arrepentirse y creer Jesús como su Salvador. Arrepentirse y creer son lo que llamamos la fe. La fe no es algo que producimos nosotros, es un milagro de que produce el Espíritu Santo entre nosotros por medio de la predicación del mensaje de Jesús. La Palabra de Dios produce la fe en el corazón de nosotros y el nacimiento de esta fe es lo que llamamos el bautismo en el Espíritu Santo.

C. En el primer día de Pentecostés 3.000 personas fueron bautizados. El Espíritu Santo logró a fundir sus corazones de piedra y darles un corazón de fe. Esto sucede porque en la Palabra de Dios hay poder, en la Palabra de Dios hay Espíritu. El Espíritu Santo es un Espíritu de Poder. El poder del Espíritu viene sobre nosotros no por poner un vaso de agua sobre nuestros televisores o con tocar el manto sagrado de Jerusalén. El poder del Espíritu Santo nos viene por escuchar el mensaje de Jesús y de reunirnos como los primeros cristianos en Jerusalén para celebrar juntos su cena.

Conclusión: Rojo es el color del fuego, de la sangre, del Espíritu Santo, del Espíritu de Vida, de Amor y Poder. Caracas, tu necesitas escuchar soplar el viento recio del Espíritu Santo, tus huesos secos necesitan recibir el hálito de Dios, su corazón endurecido necesita ser fundido en el fuego del Espíritu, tus pecados lavados en la sangre del Cordero. ¡Ven, Espíritu Santo, ven!

Hechos 2:1-21

La Fiesta de Pentecostés

Es la posición del autor de este estudio que la lista de las naciones en Hechos 2 sirve para presentar a Jesús como el verdadero emperador universal y príncipe de paz. Su dominio incluye súbditos de todas las naciones de la tierra, hasta de Partia que queda afuera del imperio romano. Esta presentación de Lucas en Hechos 2 es para subrayar que el verdadero rey universal no es Cesar sino Jesucristo. La ideología romana imperial incluía largas listas de todos los pueblos que habían sido incorporado dentro del imperio. Las naciones en la lista en Hechos 2 realmente no corresponden como ha sido dicho por muchos autores a la lista de naciones en Génesis 10 ni a la vieja astrología que asignaba una naciones a las doce signos del zodiaco. El texto de Lucas/Hechos tampoco está interesado en enfatizar el regreso de judíos en la diáspora para constituir un pueblo judío reunificado en la Tierra Santa. El énfasis en Lucas es salvación y perdón para todas las naciones, todos los pueblos.

El primer intérprete de este paisaje es Tertuliano que relaciona Hechos 2 como un cumplimiento de la visión de Isaías de un reino universal. La propaganda romana en las obras de poetas, historiadores, épicas y obras de arte enfatiza que Roma había sido designado para establecer un imperio universal, hecho que se hizo realidad en base de las conquistas de Pompeyo, Julio Cesar y Augusto. En ciudades tales como Lugdunum (Lyon) y Afrodisias en Asia existen altares en los cuales se encuentran inscripciones que contienen los nombres de las 60 naciones que han sido sujetados a la autoridad y el poder de Roma.

Las obras de Lucas enfatizan que el reino universal de paz no comenzó con el nacimiento de Augusto sino con el nacimiento de Jesucristo. En Lucas 2:10, los ángeles anuncian buenas nuevas para todos pueblos. Simeón canta de Jesús como una luz para todas naciones. Juan el Bautista anuncia que toda carne verá la salvación de Dios. En Lucas 24:47, arrepentimiento y perdón de pecados deben ser anunciados a todas naciones. Todas las escenas que tienen que ver con el derramamiento del Espíritu en Hechos tienen una dimensión universal. Joel 2, Salmo 16 y Salmo 110, en la predicación de Pedro, hablan de salvación para todos pueblos. La historia de Pentecostés es un prolepsis y prefigura la inclusión de todas naciones bajo la autoridad de Dios y su hijo Jesucristo. El libro de Hechos fue escrito para cristianos y busca impartir a ellos un sentido de lo que quiere decir ser un cristiano en un mundo donde la ideología oficial identifican poder y autoridad con Roma. El reino de Cristo existe en competencia con el imperio de Roma. Es una deconstrucción de la ideología imperial.

2:1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. La fiesta de Pentecostés era una de las tres fiestas para las cuales todos los judíos mayores de edad tenían que viajar a Jerusalén cada año. Pentecostés significa cincuenta días y se celebraba para recordar los cincuenta días que pasaron las tribus de Israel en el desierto viajando de Egipto al monte de Sinaí donde por medio de Moisés Yahvé dio los diez mandamientos a Israel y estableció su pacto con el pueblo escogido. Puesto que el viaje duraba siete semanas, Pentecostés también se llamaba la Fiestas de Semanas.

Antiguamente la fiesta de Pentecostés fue llamado la Fiesta de los Primeros Frutos, porque en ella los agricultores israelitas solían entregar canastas llenas con los primeros frutos de la cosecha de trigo y cebada. Los fieles al entregar sus ofrendas a Yahvé confesaban que eran unos forasteros, es decir, personas sin su propia patria, sin unos kilómetros cuadrados sobre las cuales pudieron izar su propia bandera. Abrahán, Isaac y Jacob eran como los gitanos que siempre vagaban de una parte a otra parte. Lo que celebraban los hebreos en el día de primeros frutos fue que Yahvé en su bondad y misericordia adoptó a una banda de forasteros e hizo de ellos un pueblo. En su confesión de fe del Día de Primeros Frutos, los hebreos declaraban: “Un arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una nación, grande, fuerte y numerosa” (Deuteronomio 26:5).

Desde el tiempo de Abrahán se esperaba que la semilla de Abrahán llegaría a ser una bendición para todas las naciones. Por lo tanto, se solía leer el rollo del libreo de Rut en la fiesta de Primeros Frutos. La misma Rut, una extranjera Moabita, llegó a ser considerada como el primer fruto de la cosecha de gentiles que iban a ser incorporados al pueblo de Israel. Se recuerda que el rollo de Rut relata como Rut recogía espigas tras los segadores de Booz. Rut en nuestras biblias es un tipo de las naciones paganas que llegarán a formar parte del nuevo pueblo de Dios por medio de la fe en Jesucristo.

2:2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; Nos relata el libro de Hechos que estaban reunidos unos 120 personas esperando el cerramiento del Espíritu (en no pocos días) como había profetizado Jesucristo antes de su ascensión. La mayoría de estos 120 (10 veces el número de los doce apóstoles) venían de Galilea. Según muchos eruditos, los doce apóstoles esperaban que en el Día de Pentecostés ellos serían dado el poder y la autoridad del Espíritu Santo para gobernar sobre las doce tribus de un nuevo reino davídico. Entonces sucede algo totalmente inesperado – El Espíritu viene sobre ellos como un viento recio con truenos y como leguas de fuego repartidos sobre todos los presentes.

Según Ruis-Camps, la violencia de la venida del Espíritu en este relato y también en Hechos 4:31, indica que existe una enorme resistencia dentro del grupo, pues el Espíritu viene para impulsar a los creyentes judíos hacia la proclamación del evangelio a todas las naciones y no para la restauración de un reino davídico en Jerusalén como ellos presuponían. El Espíritu no vino con violencia sobre Jesús en el día de su bautismo sino como una paloma. Tampoco vino con violencia en la casa de Cornelio en Hechos 10.

En Juan 3:8, Jesús enseñó a Nicodemo que el Espíritu Santo, como el viento, sopla de dónde quiere, y oyes su sonidos; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va. En un momento El Espíritu puede actuar como un viento recio y en otro momento como una dulce paloma. Actuó reciamente para llevar a los apóstoles para ver que habían sido llenados por el Espíritu para llevar el Evangelio a todas las naciones, y por para gobernar a las naciones así como los reyes de este mundo.

2:3-4 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Según algunos escritos rabínicos, fueron por medio de

llamas de fuego que fueron grabados las palabras de los diez mandamientos en las dos tablas en las manos de Moisés – así como se muestra la película “Los Diez Mandamientos” producida por Cecilie de Mille en los años 1950. En el libro de los Hechos, el Espíritu Santo escribe las palabras del Evangelio en los corazones de los 120 reunidos en Jerusalén.

2:5-6 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Los varones de todas las naciones bajo el cielo tienen que haber sido judíos o prosélitos nacidos en la diáspora quienes habían mudado a Jerusalén por razones de trabajo, educación, o para pasar sus años dorados en la ciudad santa cerca del templo. Se recuerda que Saulo de Tarso nació en el exterior pero fue enviado a Jerusalén para estudiar en la escuela rabínica de Gamaliel. Tales varones piadosos habían aprendido como hablar en los idiomas y dialectos del país en que nacieron.

2:7-8 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que hemos nacido? Los que hablaban en diferentes lenguas eran los 120 galileos que se habían quedado en Jerusalén esperando el bautismo con el Espíritu Santo dentro de no muchos días (1:5). Así los judíos y prosélitos nacidos en Arabia oyeron el mensaje del evangelio que proclamaron los apóstoles en árabe y no en arameo o griego. Es decir, los apóstolos y discípulos de Galilea profetizaban en lenguas extranjeras conocidas y habladas en otros países. O sea, que profetizaban en lenguas humanas y no en las lenguas angelicales mencionadas por Pablo en 1 Corintios 13:1. Los judíos que habían de muchas partes del mundo para celebrar la Fiesta de Pentecostés y que oyeron al evangelio anunciados en tantos idiomas quedaron confundidos porque no sabían lo que estaba pasado, ni entendían lo que Dios quería decirles con todo esto.

2:9-12 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Lo que significa esto es que el Señor ha decretado que el evangelio debe ser sembrado en todas las lenguas, idioma y dialectos que se hablan en la tierra, a fin de personas de todas las naciones paganas sean salvas y lleguen a formar parte de la santa iglesia cristiana. La Fiesta de Pentecostés es una fiesta de cosecha de almas redimidas de todas las naciones del mundo. Los tres mil que fueron bautizados en el primer pentecostés cristiano son los primeros frutos de la gran cosecha final.

2:13-15 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto sean notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios vosotros suponéis, puesto es la hora tercera de día. Otros de los judíos presente se pusieron a reír y burlarse de los que hablaban en lenguas y decir que los apóstoles habían tomado demasiado vino nuevo – en otras palabras “la banda está borracha”. Al oír este refrán, Pedro lleno del Espíritu Santo se pone frente a la misma turba que había pedido que Cristo fuera crucificado y con gran valentía predica a los asesinos de Cristo un tremendo sermón de ley, acusándoles de asesinar a su propio Mesías.

Pedro les recuerda a todos que es solamente la tercer a hora del día, o sea las nueve de la mañana, puesto que para los judíos el día comienza a las seis de la mañana y no a medianoche. A las nueve de la mañana no se acostumbra vender vino nuevo, y además se toma el vino nuevo en la fiesta de los tabernáculos y no en el Día de Primeros Frutos. Lo que está pasando en Jerusalén es otra cosa – realmente dos otras cosas, a saber:

En primer lugar, en este Día de Pentecostés, Dios está cumpliendo con una profecía hecha hace muchos siglos por el profeta Joel, según la cual el Espíritu Santo sería derramado a unos pocos sacerdotes, reyes y profetas, sino sobre todo el pueblo.

En segundo lugar, el Día de Pentecostés significa que el Espíritu Santo haya dado a los apóstoles y evangelistas poder y autoridad para anunciar el evangelio en tantos diferentes idiomas porque que el Señor haya decretado que las personas que hablan todas aquellas lenguas sean evangelizadas, salvadas e incorporadas en el reino de Dios. El hablar en lenguas en este Día del Pentecostés no significa que los apóstoles estén recibiendo autoridad y poder para gobernar como reyes sobre las doce tribus de Israel. Lo que significa es que el Señor está derramando sobre los apóstoles el poder y autoridad para ser testigos de Cristo en Jerusalén, Judea, Samaria y los fin de la tierra.

2:16-18 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: En los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu y profetizarán.

2:19 Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto; En el Antiguo Testamento las señales en los cielos señalan un cambio de época en la historia de la humanidad.

Según la Torá los hijos de Israel pasaron por medio del Mar Rojo y comenzaron su larga marcha hacia el monte Sinaí donde encontraron a Yahvé en medio de relámpagos, truenos y fuertes temblores, Al llegar al Sinaí, Moisés subió a la montaña donde recibió de Dios los diez mandamientos grabados en dos tablas de piedra. Después Moisés bajó de la montaña para entregar los diez mandamientos a los hijos de Israel. Esto sucedió en el día cuando el sol alcanzaba su cenit, o sea, la altura más alta en su peregrinación por el cielo. En el Pentecostés, los santos celebran la historia en que uno más grande que Moisés subió más arriba de la cumbre del monte Sinaí. Esta persona fue Jesucristo que subió a la diestra de Dios Padre Todopoderoso donde recibió de Dios algo más grande e importante que los Diez Mandamientos. Este regalo fue el Espíritu Santo con sus múltiples dones. En el Día de Pentecostés este don del Espíritu fue derramado sobre todos los miembros del Nuevo Israel. Mientras que el don de los diez mandamientos sirve para descubrir nuestro pecado, el don del Espíritu nos comunica el perdón de los pecados.

Hechos 2:1-21

Sermón bilingüe

El Espíritu Santo es el dador de Vida

Que la misericordia, gracia y paz de Dios sea con cada uno de ustedes. Amen.

The Holy Spirit Gives Life

May the mercy, grace, and peace of God be with each one of you. Amen.

Oración:

Amado Dios que las palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a Tu vista. Señor ayúdanos a reconocer y aprender de Tu Espíritu Santo, que Él sea quien abra nuestras mentes y corazones a Tu palabra. Oh Espíritu Santo ayúdanos, guíanos, consuelos y enséñanos, en el nombre de Jesús te lo pedimos. Amen.

Prayer:

Dear God, may the words of my mouth and the meditation of our hearts be pleasing in Your sight. Lord, help us to recognize and learn from Your Holy Spirit, that He will open our minds and hearts to Your Word. O Holy Spirit, help us, guide us, comfort us, and teach us. In the name of Jesus we ask it. Amen.

El Sermón de hoy la basé de un comentario de uno de mis profesores del Seminario Pastor Rodolfo Blank. Él es mi amigo, y un muy respetado autor de comentario de la Biblia y también de la teología.

Today's sermon is based on the commentary of Concordia Seminary Professor Dr. Rodolfo Blank, a friend and mentor, and a respected author on theology and the Bible.

En la fiesta de Pentecostés nuestras iglesias se visten de color rojo. Rojo es el color de fuego y de la sangre. Es el color del Espíritu Santo quien vino sobre los seguidores de Jesús a los cincuenta días después de Su resurrección. Mientras que la Navidad es la Fiesta del Padre que dio al mundo el don de Su Hijo, la Pascua es la fiesta de Jesucristo que dio Su vida como un sacrificio por todos nuestros pecados. Pentecostés es la fiesta del tercer miembro de la Santa Trinidad. Este Espíritu Santo cuyo día celebramos hoy, nos viene como un viento fuerte, como una paloma y como lenguas de fuego. Pero, ¿Quién en realidad es este Espíritu? Y ¿Cuál es su misión entre nosotros?

At Pentecost our churches are dressed in red. Red is the color of fire and blood. It's the color of the Holy Spirit who came on the followers of Jesus fifty days after the resurrection. While Christmas is the feast of the Father who gave His son to the world, and Easter is the feast of Jesus Christ who gave His life as a sacrifice for all our sins, Pentecost is the feast of the third member of the Holy Trinity. This Holy Spirit whose day we celebrate today, comes to us as a strong wind, as a dove, and as tongues of fire. But who is this Spirit, really? And what is His mission among us?

En toda la biblia podemos ver, escuchar y aprender del Espíritu Santo. En Genesis 1 dice que antes de la creación del mundo *la tierra era un caos total y las tinieblas cubrían el abismo el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.* ¿Qué aprendemos de este versículo? Está muy claro que del caos y del desorden el Espíritu Santo trajo “el orden”. De las tinieblas trajo la luz, y de la muerte trajo la vida.

In the Holy Bible we can see, hear and learn about the Holy Spirit. In Genesis 1 says that before the creation of the world *the earth was without form and void, and darkness was over the face of the deep. And the Spirit of God was hovering over the face of the waters.* What do

we learn from this passage? Simple, The Holy Spirit brought order out of the chaos and disorder. Out of the darkness He brought light, and from death He brought life.

El Espíritu Santo no es como los espíritus que usan los hechiceros y los brujos, pues son espíritus de los muertos y de la muerte. En cambio, el Espíritu Santo es de Dios de quien hablan las Sagradas Escrituras. Él es el Espíritu de la Vida. Es el Espíritu que ama y sostiene la vida. Es el Espíritu que da la vida, y cuya presencia y poder esta y se ve en la creación. El hace que en toda la creación surja la vida. Genesis 2:7, dice que cuando *Dios formó al hombre del polvo de la tierra, él Sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.*

The Holy Spirit is not like the spirits who do sorcery and witchcraft. They are spirits of the dead. By contrast, the Holy Spirit is God of whom the Scriptures speak. He is the Spirit of Life. He is the Spirit who loves and sustains life. He is the Spirit who gives life, and whose presence and power are present and are seen in the creation. He makes every creation come to life. In Genesis 2:7 it says ⁷ *then the Lord God formed the man of dust from the ground and breathed into his nostrils the breath of life, and the man became a living creature.*

Mas adelante en la Biblia en Ezequiel 37 podemos acordarnos de la visión que Dios le dio al profeta de un valle de huesos secos. Ezequiel fue llamado a profetizar, a proclamar la Palabra de Dios sobre los huesos secos y de repente los huesos comenzaron a unirse entre sí. Y comenzó a crecer la carne sobre los huesos y aparecieron los tendones y se recubrieron de piel. Entonces mientras predicaba Ezequiel vino el Espíritu Santo sobre los cadáveres y revivieron y se pusieron de pie.

Later on, in the Bible in Ezequiel 37 we can remember the vision that God gave the prophet of the valley of dry bones. Ezekiel was called to prophesy, to proclaim the Word of God over the dry bones and suddenly the bones began to come together. And tendons and flesh, and then skin appeared on the bones. Then, while Ezekiel preached, the Holy Spirit came over the bodies and revived them and they stood on their feet.

Los huesos secos de la visión de Ezequiel representaban el Pueblo de Israel en el cautiverio en Babilonia, un pueblo derrotado en la guerra, un pueblo que había perdido su libertad, su esperanza su fe. Pero el Espíritu Santo vino para dar nueva vida a los que habían perdido su esperanza, su fe, su libertad. Pero los huesos secos recibieron nueva vida porque el Espíritu Santo es el Espíritu que da nueva vida. Él es el Espíritu de Vida.

Ezekiel's vision of the dry bones represented the people of Israel while they were in captivity in Babylon, a people destroyed by war, a people that had lost their freedom, their hope, and their faith. But the Holy Spirit came to give new life to those who had lost their hope, their faith, and their freedom. The dry bones received new life because the Holy Spirit is the Spirit that gives new life. He is the Spirit of Life.

Es más, fue el mismo Espíritu Santo que vino sobre la tumba de José de Arimatea para levantar de los muertos a Cristo crucificado. Y Él es el Espíritu Santo que vendrá sobre nuestros restos para darnos vida en el día de la resurrección de todos los muertos.

What's more, He is the same Holy Spirit that came over the tomb of Joseph of Arimathea to raise the crucified Christ from the dead. And He is the Holy Spirit who will come over our remains to give us life on the Day of Resurrection of all the dead.

Como el Espíritu Santo es el Dios de la Vida, él es enemigo de la muerte. Él viene para ayudarnos a luchar en contra de la muerte en todas sus formas. El Espíritu viene para luchar en contra de la violencia y en contra de las drogas, del alcohol, del abuso sexual en contra de todo lo malo que nos afecta. ¿Por qué? Porque Él es Dios que quiere darnos nueva vida.

As the Holy Spirit is God of life, He is the enemy of death. He comes to help us fight against death in all its forms. The Spirit comes to fight against violence and against drugs, against alcohol and sexual abuse, and everything evil that affects us. Why? Because He is God who wants to give us new life.

En la primera lectura de hoy leímos el Libro de Hechos y dice que cuando vino el Espíritu Santo sobre las 120 personas orando en Jerusalén, todos comenzaron a hablar en lenguas, alabando a Dios y contando a todas las personas presentes, acerca del significado de la muerte y resurrección de Jesucristo. Todos ellos hablaron con valor y sin temor porque el Espíritu Santo estaba en ellos, llevándolos a hablar de Jesús. Ya no tenían miedo a las autoridades, ni a los que habían crucificado a Jesús.

In today's first Reading we read from the Book of Acts. It says that when the Holy Spirit came over the 120 people who were praying in Jerusalem, they all began to speak in tongues, praising God and telling everyone there, about the meaning of the death and resurrection of Jesus. They all spoke bravely and without fear because the Holy Spirit was in them, carrying them along as they spoke of Jesus. They had no fear of the authorities, neither those who had crucified Jesus.

De lo que sucedió en el primer Pentecostés cristiano se sabe que el Espíritu Santo es un Espíritu que quiere hablar y comunicar la Palabra de Dios a todo el mundo. Es un Espíritu que por medio de las palabras, imágenes y música quiere entrar en comunión con nosotros los seres humanos. El Espíritu Santo quiere hablar, quiere entrar en comunicación y comunión con nosotros porque el Espíritu Santo es un Espíritu de Amor.

From what happened at the first Christian Pentecost we know that the Holy Spirit wants to speak and communicate God's Word to the whole world. He is a Spirit who through words, images, and music wants to enter into communion with us human beings. The Holy Spirit wants to speak. He wants to enter into communication and communion with us because the Holy Spirit is the Spirit of Love. It is the Holy Spirit who is pushing me to preach in English, In Spanish and in Maya Language. God the Holy Spirit Wants me to share His love to His creation.

En el Evangelio de hoy el Espíritu Santo guio a San Juan a escribir las Palabras de Jesús. Oiga lo que Jesús nos dice *"Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la escritura, de su interior correrán ríos de agua viva."* El Espíritu Santo en verdad nos está hablando. Él nos está apuntando y llevando a Jesús, Porque Dios quiere cambiar nuestros corazones. En verdad quiere estar en comunión con nosotros porque nos ama. Tiene un Amor enorme por nosotros.

In today's Gospel reading, the Holy Spirit guided Saint John to write the words of Jesus. Listen to what Jesus says to us. *"If anyone thirsts, let him come to me and drink. Whoever believes in me, as the Scripture has said, 'Out of his heart will flow rivers of living water.'*" The Holy Spirit truly is speaking to all of us. He is pointing us and taking us to Jesus. Because God wants to change our hearts. Truly He wants to be in communion with us because He loves us. His love for us is enormous.

Imagínense esto, cuando dos personas discuten y se ponen bravas, o molestas, se dejan de hablar, se acaba la comunicación. Cada uno se molesta, se tranca, se encierra en sí mismo. Al final, las dos personas se levantan barreras, ya no se entienden, básicamente cada uno habla una lengua diferente. Eso es lo que pasa con todos nosotros y Dios, a veces creemos que Dios no le importamos y cuando caemos en creer eso lo abandonamos, lo tratamos como tratamos a nuestro

prójimo. Al final nosotros mismos ponemos barreras entre Dios y nosotros. Así como ponemos barreras entre nosotros y nuestro prójimo.

Imagine this: When two people argue and get angry, or upset, they stop talking.

Communication ends. Each one gets upset, locks up, closes in on himself. Those two people put up barriers. They don't understand that each one is speaking a different language.

That is what happens with all of us and God, sometimes we believe that God does not care about us and when we fall into believing that we abandon him, we treat him as we treat our neighbor. In the end we put barriers between God and us just as we put barriers between our neighbors and us.

Esto de hablar diferente, me lleva a pensar lo que pasó con las personas que estaban construyendo la Torre de Babel, la torre de confusión. Quisieron levantar una torre, pero Dios vino y les confundió con muchos idiomas de allí ya nadie se entendía.

Thinking about people speaking differently made me think about what happened when the people were building the Tower of Babel, the tower of confusion. They wanted to raise up a tower but God came and confounded them with many languages so they could not understand each other.

Algo así paso con la gente en Jerusalén en la Fiesta de Pentecostés, gente de Capadocia, de Frigia, de Pánfila, de Arabia, de África, de Roma, de Creta. Por medio de los 120 cristianos, el Espíritu Santo comenzó a hablar con todos, con cada uno en su propia lengua. El Espíritu Santo quiere hablar porque el Espíritu Santo es el Espíritu de amor, del amor que se expresa en palabras como “Yo te perdono, yo te quiero, yo te amo”.

Something like this happened with the people in Jerusalem at the Feast of Pentecost when there were people from Capadocia, Frigia, Pamphilia, Arabia, Africa, Rome and Crete...

Through the 120 Christians the Holy Spirit began to speak with all of them, each one hearing the message in his own language. The Holy Spirit wants to speak because He is the Spirit of love, whose love is expressed in words like, “I forgive you.” “I love you.”

Hermanos y hermanas escuchen bien. No es la voluntad de Dios que las personas sigan separadas los unos de los otros, cada uno viviendo en su propio mundo, aislados de los demás. No es la voluntad de Dios que nos enojemos con nuestro prójimo. No es la voluntad de Dios pensar que somos mejores que los demás.

Brothers and sisters, listen well. It is not God's will that people should be separated from one another, each one living in his or her own world, isolated from each other. It is not God's will for us to be angry with our neighbor. It is not God's will to think that we are better than others. It is not God's will to think that our Culture its better than others.

Sometimes we see the language as a barrier between us but God has given us His Holy Spirit to helps go through that as well.

Lo que pasó en el primer Pentecostés nos enseña que Dios quiere unir en una sola familia todas las familias de la tierra. Dios quiere derribar las barreras que separan a las personas, barreras de enemistad, de enojo, también de raza, de color, de clase social, de partidos políticos. San Pedro lleno del Espíritu Santo les predicó a todas estas personas en Jerusalén palabras de Vida, palabras en las cuales está presente el Espíritu Santo.

What happened on the first Pentecost teaches us that God wants to unite all the families on earth into one family. God wants to break down the barriers that separate people, barriers of enmity, anger, race, color, social class, or political parties, even languages. Saint Peter, full of the Holy Spirit, preached words of life to all these people in Jerusalem, words that were full of the Holy Spirit.

El Espíritu Santo vino en el Día de Pentecostés y nos viene hoy porque quiere que ustedes y yo hablemos palabras de amor. Quiere que hablemos del amor de Dios en Jesucristo. Quiere que entendamos porque Jesús tuvo que sufrir en una cruz y resucitar el tercer día.

The Holy Spirit came on the Day of Pentecost and He comes to us today because He wants you and me to speak words of love. He wants us to speak of the love of God in Christ Jesus. He wants us to understand why Jesus had to suffer on a cross and rise on the third day. The Holy Spirit wants to unite us as one sharing Gods love to others.

Por mucho tiempo los discípulos no entendieron esta verdad. Pero el Espíritu Santo abrió sus mentes y corazones para entender que Jesús murió porque quiso presentar su vida como un sacrificio para el perdón de nuestros pecados. Al proclamar las buenas nuevas proclamamos el amor de Dios.

For a long time, the disciples did not understand this truth. But the Holy Spirit opened their minds and hearts to understand that Jesus died because He wanted to give His life as a sacrifice for the forgiveness of our sins. When we proclaim the Good News we are proclaiming the love of God.

Estos hombres y mujeres presentes en Jerusalén en el primer día de Pentecostés necesitaban escuchar el mensaje de las 120 personas llenas del Espíritu Santo porque estaban muertas espiritualmente. Eran como los huesos en el Valle de Huesos Secos. Estaban muertos porque no tenían la vida de Dios en sus corazones. Comían, bebían, andaban por las calles de la ciudad, pero sin embargo estaban muertos, así como la gran mayoría de las personas que habitan aquí en nuestra ciudad. Están muertos pues no conocen el amor de Dios.

These men and women in Jerusalem on the first Pentecost needed to hear the message of these 120 people, filled with the Holy Spirit because they were all spiritually dead. They were like the bones in the Valley of Dry Bones. They were dead because they did not have God's life in their hearts. They ate, drank, and walked the streets of the city, but they were dead just like the great majority of people in our own city are dead because they don't know God.

Las tres mil personas que escucharon el mensaje de Pedro tuvieron sus corazones endurecidos como piedra o como un diamante. Muchos de ellos habían consentido a la muerte de Jesús. Es decir, estaban de acuerdo a que Jesús debía de morir por qué no querían a un pobre rey sufriente. Pero cuando Pedro comenzó a hablarnos del amor de Dios, el Espíritu Santo estuvo en las palabras que proclamaba Pedro. Y estas palabras comenzaron a fundir sus corazones de piedra, llevándolos a arrepentirse y creer en Jesús como su Salvador. Ahora de estos que creen como dijo Jesús correrían ríos de agua viva. Este arrepentirse y creer son o es lo que llamamos la fe.

The three thousand people who listened to Peter's message had hearts hardened like stone, hard as a diamond. Many of them had consented to the death of Jesus. That is to say, they agreed that Jesus should die because they didn't want a poor, suffering king. But when Peter began to speak about God's love, the Holy Spirit was in the words he proclaimed. These words began to melt their hearts of stone, bringing them to repentance and believing in Jesus as their Savior. Now that they believe, rivers of living water were flowing from them, just as Jesus said. This repentance and believing are what we call faith.

La fe no es algo que producimos nosotros, es un milagro que produce el Espíritu Santo entre nosotros por medio de la predicación del mensaje de Jesús. La Palabra de Dios produce la fe en el corazón de nosotros y el nacimiento de esta fe es lo que llamamos el bautismo en el Espíritu Santo.

Faith is not something we produce in ourselves. It is a miracle that the Holy Spirit produces in us by preaching the message of Jesus. The Word of God produces faith in our hearts and the birth of that faith is what we call the Baptism of the Holy Spirit.

En el primer día de Pentecostés 3,000 personas fueron bautizadas. El Espíritu Santo logró fundir sus corazones de piedra y darles un corazón de fe. Esto sucede porque en la Palabra de Dios hay poder, en la Palabra de Dios hay Espíritu. El Espíritu Santo es un Espíritu de Poder. El poder del Espíritu Santo nos viene por escuchar el mensaje de Jesús y de reunirnos como los primeros cristianos en Jerusalén para celebrar juntos Su santa cena.

On the first Pentecost three thousand people were baptized. The Holy Spirit melted their hearts of stone and gave them a heart of faith. This happened because in God's Word there is power. The power of the Holy Spirit comes to us by listening to Jesus' message and coming together as the first Christians in Jerusalem did, to celebrate the Lord's Supper together.

Como les decía en el comienzo de este sermón, el Rojo es el color del fuego, de la sangre, del Espíritu Santo, del Espíritu de Vida, de Amor y Poder. Nuestras ciudades, pueblos, aldeas, barrios, nuestra propia familia y hogar, necesitan escuchar el soplar del viento recio del Espíritu Santo, nuestros huesos secos necesitan recibir el hálito de Dios, nuestros corazones endurecidos necesitan ser fundidos y purificados en el fuego del Espíritu, y nuestros pecados necesitan ser lavados en la sangre del Cordero, y hoy oímos que Jesús ha hecho todo esto por nosotros es más nos dice que si tenemos sed vayamos a Él. El Espíritu Santo nos enseñará como podremos proclamar sus Buenas Nuevas.

As I told you at the beginning of this sermon, red is the color of fire, blood, and the Holy Spirit, the Spirit of Life, Love, and Power. Our cities, towns, neighborhoods, our streets, and even our own family. They all need to hear the breath of the Spirit. Our dry bones need to receive the breath of God. Our hard hearts need to be melted and purified in the fire of the Spirit, and our sins need to be washed in the blood of the Lamb. Today we heard that Jesus has done everything necessary for our salvation. He says, if you are thirsty, come to Him. He will teach us how to proclaim His Good News.

Los invito a que digan estas palabras después de mí. Ven, Espíritu Santo, ven. Otra vez más fuerte. Ven, Espíritu Santo, Ven. Esta es nuestra oración hoy por nosotros la iglesia Trinity. Que Dios venga y nos llene de Su amor y que nos ayude a salir de aquí para compartir Su amor.

I invite you to say this Words after me. Come, Holy Spirit, come. Again, stronger. Come, Holy Spirit, come. That's our prayer here for Trinity, May God Come and fill us and helps us go out and share His Love.

Que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento humano guarde y cuide de sus corazones y mentes en Cristo Jesús. Amen.

May the peace of God that surpasses all understanding guard your hearts and minds in Christ Jesus. Amen.

Hechos 2:36-42

La Fiesta de la Santa Trinidad

2:36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. En su predicación en el Día de Pentecostés Pedro se había mostrado a su audiencia como la muerte de Jesucristo, su resurrección, y su ascensión fueron profetizadas por el rey David en el salmo 16. Jesús mismo, tanto en el camino hacia Emaús, como también en el aposento alto, había enseñado a sus discípulos el arte de interpretar a las escrituras cristológicamente. Es decir, lo que decían de Cristo - la Torá, los Profetas & los Salmos. Muchos estudiantes de las Escrituras creen que el arte de leer e interpretar el Antiguo Testamento cristológicamente debe ser considerado como uno de los múltiples dones del Espíritu Santo (Fee 2009:886). Los cristianos en el Credo Niceno confiesan que fue “el Espíritu Santo quién habló por medio de los Profetas”.

Al hablar de las manifestaciones del Espíritu Santo, tenemos que reconocer que hay muchos dones del Espíritu Santo que no están incluidos en la lista de los nueve dones en Gálatas capítulo 5. No son iguales las diferentes listas de dones espirituales en el Nuevo Testamento, hecho que nos muestra que la diversidad de dones es más grande de lo que muchas veces se crea.

2:37 Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles, ¿qué haremos? Si una de las funciones del Espíritu Santo es la de interpretar al Antiguo Testamento una perspectiva cristológica, otra función del Espíritu es la de abrir nuestros ojos para que veamos nuestro pecado y nuestra necesidad de perdón. Las palabras “se compungieron el corazón” indican la convicción de culpa que conduce al arrepentimiento (Bruce 1952:97). Esta convicción de pecado es lo que sintió el rey David cuando el profeta Natán le contó la parábola del hombre rico quien mató a la ovejita del hombre pobre (1 Samuel 12:7, “Tú eres aquel hombre”). Esta convicción de pecado es lo que llevó a David a escribir el Salmo 51. El Espíritu Santo, hablando por boca del profeta Natán llevó al rey David al arrepentimiento. Lo que le proclamó a David fue la ley. Una de las funciones principales de la ley la de acusar y condenar. Es de acabar de todo intento del ser humano para justificarse ante su Creador. Esto es lo que llevó a los reformadores a formular el dicho que declara: “La Ley siempre acusa.”

2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. A los que se sienten acusados y condenados por la proclamación de la ley, Pedro en su sermón Pentecostal tiene buenas noticias para sus oyentes. A la pregunta, “¿Varones hermanos, qué haremos? El Espíritu Santo por medio de la boca de Pedro responde: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados. Aquí observamos que una de las otras de las funciones del Espíritu Santo es la de – proclamar buenas nuevas a los que habían sido declarados culpables y que temen la condenación eterna. El Espíritu Santo no solamente proclama las malas noticias de la condenación, sino las buenas noticias de la salvación por medio del sacrificio de Jesucristo.

Pero como enfatizaron los reformadores la ley tenía que proclamado primero y el evangelio después. Otra función o tarea del Espíritu Santo es enseñar a los cristianos cuando sea necesario

la ley y cuando sea necesario proclamar el perdón de pecados. Y para que suceda esto, el Espíritu Santo siempre dirige a los pecadores atemorizados a Jesucristo, no a sus propias obras. Y el Espíritu Santo no da a los pecadores una lista de requisitos, leyes, rituales y ritos que uno tiene que cumplir para ser salvos.

2:39 Porque para vosotros es la promesa, para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. En Hechos 2:21, Pedro citó la promesa hecha por Dios en Joel 2:32, “A todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. Pedro especifica en su sermón que esa promesa no solamente es para los judíos como él pensaba anteriormente. La vida eterna es también para los que están lejos, es decir, todos los gentiles que creen al Señor y que invocan el nombre de Jesucristo. Aquí observamos otra función o característica del Espíritu Santo. El Espíritu Santo se encanta de la diversidad. En la creación en la cual participó el Espíritu Santo fueron creados millones de formas de vida. En visitar los jardines botánicos de la ciudad en que vivo, me quedo maravillado antes la inmensa diversidad árboles, flores y plantas que se ve por todos lados. El Espíritu es un Espíritu amante de la belleza, del color de la gran variedad de las especias de flores, árboles, vegetales, frutos y plantas. Pero en medio de esta gran variedad hay una unidad. En la gran variedad y diversidad del reino vegetal hay una diversidad en unidad – todo el reino vegetal proclama la grandeza del Dios Trino, Creador del cielo y la tierra.

Al visitar al zoológico nuevamente nos encontramos con una inmensa variedad de creaturas – tan diferentes como son el elefante de la mariposa. Para llenar a su mundo con tantas diferentes clases de mamíferos, reptiles, peces e insectos Dios tiene que ser un amante de la diversidad. Pero como en el reino vegetal, los miembros del reino animal en todo su diversidad, glorifican a su Creador. La inclusión de “todos que están lejos” en la promesa de salvación es otra señal que nos dice que el Espíritu Santo se deleite en la diversidad, pues quiere que personas de todas las naciones formen parte de la gran multitud de personas reunida alrededor de Dios y el Cordero. Se debe notar que Pedro promete a los que se arrepienten y son bautizados, no solamente el perdón de los pecados sino también el don del Espíritu Santo.

El don que el Espíritu ofrece a los que se arrepienten y son bautizados siempre tiene dos lados como una preciosa moneda de oro. No se puede recibir un lado de este don sin al mismo tiempo recibir el otro. Los dos lados de esta moneda de salvación son el perdón y los pecados y el don del Espíritu Santo. No se puede decir: “Yo quiero que mis pecados sean perdonados, pero no quiero que el Espíritu Santo viva en mi corazón y que tome el control de mi vida. Tampoco podemos decir: “Yo quiero recibir los maravillosos dones del Espíritu Santo en mi vida; quiero sanar a los enfermos, echar fuera a los demonios y hablar en otras lenguas, pero no quiero arrepentirme y creer en Jesucristo como mi dios y mi Salvador y como el único mediador entre Dios y los hombres. En muchos de los cultos sincretistas que llevan a cabo sus actividades en nuestro ambiente latino se busca el Espíritu y sus dones pero no a Jesucristo, el Dios Hombre; pues el Espíritu Santo es el enemigo declarado de todo ídolo, ángel y espíritu, o demonio que no confiesa a Jesucristo. Hay muchos chamanes, espiritistas y curanderos que buscan el poder del Espíritu mientras que se doblen la rodilla ante falsos profetas y falsos cristos.

En el texto bajo estudios se destaca que la actividad principal del Espíritu Santo es llevar a los seres humanos a arrepentirse y confiar en Jesucristo para el perdón de los pecados. En otras palabras, la actividad principal del Espíritu Santo es fundir el corazón congelado de los seres

humanos rebeldes y llevarlos a creer en Jesucristo y ser bautizados en el nombre de Jesús. O sea, el trabajo principal es crear en nosotros la fe en Jesucristo. Lo que nos enseña esta perícopa es que la fe es una obra del Espíritu Santo en nosotros. La fe no es una obra humana así como explica Martín Lutero en su explicación del Tercer Artículo del Credo: “Creo que ni por mi propia razón, ni por mis propias fuerzas soy capaz de creer en Jesucristo, mi Señor, y allegarme a Él, sino que el Espíritu Santo me ha llamado mediante el Evangelio, me ha iluminados con sus dones y me ha santificado y guardado mediante la verdadera fe, del mismo modo que Él llama, congrega, ilumina y santifica toda la cristiandad.”

2:40 Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. En la tarea de la evangelización los predicadores y evangelistas son llamados a proclamar tanto la Ley y el Evangelio para llevar a los oyentes a confesar su pecado y reconocer su incapacidad de cumplir con la voluntad de Dios, y de esta manera salvar a sí mismos. Pedro con su sermón hizo que los galileos y judíos presentes en Jerusalén vieran su culpabilidad y de ser los responsables por la crucifixión del Mesías que el Padre les había enviado. El Espíritu Santo les hizo ver que no hay nada el ser humano puede hacer para justificarse ante su Dios y Creador. Es el trabajo del Espíritu a llevar a cada uno a confesar y clamar: “Dios sé propicio a mí pecador”. Cuando el pecador se queda atemorizado, y cuando clama “¿Qué haré?”, entonces es necesario a proclamar que la salvación no es obra de nosotros, sino de Dios quien en Jesucristo sufrió la pena y muerte eterna que nuestros pecados merecieron.

2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Por medio del sermón de Pedro el Espíritu Santo llevó a más de tres mil personas a arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesús. De esta manera, el Espíritu Santo por medio de la boca de Pedro abrió las puertas del Reino de los Cielos para tres mil hombres que se arrepintieron bautizados en el nombre de Cristo.

Pregunta: ¿Qué clase de espíritu es el Espíritu Santo?

Respuesta: Es un Espíritu misionero – un Espíritu Santo que cruce fronteras y barreras para alcanzar con la Palabra de Vida a los que viven en la oscuridad. El instrumento primordial que utiliza el Espíritu Santo en su tarea misionera es la Palabra de Dios. La Palabra y el Espíritu siempre trabajan juntos. Se caen en error cuando se intenta usar la Palabra sin el Espíritu o cuando se busca el Espíritu aparte de la Palabra de Dios. Muchos fundadores de sectas heréticas se han jactado de estar llenos del Espíritu Santo, peros han caído en error porque pasaron por encima de la Palabra de Dios. Ejemplos son los fundadores de los Mormones, Testigos de Jehová y Rosacruces. Otros han buscado entender la Palabra sin el Espíritu, así como los fariseos que tanto atacaron a Jesús.

2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Nos informa el evangelista San Lucas que después el primer Pentecostés el Espíritu Santo siguió su trabajo en la comunidad cristiana, pues el Espíritu Santo no solamente nos lleva a la verdadera fe, trabaja en la comunidad para preservar a los creyentes en esa fe. Esto lo hace por medio de la oraciones, la celebración de la Santa Cena y la comunión unos con otros en los servicios de adoración y acción de gracias en los cuales cada uno busca edificar a sus hermanos en la fe. En su Catecismo Menor Martín Lutero nos dice que el

Espíritu Santo nos conserva en la única y verdadera fe por medio del perdón de los pecados, pues Él nos perdona todos los pecados a mí y a todos los fieles diariamente con gran misericordia.

Hechos 3:12-19

3:11 Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió ellos al pórtico que se llama de Salomón. Acaba de suceder el primer milagro realizado por un apóstol después de la resurrección de Cristo. Fue sanado un hombre nacido cojo quien estaba pidiendo limosnas por la puerta del templo llamada la Hermosa. El milagro ocurrió a la novena hora del día que son las tres de la tarde según el sistema de los romanos y los hispanos para contar las horas La novena hora fue también la hora de la muerte de Jesucristo en la cruz. Al recibir la sanidad el hombre nacido cojo comienza a abrazar a Pedro y a Juan. Se pone a saltar y dar gracia a Dios. Los gritos y alabanzas del cojo atraen al público que está saliendo del templo y se forma un alboroto de personas que quieren saber lo que está pasando. Esta congregación de espectadores le da la oportunidad a Pedro para proclamar las buenas nuevas y de llamar al arrepentimiento a sus oyentes. Según Rius Camps (1989:97), el hombre lisiado desde el seno materno sirve como un símbolo del viejo Israel la cual está incapaz para levantarse y salvarse por su propia cuenta. Pedro y Juan representan el nuevo Israel lleno del Espíritu del Cristo resucitado.

3:12 Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿Por qué ponéis los ojos en nosotros como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? En el texto bajo estudio encontramos el segundo sermón del apóstol San Pedro en el libro de los Hechos. Los temas tratados por Pedro en este sermón son los mismos temas que encontramos en la predicaciones de los apóstoles en el Nuevo Testamento. Al comparar estos textos el uno con el otro, los estudiantes del NT han buscado determinar en qué consistía la proclamación apostólica. Lo que han descubierto es que existe una marcada concordancia entre los mensajes proclamadas por los apóstoles. Los temas tratados en la predicación de los apóstoles llegaron a formar la base de los que más tarde llegó a ser el Credo Niceno. A estos temas se han dado el nombre de “*kerygma*”, una palabra griega que significa proclamación.

El centro de esta proclamación es el Cristo crucificado y resucitado. El apóstol Pedro en el tiempo antes de la resurrección no quiso aceptar de que la misión de Jesús fuera la de salvar a la humanidad mediante su muerte en la cruz. Ahora después de la resurrección y el derramamiento del Espíritu, Pedro se ha convertido en un mensajero del Cristo crucificado por nuestros pecados. Los sermones de Pedro en el libro de los Hechos y en la epístola universal de San Pedro están llenos de credos, himnos, alusiones, y declaraciones de fe que llaman a sus oyentes a recibir, así como hizo el hombre ciego, la nueva vida en el Cristo crucificado. Hay que alzar los ojos al Cristo crucificado con fe como hizo el hombre cojo y no con desprecio como los líderes del pueblo de Israel.

Antes de proclamar el mensaje de Jesús al público Pedro y Juan quieren enfatizar que el milagro que habían presenciado no fue realizado por unos poderes místicos o mágicos que tuvieron los apóstoles. El hombre cojo fue sanado por el poder en el nombre de Jesús. El público tenía que saber que Jesús no estaba muerto, sino vivo. Jesús estaba presente en la proclamación de su nombre y en el *kerygma*. Lo que había pasado fue el cumplimiento de la profecía que dio Jesús antes de subir al cielo: “*Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera*

demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en sus manos serpiente, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán.”

La verdad que se enfatizan en los milagros de los apóstoles era que Jesucristo haya resucitado de entre los muertos. Un profeta muerto no sería capaz de sanar a un hombre nacido cojo. La verdad que más atacaban los enemigos de la iglesia apostólica fue la de la resurrección de Cristo. En vez de aceptar la prueba de la tumba vacía la mayoría de los saduceos, fariseos y romanos declararon que los discípulos vinieron de noche para robar el cuerpo del Cristo crucificado. En cambio, la doctrina que más enfatizaba la iglesia apostólica fue la de la resurrección del crucificado. Los apóstoles eran tan convencidos de la resurrección de Cristo que casi todos ellos, como Pedro, escogieron ser torturados y asesinados antes negar la resurrección de su Señor. Muchas estarían dispuestas a morir para defender una verdad, pero pocos estarían dispuestos a morir para algo que saben que sea una mentira.

3:13 El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad? Pedro en su proclamación del *kerygma*, hace referencia a los patriarcas de Israel. Los otros predicadores de la iglesia apostólica, como Esteban también habla de los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento. Para la Iglesia Apostólica tanto la muerte y resurrección del Mesías fueron profetizados por los profetas y salmistas; a saber Isaías, Miqueas, Jeremías, Zacarías, David, y Asaf. Una y otra vez Jesús llama a sus discípulos a escudriñar los libros del Antiguo Testamento para encontrar en sus escritos el mensaje de la cruz, O sea, la Iglesia Apostólica confesaba a Cristo no solamente por los libros escritos por San Marcos o San Juan, sino también por lo escritos de San Isaías y San Jeremías.

En su sermón Pedro afirma que más grande fue la culpa de los judíos que la culpa de Poncio Pilato y los romanos. Como notamos arriba, los judíos, es decir los escribas y los fariseos tenían, en sus academias y sinagogas los libros de los profetas y salmistas, pero no buscaron en ellos los paisajes que aludían a la cruz de Cristo y su resurrección de entre los muertos. Pilato y los romanos no tenían a mano los libros de la Torá. Sin embargo Dios trato de salvar a Pilato mediante los sueños de su esposa. Todavía hoy en día, Dios sigue usando los sueños de las personas con el fin de llamarles a creer en él.

3:14 Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida. Aquí el autor sagrado a Jesucristo dos nuevos títulos, a saber el Santo y el Justo. Según los pensadores y filósofos griegos, lo que es santo es lo que pertenece a Dios. Puede ser una doctrina, un concepto o una filosofía, algo a no tenga igual, pero en este texto no se refiere a una cosa sino a una persona, y esta persona es Jesucristo. El que es justo es aquel que se había quedado fiel a Dios y su pacto. El homicida que Pedro menciona aquí es Barrabás, un líder de los celotes, o sea bandas de irregulares y revolucionarios quienes se habían organizados para erradicar a las influencias extranjeras entre los israelitas, Entre estos irregulares habían sicarios que buscaban asesinar a sus enemigos durante las fiestas celebradas en Jerusalén.

El nombre Barrabás quiere decir “hijo de un padre” *bar-abba* en arameo. Esto ha llevado a algunos a creer que Barrabás era el hijo de un rabino y de que su propio nombre también era Jesús. Judas Iscariote fue el único de los doce discípulos nacidos en Judea y no en Galilea. El

autor antiguo que más ha escrito sobre las actividades de los celotes en el tiempo de Jesús es el historiador Flavio Josefo. El autor moderno que más ha estudiado a los celotes es el profesor luterano Martín Hengel cuyas obras se consiguen en alemán, inglés y castellano.

3:15 y matasteis al autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Uno de los temas destacados por Pedro en su proclamación del *kerygma* es el de los testigos. Un testigo es uno que da testimonio público de algo que había visto, oído o experimentado en carne propia. Lo que proclamaron los apóstoles no era una visión, o un sueño sino Jesucristo mismo – en carne y hueso. Los discípulos le habían tocado, abrazado y besado. Tomás había puesto su dedo en el costado de Jesús. Jesús comía y bebía con los suyos después de su resurrección tanto en el aposento alto (Lucas 24) y a la ribera del Mar de Galilea (Juan 21).

Aquí Pedro le llama a Jesús el autor de la vida. Este título encierra dos ideas, o sea que Jesús es tanto la fuente de la vida como también el líder del pueblo de Dios. Estas dos ideas se destacan también en Hebreos 2:10, donde se afirma que por tuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por las aflicciones al autor de la salvación de ellos” (Bruce 1965:109). Al llamar a Jesús el autor de la vida Pedro está afirmando la preexistencia de Jesús con el Padre celestial. Jesucristo no es una criatura o parte de la creación, sino una divina persona que junto con el Padre hizo todas las cosas. Uno de los temas afirmadas en los credos, himnos y credos de la Iglesia Apostólica es juntamente con el Padre y Espíritu el creador de todas las cosas.

3:16 Y por fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este está completa sanidad en presencia de todos vosotros. El hombre cojo al poner su fe en el nombre de Jesucristo ya no necesita buscar su liberación mediante los ritos, ceremonias y tradiciones de los escribas, de los escribas, y los fariseos. El cojo había encontrado la presencia de Cristo y en el nombre de Jesús y en la comunión de los santos. Esto es algo que deben reconocer los conocidos del cojo que todos los días iban al templo para la oración de la tarde, No podían negar los que habían visto con sus propios ojos. La curación del hombre cojo sucedió de una vez, inmediatamente, y no poco a poco como en las curaciones de los magos y curanderos de aquellos tiempos.

3:17 Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes. Según relatan los cuatro evangelistas ni Poncio Pilato, ni el sumo sacerdote Caifás, ni Herodes Agripa, entendieron lo que estaban haciendo cuando dieron su aprobación a la crucifixión de Jesús. Para algunos de los que gritaron “*Crucifícale*” Jesús fue un falso profeta, para otros fue un revolucionario, y para otros un endemoniado. Ninguno entendía que Jesús vino al mundo para dar su vida en rescate por los pecadores perdidos. Siguiendo a sus líderes, el poblacho en su ignorancia pidió la crucifixión de su propio Mesías. En 1 Corintios 2:8, Pablo dice: “*la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria*”.

Según Lucas 23:24, el Cristo crucificado pidió al Padre perdonar al pueblo incrédulo diciendo “*Padre perdónalos porque no saben lo que hacen*”. Con esta palabra desde la cruz. Jesús estaba dando a los culpables de su muerte una nueva oportunidad para arrepentirse puesto que habían

actuado por ignorancia. En el incidente en la p6rtico de Salom6n Pedro llama a los presentes de aprovechar de la gracia y misericordia divinas para arrepentirse y convertirse, creyendo en el santo y justo salvador. Sabemos que muchos oyentes, impactados por las palabras de Pedro llegaron a ser creyentes y ser salvos (Hechos 4:4). Sin embargo los sumo sacerdotes se mantuvieron en su incredulidad y oposici6n a la proclamaci6n del *kerygma*. Ellos nunca llegaron a gozar de los tiempos refrigerio de los cuales habla Pedro. El mismo Pedro al arrepentirse lleg6 a gozar del perd6n de los pecados y su reincorporaci6n al grupo apost6lico.

3:18 Pero Dios ha cumplido as6 lo que hab6a anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo hab6a de padecer. Una de las temas tratadas en la predicaci6n de Pedro y la Iglesia Apost6lica es que la cruz y resurrecci6n de Cristo fueron proclamados por Juan el Bautista y los profetas y salmistas inspirados por el Esp6ritu Santo. La incredulidad de los israelitas en la resurrecci6n del Se6or se debe a la ignorancia del pueblo jud6o de lo que est6 escrito en la ley y los profetas. Los que no han puesto su fe en Cristo Crucificado todav6a son como el hombre cojo, incapaces de salvar a s6 mismos e incapaces de levantarse y seguir al Se6or.

3:19 s6 que arrepenti6s y converti6s, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan la presencia del Se6or tiempos de refrigerio. Unos cuantos presentes durante esta proclamaci6n apost6lica de la cruz, se arrepintieron y creyeron en Jesucristo para el perd6n de sus pecados. Se sobreentiende que arrepentirse y ser convertido es otra manera de llamar a los oyentes para ser bautizados para la remisi6n de los pecados y para la recepci6n del don del Esp6ritu Santo. En la Biblia del Peregrino se traduce la 6ltima frase con las palabras: "*tiempos favorables*". Seg6n opinan muchos int6rpretes, estos tiempos favorables de refrigerio tienen que ver con la vida en la nueva creaci6n que traer6 el Cristo resucitado en su segunda venida.

Hechos 4:5-12

Pedro y Juan ante el Consejo Supremo de Israel

4:5 Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas. Las tres categorías mencionados aquí son las que constituían el consejo supremo de los judíos llamado el Sanedrín. Los romanos habían permitido a los judíos gobernar a sí mismos por medio de este Sanedrín en todos los casos internos menos los que tenían que ver con la pena capital. Solamente los romanos podían administrar la pena de muerte. Los escribas eran los estudiantes y maestros profesionales de las escrituras. La mayoría de los escribas eran fariseos. Los ancianos eran los representantes del pueblo y los gobernantes eran los sacerdotes, la mayoría de los cuales eran saduceos. El sumo sacerdote era el presidente del Sanedrín (Bruce 1970:118).

4:6 y el sumo sacerdote Anás y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumo sacerdotes’. Según 2 Samuel capítulo 15, el rey David, por el apoyo que recibió del sacerdote Sadoc durante la rebelión de Absalón, Sadoc y sus descendientes fueron nombrados para ser los sumos sacerdotes en la casa de Dios en Jerusalén. De esta manera la casa de Sadoc llegó a reemplazar a la casa de Elí. Muchos israelitas llegaron a creer que solamente un miembro de la casa de Sadoc pudiera ser el sumo sacerdote.

En el año 6 a.C., el gobernador romano Quirenio, nombró a uno que no fuera de la casa de Sadoc para ser sumo sacerdote; éste fue Anás. Cinco hijos de Anás llegaron a asumir el sumo sacerdocio después de él. Durante el ministerio de Jesús, José Caifás, un yerno de Anás llegó a ser sumo sacerdote. Los esenios, celotes y muchos fariseos consideraban a todos los miembros de la casa de Anás de ser impostores, fraudulentos y corruptos. Los miembros de la casa de Anás tomaron parte en el juicio y la condena de Jesús. Además hacían convertido una parte del templo en una cueva de ladrones.

En Hechos capítulo cuatro encontramos los mismos sumo sacerdotes juzgando a los apóstoles. Se creía que uno consagrado como sumo sacerdote fuera sumo sacerdote por vida. Por lo tanto, aun los sumo sacerdotes depuestos por los romanos seguían ser considerados sumo sacerdotes por los judíos. El sacerdote Juan mencionado en este versículo fue un hijo de Anás que más tarde llegó a ser sumo sacerdote. De Alejandro no sabemos nada (Munck 1967:34). La presencia de los sumo sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo indica que aquí tenemos una reunión del Sanedrín, el consejo supremo de los judíos, el mismo consejo que condenó a Jesús. No se menciona aquí a la presencia de gobernantes romanos en el juicio de los apóstoles.

4:7 y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre habéis hecho vosotros esto? Las preguntas que los sacerdotes y ancianos le hacen a los apóstoles son casi las mismas que le hacían a Jesús (Mateo 21:23): “¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te dio esta autoridad?” Parece que los sacerdotes y ancianos del pueblo estén planificando hacer con los apóstoles lo que hicieron con Jesús. Los miembros del Consejo Supremo de Israel están reaccionando en contra de los apóstoles. Por medio de la curación de un hombre cojo y de una predicación de Pedro, miles de personas habían llegado a creer en Jesús y ser bautizados. Los miembros del Consejo Supremo están furiosos porque están perdiendo su autoridad sobre las

masas. A la vez, las actividades de los apóstolos están provocando los celos de los que se creen los únicos pastores autorizados de las ovejas de Dios.

4:8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: La frase *“lleno del Espíritu Santo”* nos indica que aquí no tenemos una opinión de Pedro, quien en el pasado se había sido llevado a exagerar o malentender las palabras y acciones de Jesús. El sermón de Pedro aquí es proclamado al pueblo de Israel y sus gobernantes. Pedro está interesado en el arrepentimiento de los judíos, no en la conversión de los gentiles. Según el teólogo catalán, Josep Rius Camps, Pedro pensaba que si Israel se arrepintiere vendría a establecer el reino de Dios en la tierra sin la necesidad de evangelizar a los gentiles.

Pedro en este momento todavía no creía que Jesús hubiese venido de hacer de los gentiles miembros del reino de los cielos. No fue hasta lo ocurrido en la casa del centurión Cornelio (Hechos 10 y 11) que Pedro cambió de opinión y mandó a bautizar a los gentiles que habían recibidos el Espíritu Santo. Según nuestro texto, lo que tenemos aquí es una declaración del Espíritu de Dios, no una opinión del apóstol Pedro. Aquí se escucha el Espíritu Santo hablando por la boca de Pedro. Sí aquí se condena a los líderes religiosos y civiles de los judíos, es porque ellos están siendo juzgados, no por Pedro, sino por el Mesías quien fue juzgado por ellos mismos.

4:9 Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, El crimen de cual se acusa a los apóstoles de el de sanar a un hombre cojo en el nombre de Jesús. El Señor había profetizado la persecución de sus discípulos por las autoridades de los judíos. En Juan 16:1, Jesús dice: *“Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios”*. Esta profecía de Jesús se cumplió no solamente delante del Sanedrín, sino sigue cumpliéndose hoy en día en miles de pueblos en los cuales los descendientes de los apóstoles hayan proclamado las Buenas Nuevas. En nuestro mundo moderno muchos más seguidores de Cristo sufren el martirio cada año que los que murieron en todo el tiempo de Iglesia Apostólica.

4:10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos. Por él este hombre está en vuestra presencia sano. La curación del hombre cojo fue realizado en el nombre del Cristo resucitado. Cristo fue resucitado porque el Padre se había declarado de acuerdo con la misión que Jesús realizó en el Calvario. Dicho de otra manera, en la ascensión y resurrección de Jesús el Padre dio su aprobación a todo lo que Jesús había dicho y hecho. Si Jesús fue aprobado por el Padre, Israel fue condenado. Esto es lo que nos enseña la curación del hombre cojo.

4:11 Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza de ángulo. Pedro aquí está citando al Salmo 118:22, uno de los textos del Antiguo Testamento más citado en los escritos del Nuevo Testamento. Este salmo habla de la reconstrucción de un templo. Pudiera ser la reconstrucción del templo de Salomón que fue destruido por los babilonios en año 587 a.C., pudiera también ser de otro templo, humano o espiritual. El templo de Salomón fue reconstruido por Zorobabel, un descendiente de David quien regresó de Babilonia a Jerusalén. En la metáfora que utiliza Pedro aquí, los reconstructores

buscaban entre las ruinas del templo de Salomón una piedra bien fuerte que pudiera servir como cabeza de ángulo, una piedra capaz de aguantar todo el peso del nuevo templo. En su búsqueda los constructores escogieron mal. La piedra que seleccionaron no sirvió como piedra de ángulo. La piedra más fuerte se quedó rechazado por los edificadores.

Para Pedro. La piedra más dura y estable representaba a Jesucristo. Jesús fue la roca de la eternidad encima del cual el sobre sabía debe levantar su casa. Jesucristo es la roca de la eternidad que debe ser la base del nuevo pueblo de Dios. Pero los gobernantes de la casa de Israel, así como los edificadores en el Salmo 118, escogieron piedras débiles y partidas. Escogieron a rocas partidas y frágiles así como fueron como los gobernadores de la casa de los Macabeos, los sacerdotes de la casa de Anás y los príncipes de la casa de Herodes. La roca que escogió Dios no fue débil, sino que fue capaz de aguantar desprecio, tentaciones, pruebas, encarcelamientos, torturas desnudez, hambre y muerte. Nos dice el libro de Hebreos que *en los días de su carne, se mantuvo resuelto para redimirnos ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas a; que le podía librar de la muerte, fue oída a causa de su temor reverente* (Hebreos 5:7).

En un sermón que se encuentra en su primera epístola, Pedro declara: *“Acercándonos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras, sed edificados como casa espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también continúe la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado”* (1 Pedro 2:4-6). Así la Iglesia es el nuevo templo del reino de los cielos, La piedra más fuerte y hermosa que une a cada creyente el uno al otro es Jesucristo. Lamentablemente los gobernantes del pueblo de Israel habían edificados sobre arena en la cual no hay salvación.

4:12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Algunos y filósofos historiadores y teólogos han opinado que fue un fracaso el plan de Jesús de establecer el reino de Dios en la tierra. Por lo tanto, dicen estos pensadores, necesitamos otro salvador, otro nombre en quien confiar. Este otro salvador pudiera ser Mahoma o el Dr. Moon de Corea. Pudiera ser José Smith, el Buda o Carlos Marx. Muchos han invocado estos nombres buscando construir un mundo nuevo o de alcanzar la vida eterna. Pedro y Juan arrestados y puesto en medio del consejo supremo de los judíos, y llenos del Espíritu Santo y desafiando a los sabios de todos los tiempos, declaran que hay un solo nombre en que hay salvación – es el nombre de Jesucristo.

Los otros nombres que invocan los seres humanos nos enseñan las leyes, las ceremonias, los sacrificios, las tradiciones y las acciones por medio de los cuales podemos salvar a nosotros mismos. Pero Pedro y Juan, aunque todavía no entienden todo el misterio de Dios afirman que solamente en el nombre en el cual Dios esté presente podemos recibir el perdón de los pecados y la vida eterna, Solamente en su nombre recibimos ser liberados del diablo, de la muerte y de nosotros mismos. Solamente en el nombre de Jesús recibimos el reino de los cielos, no como un premio, sino como un regalo, un don de gracia. La proclamación apostólica de la cruz nos asegura que la cruz de Jesucristo no fue un fracaso sino una Palabra de Vida que sigue sanando, perdonando y salvando.

Hechos 4:32-35 (Salmo 133)

Nota litúrgica El salmo que nuestro leccionario ha escogido para acompañar la lectura de la historia en Hechos 4 es el Salmo 133. Ambas lecturas tratan de la unidad que existe entre los que creen de todo corazón y alma en el Dios de Vida. El Salmo 133, es un canto gradual, es decir un himno que entonaban los peregrinos mientras que subían a Jerusalén para celebrar una de las fiestas de Yahvé en el templo. Este cántico fue entonado también por los israelitas cuando salieron de la Cautividad Babilónica en su marcha de regreso a la Tierra Prometida para reconstruir a Jerusalén, al templo, y a los muros de la ciudad santa. Esta historia se relata en los libros de Esdras y Nehemías.

El Salmo 133, era entonado para llamar a los israelitas que habían sido salvados de la esclavitud para habitar juntos en concordia, paz y armonía en la ciudad reconstruida. La fraternidad y hermandad que deben caracterizar nuestras vidas eran muy necesarias para todos los habitantes de la nueva Jerusalén. Alrededor de ciudad vivían muchos tribus hostiles que se consideraban a sí mismos como los dueños de Jerusalén y sus alrededores. Querían apoderarse de los sembrados, los árboles frutales y de los animales que tenían los judíos.

Los vecinos incrédulas estaban planificando atacar a los judíos y destruir las construcciones que habían levantadas los cautivos que habían regresado de Babilonia. Para resistir a sus enemigos los israelitas necesitaban estar unidos para defender cada uno a sí mismo y también a sus hermanos. Por lo tanto, Esdras comenzó a organizar al pueblo en grupos armados para defender la ciudad y a los constructores.

Lamentablemente los habitantes de Jerusalén no estaban viviendo en armonía y amor fraternal. Nos dice Nehemías que los más pobres de Judea tuvieron que venderse a sí mismos para servir como esclavos de los más adinerados. En vez de ayudar a sus hermanos necesitados, los hermanos esclavizaban los unos a los otros. ¿Cómo podían los judíos hablar del amor y justicia de su Dios, si no practicaban ese amor y justicia en su trato los unos con los otros? El gobernador Nehemías tuvo que actuar, y lo hizo, obligando a los ricos terratenientes a poner en libertad a sus esclavos judíos.

Fue necesario la armonía y la unión entre los mismos judíos para hacer frente a la presencia de tanta brujería, hechicería, e idolatría entre los pueblos paganos que se encontraban en Jerusalén y en el valle de Hinom. Sobre los montes de Judá sacerdotes paganos erigían sus altares desde los cuales se reunían para maldecir a los israelitas y blasfemar el nombre de su Dios. Allí sacerdotes paganos sacrificaban a niños pequeños a sus ídolos. Para combatir a los brujos como Balaam, los adoradores de Yahvé tenían que cantar salmos al Señor. Tenían que orar y ayunar para recibir del Señor su Espíritu. Se entrona Yahvé en las alabanzas de su pueblo. Por medio del Espíritu los que creen en el Señor pueden habitar juntos en armonía. Satanás y sus devotos odian el nombre del Dios verdadero (Apocalipsis 12:17). Por lo tanto, los himnos, cantos espirituales, y coritos constituyen una de las herramientas más poderosas para echar fuera a los demonios. Frente a un grupo de creyentes que cantan unidos para glorificar y honrar al Nombre de Jesús, Satanás tendrá que alejarse. Por eso el salmista proclama: *¡Mirad cuán delicioso es habitar los hermanos en armonía!*

Lamentablemente los israelitas que regresaron a Jerusalén desde Babilonia no siempre se vivían juntos en armonía. Las denuncias de profetas como Zacarías y Malaquías nos muestran que en muchas oportunidades los judíos no vivían juntos en armonía. Entre los que habitaban en la ciudad santa hubo intrigas, partidos, divisiones, y rencores. En el tiempo de Jesús también habían luchas acaloradas entre los fariseos, los saduceos, los celotes, los esenios, los herodianos, y los discípulos de Juan el Bautista. Estas divisiones y falta de concordia, nos llevan a preguntar: ¿Ha habido un tiempo o un minuto en el cual se haya realizado la dulce y deliciosa armonía entre hermanos que se vislumbra o se anticipa en el Salmo 133? Según señala nuestra leccionario, se puede ver la dulce armonía de los hermanos en la descripción de la vida y fe de los primeros creyentes en Jerusalén después del Día de Pentecostés (Hechos 4:32-37).

Podemos ver como entre las multitudes de los nuevos creyentes en Jerusalén existía la unidad y armonía que se celebra en el Salmo 133, es un momento se puede encontrar en Hechos 44:32-37. La escena que nos pinta el autor sagrado nos da a entender que si es posible vivir en paz y unidad cuando el fuego del Espíritu Santo se mueve entre los que claman al Señor de todo corazón. La escena que nos pinta el autor sagrado es lo que sucede cuando habitan los hermanos juntos en armonía. El Salmo 133 encuentra su realización en la vida de los que fueron bautizados en el Espíritu Santo en el Día del Pentecostés. Con el Espíritu Santo todo es posible. Lo que pasó entre los nuevos creyentes en Jerusalén puede suceder también entre nosotros.

Lo que vemos en la descripción en Hechos 4, es una anticipación de la unidad a la cual el Espíritu nos llama a realizar en nuestras comunidades de fe. En las lecturas señaladas para del segundo domingo de Pascua miramos hacia atrás para escuchar el canto de los peregrinos celebrando su liberación de la Cautividad Babilónica. Al mismo tiempo miramos adelante hacia el futuro para contemplar la unidad y armonía que serán nuestras en la celebración de la gran cena que habrá cuando todos que estarán presentes en las bodas del Cordero.

4:32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Del segundo capítulo de los Hechos de los Apóstoles sabemos que muchos de los peregrinos presentes en el primer día de Pentecostés cristiano eran israelitas y prosélitos que venían como peregrinos desde dieciséis diferentes partes del mundo. Al terminar los sucesos de ese día del Espíritu, algunos de estos peregrinos regresaron a los lugares de donde habían venido. Regresaron llenos del Espíritu llevando el mensaje de salvación en Jesús a las naciones, y fundando nuevas comunidades de fe. Otros de los peregrinos, que creyeron que pronto regresaría Jesucristo para establecer su reino, decidieron quedarse en Jerusalén para esperar la parusía (la segunda venida de Cristo).

¿Dónde iban a vivir estos peregrinos, muchos de los cuales eran ancianos que no hablaban el arameo? ¿De dónde encontrarían comida durante su estancia en la ciudad santa? Nos dice San Lucas, autor del libro de Hechos, que decidieron establecer una comunidad igualitaria en la cual se compartía entre todos los miembros sus bienes materiales, o sea que establecieron una especie de comunismo cristiano, de manera que nadie tenía que pasar hambre o necesidad.

4:33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Durante estos primeros años de la iglesia madre en Jerusalén nadie quedaba sin techo porque los creyentes de Jerusalén recibieron en sus casas a los peregrinos y refugiados. Los apóstoles se dedicaban a discipular a los nuevos creyentes que habían sido bautizados, pues Jesús había mandado no solamente bautizar a todo el mundo, sino también de hacer discípulos de todas naciones.

4:34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido. Para tener suficiente dinero para dar techo, ropa y comida a tantos refugiados los más adinerados de la comunidad tendrían que compartir sus propiedades y terrenos a los que no tenían. Se debe notar que Jesús nunca ordenó a sus discípulos establecer un comunismo cristiano; fue más bien una decisión de los apóstoles y de la misma colectividad cristiana ante una emergencia. No podemos obligar a los miembros de nuestras congregaciones de organizar comunas. Los que dedicaron todos sus bienes a los necesitados lo hicieron por amor al prójimo y no para buscar la recompensa más grande en el más allá.

En la historia de religiones se han observado que, debido a nuestra propia avaricia las comunidades de bien no duran por mucho tiempo. Al final de su tercer viaje misionero San Pablo tuvo a promover una gran ofrenda para los pobres en Jerusalén y Judá. Evidentemente el establecimiento de una comunidad de bienes en Jerusalén no fue una solución de largo plazo, Hace muchos años tuve contacto con una comunidad de bienes establecido por un grupo de cristianos en un local que se llamaba Sucutún en una parte rural en Venezuela. Tal comunidad entró en grandes dificultades porque la avaricia de algunos que acusaban a otros de no querer trabajar lo que debían. En el libro de Primera de Tesalonicenses se llama la atención a los que no quieren trabajar, pero si les gustaban aprovechar del trabajo de los que sí trabajaban. La triste historia de Ananías y Safira sirve para tipificar lo que sucede cuando el fraude y la mentira invaden a la administración de los bienes de la comunidad. En el libro de los Hechos la persona que nos sirve como modelo para una comunidad de bienes no se llama Ananías, ni Safira, ni Judas, sino Bernabé.

Muchas comunidades de bienes funcionaban bien al principio, pero después fracasaron por la avaricia de sus líderes. Esto ha sido la historia de muchos órdenes monásticos. Tal vez los mejores modelos de una comunidad de bienes han sido los hospitales establecidos en Michoacán por Vasco de Quiroga. Algunos historiadores afirman que Vasco de Quiroga quiso realizar la Utopía que se describe en las obras del filósofo San Tomás Moro. Gonzalo Gutiérrez, por su parte, cree que fueron los famosos hospitales de Michoacán que llevaron a Tomás Moro a escribir su famoso libro sobre la Utopía.

Se recuerda que los hospitales en cuestión eran mucho más que centros de salud, sino también de escuelas donde enseñaban a los jóvenes a leer y escribir en su propia lengua y también en castellano. Eran enseñados los indígenas a aprender una profesión como la carpintería, la metalúrgica, la música y la fabricación de instrumentos musicales. Los jóvenes recibieron enseñanza en cuando a la elaboración de vestidos y el arte de cocinar. Los jóvenes más listos y devotos eran preparados para ser los traductores para los misioneros agustinos y franciscanos, y hasta en evangelizadores.

4:35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartían a cada uno según su necesidad. Al principio del movimiento cristiano los apóstoles eran los encargados de administrar los bienes de la comunidad, pero después esta responsabilidad llegó a ser la de los diáconos. Este último versículo de la perícopa sirve para subrayar la importancia de la buena mayordomía de los bienes de los hermanos. Para mantener la autoridad y buen nombre de la iglesia se exige la transparencia, la imparcialidad y el amor.

Hechos 7:54-8:1

Día de Todos los Santos

Día de San Esteban Mártir

Nota: Así como los cristianos suelen celebrar un día de todos los ángeles también suelen celebrar un día de todos los santos. En la tradición cristiana no se recuerdan de los ángeles y de los santos con el fin de adorarles, rendirles culto o para invocarles en oración. Los ángeles y santos no son dioses. Adorar a un ángel o a un santo sería un pecado contra el primer mandamiento: *No tendrás dioses ajenos delante de mí*. En las Sagradas Escrituras los ángeles y santos nos sirven como modelos de conducta y ejemplos de fe, amor y fidelidad.

La palabra santo significa ser consagrado a Dios, o sea, puesto aparte para servir al Señor. En realidad todos los cristianos son santos porque en el bautismo fueron separados del mundo para formar parte de la comunión de los santos. Según creemos, la comunión de los santos es la santa Iglesia cristiana. Todos los verdaderos creyentes, sean hombres o mujeres, esclavos o libres, judíos o gentiles forman parte de la comunión de los santos

Un término que llegó a ser usado para designar a los santos es mártir. En el griego la palabra *mártir* significa testigo. Esto es porque los primeros creyentes en Jesús testificaban de Jesús. Con sus palabras y sus acciones los creyentes proclamaban su fe en Jesucristo. A través de los siglos miles de cristianos habían sido perseguidos por ser seguidores de Cristo Jesús. Miles de ellos fueron torturados y matados por su fe en el Señor. De esta manera la palabra santo llegó a servir como sinónimo de mártir, o sea, uno que se muere por su fe.

Uno de los más famosos templos de la antigüedad se encontraba en la ciudad de Roma. Se llamaba el Panteón. Pan significa *todo*, y *teon* dioses. Así Panteón significa *todos los dioses*. En esta gran estructura se colocaba una imagen de cada dios que se adoraba en el Imperio Romano. Después de que el Cristianismo fuera declarado la religión oficial del Imperio Romano, una muchedumbre de iconoclastas cristianos invadieron al Panteón para romper y sacar afuera todas las imágenes de los dioses falsos en cuyos nombres fueron ejecutados centenares de mártires cristianos. En lugar de los ídolos paganos fueron colocados imágenes de los apóstolos y otros mártires. El nombre del gran templo fue cambiado de Panteón a la Iglesia de Todos los Santos. De esta manera el templo de todos los ídolos se convirtió en la Iglesia de Todos los Santos. Este evento ocurrió en el día primero del mes de noviembre. Desde de aquél tiempo muchos cristianos han celebrado el primer día de noviembre como el Día de Todos los Santos.

Desafortunadamente se han surgido unos cuantos errores en cuanto a la celebración del Día de Todos los Santos. En este estudio se busca una celebración del día de los Santos que esté en concordancia con lo que enseña el Nuevo Testamento

Una de las lecturas para el Día de todos los Santos es la historia del martirio de San Esteban quien, según el libro los Hechos, fue el primer mártir cristiano que sufrió la muerte por su fe en Jesucristo.

7:54 Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. En Hechos capítulo siete encontramos el testimonio que dio Esteban delante del sumo sacerdote y

los miembros del Sanedrín, es decir, el Consejo Supremo de los judíos. Esteban fue uno de los siete hombres quienes fueron elegidos por la Iglesia en Jerusalén para atender a las necesidades físicas de los creyentes griego-parlantes que no regresaron a su país de origen después de lo ocurrido en el día de Pentecostés. Algunos creen que estos griegos parlantes, también llamados helenistas, querían quedarse en Jerusalén para esperar la segunda venida del Señor.

A los hombres escogidos para atender a los creyentes que no hablaban arameo se les llamaban diáconos. Esteban y la mayoría de los otros diáconos tuvieron nombres griegos. Se cree que algunos de ellos eran prosélitos o judíos nacidos en la diáspora. Lo interesante es que los diáconos se dedicaban no solamente a las necesidades físicas de los creyentes griego-parlantes sino en la evangelización de los helenistas que vivían en Jerusalén y Judea. En Jerusalén había sinagogas de judíos nacidos en Alejandría, Cilicia y Asia. A los miembros de estas sinagogas testificaba Esteban acerca de Cristo. A los samaritanos testificaba Felipe. Aprendemos del ejemplo de los primeros diáconos a dar importancia a la evangelización de personas que hablan otras idiomas

Los miembros de las sinagogas de habla griego denunciaban a Esteban por hablar en contra de la ley de Moisés y en contra de la Torá. Del contenido del testimonio de Esteban en la primera parte de Hechos capítulo siete podemos ver que Esteban conocía muy bien al Antiguo Testamento y muy bien al significado del Evangelio.

Lo que podemos aprender del ejemplo que nos da la vida de San Esteban es que es la importancia de estudiar muy bien las profecías dadas acerca de Jesús en la Torá y los libros de los profetas. Nos enseña también la importancia de comunicar las buenas nuevas en el idioma de los oyentes. Esteban enseñaba en griego y no en el arameo u en el hebreo.

7:55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesucristo que estaba a la diestra de Dios. Aunque muchos se habían unidos para acusar y condenar a Esteban, él por medio de la fe podía ver que tenía un abogado a la diestra del supremo Juez. Este abogado que testificaba a favor de Esteban no fue el Padre Abraham ni Moisés, sino Jesucristo, Mientras los enemigos del Evangelio blasfemaban a Esteban y pedían que fuera apedreada, Jesucristo le justificaba y le declaraba libre de culpa. Los santos son creyentes que testifican que Cristo es *el que murió; más aún, el que también resucitó, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros* (Romanos 8:34).

7:56 y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Esta es el único versículo en el libro de los Hechos en el cual Jesús es llamado Hijo de Hombre. En el capítulo siete del libro del profeta Daniel el título "*Hijo del Hombre*" es usado para designar Aquel que vendrá en las nubes con el Anciano de días para establecer su reino eterno y de juzgar a todas las naciones. Los que estaban juzgando a Esteban serían juzgados por este Hijo de Hombre celestial.

7:57 Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon se taparon los oídos. y arremetieron a una contra él. Los enemigos del evangelio Para no ser contaminados por el sermón de Esteban los enemigos del Evangelio taparon sus oídos y de esta manera rechazaron las palabras de la vida que bien pudieran salvarles.

7:58 Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a un joven que se llamaba Saulo. Lo que describe nuestro texto no parece ser una reunión oficial del Consejo Supremo sino de una acción no autorizada, o sea un linchamiento así como fue la crucifixión de Jesús. Este pasaje nos llama a estar preparado a sufrir insultas, blasfemias y falso testimonios así como hicieron Jesucristo y Esteban.

7:59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús. Recibe mi espíritu. Las palabras de Jesús en la cruz y la oración de Esteban nos enseñan que los santos nos enseñan que los santos no buscan venganza, ni maldicen para sus verdugos. Hasta el último momento buscan al arrepentimiento y conversión de los persiguen y los asesinan.

7:60 Y puesto de rodillas. Clamó a gran voz: Señor no les tomes en cuenta este pecado Y habiendo dicho esto durmió. Lo que nos enseña el martirio de Esteban es que los santos no se mueren maldiciendo a sus perseguidores y asesinos, sino oran por ellos. Dios tomó en cuenta la oración final de Esteban al no tomar en cuenta el pecado de uno de los responsables de la muerte del santo. Esta personas fue Saulo de Tarso quien llegó a ver en el camino de Damasco la misma gloria que Esteban vio al entregar su espíritu a Dios. Algún tiempo después Saulo de Tarso se convirtió en San Pablo.

La última cosa que nos enseña la vida de San Esteban es que los santos no se mueren sino duermen en los brazos de Cristo. Las Escrituras suelen describen la muerte de los santos como un sueño y no como el fin de todo. Jesús le dijo a los que lloraban y lamentaban la muerte de la hija de Jairo: “*La niña no está muerta, sino duerme*” (Marcos 5:38). Jesús, recibiendo la noticia de la muerte de su amigo Lázaro les dice a los discípulos “describió la muerte de Lázaro como un sueño *“Nuestro hermano Lázaro duerme, más voy a despertarle”* (Juan 22:11). En 1 Tesalonicenses 4:13, Pablo llama a los creyentes muertos, “*los que duermen*”.

Algunas cosas que no enseñan la vida de San Esteban y el Día de Todos los Santos:

Muchos creen equivocadamente que por estar cercanos a Dios, los santos muertos puedan interceder por los vivos y conseguir para ellos salud, prosperidad y perdón. Se cree que al morir los santos, sus almas van directamente al cielo sin la necesidad de ser purgados de sus pecados en el purgatorio. Dicho de otra manera, los santos llegan a ser intercesores entre Dios a los seres humanos.

El hombre rico en la parábola de Jesús en Lucas 16, creyó que el Padre Abraham pudiera ser su abogado en el juicio final. Pero no es así, hay un solo intercesor entre Dios y los hombres – Jesucristo. La historia del hombre rico y Lázaro es el único pasaje en el Nuevo Testamento que menciona una oración a un santo muerto. Esta oración del hombre rico tuvo su origen en el infierno, además de ser una oración que no fue contestada, día del infierno. También fue una oración que no fue contestada. Los santos cuyas oraciones son oídas y contestadas son las oraciones de los santos vivos, los santos que oran y cantan en sus cultos de adoración o que oran en sus aposentos cerrados (Mateo 6:6).

En el día después de Todos los Santos la Iglesia Romana celebra el Día de los Fieles Difuntos, o sea el día en el cual se recuerda, no a los santos en el cielo, sino a las almas que se encuentran en el purgatorio, los cuales supuestamente están siendo purgados de sus pecados. Según muchos

católicos, las almas de los muertos visitan las tumbas donde se quedan enterrados los restos de sus cuerpos mortales. Los familiares de estos muertos suelen llevar a los cementerios regalos para los difuntos, cosas como comida, bebidas, cigarros, y flores.

Tales costumbres y tradiciones son antibíblicas porque en primer lugar no existe tal lugar como el purgatorio. En segundo lugar el Antiguo Testamento prohíbe tajadamente todo intento de entrar en conversión con las almas de los difuntos.

Hechos 8:26-40

Felipe y el etíope

8:26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Antes de su ascensión el Cristo resucitado había declarado a sus discípulos que ellos habían sido escogidos para dar testimonio de Jesús en: (1) Jerusalén, (2) toda Judea, (3) Samaria, (4) y lo último de la tierra (Hechos 1:8). En el libro de los Hechos de los Apóstoles se relata cómo se realizó esta evangelización de la tierra. En los capítulos 1 a 7 de Hechos, se habla de la evangelización en Jerusalén y Judea. En la primera parte de Hechos capítulo 8, tenemos la historia de la evangelización de Samaria. En lo que se lee en el resto de los Hechos capítulo ocho se relata como la proclamación de las buenas nuevas llegó a un hombre que venía de lo último de la tierra.

En efecto, la segunda parte de Hechos capítulo ocho es la historia de la conversión y bautismo de un hombre que vino de Etiopía, país africano que sería considerado para los judíos como lo último de la tierra. Este hombre de Etiopía regresó a su país, llevando la semilla del evangelio consigo. Según las tradiciones de la Iglesia Cristiana de Etiopía, este hombre ayudó en plantar la fe cristiana en el interior de África.

La persona quien fue llamado por el Espíritu Santo para evangelizar y bautizar a este hombre del interior de África fue el evangelista Felipe. El nombramiento de Felipe nos viene como una gran sorpresa, porque Felipe no fue uno de los doce apóstoles que fueron llamados para hacer discípulos de todas las naciones. Felipe al igual como el mártir Esteban había sido escogido para ayudar con la distribución de ropa, comida y albergue a las viudas y huérfanos creyentes que se encontraban en Jerusalén. Felipe era un trabajador social, un diácono encargado de atender a las necesidades físicas de los creyentes en Jerusalén (Hechos 6:1-7).

¿Por qué no fue llamado uno de los doce apóstoles para predicar el evangelio y a bautizar al hombre de África? Los doce apóstoles sí fueron llamados en lo que llamamos la gran comisión. Pero los apóstoles no cumplieron con su comisión, no salieron de Jerusalén sino siguieron reuniéndose en el templo. Los apóstoles creían que los gentiles no fuesen dignos de ser bautizados e incorporados a la Iglesia. Algunos apóstoles creyeron que Cristo vendría otra vez para establecer su reino de la tierra, pero solamente entre los judíos. El Espíritu Santo, dándose cuenta del incumplimiento de los apóstoles a la gran comisión, autorizó a los diáconos y ancianos para que saliesen por toda la tierra como misioneros. El diácono Esteban comenzó a evangelizar a los judíos greco-parlantes en sus propias sinagogas. El diácono Felipe con sus cuatro hijas profetizas evangelizaron a los pueblos por las orillas del Mar Mediterráneo. Otros creyentes, huyendo de la persecución de los fieles en Jerusalén llegaron a otras partes del Imperio donde fundaron nuevas comunidades de la fe (Hechos 11:19-21).

8:27 Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén a adorar, El nombre Candace es un título que se daba a todos los soberanos de etiopía, así como todos los soberanos egipcios se llamaban faraones. El territorio sobre el cual reinaba Candace quedaba al sur de Egipto en un territorio que se llamaba Nubia. Los etíopes eran guerreros

formidables, y grandes arquitectos cuyos templos y palacios atraen hoy en día a muchos turistas que vienen para visitar las ruinas de su antigua civilización.

Un dato sumamente interesante es que o por muchos siglos han existido en Etiopía grupos de judíos negros que practican la circuncisión y algunas de las fiestas judaicas. Durante una de las muchas guerras civiles en Etiopía en el siglo XX, el gobierno de Israel envió un escuadrón de aviones a Etiopía para rescatar y llevar a Israel a grupos de estos judíos negros perseguidos por los coptos, los musulmanes y los comunistas. ¿Cómo llegaron estos etíopes a ser judíos? Hay todas clases de teorías que han sido elaborado para resolver el enigma de los judíos negros de Etiopía. Según una de estas teorías que ha sido rechazada por los historiadores, los etíopes judíos son descendientes del rey Salomón y la reina de Sabá (1 Reyes 10).

¿Qué se puede decir en cuanto del hombre etíope en Hechos capítulo ocho? En **primer lugar** el hombre etíope era un hombre rico. Tenía su propia carroza. Tenía los fondos suficientes para costear un peregrinaje largo a Israel. Tenía dinero suficiente para comprar un rollo del profeta Isaías. En aquellos tiempos solamente los ricos podían pagar a un escriba para hacer una copia de cualquier documento.

En **segundo lugar**, el hombre de Etiopía era una persona educada; sabía leer y escribir en varios idiomas. Era el tesorero de la reina Candace, es decir un hombre de confianza capaz de manejar bien los fondos del reino etíope.

¿Qué se puede decir acerca del hombre etíope? En **tercer lugar** era un hombre religioso. Por el viaje que hizo a Jerusalén y su participación en algunas las fiestas que solían celebrar en el templo, el hombre etíope tiene que haber sido un prosélito o un temeroso de Dios. Los temerosos de Dios eran personas que creían en el Dios de Israel pero no guardaban todas las fiestas y ceremonias de los judíos, ni practicaban la circuncisión y la abstención de comidas consideradas como inmundas. Los prosélitos en cambio, eran gentiles que se habían convertidos en judíos. Los prosélitos sí guardaban la fiestas; se circuncidaban, cambiaban sus nombres y no comían las comidas prohibidas.

En **cuarto lugar** el hombre de Etiopía era un eunuco. Normalmente la palabra eunuco significa un hombre castrado. Con frecuencia eran castrados los esclavos cuyas deberes incluían servir a la reina y otros miembros de la familia real. En otros casos la designación eunuco solamente significaba ser un esclavo pero no un hombre castrado.

Según Deuteronomio 23:1, los hombres castrados eran considerados ritualmente impuras, y por lo tanto, no eran permitidos participar en los rituales, ceremonias y sacrificios celebrados en el templo. Según una profecía en Isaías 56:3, *“el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo : Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa”*.

Algunos estudiosos creen en la conversión del eunuco se cumplen lo escrito en Sofonías 3:10 y el Salmo 68:31 (Bruce 1970:91).

Aunque los eunucos no podían participar en las ceremonias celebradas en el templo, no existía ninguna prohibición en cuanto a la lectura de las sagradas escrituras, El mayordomo de la reina Candace sí podía leer los rollos de la Torá y los de los profetas.

Si el hombre de Etiopía pudiera haber sido ritualmente impuro por ser eunuco, pero no por ser negro. La palabra etíope quiere decir “rostro quemado”. En los días del Antiguo los etíopes eran conocidos como corredores veloces que servían para llevar mensajes de un comandante a otro. Fue un eunuco etíope que llevó al rey David la noticia de la muerte de Absalón. Fue Ebed-melec hombre etíope y eunuco de la casa real quien le salvó la vida del profeta Jeremías quien había sido tirado a la cisterna de la muerte (Jeremías 38:7-13). En Isaías capítulo 18 hay una profecía sobre Etiopía en la cual los etíopes son descritos como mensajeros veloces, de elevada estatura y tez brillante y pueblo temible. Todavía hoy en día los corredores etíopes casi siempre ganan medallas de oro en los juegos olímpicos.

Sobre todo, el eunuco etíope fue un una personas que quería saber más acerca del Dios verdadero. Por esta causa había salido de su país para conocer más acerca del Dios verdadero en Israel. Fue por eso que compró una costosa copia del rollo de Isaías, pues “*la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios*” (Romanos 10:17). Han habido personas que afirman que el Antiguo Testamento no es palabra de Dios, solamente el Nuevo Testamento. Pero aquí el Espíritu Santo califica a un escrito de Jeremías como Palabra de Dios.

8:28 volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Así el eunuco se pone a leer el rollo que había conseguido en Jerusalén, Pero todavía el mayordomo etíope necesita una cosa. Necesitaba un intérprete. La interpretación de las Escrituras del Antiguo Testamento desde la perspectiva de Cristo y su cruz. es un don del Espíritu Santo que consiste en encontrar a Jesucristo en las historias, profecías y salmos del Antiguo Testamento. El texto que estaba leyendo al eunuco etíope es parte del cuarto canto del Siervo de Yahvé en Isaías capítulo 53. Es una bello profetiza que habla de Cristo y su muerte por nuestros pecados. Pero el eunuco no sabía cómo interpretar el paisaje y captar el mensaje que el Espíritu Santo para él. Se sobreentiende que el mayordomo esté leyendo en voz alta y no silenciosamente, porque así fue la costumbre en la antigüedad. Así fuera más fácil memorizar un texto.

8:29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Al principio de esta historia es un ángel del Señor que habla a Felipe. Ahora nuestro texto dice que el Espíritu Santo fue quien llamó a Felipe a acercarse al eunuco. El Espíritu Santo no quiere que el eunuco se quede ignorante y confuso en cuanto al significado de este texto de Isaías. El Espíritu Santo todavía sigue enviando mensajeros como Felipe para conducirnos hacia Cristo y las aguas del bautismo. Para cumplir con su llamado, los mensajeros de las buenas nuevas tienen que estar listos y preparados para acercarse y sentarse a toda clase de persona: mayordomos, esclavos, ricos, pobres, sanos, enfermos, letrados, analfabetos, extranjeros, familiares, blancos y los que tienen un rostro quemado.

8:30 Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero, ¿entiendes lo que lees? Es la tarea e un evangelista no solamente proclamar lo que esté escrito en la ley y profetas, sino para interpretarlo, declarando lo que el paisaje nos dice acerca de Dios, de Cristo, de nosotros mismos y del reino de Dios. El intérprete al meditar sobre las Escrituras tiene que preguntar:

¿Dónde estoy yo en ese paisaje. Dónde está Cristo? ¿Dónde está la ley y dónde está el Evangelio?

8:31 Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

8:32-33 El pasaje de la Escritura que leía era este:

**Como oveja a la muerte fue llevado;
Y como cordero mudo delate de él que lo trasquila,
Así no abrió su boca.
En su humillación no se le hizo justicia;
Mas su generación, ¿quién la contará?
Porque fue quitada de la tierra su vida.**

El eunuco, habiendo estado en Jerusalén para una de las fiestas de peregrinación hubiera visto como eran sacrificadas las ovejas. El autor de la profecía se identifica con una oveja sacrificada. La oveja es un ser humano quien haya sufrido y fue ejecutado, no por sus propias transgresiones, sino por las iniquidades de otros

8:34 Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego me digas: ¿de quién dice el profeta esto: de sí mismo, o de algún otro? Lo que no entiende el eunuco es la identidad del autor del texto profético. ¿Es Isaías, Jeremías, Moisés o de algún otro profeta?

8:35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. El evangelista Felipe le muestra al eunuco que la oveja que fue llevada a la muerte es Jesús. Es Jesús quien se quedó mudo frente a sus trasquiladores y es Jesús en quien Jehová cargo el pecado de todos nosotros. No sufrieron las inocentes ovejas por un pecado que hubieran cometido. Él fue herido por nuestras rebeliones y molido por nuestros pecados. *“Todo nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su propio camino, mas Jehová caro en él el pecado de todos nosotros”.*

8:36 Y yendo por el camino llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; y, ¿qué impide que yo sea bautizado? ¿Tendría el eunuco un defecto para impedir que fuera bautizado? ¿Hubiera cometido un pecado imperdonable? ¿Sería rechazado por ser un hombre castrado o por ser una persona de color? ¿Sería rechazado porque Felipe siendo diácono y no apóstol, no tuviera la autoridad de administrar el sacramento del santo bautismo? ¿Será rechazado por no pagar su diezmo a la Iglesia de Jerusalén? ¡Claro que no!

8:37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. San Pablo por su parte asevera: *“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”* (Romanos 10:9).

8:38 Y mandó parar el carro; y descendiendo ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Tan pronto que hizo su confesión de fe en Jesús el eunuco fue bautizado. No había un largo período de prueba, como existe en algunas iglesias para saber si el nuevo creyente fuera

digno de recibir el bautismo. Así fue también con Saulo de Tarso, Cornelio y el carcelero de Filipo y los miembros de su familia. Todos aquellos y sus familiares fueron bautizados al arrepentirse y confesar a Jesucristo como Hijo de Dios.

8:39 Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. Así como el profeta Elías fue llevado de una parte a otra por el Espíritu de Dios quien vino sobre él como un gran viento. El eunuco siguió su viaje de regreso a Etiopia donde, según creen los cristianos etíopes, el eunuco predicaba el evangelio y fundó las primeras iglesias cristianas en Etiopia.

6:40 Pero Felipe se encontró en Azoto y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. Mientras que el eunuco comienza su viaje de regreso a Etiopía Felipe por su parte fue llevado por el Espíritu Santo a pasar por los pueblos que se encontraban a la orilla del Mar Mediterráneo. Eventualmente se establece su residencia en Cesarea donde el gobernador romano tenía su palacio. En su viaje de regreso a Jerusalén Pablo y sus discípulos posaron en la casa de Felipe y sus cuatro hijas profetizas (Hechos 21:8-16).

Con el correr de los años Etiopia llegó a ser sede de la más antigua y más grande iglesia cristiana en África. La Iglesia Evangélica Mekane Yesus es la Iglesia Luterana más grande del mundo.

Hechos 10:42-48

Introducción: El que recibió una motosierra de regalo pero no sabía en realidad lo que era o como usarlo.

I. EL DON DEL ESPÍRITU ES UN REGALO QUE DIOS ENVIA A LOS QUE ESTÁN LEJOS.

Objeto: Un regalo que se lleva una persona a otra.

En el AT, Abraham envió un lindo regalo unos 800 kilómetros a la ciudad de Harán para Rebeca, la futura esposa de su hijo. En nuestro texto, Pedro fue enviado unos 55 kilómetros de la ciudad de Jopé a la ciudad de Cesarea para entregar a Cornelio y sus amigos un regalo más precioso aún. Más precioso porque era el don que da un nuevo nacimiento a los que están muertos. Es un don que la vida, la vida eterna que es la presencia de la vida de Dios dentro de nuestras vidas.

Aunque Cesarea estaba a 55 y no 800 kilómetros la distancia entre Pedro y Cornelio, la distancia entre Pedro y Cornelio era más grande entre la distancia entre Abraham y Rebeca. Porque no todas las distancias se miden en kilómetros. Dos personas pueden vivir en la misma casa, dormir en la misma cama y comer en la misma mesa, y sin embargo, tener una distancia tan grande entre ellos que ya no hay la posibilidad de comunicación. Hay distancias que se alargan cada vez más con cada malentendido, cada palabra áspera, cada gesto de menosprecio.

Pedro era judío y Cornelio romano. Había una distancia enorme entre los dos. Habían barreras, muros de separación entre los dos. Pero Jesús había venido al mundo que remover cada pecado que separaba a los dos y quitarlo a fin de que los que están lejos pudieran estar más cerca. El Espíritu Santo es un regalo para los que están lejos. Jesús dio el mismo don a los gentiles que a los judíos para demostrar que la salvación que consiguió Jesús en la cruz es para todos y cuando todos gozan de la misma salvación no puede haber más separación entre ellos. Todas las barreras pierden su justificación.

Oración: Quiero que ahora mismos pintes con tus pensamientos a una persona conocida, familiar, amiga suya - una persona lejos de Dios, lejos de Jesús, lejos los unos de su familia, de su comunidad, lejos de sí mismos, es decir lejos de ser la clase de personas que fueron llamadas a ser. Vamos a orar por estas personas que están lejos. Después, preguntar: ¿qué puedo hacer yo para ayudar a esa persona recibir el regalo de Dios.

II. EL DON DEL ESPÍRITU SANTO ES UN REGALO, POR LO TANTO NO PUEDE SER COMPRADO; ES DADO CUANDO EL PERDÓN DE JESUCRISTO ES PROCLAMADO.

Objeto: Dos regalos en una sola caja.

En la historia del Pentecostés Samaritano Simón el Mago trató de comprar el Don del Espíritu. Más Pedro le dijo: **Tu dinero perezca contigo.** Otros tratan de comprar el espíritu con obras de

justicia, ayunos y largas vigiliias o con extrañas ceremonias como en la Santería o el Culto de María Lionza. Otros con tener una fe más fuerte que otro.

Pero la fe no produce el Espíritu Santo, sino el Espíritu Santo produce la fe, la produce por medio de la proclamación de Jesús. Cornelio era uno que buscaba a Dios. Estaba arrepentido, tenía fe en Dios, pero todavía no en Cristo. El arrepentimiento y la fe tienen solamente sirven cuando tienen a Jesús cuando están centrados en Jesús. Por medio de la predicación de Pedro Cornelio y los que estaban en la casa con él llegaron a confiar en Jesús como su Salvador.

En el momento en que creó, Cornelio y sus amigos recibieron perdón y vida eterna. Pero al mismo tiempo recibieron el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es un regalo que Dios nos da juntamente con el regalo de la salvación. Los dos regalos vienen juntos - no pueden ser separados. No se puede tener el Espíritu sin el perdón de Jesús, ni se puede tener el perdón de Jesús sin el Espíritu Santo.

Oración: Daremos gracias a Dios por los dos regalos. Vida Eterna y el Espíritu Santo.

III. EL DON DEL ESPIRITU SANTO ES UN REGALO QUE DIOS DA A UN EQUIPO PARA SER USADO EN EQUIPO Y PARA EL EQUIPO.

Objeto: Un bate o una pelota.

Como un bate y una pelota. No se puede jugar un juego perfecto sólo. Se necesita un equipo. El bate y la pelota tienen que ser usados en equipo.

El don del Espíritu Santo en el NT, es un don que se da para el bien del Equipo. Es un don para el equipo y no para un solo. Cada don del Espíritu que tiene uno es en realidad un don para todo el equipo a que pertenece.

En Hechos capítulo 2, abundan las palabras colectivas: **...todos unánimes...juntos...llenó toda la casa...sobre cada uno de ellos...todos llenos del Espíritu Santo.**

En Ezequiel capítulo 37, el Espíritu Santo es dado para resucitar huesos secos y unirlos en una comunidad que trabaja junto.

Filipenses 2:1-2, **Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún efecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo la misma cosa.**

Tarea: Pensar en alguna falta de unidad aquí mismo en la comunidad cristiana a la cual pertenecemos. Pensar en lo que uno mismo con la ayuda del Espíritu puede hacer para quitar esa falta u orar pidiendo el poder para promover la unidad en una manera específica.

Repaso: Los tres objetos, ¿qué nos enseñan acerca del Espíritu?

Conclusión: Ayúdanos a no ser como el hombre que recibió la motosierra. Ayúdanos a conocer el Espíritu y a usar los dones para la extensión del Reino de Cristo y para fortalecer la unidad de los que creen en él.

Hechos 10:44-48

10:44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras; el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. En los capítulos diez y once del libro de los Hechos se encuentra otra de las predicaciones (*kerygma*) del apóstol San Pedro, tal vez la más importante de los discursos de Pedro en este libro escrito por San Lucas. En los cinco versículos que se han escogido para ser leído en el domingo antes de la Ascensión el autor sagrado nos relata los maravillosos eventos que ocurrieron en lo que muchos han llamado el Pentecostés de los Gentiles.

El discurso de Pedro ocurre en la casa de un centurión romano llamado Cornelio que vivía en la ciudad de Cesarea marítima, el puerto del mar construido por Herodes el Grande. Este urbe llegó a ser la sede de los procuradores romanos de Judea y también en el cuartel de los soldados romanos en Judea y Samaria. Por sus amplias avenidas, arquitectura clásica, puentes, templos y baños, Cesarea era como una ciudad romana trasplantada a Palestina, un símbolo del poder y autoridad de Roma. Para los judíos devotos Cesarea era un lugar que se debe evitar con el fin de no contaminarse con la idolatría y vicios de sus habitantes gentiles.

Sin embargo, se encontraba en esta ciudad pagana un hombre romano que creía en el Dios de Israel. Fue a este Dios que Cornelio quería servir con sus oraciones, limosnas y ayunos. Cornelio es descrito como un hombre temeroso de Dios. Los temerosos de Dios eran personas no judías que habían sido atraídos por lo que se enseñaba acerca del Dios verdadero en las sinagogas judías y samaritanas. Los temerosos de Dios acudían a las sinagogas, pero sin circuncidarse y sin guardar las reglas sobre comidas prohibidas y permitidas.

Tomando en cuenta las oraciones, el buen testimonio y las limosnas de Cornelio, el Señor le envió a Cornelio una visión de un ángel quién le ordenó al centurión a buscar a Simón Pedro y escuchar juntamente con sus amigos y familiares el mensaje del apóstol. Mientras que Pedro en su sermón anunciaba las buenas nuevas de salvación, perdón y vida eterna, el Espíritu Santo fue derramado sobre todos los que escuchaban el evangelio. Comenzaron a glorificar a Dios y hablar en otras lenguas así como hacían cuando se proclamó la Palabra de Dios entre los judíos presentes en el Día de Pentecostés en Jerusalén y como también se ocurrió en Samaria en el así llamado Pentecostés Samaritano. Así para estos romanos, como en el caso del eunuco etíope, la fe vino por el oír, y el oír por la Palabra de Dios, Y por la Palabra de Dios el Espíritu Santo fue derramado en abundancia; pues Dios “*no da su Espíritu por medida*”, sino abundantemente (Romanos 3:34)

Al leer u oír el mensaje de Pedro en Hechos capítulo diez, debemos recordar quién era este Pedro. ¿Qué sabemos de su fe en Cristo? Simón Pedro fue el más prominente de los doce hombres que fueron llamados para seguir a Jesús, y de ser sus discípulos. En su carrera como alumno de Jesús, Pedro tuvo sus victorias y también sus fracasos, sus momentos de fe y sus tiempos de duda y de temor. Fue difícil para Pedro y los otros discípulos entender que Jesús fuera mucho más que un profeta, un taumaturgo o un exorcista. Después de pasar por muchas pruebas Pedro en Cesarea de Filipo, llegó a confesar su fe Cristo, es decir, que Jesús fuera el Mesías prometido, y el Hijo del Dios Viviente (Marcos 8:29). Pero poco después de confesar a Cristo, el mismo Pedro reprendió a Jesús porque no quería saber nada acerca de la cruz.

Después de su confesión de fe en Jesús en Cesarea de Filipo, Pedro y sus compañeros tuvieron que aprender cuál fuera la misión de Jesús. Al principio los apóstoles creyeron como la mayoría de los judíos que la misión de Jesús fuera la de librar la tierra santa de los romanos, griegos y otros gentiles quienes con su idolatría estaban contaminando a la nación. Finalmente los Doce llegaron a entender que Jesús había venido para libramos de nuestros pecados y de libramos del poder del diablo, de la muerte y de nuestra carne pecaminosa. Pero después de aprender cuál fuera la misión de Jesús los discípulos tuvieron que aprender cuál fuera la propia misión de los alumnos de Maestro.

Poco antes de la ascensión de Jesús al cielo, Pedro y los otros apóstoles se reunieron con Jesús y le preguntaron: ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (Hechos 1:6). La pregunta de Pedro y los otros apóstoles nos muestra cuán equivocados estuvieron los discípulos en cuanto a la segunda venida del Señor. Según creían los discípulos, Jesús había resucitado de los muertos y regresado a la tierra con el fin de restaurar el reino de Israel. O sea, que había llegado el momento para Jesús y los suyos luchar en contra de los gentiles para establecer un reino terrenal en el cual los doce serían los gobernantes de las naciones. En su rechazo de tal manera de pensar, Jesús declaró que su segunda venida no sería para obligar a los gentiles a ser circuncidado, guardar el séptimo día y de guardar las leyes sobre comidas limpias y comidas prohibidas. La tarea de los discípulos de Jesús sería llevar las buenas nuevas de la salvación a todas las naciones del mundo, y no de establecer un reino terrenal.

10:45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Los seis fieles de la circuncisión que acompañaron a Pedro en su visita a la casa de Cornelio eran miembros de la congregación de creyentes judaizantes que se reunían en la casa de Simón el curtidor en Jope. Estos creyentes judaizantes creían que para ser salvo sería necesario ser circuncidado, guardar las fiestas de la Torá, de no comer sangre o cualquiera comida prohibida. Los fariseos enseñaban que no se debía entrar en la casa de un gentil o comer una comida sentado a una mesa con gentiles. Recordamos que otro centurión (Mateo 8:8) le dijo a Jesús: “*no soy digno de que entres bajo mi techo*”.

10:46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Al darse cuenta como los amigos y familiares de Cornelio fueron convertidos por el Espíritu Santo al escuchar las palabras del Evangelio que Pedro proclamaba; los hombres creyentes de Jope también fueron convertidos – convertidos en hermanos y hermanas de los gentiles que oyeron la predicación de Pedro. No solamente fueron convertidos los seis hermanos de Jope para ser hermanos de los nuevos creyentes romanos, el mismo San Pedro fue convertido en hermano espiritual del centurión Cornelio. Hasta aquello día Pedro también había sido un judaizante que sentía confuso y miedoso ante la invitación de entrar en casa de un hombre romano, pero al experimentar como los nuevos creyentes romanos magnificaban a Dios y como hablaron en nuevas lenguas, Pedro se convenció que fuera la voluntad del Espíritu Santo que él y Cornelio llegasen a ser hermanos en Cristo.

Así sucedió que en la casa de Cornelio Pedro también experimentó una conversión. Dejó Pedro de ser un judaizante y llegó a ser un miembro de la Iglesia Cristiana Universal. Dejó Pedro

también atrás algo de su carácter testarudo para convertirse en un humilde pastor de ovejas. Dejó Pedro también de dedicar sus esfuerzos al establecimiento de un nuevo reino político de David aquí en la tierra. Pedro llegó a entender que su misión era de ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura y no solamente a los judíos (Marcos 16:15).

10:47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu también como nosotros? Al ver como Cornelio y los de su casa fueron bautizados por el Espíritu Santo Pedro se dio cuenta que era la voluntad del Espíritu que los nuevos creyentes fuesen bautizados con agua también. Cuando en Hechos 8:37, el eunuco etíope confesó su fe en Cristo, el mismo oficial de la reina de Etiopía dijo: *“Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?”* La respuesta fue ninguna. Ahora Pedro pregunta ¿si existiera alguna cosa para negar el bautismo con agua a los que acaban de ser bautizado con el Espíritu Santo? La respuesta a este pregunta también es ninguna, Estas nuevos creyentes romanos fueron las únicas personas con la excepción de Juan el Bautista que fueron bautizados con el Espíritu Santo antes de ser bautizados con agua.

10:48 Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días. No nos dice San Lucas, autor de los Hechos, quién fue la personas que bautizó con agua a los creyentes nuevos de Cesarea. No fue Pedro. Parece que Pedro como también San Pablo (1 Corintios 1:13-17) buscaban que los sacramentos fuesen administrados por miembros de las nuevas asambleas locales.

Después los siete creyentes judíos pasaron varios días en Cesarea - creyentes judíos y creyentes romanos – todos debajo el mismo techo y todos compartiendo el mismo pan y el mismo vino.

Aunque muchos judíos creyentes fieles (judaizantes) a la circuncisión llamaron la atención a Pedro por haber bautizado con agua a los gentiles romanos en la casa de Cornelio, los demás apóstoles y miembros de la congregación de Jerusalén recibieron a los gentiles bautizados por Pedro como miembros de la Iglesia. No se puede resistir al fuego del Espíritu Santo. pues el Espíritu sopla donde quiere.

En aquel día en Cesarea el Espíritu sopló, no solamente sobre la pequeña congregación reunida en casa de Cornelio, el Espíritu Santo también soplo sobre Pedro. En la casa de Cornelio Pedro aprendió que era necesario para el mismo Pedro ser convertido a Cornelio y los gentiles a fin de que los gentiles fueran convertidos a Cristo. Los misioneros que quieren que los gentiles sean convertidos a Cristo son llamados por el mismo Cristo a ser convertidos en amor hacia los mismos gentiles. Los misioneros apostólicos son llamados no solamente a convertir a los gentiles sino a ser convertidos en amor hacia los gentiles no convertidos. Antes de convertir a otros. tenemos que ser convertidos a los otros. Así fue en la gran comisión que el Padre dio a su Hijo, la comisión de amar a nuestros prójimos primero. Amamos al Hijo porqué Él nos amó primero.

La conversión de Cornelio y sus amigos fue un gran milagro que cambió el rumbo de la historia de la salvación. Es un milagro que nos muestra cuán poderoso es el Espíritu Santo. Pero a la vez Hechos capítulos diez y once son testigos que apuntan otro gran milagro, a saber, la conversión de Pedro, quien dejó de ser judaizante y se convirtió en apóstol a las naciones.

Hechos 11:1-18

11:1-3 Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibidos la palabra de Dios. Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión, diciendo ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos? En el capítulo 8 de los Hechos, Lucas había relatado los eventos relacionados con la así llamada Pentecostés Samaritano, cuando un gran número de Samaritanos fueron bautizados con agua y el derramamiento del Espíritu Santo. En el capítulo 10 de Hechos, se relata la historia del Pentecostés de los Gentiles y como gentiles no circuncidados fueron bautizados con el Espíritu Santo y después con el bautismo con agua.

La conversión de los samaritanos en Hechos capítulo 8 y de los gentiles en Hechos capítulo 10, ilustran como se iban cumpliendo las palabras de la gran comisión que Jesús dio a los apóstoles en Hechos 1:8, “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. En los primeros capítulos de libro de los Hechos se relata como los apóstoles proclamaban el evangelio en Jerusalén y después en toda Judea. En el capítulo 8 tenemos la historia acerca de la proclamación de la Palabra en Samaria por Felipe, Pedro y Juan. En Hechos capítulos 10-11, se toma el siguiente paso, a saber, la etapa que describe la proclamación de las Buenas Nuevas “hasta lo último de la tierra”. Este nuevo paso en la evangelización comenzó con el Pentecostés de los Gentiles en la casa del centurión Cornelio. El programa de la evangelización de todo el mundo está marchando adelante y culminará con la gran multitud alrededor del trono del Cordero en Apocalipsis 7.

Los estudiantes del NT consideran a Hechos 1:8 como el versículo clave del libro, pues sirve como un resumen de todo el libro y que contiene las dos palabras claves que se destacan en el desarrollo de los Hechos. Estas dos palabras son (1) Testigos y (2) Espíritu Santo. Estudiantes del NT subrayan la importancia de la tarea misionera de la Iglesia Universal por la inclusión de cinco versiones de la Gran Misión en nuestras biblias, a saber: Hechos 1:8; Juan 20:22-23; Lucas 24:47-49; Marcos 16:15-15; Mateo 28:18-20. Como veremos más adelante, Hechos 11:1-18, marca otro importante paso adelante en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Leemos en Hechos 11:1-18, acerca de un grupo de creyentes judíos muy estrictos identificados por Lucas como “los que eran de la circuncisión”. Se llamaban así los miembros de este partido porque creían que para ser salvos, los hombres tenían que ser bautizados con agua pero también ser circuncidados y de cumplir con todas las reglas y rituales de la Torá que tenían que ver con alimentos y objetos puros e impuros. Muchos creen que los miembros de este grupo eran ex fariseos que se molestaron porque Pedro había bautizados un grupo de gentiles incircuncisos en la casa de un centurión llamado Cornelio. Según pensaban los miembros de este grupo, Pedro había pecado al entrar en la casa de un hombre incircunciso y comido con él y los de su casa. Los fariseos prohibían la entrada de sus adeptos en casas de los gentiles por considerarlas contaminadas por la presencia en ellas de ídolos y de los restos de fetos abortados en las letrinas de las mismas. En lo que sigue, Pedro se defiende a sí mismo y a los gentiles que llegaron a ser bautizados sin antes haber sido circuncidados.

11:4 Entonces comenzó Pedro a contarles por orden lo sucedido, diciendo: Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión; algo semejante a un gran lienzo que descendía, que por las cuatro puntos era bajado del cielo y venía hasta mí. Cuando fijé en él los ojos, consideré y vi. cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo. Los animales, reptiles y aves que ve Pedro sobre el gran lienzo son todas criaturas cuyo consumo era prohibido por la Ley de Moisés (Levítico 11; Deuteronomio 14). Según la Torá, todas estas criaturas y una gran cantidad de otros objetos eran inmundas para los judíos. Los fariseos enseñaban que el consumo con objetos inmundos o con gentiles pudiera resultar en la contaminación de un miembro de la secta. Aparentemente habían diferencias de opinión en cuando al consumo de ciertos alimentos y bebidas entre las primeras asambleas de creyentes en la ciudad de Roma (Romanos 14:2-3). Es claro en el texto bajo estudio que los animales comunes e inmundos representan personas consideradas como comunes y contaminados por no ser israelitas.

Según nos enseña San Pablo en su epístola a los Colosenses, todas estas reglas sobre comidas, bebidas, días de reposo y circuncisiones eran medidas provisionales que apuntaban a Cristo quien vendría para purificar nos con su sangre (Colosenses 2:16-18). En las Bodas de Caná las jarrones de agua bendita fueron transformados en vino, o sea, en un símbolo de la sangre del Cordero. En Marcos 7:18, Jesús dice a sus discípulos: “¿No entendéis que todo lo de afuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale por la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos”.

11:7-10 Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come. Y dije: Señor, no, porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca. Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares común. Y Esto se hizo tres veces, y volvió a ser llevado arriba al cielo. Al dirigirse a la voz y decir “Señor”, Pedro reconoce que es Jesús quien le está hablando. Al decir que nunca haya pasado por su boca algo común o inmunda, se sabe que Pedro desde pequeño había vivido como un fariseo fiel a las tradiciones de los ancianos y que estas tradiciones eran capaces de impedir al apóstol en la realización de su llamado a ser pescador de hombres. Antes de realizar su vocación como un misionero llamado a convertir tanto a gentiles como a judíos, el mismo Pedro tenía que ser convertido también – convertido a los gentiles a los cuales el apóstol considerada como demasiado inmundos para ser incluidos en el reino de Dios.

11:11-12 Y he aquí, luego llegaron tres hombre a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesárea. Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón. Sabemos según nos relata el capítulo 9:14 que Pedro se encontraba en la casa de un hombre conocido como Simón, el curtidor. Es interesante notar de que para los fariseos, los curtidores también eran considerados inmundo porque trabajaban con las pieles de animales inmundos. La ciudad de Cesárea que se menciona aquí era la capital de la provincia romana de Judea donde el gobernador romana tenía su residencia. Fue construida por Herodes el Grande entre 20-29 a.C. En Cesarea, se encontraba también el cuartel principal de los soldados romanos en Palestina. En Cesárea Herodes el Grande había construido un hipódromo, un teatro e instalaciones portuarias, las residencias de los oficiales romanos, y baños públicos. En los tiempos del NT, Cesárea fue el puerto del mar más grande entre Tiro y Alejandría. Siendo una ciudad romana, la mayoría de sus habitantes eran

gentiles. Aquí es donde llegó a fijar su residencia el evangelista Felipe con sus cuatro hijas profetizas (Haag 1964:324).

11:13-14 quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón que tiene por sobrenombre Pedro, él te hablará palabras por las cuales será salvo tú, y toda su casa. Ya mencionamos arriba que uno de los términos claves en el libro de los Hechos es “Testigos”, o sea las personas que son llamados a proclamar lo que ellos mismos hayan experimentado. Para un buen historiador y médico helénico, Lucas siempre busque a mencionar a los testigos oculares que pueden de la veracidad de los eventos en su crónica. En esta historia se menciona la delegación de seis amigos de Cornelio que fueron testigos de la conversión de Cornelio y los de su casa. Estos seis pudieron después testificar a sus amigos y familiares acerca del derramamiento de Espíritu. El pasaje también menciona a tres hermanos, probablemente de la iglesia cristiana en Jope, que acompañaron a Pedro en su viaje a la casa de Cornelio. A lo mejor estos tres participantes en lo ocurrido en Cesárea acompañaron a Pedro para testificar ante lo miembros de la Iglesia Madre de que en verdad Dios haya abierto las puertas de salvación a los gentiles.

11:15-16 Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé del dicho por el Señor. Cuando dijo: Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros series bautizados con el Espíritu Santo. Aquí Pedro se refiere a la historia más larga de los eventos que ocurrieron en el capítulo 10. Se debe notar que no vino el bautismo con el Espíritu sobre los gentiles porque éstos se habían ayunado, realizados algunos rituales, u ofrecidos algunos sacrificios, sino porque oyeron a la proclamación del evangelio con fe. Se debe notar también que como en Hechos 2 y Hechos 8, muchos de los que oyeron la Palabra recibieron el don de hablar en lenguas. Se debe entender que el don de lenguas que dio la habilidad de hablar en otras lenguas sirvió como una señal de toda lengua pueda ser usada para proclamar la Palabra de Dios. Así como algunas personas creen que existen lenguas sagradas que hablan solamente los ángeles, también creen que existan idiomas impuras que hablan los impíos y los demonios.

Hay personas que creen que no se debe traducir la Biblia a otros idiomas, pues creen que estas otras lenguas han contaminadas con ideas y conceptos paganas y hasta diabólicas. Según algunos, hay que aprender a adorar a Dios usando una lengua sagrada como el Hebreo, o un supuesto idioma angelical. Entre los musulmanes se prohíbe la traducción de la Corán a otros idiomas, pues, según se cree, el árabe es un idioma sagrada, el idioma que hablaba el profeta Mahoma y en el cual se escribió el Corán. En las mezquitas la liturgia y que todos deben utilizar es la del árabe. En cambio, en las asambleas cristianas se puede leer, cantar y orar en todas las idioma que existan, puesto que la Palabra de Dios se encarnó y nació, vivió y resucitó como no solamente como Dios, sino como hombre verdadero. O sea, en Jesucristo vemos la Palabra de Dios traducida en carne y sangre humana. En sumo, por lo que pasó en la casa de Cornelio, todas las lenguas han sido purificadas y así puedan ser traducidas en todos los idiomas que emplean las Sociedad Bíblicas en sus traducciones. Reconocemos que todas las lenguas humanas contienen palabras y conceptos filosóficos groseros que provienen de nuestra naturaleza caída y del mismo demonio. No existe una idioma perfecta, santa y sagrada, pero tampoco exista una lengua tan impura que no se pueda limpiar y purificar por medio hombre y mujeres llenos del Espíritu Santo.

11:17-18 Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!. Por medio del informe de Pedro los creyentes en Jerusalén y Judea se dan cuenta que los creyentes gentiles en la casa de Cornelio también recibieron el perdón de los pecados y la vida eterna por medio de la Palabra que Pedro les había proclamado. Al hablar del mismo don se refiere tanto al bautismo con agua como también el don de hablar en lenguas extranjeras como sucedió en el Día de Pentecostés cuando los presentes recibieron el poder para hablar en idiomas extranjeros pero conocidos (*xenolalia*) y no en lenguas celestiales no conocidas (*glosolalia*) que solamente podían entender los ángeles u otras criaturas celestiales.

Para los hermanos judíos que glorificaron a Dios al escuchar el informe de Pedro, el don de lenguas sirvió para convencerles que Dios realmente había aceptado la fe de los nuevos creyentes gentiles aún sin la necesidad de la circuncisión y el cumplimiento de los elementos rituales de la Ley de Moisés. En el libro de los Hechos se relata tres ocasiones en las cuales el Espíritu Santo es derramado sobre un grupo de nuevos creyentes (Hechos 2, Hechos 8 Hechos 10). En cada una de estas tres historias el don de lenguas funciona como una señal que proclama y verifica la inclusión de los recipientes en el reino de Dios: o sea:

- A. Hechos 2.** El Espíritu es derramado para anunciar que las puertas de salvación están abiertas para los galileos, prosélitos y judíos arrepentidos, hasta por los que crucificaron a Jesús.
- B. Hechos 8.** El Espíritu es derramado para anunciar que las puertas de salvación están abiertas para los samaritanos.
- C. Hechos 10.** El Espíritu es derramado para anunciar que las puertas de salvación están abiertas para los gentiles que creen en Jesús.

Al estudiar Hechos 11, nos damos cuenta que aquí tenemos no solamente la historia de la conversión de los gentiles, sino también de la conversión de mismo Pedro, los otros apóstoles y miembros de la Iglesia madre en Judea. Por medio de lo que ocurrió en la casa de Cornelio, Pedro y sus compañeros fueron convertidos en hermanos de los creyentes gentiles tales como Cornelio y sus familiares y amigos. Pedro fue convertido de cualquier racismo latente. Ahora Pedro puede confesar que nuestro Dios no respeta a los aires de superioridad que lleva a uno a creer que sea superior a otros a razón de su raza, lengua, color, rango social o estado económico. Para nosotros que buscamos convertir a otros al Señor, necesitamos como Pedro ser convertidos primero de nuestro racismo, legalismo y farisaísmo con el fin de servir al otro como un verdadero hermano o hermana en Cristo.

Hechos 13:4-12**SAN PABLO PREDICA EN LA ISLA DE CHIPRE**

Nuevamente nos encontramos con el Apóstol San Pablo en nuestra lección de hoy. ¿Se acuerda usted de las otras lecciones que hemos tenido sobre Pablo y sus viajes? Al llegar a la isla de Chipre Pablo se enfrentó con un brujo judío llamado Barjesús o Elimas. Los brujos y hechiceros como Elimas se hacen pasar por hombres de Dios. Dicen que hablan de parte de Dios. Dicen que trabajan con el gran poder de Dios. Pero el poder de los brujos viene no de Dios sino de Satanás. Los brujos con decir que hablan de parte de Dios toman en vano el nombre de Dios y pecan contra el Segundo Mandamiento.

Dios, en Ezequiel 13:18, les dice a las brujas y hechiceras del pueblo: “Ay de ustedes, que andan a caza de la gente; que cosen vendas mágicas para que todo el mundo se las ponga como pulseras, y hacen velos para que todos se los pongan en la cabeza... Yo me declaro enemigo de esas vendas... Yo salvaré a mi pueblo del poder de ustedes, y reconocerán ustedes que yo soy el Señor”. En nuestra lección de hoy podemos ver como el poder del Espíritu Santo es más grande que el poder de los brujos y como el gobernador fue salvado del poder del hechicero malvado y como llegó a confesar que Jesús es el Señor. Oremos que seamos librados del poder de los hechiceros los cuales son siervos de Satanás.

Enviados por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo se dirigieron a Seleucia, y allí se embarcaron para la isla de Chipre. Al llegar al puerto de Salamina, comenzaron a anunciar el mensaje de Dios en las sinagogas de los judíos. Juan iba también con ellos como ayudante.

Recorrieron toda la isla y llegaron a Pafos donde encontraron a un brujo judío llamado Barjesús, el cual era además un mentiroso que decía hablar de parte de Dios. Este brujo estaba con el gobernador Sergio Paulo, que era un hombre inteligente. El gobernador mandó llamar a Bernabé y a Saulo, porque quería oír el mensaje de Dios. Pero el brujo, cuyo nombre en griego era Elimas, se les opuso, tratando de impedir que el gobernador creyera. Entonces Saulo, también llamado Pablo, lleno del Espíritu Santo, lo miró fijamente y le dijo: Mentiroso, malvado, hijo del diablo y enemigo de todo lo bueno! ¿por qué no dejas de torcer los caminos rectos del Señor? Ahora el Señor te va a castigar: vas a quedarte ciego, y por algún tiempo no podrás ver la luz del sol.

Inmediatamente Elimas quedó en total oscuridad, y buscaba que alguien lo llevara de la mano porque estaba ciego. Al ver esto, el gobernador creyó, admirando de la enseñanza acerca del Señor.

PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN:

1. ¿A qué isla llegaron Saulo y Bernabé para predicar el Evangelio? (v. 4).
2. ¿Por qué cree usted que el brujo, Barjesús es llamado un mentiroso? (v. 6).
3. ¿Por qué se enojó tanto San Pablo con el brujo? (v. 8).
4. ¿Cuáles cosas le dijo San Pablo al brujo? (v. 10).
5. ¿Cuál fue el castigo que Dios envió al brujo? (v. 11).
6. ¿Cómo reaccionó el gobernador Sergio Paulo cuando vio lo que pasó? (v. 12).

7. ¿Por qué no debemos acudir a los brujos buscando ayuda?

VERSÍCULO BÍBLICO DE MEMORIA - ÉXODO 20:7

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano (el Segundo Mandamiento).

Hechos 16:1-5**TIMOTEO LLEGA A SER AYUDANTE DE PABLO**

La primera vez que Pablo visitó a Listra sanó a un hombre cojo. El pueblo creyó que Pablo era un dios y quería adorarlo. Después Pablo fundó una congregación cristiana en la ciudad. En nuestra lección de hoy Pablo vuelve a Listra después de estar afuera por varios años. Allí encuentra a un joven creyente llamado Timoteo de quien todo el mundo habla bien. Aunque el padre de Timoteo no era creyente en el Dios Verdadero, Timoteo llegó a ser un fiel seguidor de Dios porque su madre y su abuela le enseñaron la Palabra de Dios. Desde chiquito el niño Timoteo aprendió las lindas historias de la Biblia de Loida y Eunice. Ellas cumplieron con su gran responsabilidad de criar a su hijo en los caminos de Dios. Timoteo también hizo caso a la enseñanza de su madre y su abuela y así fue escogido por el Apóstol Pablo a ser un misionero y para acompañarle en sus viajes. Qué Dios ayude a nuestros hijos a hacer caso a las buenas enseñanzas bíblicas de sus padres, madres y pastores a fin que lleguen a ser fieles discípulos de Jesús como Timoteo. Qué Dios ayude a los padres - en este Día de los Padres a enseñar la Palabra de Dios a sus hijos.

Pablo llegó a Derbe y Listra, donde encontró a un creyente llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego. Los hermanos de Listra, y de Iconio hablaron bien de él. Pablo quiso que Timoteo lo acompañara, pero antes lo hizo circuncidar para que no se ofendieran los judíos que vivían en aquellos lugares, ya que todos sabían que el padre de Timoteo era griego. En todos los pueblos por donde pasaban, comunicaron a los hermanos las instrucciones dadas por los apóstoles y los ancianos de la iglesia de Jerusalén. Así que las iglesias se afirmaban en la fe, y el número de creyentes aumentaba cada día.

“Porque me acuerdo de la fe sincera que tienes. Primero la tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y estoy seguro de que también tú la tienes” (2 Timoteo 1:5).

“Recuerda que desde niño conoces las sagradas escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15).

VERSÍCULO BÍBLICO POR MEMORIA: ÉXODO 20:12

EL CUARTO MANDAMIENTO

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

CANTO: Cristo me ama bien lo sé, su Palabra me hace ver, que los niños son de aquel, quien es nuestro amigo fiel. Sí, Cristo me ama, sí Cristo me ama, sí Cristo me ama, sí Cristo me ama, La Biblia dice así.

Hechos 16:9-15

Nota: En la epístola para el quinto domingo que algunos habrán leído hace una semana se escuchó como el Espíritu Santo abrió la puerta de salvación a los gentiles. En la epístola del sexto domingo de Pascua, se relata la historia de cómo El Espíritu Santo abrió la puerta de para comenzar la evangelización de Europa.

16:9 Y se mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos, La historia que se relata en este paisaje comienza en Asia donde Pablo y los miembros de su equipo misionero están esperando con ganas de seguir proclamando el camino de salvación en las ciudades de Asia Menor. Pero el Espíritu Santo había prohibido a Pablo y sus compañeros a seguir con este proyecto. Entre otras cosas este pasaje nos enseña que los misioneros tienen que aprender a orar y seguir las instrucciones del Espíritu y no insistir en cumplir con sus propios proyectos. Tal vez el Espíritu quiso que el resto de la Asia Menor fuera evangelizado por Bernabé y Simón Pedro, y no por el equipo de Pablo.

Al leer este pasaje se nota un cambio interesante. El autor del libro de los Hechos comienza a hablar usando la primera persona plural (nosotros) en vez de la tercera persona singular (ellos). Esto indica que el autor de Hechos ha llegado a formar parte del equipo de Pablo. La mayoría de los comentaristas conservadores están de acuerdo que ese autor del libro de los Hechos fuera Lucas. Esto nos indica que en este y otros capítulos de los Hechos tenemos un relato de un testigo ocular de lo sucedido.

Algunos de los comentaristas, siguiendo el hipótesis de Ramsay, creen que el hombre de Macedonia que se le apareció a Pablo en su visión fue el mismo Lucas quien, según dicho hipótesis, apareció el día siguiente para formar parte de la banda misionera para guiar a Pablo en su viaje a Filipos, una de las ciudades principales de la provincia Romana de Macedonia que llevaba el nombre de Felipe de Macedonia (los años 359-336 a.C.), padre de Alejandro Magno. Cerca de la ciudad de Filipos se libró en el año 42 a.C., la famosa batalla entre Lucio Junio Bruto y sus seguidores en contra de Marco Antonio y Octaviano (Augusto César).

Bandas Misioneras- sodalidades

Se nota en este y otros textos en el Nuevo Testamento que Pablo no llevaba a cabo sus actividades misioneras solo, sino como jefe de una banda o hermandad de otros misioneros, entre ellos: Silas, Timoteo, Tito, Aristarco Tíquico y Lucas. Se nota que esta banda o sodalidad misionera no trabaja sujeta a la iglesia madre de Jerusalén ni de la congregación de Antioquía en Siria, ni del consejo apostólico. La banda misionera de Pablo no necesita pedir autorización de una congregación en otra parte para pasar de Asia a Europa. La banda misionera está bajo la dirección del Espíritu Santo, y por lo tanto es una entidad más flexible que una congregación local. La función principal de banda misionera no es de atender a las necesidades particulares de una congregación local, sino de cruzar fronteras y establecer congregaciones en lugares donde todavía no se haya anunciado el evangelio. Algunos teólogos de las misiones como Ralph Winter han escrito libros en los cuales se enfatiza que desde el tiempo de los apóstoles el Espíritu Santo ha utilizado dos clases de organización para llevar a cabo la Gran Comisión. Estas dos clases de

organización son la congregación local (modalidad) y la sociedad o hermandad (cofradía) misionera.

Los miembros de hermandades misioneras han sido personas que habían recibido el don apostólico y que podían sostener a su ministerio con el trabajo de sus propias su propio manos. Pablo, Aquila y Priscila eran fabricantes de tiendas. Otros eran carpinteros, herreros, agricultores y marineros. Entre las muchas hermandades misioneras que han surgido en el movimiento cristiano se puede mencionar a: las bandas de monjes irlandeses, los franciscanos, la Misión al Interior de la China, los Moravos y Sociedad Misionera Luterana de Noruega.

16:10 Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. Los miembros de la banda misionera de Pablo se dieron cuenta el Espíritu Santo estaba abriendo una ventana de oportunidad para el Evangelio en Macedonia. Cuando se abren las ventanas o puertas de oportunidad hay que aprovechar la situación. Las ventanas de oportunidad no se mantienen abiertas para siempre. Hay que aprovechar las oportunidades que nos da el Espíritu al conseguir más obreros para recoger la cosecha que el Espíritu Santo haya preparado. La aparición repentina de Lucas para guiar y orientar a la banda misionera en territorio macedonio nos muestra como el Espíritu Santo ayudó en buscar más cosechadores para recoger los campos blancos. Es posible que no solamente Lucas, sino también Tito llegara a formar parte de; equipo en ese momento. En la opinión de algunos eruditos, Tito fue el hermano de Lucas.

16:11-12 Zarpando, pues de Troas, venimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis.; y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. Al ganar esta importante batalla de Filipos, Octaviano llegó a establecerse como Emperador del Imperio Romano. Para mantener el control de Roma sobre Macedonia, la ciudad de Filipos fue convertido en una colonia romana, donde muchos de los habitantes originales eran veteranos o descendientes de los romanos que participaron en la Batalla de Filipos. Esto quiere decir que la mayoría de los habitantes de Filipos, se consideraban a sí mismos, no como macedonios o griegos, sino romanos quienes tenían se jactaban mucho de ser ciudadanos romanos. Nos dicen los arqueólogos que la ciudad de Filipos tenía en su arquitectura los aspectos de una ciudad romana y no de una ciudad griega o macedonia. Al llegar a entender cómo eran los filipenses, el apóstol Pablo estaba preparando a sí mismo para una futura campaña a Roma. En Filipenses 3:20, Pablo tiene que recordar a los orgullosos filipenses que “nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos, al Salvador el Señor Jesucristo” (y no al Emperador Romano).

16:13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. No se menciona el libro de los Hechos o en la Carta a los Filipenses de que hubiese una sinagoga judía o samaritana en la ciudad de Filipos. Para formar una sinagoga se necesitaba tener por lo menos diez hombres mayores de edad, No se necesitaba un rabino, por se necesitaban diez hombres laicos para llevar a cabo las funciones de la sinagoga. Por ejemplo, se necesitaba un cantor, una personas para recoger los diezmos, otros para repartir comida y ropa a los necesitados, otro más para enseñar a leer y escribir a los jóvenes, otros para velar por el bien estar de las viudas y huérfanos.

Del paisaje bajo discusión, se sabe que habían mujeres devotas como la prosélita Lidia que se reunían para orar cerca del río cada día de reposo. En el Salmo 37, se nos describe como los judíos que habían sido llevados como cautivos a Babilonia se reunían a lado de los ríos de Babilonia para orar y llorar, recordando la destrucción del templo de Salomón. Fue también por la ribera del Río Quebar en Babilonia (Ezequiel 1:3) donde el profeta Ezequiel y los cautivos en Babilonia recibieron la Palabra de Dios y vieron los cielos abiertos y presenciaron visiones de Dios. En el tiempo del apóstol Pablo viajeros judíos pasando por un pueblo sin sinagoga solían caminar al río en búsqueda de otros creyentes con quienes orar. Hoy en día con millones de refugiados cristianos andando por de pueblo en pueblo, fuera bueno a seguir la costumbre y de Lidia y las mujeres creyentes de Filipos y buscar a los creyentes por los ríos en el Día de Reposo. No hay excusa por no adorar en el día en que nuestro Señor se levantó de entre los muertos. Las mujeres de Filipos no tuvieron rabino, ni pastor, no tuvieron músicos para entonar los salmos, sin embargo, guardaron el Día de Reposo.

16:14 Entonces una mujer llamada Lidia vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo: y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Entre las mujeres que se encontraban junto al río había una señora llamada Lidia, una comerciante que vendía púrpura. Evidentemente el Señor había bendecido a Lidia en su negocio porque era dueña de una casa suficientemente grande para acomodar el equipo misionero de Pablo y las otras mujeres creyentes de la ciudad. Lucas nos informa que Lidia era de Tiatira en Asia. En Tiatira se encontraba una de las siete iglesias a las cuales San Juan escribió el libro de Apocalipsis. Al decir Lucas que Lidia “adoraba a Dios”, nos indica que Lidia era una de las así llamadas temerosas de Dios, o sea, un gentil que asistía a una sinagoga y adoraba al Dios de Israel, pero sin haber sido bautizada en una sinagoga o en una asamblea cristiana.

16:15 Y cuando fue bautizada y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. Habiendo llegado a confesar a Jesús es el Dios Mesías de quien hablaban los profetas, Lidia fue bautizada con toda su familia. En el griego en vez de decir familia dice toda su casa. Casa aquí significa esposo, hijos, padres, tal vez abuelos, más sirvientes, trabajadores, y hasta recién nacidos. El paisaje bajo estudio es citados en las obras de Martín Lutero y Juan Calvino para justificar el bautismo de infantes en la iglesia cristiana. Calvino enseñó que así como niños judíos llegaban a entrar en el reino de Dios por medio de la circuncisión a los ocho días de haber nacido, los niños deben ser bautizados en el nombre de Jesús, pues según Colosenses capítulo 2 el bautismo reemplaza la circuncisión del AT. Lutero nos recuerda que bautizáramos a todas las naciones, y que los infantes se incluyen en la frase “todas las naciones”.

Pudiéramos añadir a lo dicho por Calvino y Lutero y decir que los niños necesitan recibir el Espíritu Santo en su bautismo con el fin de defenderse de los ataques del demonio. Sabemos del testimonio de muchos investigadores, teólogos y exorcistas de casos cuando niños pequeños habían sido poseídos por un espíritu maligno. Según informan muchos observadores – una persona nunca es demasiado pequeña para recibir un espíritu maligno. Sí los niños pueden ser poseídos por un demonio, también puede ser poseídos por el Santo Espíritu de Dios, el cual nos ayudará en nuestra batalla con el demonio. En el relato que sigue la historia del bautismo de los

de la casa de Lidia, encontramos en Lucas 16:17-20, la historia de una muchacha que tenía un espíritu de adivinación fue librada de ese demonio cuando Pablo declaró: “Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella”.

Hechos 16:29-31

Introducción: El barrio en el cual se encuentra nuestra iglesia en Barinas se llama El Cambio. Nombre extraño para un barrio. Puede ser que lo que dieron este nombre al Barrio estaban celebrando un cambio de gobierno, o expresando la esperanza de que el establecimiento de este barrio iba a representar un cambio favorable en sus destinos. En un sentido estamos experimentando una sucesión interminable de cambios en nuestra vida - matrimonios, muertes, mudanzas, nuevas medicinas, la edad de la computación. (¿Puedes tu pensar en un cambio importante que tú has experimentado en tu vida recientemente?) Pero por otro lado hay algunas cosas que nunca cambian: guerras, impuestos, corrupción. Hay algunas cosas que queremos cambiar y por esto hay reuniones, huelgas, protestas, revoluciones, golpes de estado, asambleas constitutivas, estudiantes quemando cauchos y amas de casas sonando sus cacerolas. (¿Puedes tu pensar en algo que debe cambiarse, pero no ha cambiado?)

Puede ser que todas estas actividades realmente no traen un verdadero cambio porque sólo cambian la forma de las cosas pero no el corazón de las cosas, la transformación de los individuos. En nuestro texto de hoy, vamos a ver un cambio verdadero, a vamos a aprender como nosotros podemos ser instrumentos en las manos del Dios quien es el único que puede realizar el Cambio más importante de la Vida.

I. Pablo y Silas se encuentran con una endemoniada.

Los misioneros Pablo y Silas llegan a Filipo, predicán a Lidia y establecen una pequeña comunidad de base en su casa. Después evangelizando en el mercado una muchacha con un espíritu de adivinación, un médium, una persona por medio de quien hablan los espíritus y que supuestamente ayudan a los hombres en conocer el futuro.

Como cristianos, debemos saber que nuestro futuro está en las manos de Dios. En un sentido real ya sabemos todo lo que necesitamos saber del futuro. Sabemos que tenemos un futuro. El Jesús resucitado es la garantía de nuestro futuro y es por esto que **todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios**. No necesitamos saber más. Dios ha puesto una cortina gruesa y pesada entre el presente y el futuro, entre lo que experimentamos ahora y el porvenir. Dios no ha dado a nosotros la autorización para pasar este límite. Pero las personas que no conocen a Dios, los que no tienen esperanza, los que temen el futuro buscan conocer y controlar el futuro sin tomar en cuenta a Dios. Y por esto hay adivinos, espiritistas e individuos que buscan establecer contacto los muertos, los extraterrestres, los ángeles y hasta los demonios.

II. Pablo y Silas sufren persecución por salvar a la muchacha endemoniada.

Cuando nuestras actividades como evangelistas comienzan a afectar las ganancias de las personas, nosotros también podemos esperar persecución, oposición y sufrimiento. Cuando Jesús sanó a los endemoniados de Gadara, experimentó el rechazo del pueblo que no querían más pérdidas económicas. Cuando los habitantes de Éfeso comenzaron a quemar sus libros de brujería y magia hubo un alboroto en la ciudad. Satanás no le gusta perder y reacciona en contra de los que llevan las buenas nuevas de liberación. Pablo y Silas reciben cruel latigazos y son metidos en cadenas en lo más profundo de la cárcel. Así llegan a conocer al carcelero de Filipo. Los carceleros, por regla general, no son escogidos por su amabilidad o su gentileza. Pregunta a

cualquier recluso en Tocuyito sobre el carácter de sus carceleros. Los carceleros en las películas y tele-novelas siempre son pintados con los colores más oscuros. Cuando los prisioneros logran su liberación, los carceleros son los primeros para experimentar la venganza de los reclusos.

III. La oración, el primer terremoto que sacude el carcelero.

Cuando todo va bien, cuando no sufrimos aflicción alguna, tenemos la tendencia a descuidar de la oración, pero cuando no encontramos entre la espada y la pared, cuando vemos que nuestros esfuerzos humanos son insuficientes para sacarnos del aprieto en el cual nos encontramos, entonces comenzamos a orar de todo corazón. Hambre, guerra, desempleo, persecución, enfermedad, la amenaza de la muerte nos llevan a orar. Entre más grande la crisis, más son las copias de Portales de Oración que solicita el pueblo.

Pablo y Silas oran y cantan en la cárcel, ¿Por qué están orando? ¿Piden venganza contra los que han hecho sufrir a ellos? No. Pablo mismo, cuando era Saulo de Tarso había metido muchas personas en la cárcel. A lo mejor, el mismo había tomado en sus manos el látigo en un intento para hacer que los cristianos renunciaran su fe. Él estaba presente cuando apedrearon a Esteban. Pero Esteban oró por él. Pidió a Dios que Pablo fuera personando, que ese pecado no fuera puesto en su cuenta. Dios había escuchado la oración de Esteban y había tenido misericordia de Saulo. Ahora Pablo y Silas no solamente dan gracias a Dios por ser tenidos como dignos de sufrir por la causa de Cristo también oran por el carcelero.

Al ver a los presos cantando y glorificando a Dios a pesar de sus cadenas y las marcas de los látigos en su espalda, el carcelero tenía que sentirse sacudido. Al escuchar a Pablo y Silas orando por salvación, el Carcelero sintió un terremoto espiritual y emocional. “Si yo fuera ellos, estuviera pidiendo a todos los demonios que me vengaran, pero ellos en amor claman y dicen: ‘Padre, perdónalo porque no sabe lo que hace.’” Si queremos sacudir a los pecadores, si queremos que sean convertidos, cambiados, transformados, podemos comenzar con cantar en medio de las aflicciones, podemos comenzar con bendecir a nuestros enemigos, podemos comenzar con orar a favor de los que nos han hecho sufrir.

IV. El sismo de Filipo - El carcelero sacudido por el terremoto de la Ley.

El primer terremoto es seguido por un segundo, esta vez un sismo físico, la tierra tiembla, los edificios comienzan a bailar, las puertas de las cárcel se abren, se caen las cadenas de las manos de los prisioneros. Viendo todo esto y creyendo que los presos se han escapado, el carcelero toma su espada para quitarse la vida. El será tomado por culpable por haber dejado escapar a los prisioneros. El tendrá que pagar con su propia vida por haberlos dejado escapar. Para no sufrir tal deshonra el carcelero está resuelto a tomar su propia vida.

Pero el carcelero se siente culpable no sólo ante sus superiores sino ante Dios. Él está muy consciente del mal trato que ha dado a sus prisioneros y dice dentro de sí mismo, Dios me está castigando por mi brutalidad en contra de su siervos. Tengo que pagar con mi vida por haber maltratado a los profetas del nuevo Dios que a quien sirven estos hombres.

El carcelero está experimentando las angustias que produce la predicación de la Ley de Dios. La Ley se predica para llevarnos al arrepentimiento, pero la Ley es predicada no solamente por los pastores desde los púlpitos sino también por las cosas que nos suceden en la vida. La Ley es

predicada para hacernos abrir nuestros ojos y ver nuestro pecado, nuestro egoísmo, nuestro orgullo, nuestra rebelión y nuestro necio afán de vivir sin Dios. Muchas veces nuestros ojos son abiertos para ver nuestro pecado por un sermón del pastor sino por las lágrimas de un amigo, la muerte de un familiar, una enfermedad, un accidente, un divorcio, un despido, una crisis familiar o por rasparse en un examen final. A veces somos sacudidos cuando vemos a una persona poseída por un espíritu inmundo o cuando experimentamos una gran injusticia. Los terremotos de la vida son sermones de la ley, predicada para abrirnos los ojos y hacernos nuestro pecado y nuestra necesidad de salvación. ¿Estas tú experimentando un sismo en tu vida?

V. El tercer terremoto, el amor que busca al enemigo y que se da por él.

Cuando el carcelero toma su espada para suicidarse, se presentan Pablo y Silas gritando: No lo hagas, estamos aquí, no queremos tu muerte sino tu salvación. Viendo el amor de los que deben ser sus enemigos, viendo como ellos se han sacrificado para salvarle a él, no aguanta más, se rinde y cayendo de rodillas grita: “¿Señores que debo hacer para ser salvo?” Y responde Pablo: “**Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa**”. Creer no es la aceptación de una filosofía o un ejercicio intelectual, creer es simplemente aceptar el perdón y el Espíritu Santo. El tercer terremoto que sacudió al carcelero y lo llevó a experimentar el cambio más grande en su vida era la proclamación del Evangelio - el Evangelio proclamado no tanto por un sermón que le dieron Pablo y Silas sino por la proclamación del Evangelio con sus vidas. Ellos se sacrificaron por el Carcelero como Cristo se había sacrificado por ellos. En el amor de Pablo y Silas el carcelero vio lo que nunca había visto antes - el amor de Cristo.

Cuando los carceleros de este mundo llegan a ver en nuestra vida individual y en nuestra vida congregacional el amor de Cristo, habrá sismos, habrá terremotos, habrá cambios, habrá personas preguntando: **¿Qué debo hacer para ser salvo?** Habrán hermanos y hermanas diciendo: **Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa?**

Hechos 16:29-31

Introducción: Los eventos relatados por Lucas en nuestro texto de hoy parecen haber sido tomados de las últimas noticias que recibimos a diario por medio de nuestras pantallas de televisión: la explotación de la mujer, la violación de los derechos humanos, presos maltratados y torturados y como colmo un terremoto. Vemos imágenes escalofriantes de Afganistán, Irak y otras partes del mundo que se revuelven en nuestras memorias con escenas que hemos visto de la Pasión de Cristo y recuerdos de nuestras peores pesadillas.

I. La liberación de una esclava provoca la encarcelación de los apóstoles:

Pablo sabe que cualquiera acción de su parte para librar a la muchacha endemoniada será malinterpretada y la va a causar dificultades. La liberación de la muchacha causará el sufrimiento y la encarcelación de los apóstoles. Y así fue. Son acusados Pablo y Silas por practicar la magia en contra de las disposiciones de la ley romana. Así también la acción de Jesús para liberar a Lázaro provocó a sus enemigos y planificar su propia muerte. Jesús estaba fuera de peligro en Betania al otro lado del Río Jordán. Pero recibe la noticia de la gravedad de Lázaro y llama a sus discípulos a arriesgar sus vidas – cruzando el Jordán para llegar al otro Betania donde se encuentra Lázaro. Pero el Buen Pastor está listo a sacrificarse por sus ovejas – cueste lo que cueste.

Pablo y Silas también sufren por el bien que le hacen a la muchacha endemoniada. Son acusados falsamente. Por los gritos de la muchedumbre nadie escucha sus protestas: “Lo que están haciendo es ilegal. Somos ciudadanos romanos. Es un crimen castigar públicamente o encarcelar a un ciudadano romano sin ser condenados por una corte de justicia”. Como los presos políticos en Irak Pablo y Silas son desnudados y pegados con varas. Unos meses más tarde Pablo escribe a los hermanos en Tesalónica diciéndoles: **“Pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos desnudo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio en medio de gran oposición”** (1 Tesalonicenses 2:2). En 2 Corintios 11:25, Pablo recuerda como con tres veces había sido azotado con varas. Después de ser torturados son echados a la cárcel, a la celda más por dentro, o sea, la celda más oscura donde no hay luz y donde no se permiten las visitas. Sus pies son metidos en grillos, un proceso muy incómodo y doloroso – así como hacían en las prisiones venezolanas en el tiempo de la Colonia y durante la dictadura de Juan Vicente Gómez.

Pero hambrientos, dolidos y solos en la oscuridad Pablo y Silas dan himnos de alabanza a Dios. ¿Qué les lleva a cantar cantos al Señor en tal situación? El texto nos da la clave. Cantan alabanzas porque en primer lugar fueron contados como dignos para sufrir para el Señor que tanto sufrió por nosotros. En segundo lugar, cantan salmos a Jehová porque no están sufriendo por algo malo que habían hecho sino porque hicieron el bien. Si sufrimos por nuestra propia culpa, entonces si nos toca lamentar, gritar y llorar. En su primera epístola el apóstol san Pedro nos dice: **“Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello”** (1 Pedro 4:15-16). En tercer lugar, los apóstoles cantan y glorifican a Dios para así comunicar el consuelo del evangelio a los otros presos en la cárcel. Dios les ha dado la oportunidad de testificar de Cristo a las personas desesperadas, asustadas y perdidas que

se encontraban en las otras celdas. Tales personas estarán más abiertas a recibir el mensaje de perdón y esperanza que los que se están gozando de vida.

II. Pablo y Silas no aprovechan de la oportunidad de escapar.

¿Cómo pudieron aguantar el maltrato que recibieron? ¿Por qué no se fugaron cuando tenían la oportunidad? ¿Qué les llevó a quedarse en la cárcel sacrificando su libertad para salvar al carcelero?

(1) En primer lugar porque otros estaban orando por ellos. Solamente Pablo y Silas habían sido encarcelados. Los otros miembros del equipo misionero, Lucas, Timoteo y Tito estaban en libertad juntamente con los nuevos creyentes en la casa de Lidia. Cuando unos años atrás Pedro había sido encarcelado por el rey Herodes Agripa I, los creyentes se reunieron en la casa de María, la madre de Juan Marcos a orar por Pedro. ¿Por qué menciono esto? Es porque miles tras miles de cristianos alrededor han sido encarcelados por su fe, están siendo maltratados y torturados a fin de que abandonen su fe. Ellos necesitan nuestras oraciones, nuestras plegarias, nuestro apoyo. El Espíritu Santo nos llama a través de nuestro texto a orar por nuestros hermanos y hermanas en la fe a fin de que no caigan en desesperación sino que, como Pablo y Silas en Filipos canten y den gloria a Dios por haber sido contados por sufrir por Cristo.

(2) Hay una segunda razón por la cual Pablo y Silas no fugaron. Su Señor y Maestro les había enseñado a amar a sus enemigos, a bendecir a los que nos maltratan y bendecir a los que nos maldicen.

(3) Hay todavía una tercera razón para explicar porque Pablo y Silas no fugaron. Recordaron a otro que tuvo la oportunidad de fugar y no lo hizo, Uno que tenía la autoridad para pedir 10 legiones de ángeles para prestarles su apoyo. Tuvo la oportunidad de salvarse a sí mismo, pero no aprovechó de esa oportunidad porque su amor para con nosotros fue más grande que el temor del maltrato y la muerte. El Rey Saúl para no caer en manos de sus enemigos y ser burlados y maltratados por ellos, escogió caer sobre su propia espada y quitarse la vida, pero Jesús tampoco buscó evitar su pasión con optar por el suicidio. El más bien, como Pablo, había enseñado a los propios filipenses (Filipenses 2:5-11) tomó la forma de esclavo y fue obediente a la muerte – a muerte de cruz.

Cuando nuestras responsabilidades pesan sobre nosotros, cuando somos tentados a huir, a no sufrir más por Cristo y la justicia, hay que recordar que a muchos que están orando por mí, sobre todo nuestro sumo sacerdote.

El milagro más grande en este relato no es que un espíritu maligno es echado por afuera o que vino un terremoto para librar a los hermanos de sus cadenas. El milagro es que los apóstoles teniendo la oportunidad para escapar no se aprovecharon.

III. ¿Qué debo hacer para ser salvo?

El carcelero pide ser salvado – “¿Señores que debe hacer para ser salvo?” ¿Salvo de qué? ¿De qué quería ser salvo? ¿Qué temía? O, mejor preguntar: ¿Qué tememos nosotros? ¿De qué queremos nosotros ser salvos? ¿La muerte, el desempleo, la enfermedad, el cáncer, el SIDA? O, ¿será que queremos salvo de nuestro destino, del poder de los astros, del ciclo de

reencarnaciones, de tener que cosechar en futuras encarnaciones los resultados de nuestros fracasos en reencarnaciones anteriores? ¿De qué queremos ser salvos – de una vida sin significado, sin propósito, sin meta? De qué queremos ser salvos – de la pava, del mal de ojo, de las maldiciones?

¿Qué ideas tenía este carcelero acerca de la salvación? No es un judío que ha estudiado la Ley de Moisés? No había una sinagoga en Filipos en aquel tiempo donde pudiera haber escuchado una predicación de la Ley. Pero hay una ley que Dios ha escrito en nuestros corazones. Una ley que acusa y condena. Dios proclama su ley a nosotros no solamente en las páginas de la Biblia sino en las cosas que suceden en nuestras vidas. Por nuestras experiencias y hasta por nuestro subconciencia.

IV. El milagro de la fe y de una vida transformada

Cristo lavó y fue lavado. Él les lavó sus heridas y a su vez fue lavado de sus pecados. La fe que obró el Espíritu Santo en el corazón del carcelero es el otro gran milagro que encontramos en este texto.

Hechos 17:16-34

Sermón

Introducción: Cada gran ciudad de nuestro mundo tiene sus atractivos, las cosas que llaman la atención de los visitantes, de los turistas. Cada año miles de personas visitan la ciudad de Venecia para tomar un paseo por sus famosos canales. Viajan para el Cairo para visitar las pirámides y a Nueva York para ver sus museos y rascacielos y tal vez para ver un juego con los Yankees de Nueva York.

En el año 2004, miles y miles de personas compararon sus boletos para viajar a Atenas para presenciar los juegos olímpicos celebrados en la ciudad en la cual comenzaron estos juegos muchos siglos antes de Cristo. También viajaron a Atenas para contemplar las incomparables obras de arquitectura clásica. Para el turista cristiana lo que llama la atención no es solamente la belleza de lugar, sino la historia relatada por San Lucas en Hechos capítulo 17 sobre la famosa visita a Atenas que realizó San Pablo.

Cuando el apóstol San Pablo llegó a la ciudad de Atenas por primera vez, lo que le llamó la atención no fue la majestad del Partenón y las otras obras arquitectónicas de la ciudad sino la gran cantidad de altares y ídolos que encontró en todas partes. Hasta encontró un altar que llevaba esta inscripción “**al Dios no conocido**”. Cuando se le ofrecieron a Pablo una oportunidad para presentar a los filósofos y ancianos de la ciudad un resumen del mensaje de salvación que el apóstol venía proclamando, Pablo comenzó su mensaje hablando del altar dedicado al “**Dios no conocido**”.

I. La religiosidad de Atenas - ¿elogio o crítica?

¿Eres tú una persona muy religiosa? ¿Te sientes bien cuando la gente dice que eres una persona religiosa? Pablo al dirigirse a los atenienses los calificó como muy religiosos. Decir que una persona o una ciudad es muy religiosa no es necesariamente un elogio, pudiera ser a la vez una crítica. No solamente eran muy religiosos los habitantes de Atenas, sino también hay mucha religiosidad entre las ciudades de nuestro mundo moderno. En muchos hogares en nuestra ciudad hay altares cubiertos de toda clase de imágenes con velas prendidas a toda clase de espíritus. El ser humano es un animal religioso y por lo tanto encontramos manifestaciones de religiosidad donde menos se espere – como por ejemplo en las novelas de Harry Potter, el muchacho apéndice de brujo. Sabemos que según las investigaciones de Carlos Jung que aún los ateos tienen sueños profundamente religiosos.

Pero, esto no necesariamente es algo bueno porque no toda religiosidad es sana. Mucha religiosidad es peligrosa y hasta satánica. Es una religiosidad enfermiza que impulsa a los talibanes a cometer atrocidades y actos de terrorismo en nombre de una religiosidad insana.

Cada día nacen nuevas sectas y nuevos profetas proclamando a sí mismos como grandes apóstoles, obispos, y patriarcas de Dios. Pero en el día de juicio final muchos serán echados a las tinieblas de afuera a pesar de su religiosidad, y a pesar de haber realizado muchos milagros y señales, a pesar de haber echado afuera demonios, y a pesar de haber llevado una Biblia o una copia del Libro de Concordia debajo de sus brazos. Hay que recordar que Satanás ha logrado

destruir más almas por medio de una falsa religiosidad que por medio de todas las guerras, pestilencias y persecuciones. Si alguien pudiera salvarse por su mucha religiosidad San Pablo nunca hubiera llegado a Atenas a proclamar el Evangelio de Jesucristo. Si los seres humanos pudieran salvarse por su religiosidad nunca hubiera sido necesario para el Padre Celestial enviar a su único Hijo a nacer como un ser humano y de morir sobre una cruz.

II. El Dios no conocido proclamado por Pablo es el Creador de todo y de todos.

Los habitantes de Atenas ofrecían sacrificios a toda clase de dios y espíritu para no ofender a ninguno – para no ser castigado por la ira de una deidad olvidada. La gente creía que un dios que no recibiera el debido honor pudiera desatar una plaga o catástrofe natural en contra del pueblo. Por esto se multiplicaban los altares a los dioses no conocidos, no solamente en Atenas, sino muchas otras ciudades. Cuando en ciertas parte de África una persona se cae gravemente enfermo, el curandero es llamado identificar el causante de la enfermedad, para descubrir si la enfermedad había sido provocado por un espíritu ofendido por no haber recibido el debido honor.

Pablo les dice a los habitantes de Atenas que realmente hay un Dios que ellos desconocen y este Dios desconocido es el Creador de todos. Hablando con gentiles que no conocen el Antiguo Testamento, el apóstol comienza su sermón hablando de la Creación del mundo material y del universo. San Lucas, el autor del libro de los Hechos, nos dice que entre las personas escuchando el mensaje de Pablo había muchos epicúreos, miembros de una escuela filosófica que negaba la idea de una Creación. Según los epicúreos, el mundo llegó a formarse no por la actividad de un Creador sino por el choque entre algunos átomos. Para los epicúreos y muchos modernos la existencia del mundo es un accidente, y por lo tanto, la vida de los seres humanos aquí en esta planeta realmente no tiene un significado.

Es por esto que el apóstol Pablo afirma que estamos aquí en este mundo no accidentalmente sino porque fuimos creados por un Creador y puesto aquí en este mundo porque él tiene un propósito para nuestras vidas y nos urge saber cuál sea ese propósito. Nos urge conocer a nuestro Creador y saber con qué fin él nos ha dado la vida. Dios ha dado a nosotros cada clase de bendición con el fin de le busquemos.

Todos nosotros, los seres humanos, según Pablo, somos del linaje de este mismo Creador. Los diferentes pueblos en su egocentrismo suelen jactarse y creerse superior a otros pueblos, tribus y naciones – considerándoles como inferiores o hasta sub-humanos. Los griegos de Atenas a quienes Pablo dirige su discurso se jactaban de su superioridad sobre los bárbaros pues, según sus leyendas, los atenienses surgieron de la propia tierra de Ática. Los judíos, por su parte, se jactaban de su superioridad sobre los gentiles – “nosotros somos un pueblo especial” decían, pero las demás naciones nunca tendrá herencia en el Reino de Dios.

Pero aquí en su discurso ante los filósofos de Atenas Pablo enfatiza que todos los seres humanos tienen el mismo Creador. Todos descienden de los mismos padres humanos; todos tienen la misma sangre. Por lo tanto, es inadmisible despreciar a otro ser humano – negándole sus derechos humanos o su derecho de formar parte del pueblo de Dios. Si Dios es el Creador de todos, todos tienen el derecho de conocer a su Creador y al propósito que tiene el Creador para cada uno. No se puede negar la evangelización a personas de otros pueblos y es por eso que

Pablo anuncia el mensaje de salvación a judíos, griegos y bárbaros. Ninguno debe ser marginado, explotado o menospreciado, y la manera más terrible y condenable de marginar a una persona es de negarle el acceso a la Palabra.

III. El “Dios no conocido” es un Dios que busca a sus criaturas porque es un Dios misionero.

Como cristianos podemos afirmar que el Dios verdadero no solamente es buscado por todos los hombres sino es él que busca a todos. El hecho de que Pablo se encuentra presente en Atenas frente a los estoicos y epicúreos es una evidencia contundente de que Dios sea un Dios misionero, un Buen Pastor que busca el cordero perdido. Dios no es el *deus otiosus* de las religiones populares que, según se crean se haya lavado sus manos de los seres humanos. Según muchas religiones, el buen Creador se ha retirado a un lugar inalcanzable en algún rincón apartado del vasto universo.

Pero según proclama Pablo a los ciudadanos de Atenas, nuestro Dios es el que vino al mundo buscando al que había comido la fruta prohibida – llamando: Adán, ¿dónde estás? Es el Dios que ha enviado sus siervos los profetas y al último ha enviado a su propio hijo. Es el Dios misionero que nos ha enviado su Espíritu para que fuéramos testigos hasta lo último de la tierra. ¿Dónde comienza la misión de la Iglesia? Comienza en el propio corazón de Dios – en su amor para con el pecador perdido. O somos una iglesia cuyo significado y propósito es cumplir con la misión apostólica de hacer discípulos de todos los pueblos – o no somos la Iglesia. Confesamos en el Credo creemos en una sola Iglesia santa y apostólica. Apostólica significa no solamente confesando las doctrinas que confesaron los apóstoles de Jesucristo sino los que cumplen con la Gran Comisión.

IV. Habrá una resurrección de los muertos y un juicio final.

El “Dios no conocido” no solamente es el Creador de todo y de todos, es también el juez de todos. La idea de un juicio final es algo que no existía en el pensamiento griego. Es una idea que muchos modernos rechazan también, especialmente en nuestro mundo posmoderno, pues la idea de un juicio final implica que existen ciertas verdades o ciertos mandamientos firmes e invariables en base de las cuales ese juicio será llevado a cabo. Esto es algo que muchos no pueden aceptar porque para los filósofos de nuestros días todo es relativo; la única verdad es que no hay verdades. Pero el Espíritu Santo cuyo portavoz es el apóstol San Pablo, no solamente afirma que habrá un juicio final, sino que asevera que el Creador ha determinado aquel quien es y será el juez de todo.

Puesto que todos los hombres se han desviado del camino. Puesto que por sus religiones se han apartado de Dios. Puesto que todo ser humano sabe algo del Dios no Conocido o tal vez, aún lo esté buscando, puesto que el ser humano en la parte más íntima de su ser reconoce que los ídolos que adoramos son falsos y que no pueden darnos la verdadera seguridad - y puesto que Dios no nos haya abandono, sino ha venido a nosotros en su Hijo, Pablo llama a todos en todas partes a arrepentirse y volver a Dios.

Arrepentirse es reconocer que Jesús es Juez y que es Abogado. Es aceptar su sentencia de condenación y su declaración de perdón. Es morir y nacer de nuevo, es llegar a ser como un niño. No hay otra manera de volver a Dios. La Palabra viva y verdadera dice a todos: al sabio

Salomón y al erudito Nicodemo, al presidente de la república y a la nueva Miss Universo, al Capo de la Cartel de Medellín y al Rey del Merengue, al candidato y al guerrillero, al que viaja en limosina y al que camina a pie, se lo dice a ti y a mí. **“De cierto, de cierto os digo, que si no os volvéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”** Mateo 18:3.

V. “El Dios no conocido” no habita en templos hechos con manos de hombres sino en los que confían en Jesucristo.

El “Dios no conocido” vino a Atenas, pero pocos le reconocieron. Pero ese Dios no conocido levantó su altar en las vidas de Dionisio y Damaris y se hizo conocer por su presencia por la fe esperanza y amor de los que confían en Él.

Hechos 17:16-33

PABLO EN ATENAS

Hoy estamos celebrando una fiesta que rinde honor y gloria al único Dios vivo y verdadero. El nombre de este Dios es la Santa Trinidad. La palabra TRINIDAD quiere decir tres en uno. El Dios a quien adoramos es uno sólo, pero en él hay tres personas: el Padre, quien nos hizo, el Hijo quien nos salvó y el Espíritu Santo quien nos da fe, amor y esperanza. Si servimos o adoramos a cualquier dios que no sea la Santa Trinidad cometemos el terrible pecado que la Biblia llama idolatría.

Mientras Pablo esperaba en Atenas a Silas y Timoteo, se indignó mucho al ver que la ciudad estaba llena de ídolos. Por esto discutía en la sinagoga con los judíos y con otros que adoraban a Dios, y cada día discutía igualmente en la plaza con los que allí se reunían. Pablo les anunciaba las buenas noticias acerca de Jesús, y de la resurrección. Entonces lo llevaron al Areópago, el lugar donde acostumbraban reunirse en consejo, y le preguntaron: ¿Se puede saber qué nueva enseñanza es ésta que usted nos trae?

Pablo se levantó en medio de ellos en el Areópago, y dijo: “Atenienses, por todo lo que veo, ustedes son gente muy religiosa. Pues al mirar los lugares donde ustedes celebran sus cultos, he encontrado un altar que tiene escritas estas palabras: Al Dios no conocido. Pues bien, de ese Dios que ustedes adoran sin conocerlo es de quien lo les hablo.”

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por los hombres, ni necesita que nadie haga nada por él, pues él es quien nos da a todos la vida, el aire y las demás cosas, De un solo hombre hizo él todas las naciones, para que vivan en toda la tierra; y les ha señalado el tiempo y el lugar en que deben vivir, para que busquen a Dios, y quizás, como a tías, puedan encontrarlo, aunque en verdad Dios no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos; como también algunos de los poetas de ustedes dijeron: ‘Somos descendientes de Dios’.

Siendo, pues, descendientes de Dios, no debemos pensar que Dios sea como las imágenes de oro, plata o piedra que los hombres hacen según su propia imaginación. Dios ahora ordena a todos, en todas partes, que se vuelvan a él. Porque Dios ha fijado un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de un hombre que él ha escogido; y de ello dio pruebas a todos cuando lo resucitó.

PREGUNTAS:

1. ¿Por qué se indignó San Pablo mientras que caminaba por Atenas? (v. 16).
2. ¿A dónde fue llevado Pablo por los hombres de la ciudad? (v. 19).
3. Los atenienses eran muy religiosos. ¿Qué cree usted? ¿Puede una persona salvarse por ser muy religioso?
4. ¿Qué habían construido los hombres de Atenas? (v. 23).
5. ¿Qué es lo que ordena Dios a todos los hombres en todos los lugares? (v. 30).
6. ¿Por qué deben todas las personas arrepentirse y volver a Dios? (v. 31).

VERSÍCULO BÍBLICO POR MEMORIA: ÉXODO 20:3
No tendrá dioses ajenos delante de mí (el Primer Mandamiento).

NUESTRA META EN ESTA LECCION: Qué sirvamos y adoremos únicamente a la Santa Trinidad - poniendo a él sobre todas las cosas en el mundo y en nuestras vidas.

Romanos

Romanos 13:11-14

Introducción ¿Estas listo para el Día de Jesús?

Sí dice la ama de casa. Tengo comprado todos los ingredientes para las hallacas y otras comidas especiales: aliño, cebollas, pasas, tengo la carne encomendado - fui a Margarita tengo ya comprados los regalos para todos los miembros de la familia. Estoy lista.

Yo también estoy lista dice el Señor comerciante. Mi negocio está lleno de todo - muñecas, bicicletas, juguetes, carritos y bebidas de todas clases, nacionales e importadas. Estoy listo.

Yo también estoy lista dice la joven. Tengo un nuevo vestido de fiesta, zapatos para salir, medias, blusa y conjunto. Estoy lista para celebrar las fiestas.

¿Estas listo? nos pregunta nuestro texto para el día de Jesús - no el día cuando el mundo celebra su primera venida a nuestro mundo. ¿Estas listo nos dice Cristo para el día mío, el día cuando vengo nuevamente a este mundo? ¿Qué dices tú, querido amigo, querido hermano - estas listo?

Para ayudarnos en alistarnos para el Día de Jesús nuestra Epístola nos da tres grandes afirmaciones para despertar en nosotros la esperanza. Estas afirmaciones son seguidas por tres exhortaciones en las cuales Dios te llama a ti y me llama a mi - donde él nos llama a actuar.

La primera afirmación es ésta: “La Noche está Avanzada”. Cuando Pablo habla aquí de la noche no está pensando en las 12 horas de oscuridad que experimentamos entre las 6 de la tarde y las 6 de la mañana. Pablo está hablando de otra noche - de la misma noche mencionada en Juan capítulo uno donde la Palabra dice: “La luz en tinieblas resplandece y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Las tinieblas aquí se refieren al Reino de Satanás - al gobierno del demonio el cual siempre se opone al Reino de Dios. Al ver el mundo del Primer Siglo con todo su esplendor, sus logros, sus civilizaciones, sus culturas, sus grandes palacios, su comercio, sus templos - Pablo dice “La noche está avanzada”. Es decir - todo esto está bajo el control de las tinieblas - todo esto ha caído bajo el gobierno del Príncipe de Las Tinieblas. No solamente los bonches y orgías de Roma y Corinto sino también el orgullo y seguridad de los hombres que creen que son auto suficientes y confían en su propia belleza, santidad y poder sin ver la necesidad de arrepentimiento y salvación. “La noche está avanzado”. Y al contemplar nuestro mundo de pleno Siglo XX con sus grandes edificios, sus naves espaciales, sus corporaciones multi- nacionales, sus armas nucleares, sus clases sociales y sus partidos políticos - ¿qué diremos? “La noche está avanzada”. El fin de la noche se está cerca. El fin del Reino de Satanás vendrá pronto. El mundo con sus engaños, sus injusticias, sus sufrimientos está para terminar. “La noche está avanzada”.

¿Lo sabes tú que estas viviendo solamente para acumular los bienes de este mundo? “La Noche está avanzada”. Los bienes terminarán. ¿No sabes tú, vendedor de marihuana, cocaína y crack? “La noche está avanzada”. El sol está para salir; las obras de las tinieblas perecerán. ¿No has oído tú, que estas engañando a tu esposo? “La noche está avanzada”.

Despiértate, ya no es hora de dormir. Jonás estaba durmiendo en el barco. El Señor le había ordenado usar su don de profecía para proclamar la palabra de Dios a la ciudad de Nínive, pero Jonás escondió su talento y buscó la manera de huirse de Dios. Entra en un barco a va rumbo a España. Pero Dios llama al mar y los vientos para detenerlo. El barco está en medio de una horrible tempestad pero Jonás está durmiendo. Despiértate Jonás, vuélvete s Dios, pídele perdón. No es tiempo para seguir durmiendo Jonás. Tú te das cuenta de la tempestad. La tempestad es para ti. La tempestad te dice: Arrepiéntete. Las olas del mar te llaman: Confiesa tu pecado a Dios. Las olas del mar son para ti, Jonás y tu sigues durmiendo - tú tienes tus pijamas puestas. ¿No sabes tú el tiempo, Jonás? Mis hermanos, no ven Uds. la tempestad por la cual navegamos en este mundo. ¿No entienden lo que la tempestad nos dice? No oyes los vientos y las olas del mar - las olas de guerras y rumores de guerra - los vientos de falsos doctrina - los vientos de mentiras y propaganda política. Los vientos y las olas del mar nos hablan, nos llaman, han sido enviados. Nos dicen que es tiempo de despertar.

Pero el texto no solamente dice que la noche está avanzada. Viene con una afirmación más alentadora todavía: “Se acerca el día” - no el día de mañana con su afán. No el día de Navidad con sus fiestas y celebraciones - no el día de más sufrimiento, más injusticias y más engaños sino el Día de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Nos dice el texto que “ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. El en día en el cual tu creíste, en que tu fuiste bautizado -tus pecados te fueron perdonados y fuiste prometido un reino. Ahora la venida de este reino para el cual tu oras todos los días al decir “vénganos tu reino” está mucho más cerca. “La noche está avanzada y se acerca el día.”

“Se acerca el día” ¿Oíste tú que esperas resignado en el campo de concentración? Tú, que estas clamando en tu cama con una enferme- dad agonizante e incurable - “el día está cerca”. Despiértate de la noche de la desesperación. ¿Han oído Uds. oprimidos, explotados de la tierra - “el día está cerca.”

Si la noche está avanzada y el día está cerca vivimos en ese breve lapso de tiempo entre el día y la noche. Somos como las personas que vivían aquí en Venezuela durante el breve lapso de tiempo entre la muerte del dictador, Juan Vicente Gómez y el restablecimiento de la libertad. Todavía andaban los partidarios de Juan Vicente por el Capitolio y por las oficinas del gobierno - todavía estaban en el poder pero sabían que sus días eran contados. Ya las fuerzas de la libertad y la democracia estaban alistándose para tomar el poder. ¿Cómo ha de vivir uno en un tiempo así? ¿Portando el carnet del partido del dictador - diciendo a todos -”Soy de él”? Ni loco. ¿Asociándome con la gente del dictador - participando en sus injusticias, llenando mis bolsillos con los reales que han quitado del pueblo - bonchando en sus fiestas - retratándome con ellos en las fotos que salen en los periódicos? No muerto. Sí esto hacía yo antes - ahora no. “La noche está avanzada y el día está cerca. Desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos con las armas de la luz.”

Sí es tiempo para tomar armas. Sí estamos en el breve lapso entre el día y la noche estamos en el tiempo de la última lucha entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal. Se acerca el tiempo de la última tribulación - el día del Anticristo - de los falsos profetas y falsos cristos, de las persecuciones y mentiras - de las presiones sociales y políticos en contra de los seguidores del Cordero. Para estar firme necesitamos poner las armas de luz. Es tiempo de oración. Es tiempo

de velar. Es tiempo arrepentirnos - de lavarnos en la sangre del cordero - de poner el vestidura de justicia que nos protegerá en el día final.

La última exhortación de nuestro texto es: “Vestíos del Señor Jesucristo”. Vestirse del Señor Jesucristo quiere decir llenar la lampara de tu testimonio con el aceite del Espíritu Santo para que brille en lo que queda de la noche. Vestirse del Señor Jesucristo quiere decir desenterrar los talentos que tus tienes escondidos y enterrados para usarlos para ganar otras personas para Cristo. Vestirse del Señor Jesucristo quiere decir dejar de vivir para sí mismo como hacían los de la mano izquierda en la parábola de las cabras y las ovejas - es tiempo para vivir para el necesitado, el oprimido, el explotado, el pobre. Vestirse del Señor Jesucristo es velar y orar para no caer en tentación. Jesús pidió a Pedro diciendo: “¿Duermes? ¿No has podido velar una hora? Hoy en día el Señor Jesús está con los hermanos y hermanas que están sufriendo en sus camas de aflicción, Jesús está orando con ellos. ¿Estas tú orando con él? ¿Duermes? ¿No has podido velar una hora en esta semana? Vestirse del Señor Jesucristo es volver cada día a tu bautismo. En tu bautismo renunciaste al diablo y todas sus obras. Te cubriste con el perdón de Jesucristo. Nuestro texto nos llama a volver a nuestro Bautismo todos los días a fin de desechar las obras de las tinieblas todos los días. ¿Lo has hecho hoy, mi amigo? Nuestro texto nos llama a volver arrepentidos a Jesucristo todos los días confiando en su cruz y Espíritu.

¿Lo has hecho hoy, mi hermano?

1 y 2 Corintios

1 Corintios 5:7-8

¿No sabéis que un poco de levadura leuda todo la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois ; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

Introducción: Es el primer domingo después de Pascua – todavía estamos en tiempo de Pascua y nuestro texto nos llama a celebrar - ¿Cómo celebraremos la Pascua?

I. Lo que es la Pascua. ¿Has visto la película “Los Diez Mandamiento” o “Moisés príncipe de Egipto? La palabra Pascua quiere decir pasar por encima. Lo que pasó por encima de las casas fue el Ángel de la Muerte, el Ángel del Juicio, - fue la pestilencia. En estos momentos hay una terrible pestilencia llamada “La Fiebre de Marburgo” que está azotando al país africano de Angola. El Ángel de la muerte pasó por encima de las casas porque un cordero fue sacrificado, un cordero sin mancha y sin defecto, un cordero perfecto. Y mientras que pasaba el Ángel de la Muerte sobre las casas los hebreos y los egipcios creyentes comían la pascua – 4 elementos.

II. Cristo es el Cordero. Pero nuestro texto en 1 Corintios, no habla de los corderos sacrificados en Egipto. Nos dice que el Cordero que fue sacrificado es Cristo. Él es nuestro cordero pascual – el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Por su sacrificio, por su muerte en nuestro lugar podemos cantar el Salmo 91 en el día del juicio final cuando nuevamente el Ángel de la Muerte será soltado.

Él que habita al abrigo del altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.
 Diré yo a Jehová : Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios en quien confiaré.
 Él te librá del lazo del cazador, De la peste destructora.
 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro;
 Escudo y adarga es su verdad.
 No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día,
 Ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruye.
 Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará.
 Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.
 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación,
 No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

III. Echar afuera la vieja levadura. La segunda manera de celebrar la Fiesta es con sacar afuera la vieja levadura. ¿Qué es levadura? Es una sustancia pequeña que tiene la capacidad de producir un gran crecimiento.

¿Dónde se consigue la levadura? En un negocio, en un supermercado? No fue así con los hebreos. Usaban una porción de masa leudada del día anterior para leudar el pan de hoy. Fue una práctica económica pero no muy higiénica. Así cada año se echaba afuera la vieja levadura hasta

con velas encendidas en las manos – buscando en cada rincón de la casa y por debajo de cada mueble.

IV. El viejo hombre. Los corintios no habían echado afuera la vieja levadura – el hombre incestuoso. Hay un hombre viejo que vive en nosotros. Lo llamamos el Viejo Adán. ¿Cómo es él? Se jacta, se cree superior a los demás. Abusa con su lengua. Es tramposo, borracho idólatra. Hay que echarlo afuera por medio del arrepentimiento diario y la oración.

Conclusión: Celebramos la fiesta con la nueva levadura, el Espíritu Santo. Recibimos el Espíritu Santo en la Eucaristía. Cada día para nosotros es un Fiesta de Pascua. Recibimos la nueva levadura para ser una nueva criatura, una nueva masa y para cantar una nueva canción.

Efesios

Efesios 2:1-10

2:1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros pecados. Fue el propósito de Pablo al escribir su carta a los nuevos creyentes en Asia Menor a entender su nueva identidad en Cristo. Para ayudar a los efesios apreciar todo lo implica la nueva vida que habían recibido, el apóstol recuerda a sus lectores que ellos eran unos muertos sin esperanza y sin la capacidad de liberarse de los tres poderes malignos que se habían apoderado de ellos y que los mantenían encerrado en el pecado. Alejados el autor de la vida, los efesios eran unos muertos aunque todavía caminaban y hablaban. Los tres poderes que mantenían en cautividad a los efesios eran: (1) el mundo (*kosmos*); (2) el diablo y (3) la carne (*sarx*). Los que están bajo el control de estos tres poderes son espiritualmente muertos y carecen de la capacidad y el deseo de servir y agradar a su Creador. Pues eran estos tres poderes los que determinaban y controlaban su conducto, su cosmovisión y sus pensamientos (Arnold 2010:143).

2:2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. Con frecuencia las Escrituras emplean el verbo “andar” en referencia a la clase de camino por medio del cual nos toca andar, si es que queremos alcanzar la vida eterna. Antes de creer en Jesús y ser bautizado en su nombre, los creyentes en Éfeso andaban con el resto de la humanidad en el camino que conduce a la muerte eterna. Pero como en la historia del Éxodo, cuando Dios en su gracia abrió un camino de salvación por las aguas del Mar Rojo, el Señor al resucitar de entre los muertos nos ha abierto un nuevo camino de salvación. Este nuevo camino es para todos los seres humanos tanto judíos y gentiles.

El príncipe del potestad del aire de quien habla Pablo aquí es el diablo, un inteligente y poderoso ser espiritual quien es totalmente malo y totalmente dedicado a hacer sufrir tanto a los cristianos como al resto de la creación (Arnold 210:143). Según los escritores del Nuevo Testamento, los ataques más fuertes del diablo son dirigidos en contra de Jesús y su Iglesia (Apocalipsis 12). En algunos textos de la Biblia se menciona la presencia del diablo en el aire delante del trono de Dios para denunciar como indignos a todos los seres humanos. Esto es lo que hizo en las historias de Job y el sumo sacerdote Josué (Zacarías 7). Aunque hoy en día, el diablo todavía opera en los hijos de desobediencia, será destruido cuando Cristo vendrá para juzgar a los vivos y los muertos. Puesto que Dios nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, hemos recibido la autoridad y poder para tomar toda la armadura de Dios para estar firmes contra las asechanzas del diablo (Efesios 6:1-10) y vencerlo.

2:3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de la ira, lo mismo que los demás. Otra potestad que se había apoderado y llevado como cautivos a los seres humanos, es el mundo o *kosmos*. Al usar el término griego *kosmos*, el apóstol no se refiere a la buena creación de Dios, o del planeta que llamamos la tierra. La palabra *kosmos* que se emplea en este versículo se refiere a todo el sistema de maldad que opera en las instituciones, organizaciones, gobiernos, actividades culturales, filosofías y demás obras de los seres humanos. En todas estas entidades podemos encontrar la falsedad, la injusticia y la falta del verdadero amor (*ágape*). El cosmos con sus falsos valores ha logrado invadir a nuestra

cosmovisión y distorsionar nuestra moralidad y nuestro concepto de Dios, En todas las actividades y empresas humanas se puede encontrar corrupción. Por hacer de alguna cosa del cosmos nuestro sumo bien o razón de ser, nos enredamos en los asuntos del cosmos y nos ponemos a andar por un camino falso, un camino de muerte.

Con usar el plural (*nosotros vivimos*), Pablo incluye a sí mismo y a todos los judíos y gentiles los cuales que han vividos como esclavos de los deseos de la carne. Tanto los judíos como los gentiles son por naturaleza hijos de la ira. Todos los seres humanos sean gentiles o judíos son espiritualmente muertos, y, por lo tanto, necesitan ser resucitados de la muerte para andar con Cristo quien es el camino de la vida.

La tercera potestad que de la cual Cristo ha librado a los seres humanos es la carne (*sarx* en griego). Al hablar de la carne, el apóstol Pablo no se refiere a la piel que cubre nuestros huesos, sino se refiere a la inclinación de nuestros corazones hacia el mal. Los seres humanos fueron creados en la imagen y semejanza de Dios. Fueron creados para vivir en comunión con Dios y de llegar a ser como es Dios – justo, misericordioso, y amoroso. La carne (*sarx*) es mucho más que una debilidad humana, sino un poder que conduce al ser humano hacia la corrupción y el mal. Por su carne el ser humano es un hijo de la ira. La ira que se menciona aquí, no es la ira del hombre sino la ira de Dios.

El ser humano desde el principio ha buscado de hacer de sí mismo un dios. En vez de hacer del buen Creador el centro de su existencia, se ha buscado convertirse en su propio dios. Ha comido la fruta prohibida para llegar a ser como Dios, teniendo autoridad y poder sobre todo lo bueno y todo lo malo. La voluntad de la *sarx* es independizarse de su Creador y llegar a ser su propio Dios. Esa inclinación a lo prohibido es lo que llamamos el pecado. El pecado no es tanto algo que hacemos, sino lo que somos - egoístas. La palabra EGO significa yo. Egoísmo es yo-ismo; es la adoración de uno mismo. Es una enfermedad fatal que nos conduce a andar por el camino de la muerte.

Algunos investigadores y comentaristas creen que al hablar de la carne Pablo esté haciendo referencia la doctrina de los dos impulsos de los cuales enseñaban los escribas y los fariseos. Según dicha doctrina se enseña que todos los seres humanos reciben dos impulsos o *yetseres* en sus corazones. El primer impulso es el *yetzer "ha tov"*, o sea el impulso hacia lo bueno. El segundo impulso es el "*yetzer ha ra*" de la ira, o sea, el impulso hacia lo malo.

Según los escribas, los dos impulsos pelean el uno en contra el otro en los corazones de los seres mortales. Si el ser humano le hace caso al impulso o espíritu bueno, será una buena persona quien se salvará en el día del juicio final por la cantidad de obras buenas que haya acumulado. Si se hace caso al impulso malo llegará a ser una persona mala, quien a fin de cuentas, será entregado al fuego de Seol. El problema con esta manera de pensar es que el hombre no se salva por hacer caso al impulso bueno. sino por la gracia., Los que serán salvados entrarán en la vida eterna por el sacrificio de Jesucristo. La condenación de los malos vendrá por los que rechazan a Jesucristo y porque rechazan la salvación que se le ofrece al pecador arrepentido.

2:4 pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, A pesar del mundo, el diablo y nuestro egoísmo, Dios es misericordioso y busca libranos del diablo, del

cosmos, y de nosotros mismos. Esta buena noticia es la que Pablo en su carta comparte con los efesios con el fin de animarles para crecer en el amor, la justicia y la paz. En un mundo perdido que no sabe adónde va, Pablo llama a los efesios a ser una familia de hermanos que sirven y agradan al Señor Jesucristo. Le adoramos y le servimos no porque es un dios de la ira, de la venganza y del castigo eterno así como es la Santa Muerte, sino porque es el Dios rico en misericordia.

2:5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). Lo que debe animar a los efesios en su caminar con Cristo no es la recepción de beneficios y riquezas materiales sino gratitud hacia Dios por haber librado a los miembros de la familia de fe del mundo, el diablo y la carne.

2:6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Según Arnold (210:137), lo que se enfatiza en esta versículo es que Cristo ha puesto a la Iglesia por encima. sobre todos los espíritus malos y mentirosos. Fue en Éfeso que los sacerdotes de la Afrodita se levantaron en contra de Pablo y los nuevos cristianos. Fue en Éfeso que Pablo habló de las bestias espirituales que se lanzaron en su contra Pero a pesar de tanta oposición la Iglesia no se echó para atrás. Esto es porque los Cristo había puesto a sus servidores en lugares celestiales por encima de las fuerzas del mal.

2:7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros de Cristo Jesús. Aquí el apóstol recuerda a los miembros de la Iglesia que Dios había tenido un propósito cuando eligió a ellos para ser una familia. Ese propósito es el de compartir con el mundo las maravillas de su gracia. El mensaje de perdón, vida eterna, justicia y paz no es solamente para los judíos, sino también para todos los pueblos del mundo. Esto es el secreto o misterio que Dios había mantenido oculto desde el principio y ahora lo ha revelado en estos últimos tiempos.

2:8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; La salvación es el regalo que Dios había designado para las naciones. Al escuchar el *kerygma*, o sea, el mensaje de la salvación, el Espíritu obra la fe en el corazón de las personas. Por obra del Espíritu los oyentes se convierten en creyentes. Cuando los efesios todavía eran paganos creían que las bendiciones de los dioses eran el galardón que los dioses pagaban a los que se les ofrecían sacrificios, honores y alabanzas. Pero los que hayan sido resucitados de la muerte espiritual, han sido salvados porque Dios regala el perdón a los pecadores y la vida eterna porque Él es rico en misericordioso.

2:9 no por obras, para que nadie se gloríe. Como en sus cartas a los Romanos y los Gálatas el apóstol enfatiza que nadie tiene el derecho de jactarse o gloriarse porque hubiera ganado la vida eterna en base de las obras buenas que había realizado. Dios no necesita las buenas obras, es nuestro prójimo necesitado quien las necesita. Dios no necesita nuestras obras buenas para poder justificarnos. Somos justificados por las obras de Jesucristo.

2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Los cielos y la tierra que se menciona aquí fueron creados por Dios solo, sin la ayuda o intervención de los seres humanos o

de los ángeles. Los cielos y la tierra no crearon a sí mismos. Aquí en el versículo diez se afirma que los que constituyen la familia de la fe son una nueva creación. Esta nueva creación así como la vieja creación fueron creados por Dios solo sin la intervención del ser humano. No llegamos a ser una nueva creación por medio de nuestras obras, Sí así fuera, tuviéramos con que gloriarnos. Es el ser orgulloso y egoísta que le gusta declarar: “Yo creo en mí mismo, en mi sabiduría, en mi inteligencia y en mis invenciones. Yo soy capaz de transformar esta creación presente en una utopía”. Pero en realidad ni somos capaces para sanar a nosotros mismos de nuestras enfermedades y debilidades físicas y espirituales. Por esto Pablo llama a la familia de fe seguir adelante porque somos una nueva creación, solamente a causa de la gracia y misericordia de Cristo. Por medio del Espíritu de Cristo activo en nosotros seremos una nueva creación.

Las buenas obras de las cuales el apóstol habla aquí no son las mismas obras que tanto los escribas y los fariseos, a saber: la circuncisión, la observación del Sábado y las fiestas y las reglas sobre comidas permitidas y no permitidas. Son más bien las obras que son llamadas el fruto del Espíritu en Gálatas capítulo 5.

Efesios 3:1-12

Nota: Uno de los enfoques principales en la celebración de la Fiesta de la Epifanía es el la misión que han recibido los apóstoles para predicar el evangelio a todas las naciones con el fin de unir a los gentiles y judíos en un nuevo templo espiritual el cual es la Iglesia. Uno de los eventos que se celebra en la Epifanía es la llegada de los magos gentiles para rendir culto al recién nacido rey de los judíos. En Efesios capítulo dos el autor de la Epístola después de hablar de la unión de gentiles y judíos en la Iglesia, se prepara para orar para los recipientes de su carta. Pero primero decide hablar de su deber (mayordomía) como apóstol y misionero.

3:1-2 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros.

Aquí aprendimos algunas cosas acerca del autor de la Epístola a los Efesios. Se llama Pablo, una palabra que significa corto o pequeño. Al escribir esta epístola Pablo se encuentra encarcelado, no porque haya cometido un crimen o delito sino, por causa de Cristo. Pablo no nos brinda información en cuanto al lugar de su encarcelamiento. Los eruditos no están de acuerdo en cuanto a la ubicación de la prisión del apóstol cuando escribió esta carta. Algunos (la mayoría) creen que fue Roma. Otros creen que fue en Éfeso. Yo por mi parte opino que fue en la ciudad de Cesárea Marítima durante la gobernación de Félix y Festo descrito en Hechos capítulos 23-26.

Fuera donde fuera la prisión de Pablo, su encarcelación fue algo que preocupaba mucho a los recipientes de la carta. Una de las cosas que impulsó a Pablo para que escribiera su epístola fue para asegurar a sus hermanos en la fe de que todo lo que estaba sucediendo en su vida de sus santos era la voluntad de Dios, y de que el Señor estaba llevando a cabo su programa para la salvación del mundo a través del trabajo y del sufrimiento de los santos. Lo que estaba sufriendo Pablo en la cárcel correspondía a su llamamiento para dar testimonio a gobernadores, reyes y emperadores acerca de lo que Cristo había hecho para salvar a todo el mundo, y no solamente a los judíos. Todo lo que había sucedido era parte de su vocación como mayordomo del evangelio y del gran misterio de Dios. En sus sufrimientos a favor de los gentiles Pablo estaba tomando su cruz y siguiendo el ejemplo de Cristo.

3:3-5 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo cual podéis entender cuál sea ni conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

Uno de los términos claves en la epístola a los Efesios es la palabra misterio. Al hablar del misterio o los misterios Pablo no está hablando de las ceremonias y de los ritos secretos que se practicaban entre una gran variedad de sectas y sociedades secretas que existían entre los griegos y romanos. Estas sectas secretas son llamadas las Religiones de Misterio por los historiadores. Ejemplos de estas religiones de misterio son los cultos de Isis y Osiris, de Mitra, Cibeles, de Dionisio y de la Artemisa de los Efesios. Los que practicaban estos misterios buscaban ser librados de las enfermedades, la mala suerte, los poderes de la oscuridad y de la muerte eterna. Para hacerse un devoto de tales religiones de misterio, uno tenía pasar por unas costosas y secretas ceremonias de iniciación, como por ejemplo ser bautizado en la sangre de un toro.

En el Antiguo Testamento se encuentra la palabra misterio solamente en el libro de Daniel en el cual se usa en referencia a la interpretación y significado de las visiones, sueños y símbolos que recibieron el rey Nabucodonosor, el rey Belsasar y el profeta Daniel. En especial los que estudiaban los misterios buscaban conocer eventos en el futuro cuya realización era conocida solamente por Dios.

En algunas traducciones del Nuevo Testamento usados por la Iglesia Romana se traduce la palabra misterio como un sinónimo de sacramento. El hecho de que el pan y el vino de cambien en el cuerpo y sangre de Cristo es llamado un gran misterio. Así para muchos teólogos romanos, todos los sacramentos son misterios porque no pueden ser entendidos por nuestras mentes. Siguiendo esta manera de pensar se pudiera designar como misterios a todo lo que confesamos en el Credo a saber: la Encarnación, la Santa Trinidad, la ascensión, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. Pero en el texto bajo estudio, el misterio de que se habla tiene que ver con el Día del Señor y la salvación de los gentiles.

3:6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio. Según el versículo seis, el misterio que Pablo está hablando es el plan de Dios para incluir a los gentiles en su plan de salvación. Siempre había sido el propósito secreto de incluir a los gentiles en su programa de salvación. Dios desde antes de la fundación del mundo buscaba salvar a los gentiles y no solamente a los judíos. Se sobreentiende por las palabras de Pablo aquí que el perdón de los pecados que ofrece Cristo se ofrece por gracia a todos los habitantes de nuestro mundo.

3:7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. Fue por gracia, y no por su gran sabiduría como fariseo, que Pablo fue llamado para proclamar el gran misterio. Esto fue el papel especial o mayordomía de Pablo en el proyecto de Dios para salvar a la humanidad. Fue por gracia también que los gentiles fueron salvados de su idolatría, sus injusticias, y del adulterio que caracterizaba las vidas de los que no conocían la voluntad de Dios.

3:8-9 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido después de los siglos en Dios, que creó todas las cosas; En su carta a los Gálatas como en Efesios Pablo insiste que la naturaleza del gran misterio de Dios le llegó por revelación. El apóstol recibió el mensaje en el camino hacia Damasco cuando el Señor Jesucristo en una epifanía de luz le habló le nombró como apóstol a los gentiles. Esa llamada fue ratificada en Jerusalén por los apóstoles mayores – Pedro, Juan, Jacobo y Santiago.

Cuando Pablo se refiere a sí mismo como el más pequeño de los apóstoles se está pensando en su estatura física sino en el hecho de fue el último apóstol para ser llamado directamente en una epifanía por el Cristo resucitado. Pablo es también el más pequeño de los apóstoles porque antes de ser llamado había sido un enemigo y perseguidor de la iglesia. Durante de su tiempo como maestro fariseo, Pablo consideraba como herejes a todos los que como Esteban proclamaban la salvación de los gentiles.

3:10-13 para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él: por lo cual pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria El evangelio proclamado por Pablo es la multiforme sabiduría de Dios que no puede ser entendida por los seres humanos, sean judíos o griegos. Muchos judíos en el tiempo de Cristo creyeron que Dios había predestinado o preprogramado a los gentiles a ser reprobados y rechazados. Creían que Dios, antes de la fundición del mundo había decretado a los no judíos a ser condenados al infierno. Aunque Pablo habla de la predestinación en su carta a los efesios y sus demás escritos, no habla acerca de una predestinación de los gentiles sino acerca de la elección por gracia, Dios en su gracia (misericordia inmerecida) elige a judíos y gentiles a formar un nuevo templo en Jesucristo. Estos judíos y gentiles son los predestinados, los electos, los santos, llamados a ser pueblo de Dios. Pero el apóstol nunca llama a los gentiles los predestinados para la condenación. Si algunos llegan a ser condenados es porque rechazaron su elección, no porque fueron condenados antes de la fundación del mundo.

Los príncipes y potestades que menciona aquí no son solamente tiranos como Herodes, Poncio Pilato o Calígula César, Montezuma y Atahualpa sino también los poderes espirituales de las tinieblas. Son los demonios y espíritus inmundos que se mueven detrás de los eventos funestos, las pestilencias, las guerras, los hambres, las torturas y el tráfico de seres humanos. Es porque los apóstolos testificaban a favor de Cristo y en contra de los principados y poderes satánicos que Pablo se encontraba en la cárcel. Es porque la Iglesia había puesto para proclamar a Jesús como el salvador del mundo que ahora aguanta toda clase de tribulación y sufrimiento Es porque Cristo llevó nuestros pecados en la cruz, nosotros, sus santos, llevamos sufrimiento, persecución y tribulación.

Un dato interesante es que en la carta a los efesios no encontramos evidencia de conflictos entre gentiles y judíos en las congregaciones cristianas. Ya el Espíritu Santos ha comenzado su trabajo para sana, reconciliar y fortalecer a la Iglesia para cumplir su misión en el mundo, Han aprendido a trabajado juntos para cumplir con su mayordomía especial así como Cristo cumplió con la misión que recibió del Padre.

Efesios 5:6-21

5:6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. Una característica de las cartas escritas por San Pablo es que en los primeros capítulos el apóstol trata de asuntos doctrinales tales como las doctrinas que confesamos nosotros en el Credo Apostólico y el Credo Niceno.

En cambio los últimos capítulos tienen que ver con la vida cristiana, o sea, con la manera en que ponemos en práctica nuestra fe en la sociedad, la familia y la Iglesia.. Dicho de otra manera, podemos decir que los primeros capítulos tratan de la justificación por la fe, mientras que los últimos capítulos tratan de la santificación.

La epístola a los Efesios para el decimoquinto domingo después de Pentecostés es Efesios 5:6-21. Se encuentra en la última parte de la carta (capítulos 4-6) y se trata de cómo deben vivir los que hayan sido justificados por la fe. En la teología luterana, la justificación por la fe viene antes de la santificación porque es por medio de la fe que los cristianos redimidos pueden vivir en santidad como personas transformadas por el Espíritu Santo.

La inclusión de las fuerte admoniciones y advertencias en este pasaje indican que en las congregaciones de la provincia romana de Asia Menor había algunos cristianos que todavía andaban en las tinieblas y no en la luz. Hay que recordar que las siete iglesias a las cuales se escribieron el libro de Apocalipsis también se encontraban en Asia Menor. La primera iglesia mencionada en Apocalipsis es la de Éfeso.

En su epístola a los efesios Pablo está escribiendo a un grupo de congregaciones cristianas en la provincia romana de Asia Menor. Estas comunidades de fe fueron fundadas por Pablo y sus discípulos. La más grande de estas iglesias fue la de Éfeso, una de las ciudades más grandes del Imperio Romano y sede del gran templo de Diana (Artemisa) de los Efesios, una de las siete maravillas del mundo antiguo.

Éfeso era también un gran centro de brujería y magia. Según indica Pablo en los primeros capítulos de la carta la mayoría de los recipientes de esta carta eran gentiles que habían llegado a creer en Jesucristo. Pablo está escribiendo a los efesios porque quiere proteger a los nuevos creyentes en Éfeso y de sus alrededores de las enseñanzas y prácticas de falsos maestros, profetas y magos los cuales pudieran perjudicar a los nuevos creyentes en Cristo. Estos falsos maestros y profetas eran personas dentro de las nuevas congregaciones cuyo estilo de vida parecía más a la sociedad pagana en su derredor.

Pablo en su discurso de despedido a los ancianos de la iglesia en Éfeso ya había profetizado acerca del surgimiento de falsos maestros dentro de las iglesias de Asia Menor: *“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el rebaño”* (Hechos 29:29).

En su carta a los Colosenses, un escrito muy parecido a Efesios, Pablo menciona algunas de las enseñanzas de un grupo de falsos profetas que estaban buscando infiltrar a las congregaciones en

el valle de Lico con sus doctrinas (Colosenses 2). Entre estas doctrinas falsas mencionadas en Colosenses están: La adoración de ángeles, la prohibición de ciertos alimentos, y la necesidad de la circuncisión. En 1 Timoteo 1:3-11 y 2 Timoteo 1:15, Pablo habla de algunos de sus colaboradores quienes habían abandonado las enseñanzas y de Cristo. y llegados a ser falsos maestros.

De nuestra experiencia en la América Latina sabemos lo que suceda cuando la fe y la vida de nuevos creyentes se mezcla con la fe y prácticas de los devotos de grupos como los Rosacruces, la Nueva Atenas, el Vudú, la Santa Muerte, el Candomblé, el culto de María Lionza y muchos otros.

Casi mil miembros de la secta de Jim Jones en el país la Guyana se murieron cuando fueron obligados a tomar Kool Aid envenenado por el líder de la secta. Lamentablemente miles se están siendo envenenados hoy en día con ideas antibíblicas en cuanto a la sexualidad, la familia, el aborto y el evangelio de la prosperidad.

5:7 No seáis pues, participes con ellos. Esta frase quiere decir que el creyente no debe participar con otros en aquellas prácticas que se hacen en secreto, como por ejemplo visitar a una adivina, o jugar con una tabla de Ojiva o buscar el futuro con las cartas de Tarot o con una bola de cristal.

Aquí el apóstol no prohíbe toda conversación con incrédulos. Lo que se prohíbe es participar con otros en las obras de la oscuridad tales como hechicería, adivinaciones, el consumo de drogas y perversidades sexuales (Romanos 1:29). Aquí en Efesios, no se enumera las obras de las tinieblas porque se trata de hechos vergonzosos. Da pena mencionarlos. Los labios de los creyentes deben rendir adoración al Señor y no contar chistes y chismes colorados los unos a los otros.

5:8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz. Pablo aquí no utiliza la frase “obradores de tinieblas” para describir a los falsos maestros sino dice que ellos mismos son tinieblas. Es porque son tinieblas que producen las obras de las tinieblas. No eran pecadores por que hacían pecados. Hacían pecados porque eran pecadores. Lutero dijo que el árbol no es malo porque da malos frutos, sino el árbol da malos frutos porque es un árbol malo. Uno tiene que llegar a ser un nuevo árbol nuevo para dar buenos frutos. Tiene que nacer de nuevo.

5:9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)

El árbol da los buenos frutos de bondad, justicia y verdad porque el árbol es bueno, o sea una personas perdonada, justificada y transformada por el Espíritu Santo. De igual manera que los efesios que están produciendo las obras de la luz lo hacen por medio de la cruz de Jesucristo. Cuando observamos en las personas la presencia de los frutos del Espíritu, llegamos a darnos cuenta de cuáles son las diferencias entre las obras de las tinieblas y las obras de la luz.

5:10 comprobando lo que es agradable al Señor. Según el diccionario las palabras “agradar” y “agradable” provienen de una raíz que quiere decir complacer, contentar, agradecer o hacer feliz. Lutero en su oración para la mañana nos recuerda que es nuestra razón de ser de servir y agradar a Dios con todos nuestros pensamientos, palabras y obras. El joven enamorado busca hacer feliz

a su novia por medio de su amor y consideración para con ella. Así también las ovejas que han sido salvados por la sangre de su buen pastor buscarán servir y agradar a ese pastor en todo lo que hacen.

5:11-12 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto. Se menciona aquí dos responsabilidades que tienen los creyentes frente a las obras de las tinieblas cometidas por los miembros de la congregación y que todavía siguen practicando tales obras de las tinieblas. La primera responsabilidad es no participar con otros en obras que en otra parte Pablo llama las obras de la carne (Gálatas 5:19). La segunda responsabilidad es de no quedar quieto cuando otros promulgan y justifican dichas obras. Es el deber de los hijos de la luz llamar la atención, y de reprender a tales personas a fin de que escapen la ira venidera, o sea, el juicio final. Las personas que el apóstol tiene en la mira aquí parecen ser miembros de la congregación que siguen andando según su vieja manera de vivir.

Pablo aquí especifica a las obras vergonzosas que se hacen en secreto. La mayoría de los eruditos creen dichas obras vergonzosas tienen que ver con diferentes clases de inmoralidad sexual, pero también estas obras pudieran ser ceremonias y prácticas relacionadas con la brujería, magia y hechicería. En la antigüedad Éfeso era famosa como un centro de hechicería. La mayoría los libros y colecciones de hechizos y maldiciones que han encontrado los arqueólogos provienen de Éfeso.

En Hechos capítulo 18, se relata de exorcistas ambulantes de Éfeso que fueron atacados por espíritus malos. Se relata que muchos habitantes de Éfeso, incluyendo a supuestos cristianos, quienes quemaban sus libros de magia después de ver los milagros hechos por Pablo. En nuestro contexto latinoamericano las obras infructuosas de las tinieblas contra las cuales luchamos incluyen la hechicería, las drogas y la inmoralidad sexual.

Es la misión de los creyentes redimidos, no solamente a denunciar a las obras infructuosas sino también para ayudar a los hermanos y amigos que se encuentran luchando en contra de las obras de la oscuridad.

5:13-14 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos. Y te alumbrará Cristo, Lo que Pablo cita aquí no es un canto o salmo del Antiguo Testamento sino un himno utilizado en la adoración de la iglesia primitiva. El himno se dirige a un hermano en Cristo cuya fe se está enfriando. En vez de orar y vigilar se está durmiendo, así como hicieron los discípulos de Cristo en el huerto de Getsemaní. Fácilmente puede el diablo aprovechar de los que están durmiendo espiritualmente, llevándolos a negar a Cristo y a producir los frutos de la carne, especialmente la borrachera.

Puede ser que el dormilón esté dormido porque esté borracho. 1 Tesalonicenses 5:6-7 declara: *“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de moche duermen, y los que se embriagan de noche de embriagan.”*

Los que se emborrachan y que se duermen espiritualmente corren el peligro de ser sorprendidos en el día cuando aparezca el Hijo del Hombre con sus santos ángeles para juzgar los vivos y los muertos.

5:15-16 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. El verbo “**andar**” se refiere a la conducta de las personas, o sea, su comportamiento, su manera de ser. Con frecuencia la palabra “necio” es usada en referencia a los que no toman en cuenta la venida del día del juicio, o sea, el día de rendir cuentas, Las cinco vírgenes insensatas que no trajeron aceite para sus lámparas eran necias. La palabra Nabal significa necio en el hebreo.

Nabal es el nombre (o *sobrenombre*) que le pusieron al necio esposo de Abigail porque él no tomaba en cuenta el hecho que Dios había escogido a David (Primera Samuel 26) para ser el rey de Israel. El rico insensato en Lucas 12:21, es el que hace para sí tesoro y no es rico para con Dios.

5:17-18 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor, No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu.

Cuando se llena de mucho vino, se cambia la conducta de uno. Por la abundancia de vino la persona dócil y tranquila se vuela iracunda, abusiva y grosera. La Palabra nos llama a no abusar del vino porque en el vino hay un espíritu que proviene de las tinieblas, un espíritu que busca enredarnos en los frutos de la carne.

En este pasaje el apóstol habla de otra clase de vino y de otra clase de Espíritu. Esta otra clase de vino es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo también cambia nuestra conducta, nuestra manera de pensar y nuestra manera de actuar. En el Antiguo Testamento el vino transformó a Noé en un ebrio - tirado borracho y desnudo en el piso de su tienda (Génesis 9:18-28).

El incesto cometido por Lot (Génesis 19:30-38) fue el fruto del vino que le dieron sus hijas. Según Proverbios 20:1, “*El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora. Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio.*” Proverbios 23 declara: “*No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; más el fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas y tu corazón hablará perversidades.*”

Él vino del Espíritu Santo también es un vino transformador. Por medio del mensaje de la cruz el Espíritu nos transforma en árboles buenos que producen los frutos del Espíritu que agradan a nuestro Buen Pastor.

5:19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones. Los cánticos espirituales probablemente eran cantos que entonaron profetas inspirados por el Espíritu Santo. Los músicos y cantores en el Antiguo Testamento eran considerados como profetas por medio de los cuales hablaba Dios con su pueblo. Hay que considerar a la música y el canto como dones del Espíritu Santo. La música cristiana es una medicina u calma los dolores y sirve para echar fuera los hechizos y maldiciones.

5:20-21 dando siempre gracias por todo al Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. Pablo aquí exhorta a sus lectores a animar y amonestarnos los unos a los otros en un espíritu de amor y perdón, sin justificarnos a nosotros mismos o asumiendo un espíritu de superioridad.

Efesios 4:1-6

4:1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, La segunda palabra en el griego de este versículo es una partícula interferencial sirve para indicar a nosotros que todo lo que sigue debe ser entendido como consecuencia a lo que se había dicho en los capítulos anteriores. Así esta partícula puede ser traducida con las palabras “por lo tanto” o “en consecuencia de” (BAG. V5:597). Esto quiere decir que las exhortaciones de los tres últimos capítulos de Efesios surgen de las afirmaciones doctrinales de los primeros tres capítulos. Así con Efesios 4:1 comienza la segunda parte de la carta.

En los primeros tres capítulos de Efesios el autor sagrado ha afirmado que sus lectores gentiles habían sido escogidos a formar parte del nuevo pueblo de Dios juntamente con los creyentes judíos para formar un nuevo templo en el cual se encuentra la presencia de Dios. En los primeros tres capítulos Pablo ha afirmado que sus oyentes gentiles han sido salvados y redimidos de toda forma de maldad. En Jesucristo los creyentes gentiles han recibido una nueva identidad. Ahora, en los últimos tres capítulos Pablo llama a sus oyentes a vivir de acuerdo con lo que han llegado a ser. En los primeros tres capítulos Pablo ha hablado acerca de la doctrina de la justificación por la fe, o sea, acerca a lo que ha hecho Dios para salvar a los seres humanos de la condenación. Los tres últimos capítulos de Efesios hablan de la santificación. La santificación es un fruto de la justificación, no la justificación de la santificación. También en algunas de sus otras epístolas (como por ejemplo Romanos y Gálatas) Pablo dedica la primera mitad de la carta a la justificación y la última mitad a la santificación, pues las buenas obras siempre fluyen de una verdadera fe en Jesucristo.

El apóstol Pablo, al escribir estas líneas a los efesios, menciona por segunda vez que se encuentra preso por causa de Cristo. El apóstol se encuentra encadenado por su fidelidad al llamado que recibió de Cristo. Pues su vocación era la de anunciar a todos, el misterio del plan oculto de Dios desde el fundamento del mundo. Este plan secreto de Dios fue el de unir a los gentiles y judíos como un solo pueblo en Jesucristo. Lo que le interesa a Pablo en este paisaje no son las cadenas o las sogas con cuales había sido amarrado por los romanos, sino la cuerda de la paz que une a cada creyente a todos los otros miembros del Cuerpo de Cristo. En realidad, Pablo es preso de Cristo, no de los romanos. Esta es su vocación.

Los receptores de la Carta a los Efesios, también tienen una vocación que consiste en andar dignos a su llamamiento. El verbo andar es utilizado muchas veces en las Sagradas Escrituras para señalar el diario vivir de las personas, o sea, su comportamiento, y su conducta. Puesto que fueron adoptados para ser hijos de Dios, los efesios son llamados a vivir como hijos de Dios y de reflejar las virtudes de su Padre Celestial, o sea, que el mundo vea en los creyentes los atributos de Dios el Padre y de su Hijo, Jesucristo. No encontramos en la carta a los Efesios ataques en contra de falsos maestros o falsos profetas dentro de la comunidad cristiana en Éfeso.

No se condena a herejías o pecados grandes en las iglesias a las cuales el apóstol está escribiendo en Efesios. Existe en la comunidad la unidad de los hermanos. No hay mención de racismo o divisiones. Los gentiles y judíos que creen en Cristo parecen vivir en paz los unos con los otros.

Se debe notar que Pablo no manda u ordena a los receptores de su carta, los ruega. Pablo no es un nuevo Moisés cargando dos tablas en las cuales están escritos nuevos mandamientos y un sin fin de amenazas. Aquí no tenemos mandamientos sino exhortaciones. Las exhortaciones de cuanto a la unidad de la iglesia parecen ser un llamado a la comunidad de seguir celebrando la unidad y el amor mutuo que Cristo ha dado a su iglesia. Según Pablo se puede seguir gozando de la unidad de todos los creyentes cuando todos confiesen la misma fe.

4:2 Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos con los otros,

Las virtudes que enfatiza nuestro texto son las que se relacionan de nuestra manera de actuar con los otros miembros del Cuerpo de Cristo – virtudes que no solamente nos ayudan a vivir en paz otros cristianos de la iglesia. Sabiendo la del orgullo y la dureza de espíritu crean conflictos, los hermanos buscarán la ayuda del Espíritu Santo de andar en humildad y mansedumbre. Cuando en las aflicciones, enfermedades y persecuciones nos soportamos los unos a los otros el, Cuerpo de Cristo se pone más fuerte.

Las primeras tres virtudes tan necesarias para mantener la unidad de la Iglesia son virtudes llamadas fruto del Espíritu en la carta a los Gálatas. Podemos buscar el significado de estos tres frutos del Espíritu en un diccionario, pero mejor sería observar estas tres virtudes en la vida de Jesucristo. Jesús no se jactó de sus poderes y su autoridad. No buscaba vestirse como un príncipe; no insistía en vivir en una mansión o palacio, sino dijo a sus discípulos: **“Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo de Hombre no tiene donde recostar su cabeza”** (Mateo 8:20). En Mateo 11:20, Jesús dice: **“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”**.

Jesús es para los creyentes no solamente un ejemplo vivo de humildad, sino también de mansedumbre. No enseñaba Jesús a sus alumnos con maldiciones, insultos o groserías, ni con un látigo o vara en sus manos para castigar a la oveja descarriada. Sus primeras palabras a los discípulos que le habían abandonado en el Huerto de Getsemaní fue **“Paz a vosotros”**. Así deben tratar a los miembros de la comunidad con uno que se hayan descaminado. Éxodo 34:6, declara: **“¡Yahvé!, ¡Yahvé! Fuerte, misericordioso, piadoso; tardo para ira, y grande en misericordia y verdad que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad y rebelión y pecado”**. Cuando en los santos evangelios leemos de las muchas faltas, equivocaciones y pecados, de sus doce discípulos, vemos a Jesús soportándoles con amor y paciencia, utilizando las parábolas para abrirles el entendimiento para guiarles a fin de que no fallaran otra vez.

4:3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; La unidad del Espíritu de la cual Pablo nos habla aquí es algo que los creyentes en Éfeso ya tienen, pues es parte del fruto del Espíritu que ya hemos recibido en nuestro bautismo. En la guerra espiritual a la cual Pablo nos llama en cada epístola suya no es una lucha para obtener una unidad que no tenemos, sino para no perder la comunión con Dios y nuestros hermanos que nos fue dado cuando fuimos incorporados al Cuerpo de Cristo por medio del bautismo. Lo que guardamos es algo que ya tenemos y no es algo que esperamos recibir en el futuro. El maligno, de quien nos habla Pablo en 6:16, bien sabe la gran importancia de la unidad que tenemos en el Espíritu. Con el fin de destruir nuestra unidad en el Espíritu el maligno buscará engendrar en nosotros toda clase de

rencor, chisme, orgullo y envidia. Buscará fomentar en nosotros un orgullo de clase o un exagerado nacionalismo o regionalismo que mira con desprecio a los que no son como nosotros. La unidad del Espíritu es una unidad con personas de otras tribus, razas, colores o lenguas. Al maligno le encanta provocar toda clase de división y de celebrar cada nuevo brote de racismo.

4:4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; Para fortalecer la unidad de fe y vida entre los creyentes, el apóstol subraya los medios necesarios para mantener la concordia entre los hermanos. Según Pablo, hay siete cosas que confiesan los fieles que sirven para mantener a los creyentes unidos a Cristo y unidos los unos con los otros. Es posible que los siete elementos en el credo de Pablo formaban parte de una confesión de fe en uso en las iglesias en Éfeso y sus alrededores. Un ejército luchando para defenderse contra enemigos peligrosos necesita mantenerse unidos para poder ganar la victoria. Jesús mismo había enseñado a sus oyentes que caería cualquier reino desunido.

Los primeros tres elementos en la declaración confesional de Pablo son un cuerpo, un Espíritu y una sola esperanza. En sus epístolas Pablo habla mucho acerca de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo. Algunos teólogos consideran que el tema principal de la Carta a los Efesios es “La Iglesia es el Cuerpo de Cristo” mientras que el tema principal de Colosenses es “Cristo la cabeza del Cuerpo”. En 1 Corintios 12 y Romanos 12, Pablo describe la Iglesia como un solo cuerpo con muchos miembros que sirven y se sacrifican los unos a los otros, Cada creyente es un miembro de ese cuerpo, habiendo sido incorporado al cuerpo por el mismo Espíritu Santo. Los teólogos suelen hablar de la comunión de todos los miembros del cuerpo como la Iglesia Invisible. Invisible porque solamente Cristo puede ver y conocer a los que con creyentes en verdad y no hipócritas.

Mientras que los creyentes antes de su conversión a Cristo buscaban la ayuda de muchos diferentes espíritus, tanto buenos como malos, los bautizados ahora buscan a ser animados, guiados y santificados solamente por el Espíritu Santo de Jesucristo. Cualquier espíritu que no se sujeta a la autoridad absoluta de Jesucristo tiene que ser rechazado como un espíritu malvado e inmundo. El Espíritu Santo no es otro espíritu independiente del Padre celestial y de su Hijo Jesucristo como afirman muchos espiritistas. El Espíritu Santo es una de las tres divinas personas que constituyen la Santa Trinidad. Es el Espíritu Santo quien obra la en el corazón humano y lo lleva a confesar a Jesucristo como Señor. En 1 Corintios 12:3, Pablo declara que, “**nadie puede llamar a Jesús, sino por el Espíritu Santo**”.

4:5 un Señor, una fe, un bautismo, Los siguientes tres artículos que sirven para mantener unidos a los creyentes en Cristo son un Señor, una fe y un bautismo. En el tiempo de la Iglesia Primitiva el título Señor era utilizado para describir a los emperadores romanos. Los autores tanto griegos como latinos hablaban de muchos señores cuyos cultos y cuyas fiestas debían ser celebrados por todos los habitantes del Imperio Romano. Habían falsos profetas y maestros que afirmaban de que habían muchos señores, muchos nombres y muchos dioses a quienes se podían reverenciar y adorar. Según ellos, Jesucristo era solamente uno de ellos. Hasta hoy en día los miembros de muchas de las sectas hindúes opinan que Jesucristo es solamente un espíritu entre muchos otros y puede recibir la adoración de los fieles igual como los otros espíritus en el panteón hindú.

En muchas partes de nuestra América Latina se cree que hay muchos cristos, o sea, cada imagen guardada en una iglesia, capilla, o catedral es un dios distinto a los demás. En el tiempo de Pablo andaban maestros que decían que los cristianos debían rendir culto tanto a Jesús como al emperador. Tanto en Efesios como también en Colosenses Pablo afirma categóricamente que hay un solo Señor; su nombre es Jesucristo. Ante la existencia de tantos diferentes, espíritus, cultos y seres divinos en el Imperio Romano, Pablo recuerda a sus lectores es que nuestro bautismo no es solamente la afirmación de la soberanía única de Jesucristo, es también una renuncia de todo espíritu, dios o demonio que no sea Jesucristo. Por lo tanto, las liturgias que nos vienen de la Iglesia Primitiva incluyen las palabras: “Renuncio el diablo y todas sus obras”. Lamentablemente en muchas de las comunidades en las que vivimos hoy en día encontramos muchas personas dispuestas a afirmar su fe tanto en Jesucristo como también en la Santa Muerte, el Niño Fidencio o el Negro Felipe.

La quinta afirmación doctrinal tiene que ver con la fe que confiesan todos los que han sido bautizados en el nombre de Cristo. Se sobreentiende que esta fe incluye tantas doctrinas como la muerte de Jesús en la cruz, el perdón de los pecados, la resurrección de Cristo, el juicio final y la vida eterna, o sea, las creencias que corresponden en términos generales a los doce artículos que llegaron a ser incorporados al Credo Apostólico. Cuando Pablo escribió a los efesios no existían todavía una división entre Católicos Romanos, Ortodoxos y Protestantes. Aunque hablaban diferentes idiomas y vivían en diferentes partes del Imperio, los cristianos estaban de acuerdo en cuanto a los principales artículos de la fe. Cuando Pablo habla de un solo bautismo se refiere al bautismo en nombre de Jesús, el bautismo en el cual los creyentes reciben no solamente el lavamiento de sus pecados sino también la unción con el Espíritu Santo en sus dones. Cuando Pablo visitó a Éfeso encontró a algunos discípulos que habían recibido solamente el bautismo de Juan el Bautista. El bautismo de Juan fue un bautismo de arrepentimiento, pero no impartía el Espíritu Santo y sus dones. Al saber esto los hombres fueron bautizados en el nombre de Jesús y así recibieron el don del Espíritu Santo. Se sobreentiende que el bautismo en el nombre de Jesús es a la vez el bautismo en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

4:6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y en todos, La fe en un solo Dios es lo que hacía el pueblo de Israel distinto a todos los otros pueblos en la Antigüedad. Cada servicio en la sinagoga comienza con la recitación de la Shemá: “Oye, Israel: Yahvé nuestro Dios, Yahvé uno es”. Si hay un sólo Dios, entonces todos los seres humanos fueron creados por Él y a Él pertenecen. No es que algunos fueran creados por un dios y otros por otro dios, sino todos fueron creados para vivir en comunión con el Dios Creador del mundo y todas las cosas (Hechos 17:24-28). Es una equivocación creer que hay un espíritu que sana a los enfermos, otro espíritu que nos protege del mal del ojo, y todavía otro espíritu que nos ayuda en encontrar un objeto perdido. Puestos que todos fueron creados por el mismo Dios todos son llamados a ofrecer su adoración ese Dios. Todos son llamados a elevar sus peticiones a él y buscar en él su salvación. La unidad de todos los creyentes es el resultado de todos son miembros de un solo cuerpo que tiene una sola Cabeza. Los que confiesan que hay un solo Dios no irán buscando un don espiritual a un espíritu y otro don espiritual de otro espíritu. Hay un solo Espíritu y de Él proceden todos los poderes y dones espirituales.

4:7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Habiendo tratado en la unidad de la Iglesia en los versículos uno a seis, el apóstol en lo que sigue

se enfoca en el crecimiento y en la vocación del Cuerpo de Cristo. Este crecimiento es tanto un crecimiento número como un crecimiento en santidad y servicio. El crecimiento y maduración del Cuerpo de Cristo es el resultado de la obra del Espíritu Santo en la vida de cada uno de los miembros de la comunidad cristiana. Actividad del Espíritu Santo en los creyentes es un don no merecido que Dios obra en los que han sido redimido por el sacrificio de Jesucristo en la cruz. La salvación no consiste solamente en el perdón de los pecados y la vida eterna, sino también en el don del Espíritu Santo y la transformación de nuestras vidas mediante la operación del Espíritu en nosotros. En los sacramentos y en su Palabra todos los creyentes reciben tanto la salvación como don del Espíritu Santo.

En lo que sigue el apóstol afirma que cada creyente ha recibido por lo menos un don de gracia por medio del Espíritu Santo. En Romanos 12 y 1 Corintios 12, Pablo llama dones espirituales a estos dones o regalos de gracia. Son llamados dones de gracia porque no son capacidades y poderes que hemos merecido por nuestros esfuerzos, sino dones regalados a nosotros por la misericordia, bondad y amor de Dios. Tanto en Romanos como en 1 Corintios, el apóstol nos da unas listas más largas de los dones espirituales que Dios reparte a la Iglesia como Él quiere.

4:8-10 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Pablo cita aquí al Salmo 68:18, para apoyar lo que enseña sobre los dones de gracia. El salmo 68, celebra una victoria de Dios, el Guerrero Divino quien acaba de conseguir una gran victoria sobre sus enemigos y ahora asciende su santo monte para celebrar su triunfo y para repartir el botín entre los miembros de su ejército. Algunos intérpretes creen que originalmente el Salmo 68, se refería a la conquista de Jerusalén por el rey David quien después subir a Jerusalén y tomar a sus habitantes como sus cautivos, repartió el botín a Joab y los otros miembros de su ejército. En la interpretación del Salmo 68, Pablo el Guerrero Divino es Jesucristo quien después de su resurrección ascendió al cielo, a la mano derecha de Dios. David de su gran victoria repartió el botín de la ciudad a sus seguidores, pero Jesucristo después de su ascensión descendió nuevamente a la tierra en la persona de su Santo Espíritu para repartir entre los seguidores los de gracia, o sea, por poderes, virtudes y capacidades que necesitaban para llevar a cabo su misión.

4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; y a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, Lo que el apóstol está diciendo aquí es que el Espíritu ha dado el poder, la capacidad y sabiduría a los creyentes para servir en la iglesia como apóstoles, o sea, como misioneros quienes cruzan fronteras para sembrar la semilla del evangelio entre personas con otras culturas, otros idiomas, y una cosmovisión distinta. Otros líderes en la Iglesia han sido capacitados por el Espíritu Santo para servir como profetas, como evangelistas, y como pastores o maestros.

En las últimas décadas unas iglesias han llegado a enseñar que los cinco diferentes líderes mencionados en este capítulo simbolizan cinco diferentes etapas en el crecimiento del movimiento cristiano. También afirman que cada etapa requiere una cierta clase de líder, superior en autoridad y poder espiritual a los ocupan un puesto inferior que los apóstolos. Tal es la interpretación de este texto en Efesios por los así llamados iglesias apostólicas en las cuales

unos líderes afirman que habían sido ungidos como apóstoles. También en la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, la dirección de la iglesia está en las manos de 12 apóstoles. En varias partes se cree que una iglesia que no sea gobernada con un supremo apóstol carece de la autoridad y poder espiritual para cumplir con la gran comisión.

En los cursos que este servidor ha enseñado en varios programas de teología bíblica hemos utilizado el folleto escrito por el **Dr. Emilio Núñez** de Guatemala, el cual se anexa a este estudio.

4:12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Pablo aquí indica que la vocación a la cual el Espíritu ha llamado a las cinco clases de líderes mencionados aquí es para preparar y entrenar a los otros miembros del Cuerpo para utilizar sus dones espirituales para servir al Señor y a los otros miembros de la Iglesia de Cristo. Cada miembro de un cuerpo sirve para ayudar a los otros miembros, cada uno de acuerdo con sus dones. La idea aquí es que cada creyente haya recibido por lo menos un don espiritual, y por lo tanto cada creyente tiene un ministerio. Es el papal de los líderes mencionados en este texto preparar y guiar a todos los creyentes para ejercer su ministerio, sea un ministerio ayudar a los que son miembros de la comunidad cristiana o de los no creyentes en sus necesidades físicas y espirituales.

Si se acepta esta interpretación, entonces, se debe entender que la educación teológica es para todos los creyentes y no solamente para los apóstoles, evangelistas, profetas, pastores y maestros. Se sobreentiende que hay más que cinco clases de líderes que sirven en una comunidad cristiana. En otros textos del NT, leemos de diáconos, exorcistas, ancianos, los que hablan en otras lenguas, los que han recibido el poder de interpretar lenguas y profecías, y los que administran. Todos estos líderes deben ser entendido como dones que Cristo ha dado a su Iglesia (Arnold 2010:257).

4:13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; Sin estos líderes será difícil para la Iglesia el propósito que el Señor tiene para su pueblo que refleje ante el mundo la santidad, la misericordia y el amor de Dios para el mundo y sus habitantes. La unidad y concordia del pueblo de Dios sobre las cuales Pablo ha escrito en los versículos 1-6 no podrán ser realizados sin los líderes llenos del Espíritu Santo que el Señor regala al templo espiritual el cual es el Cuerpo de Cristo, la santa Iglesia Cristiana, la comunión de los santos.

4:14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, Sin líderes espirituales que son el don de Cristo a su pueblo, los creyentes fácilmente podrán bajo de la influencia de falsos profetas y falso maestros que solo sirven para confundir y enredar a los creyentes. Los líderes que el Espíritu da a la Iglesia tienen como una de sus funciones proteger a los creyentes de falsas doctrinas y falsas maneras de ejercer su fe. Los líderes son llamado, enviados y guiados para ayudar a cada creyente a madurarse y no ser como un niño que fácilmente pudiera ser los marineros que no saben dirigir su barca, y consecuentemente son llevados por las artimañas del error.

4:15-16 sino que siguiendo la verdad en amor crezcamos en todo en aquel que es cabeza, como es, Cristo de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. El afán de los creyentes no es solamente que cada individuo crezca en santidad, espiritualidad y fe, sino que la congregación crezca en unidad, solidaridad, amor, y dedicación a la gran misión y la salvación de todos los seres humanos.

Efesios 4:7-12

Introducción: ¿Cómo se celebra una fiesta? ¿Un cumpleaños, el día de la Madre? ¿Una fiesta patria? Con tortas, con un brindis, con cantos, besos y abrazos. ¿Y cómo se debe celebrar la ascensión del Señor? Las palabras de San Pablo en Efesios 4:8, nos dan una idea.

Pablo en hablar de la ascensión de Cristo emplea el Salmo 68 que es uno de los salmos más complicados de todo el salterio. Se cree que está salmo está compuesto de estrofas tomadas de diferentes cantos de victoria que cantaba el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento al llevar el Arca del Pacto en procesión triunfal al cumbre del Monte de Dios juntamente con el botín y los cautivos. Por el parentesco que tiene el Salmo 68, con el Cantó de Débora en Jueces 5, se cree que una de las victorias que celebra el Salmo 68, es el triunfo de Débora y Barac sobre Sísera, el temible general del rey Jabín de los cananeos.

El Señor Encarnado no es un ser ausente después de su Ascensión. El da constancia de su presencia en tres maneras, según Pablo en Efesios 4. Al celebrar su victoria, su triunfo, hacemos tres cosas. Repartimos el botín. Instalamos los ministros y ejercemos dominio sobre los cautivos.

I. El botín: Por los muchos dones dados a todos los santos.

Los líderes del pueblo de Israel en sus grandes victorias repartían el botín. Vacas, ovejas, telas finas, objetos de oro y plata, joyas, jarras, cerámica, esclavos. En el canto de Débora, la madre de Sísera y las mujeres cananeas, anticipando la victoria de Sísera, comienzan a pensar en el botín que están repartiendo los soldados victoriosos: “A cada uno una doncella, o dos. Las vestiduras de colores para Sísera, Las vestiduras bordadas de colores; La copa de color bordada de ambos lados, para los jefes de los que tomaron el botín.”

Pero el Botín que reparte Jesús es diferente - es un botín espiritual. Los santos están unidos en una comunidad. El hecho que Jesús está presente en los dones de la comunidad quiere decir que Jesús está presente en la Iglesia - no el templo de piedras sino entre las piedras vivas. Estas piedras vivas fueron esparcidas cuando Jesús murió en la cruz. Pero resucitó para reedificar su templo. La Iglesia es parte del Evangelio, es parte de las buenas nuevas. La Iglesia es una contracultura; no debe ser gobernada por los valores y pasiones que gobiernan el mundo, pues la Iglesia existe como una anticipación del Reino. Las bienaventuranzas de Mateo dan las condiciones del Reino que la Iglesia anticipa.

En Juan, el método de evangelización de los discípulos en Juan 1 y de la Samaritana era ven y ve. Conozca a Cristo. ¿Pero dónde está Cristo? Está en los dones repartidos a los santos.

Todos los santos tienen dones y no solamente algunos. Celebramos la ascensión del Señor cuando recibimos gozamente el botín. Cuando lucimos los dones que el Señor ha repartido. Cuando sacamos los dones y los usamos. Podemos dejar enterradas nuestras joyas de oro y plata por temor de un malandro o carterista. Pero los dones que nos dan Cristo pueden ser perdidos no por usarlos sino por no usarlos.

II. Los ministros: Por los ministerios especiales que ha dado a la Iglesia.

Cuando un nuevo emperador, rey o presidente toma posesión del gobierno, ¿qué es una de las primeras cosas que hace? Nombra sus ministros. El emperador gobierna por sus ministros. Jesús subió como conquistador, como victorioso. Ahora nombra sus ministros. Su ascensión es la proclamación de su victoria y de su gobierno. Los ministros deben ser lo que implica el nombre - los que sirven. Así como Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos. Es como un gobernante que toma posesión y comienza a nombrar sus ministros y encargados por medio de los cuales reina y gobierna y sirve. Lo interesante es que Jesús no nombra ángeles o poderosos espíritus como sus ministros sino personas frágiles de carne, sangre y hueso. En el mundo de lo oculto los ministros son miembros espirituales de un panteón, pero en el Reino de Jesucristo nosotros somos sus ministros. Sus ministros son personas y no espíritus de muertos como enseñan los partidarios de María Lionza. Los ministros del rey necesitan nuestro apoyo, nuestras oraciones y nuestra colaboración.

Evangelistas son misioneros que llevan el Evangelio a nuevas regiones. Son personas como Edgar Poito y su esposa Dalila. Estas personas no solamente son dones que Jesús ha dado a la Iglesia.

Profetas son los que aplican la Palabra a situaciones específicas.

Pastores y maestros dan a comer a las ovejas el alimento espiritual que es la Palabra que enseñan.

¿Cómo debemos celebrar la ascensión del Señor? Celebramos la ascensión cuando los ministros que el Señor ha dado a la Iglesia sirven en amor y humildad no abusando a las ovejas sino sacrificándose por ellas.

III. Los cautivos: Por su poder sobre los poderes.

Cuando un conquistador celebra su triunfo, una de las cosas que nunca falta es la procesión de los cautivos. Lleva los líderes enemigos en cadenas. El pueblo se burla y se ríe de ellos. Así hacían los antiguos romanos después de cada victoria. La ascensión es ser entronado sobre poderes angelicales. Su descenso fue su encarnación, crucifixión y muerte.

En el Salmo 68 que nombra San Pablo se habla de llevar una cantidad de presos o cautivos.

¿Quiénes son los cautivos? En el Salmo 68, Dios lleva un grupo de cautivos con él mientras que suba la montaña santa. Ha triunfado sobre fuerzas demoníacas, ellos son sus prisioneros.

katw'tera significa el bajo mundo o Hades. Cristo es superior a los espíritus de Hades, él tiene la llave del Hades y la Muerte.

Los shamanes suben en trance para conversar con los poderes; para buscar la ayuda de los espíritus, de pedir prestado sus poderes. Pero Jesús no asciende para conversar con los poderes espirituales rebeldes sino para anunciarles su victoria; para tomarlos cautivos; para sujetarlos a su autoridad. Sabemos que Cristo está presente cada vez que un ser humano es librado del poder de los poderes. Cada vez que un alcohólico, un drogadicto, un adicto a la violencia, la pornografía o el ocultismo es librado de las cadenas del enemigo.

Cuando por amor los discípulos llegan a ser vencedores, conquistadores, nos damos cuenta que el resucitado que ascendió está con ellos.

Conclusión: Cuando repartimos el botín, cuando apreciamos los ministros que Dios ha dado a su Iglesia y cuando dejamos de asustarnos ante los enemigos vencidos no solamente estamos celebrando la ascensión de Cristo, estamos demostrando a todo el mundo que el Vencedor que ascendió no es un Señor ausente sino presente. ¿Dónde está presente? Está presente en los dones que ha dado a sus santos. Está sirviendo a través de los múltiples ministerios de la Comunidad. Está presente cada vez que una persona es librada del enemigo; cada vez que un enemigo es llevado cautivo, cada vez que dejamos de temer los espíritus vencidos.

Efesios 5:6-21

5:6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. Una característica de las cartas escritas por San Pablo es que en los primeros capítulos el apóstol trata de asuntos doctrinales tales como las doctrinas que confesamos nosotros en el Credo Apostólico y el Credo Niceno. En cambio los últimos capítulos tienen que ver con la vida cristiana, o sea, con la manera en que ponemos en práctica nuestra fe en la sociedad, la familia y la Iglesia. Dicho de otra manera, podemos decir que los primeros capítulos tratan de la justificación por la fe, mientras que los últimos capítulos tratan de la santificación.

La epístola a los Efesios para el décimo-quinto domingo después de Pentecostés es Efesios 5:6-21. Se encuentra en la última parte de la carta (capítulos 4-6) y se trata de cómo deben vivir los que hayan sido justificados por la fe. En la teología luterana la justificación por la fe viene antes de la santificación porque es por medio de la fe que los cristianos redimidos pueden vivir en santidad como personas transformadas por el Espíritu Santo. La inclusión de las fuertes admoniciones y advertencias en este pasaje indican que en las congregaciones de la provincia romana de Asia Menor habían algunos cristianos que todavía andaban en las tinieblas y no en la luz. Hay que recordar que las siete iglesias a las cuales se escribieron el libro de Apocalipsis también se encontraban en Asia Menor. La primera iglesia mencionada en Apocalipsis es la de Éfeso.

En su epístola a los efesios Pablo está escribiendo a un grupo de congregaciones cristianas en la provincia romana de Asia Menor. Estas comunidades de fe fueron fundadas por Pablo y sus discípulos. La más grande de estas iglesias fue la de Éfeso, una de las ciudades más grandes del Imperio Romano y sede del gran templo de Diana (Artemisa) de los Efesios, una de las siete maravillas del mundo antiguo. Éfeso era también un gran centro de brujería y magia. Según indica Pablo en los primeros capítulos de la carta la mayoría de los recipientes de esta carta eran gentiles que habían llegado a creer en Jesucristo. Pablo está escribiendo a los efesios porque quiere proteger a los nuevos creyentes en Éfeso y de sus alrededores de las enseñanzas y prácticas de falsos maestros, profetas y magos los cuales pudieran perjudicar a los nuevos creyentes en Cristo. Estos falsos maestros y profetas eran personas dentro de las nuevas congregaciones cuyo estilo de vida parecía más a las sociedad pagana en su derredor.

Pablo en su discurso de despedido a los ancianos de la iglesia en Éfeso ya había profetizado acerca del surgimiento de falsos maestros dentro de las iglesias de Asia Menor: *“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el rebaño”* (Hechos 29:29). En su carta a los Colosenses, un escrito muy parecido a Efesios, Pablo menciona algunas de las enseñanzas de un grupo de falsos profetas que estaban buscando infiltrar a las congregaciones en el valle de Lico con sus doctrinas (Colosenses 2). Entre estas doctrinas falsas mencionadas en Colosenses están: La adoración de ángeles, la prohibición de ciertos alimentos, y la necesidad de la circuncisión. En 1 Timoteo 1:3-11 y en 2 Timoteo 1:15, Pablo habla de algunos de sus colaboradores quienes habían abandonado las enseñanzas y de Cristo. y llegados a ser falsos maestros.

De nuestra experiencia en la América Latina sabemos lo que sucede cuando la fe y la vida de nuevos creyentes se mezcla con la fe y prácticas de los devotos de grupos como los Rosacruces, la Nueva Atenas, el Vudú, la Santa Muerte, el Candomblé, el culto de María Lionza y muchos otros. Casi mil miembros de la secta de Jim Jones en el país la Guyana se murieron cuando fueron obligados a tomar Kool Aid envenenado por el líder de la secta. Lamentablemente miles se están siendo envenenados hoy en día con ideas antibíblicas en cuanto a la sexualidad, la familia, el aborto y el evangelio de la prosperidad.

5:7 No seáis pues, participes con ellos. Esta frase quiere decir que el creyente no debe participar con otros en aquellas prácticas que se hacen en secreto, como por ejemplo visitar a una adivina, o jugar con una tabla de Ojiva o buscar el futuro con las cartas de Tarot o con una bola de cristal. Aquí el apóstol no prohíbe toda conversación con incrédulos. Lo que se prohíbe es participar con otros en las obras de la oscuridad tales como hechicería, adivinaciones, el consumo de drogas y perversidades sexuales (Romanos 1:29), Aquí en Efesios no se enumera las obras de las tinieblas porque se trata de hechos vergonzosos. Da pena mencionarlos. Los labios de los creyentes deben rendir adoración al Señor y no contar chistes y chismes colorados los unos a los otros.

5:8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz. Pablo aquí no utiliza la frase “obradores de tinieblas” para describir a los falsos maestros sino dice que ellos mismos son tinieblas. Es porque son tinieblas que producen las obras de las tinieblas. No eran pecadores por que hacían pecados. Hacían pecados porque eran pecadores. Lutero dijo que el árbol no es malo porque da malos frutos, sino el árbol da malos frutos porque es un árbol malo. Uno tiene que llegar a ser un nuevos árbol nuevo para dar buenos frutos. Tiene que nacer de nuevo.

5:9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)

El árbol da los buenos frutos de bondad, justicia y verdad porque el árbol es bueno, o sea una personas perdonada, justificada y transformada por el Espíritu Santo. De igual manera que los efesios que están produciendo las obras de la luz lo hacen por medio de la cruz de Jesucristo. Cuando observamos en las personas la presencia de los frutos del Espíritu, nos damos cuenta de cuáles son las diferencias entre las obras de las tinieblas y las obras de la luz.

5:10 comprobando lo que es agradable al Señor. Según el diccionario las palabras “agradar” y “agradable” provienen de una raíz que quiere decir complacer, contentar, agradecer o hacer feliz. Lutero en su oración para la mañana nos recuerda que es nuestra razón de ser de servir y agradar a Dios con todos nuestros pensamientos, palabras y obras. El joven enamorado busca hacer feliz a su novia por medio de su amor y consideración para con ella. Así también las ovejas que han sido salvados por la sangre de su buen pastor buscarán servir y agradar a ese pastor en todo lo que hacen.

5:11-12 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto. Se menciona aquí dos responsabilidades que tienen los creyentes frente a las obras de las tinieblas cometidas por los miembros de la congregación y que todavía siguen practicando tales obras de las tinieblas. La primera responsabilidad es no participar con otros en obras que en otra parte

Pablo llama las obras de la carne (Gálatas 5:19). La segunda responsabilidad es de no quedar quieto cuando otros promulgan y justifican dichas obras. Es el deber de los hijos de la luz llamar la atención, y de reprender a tales personas a fin de que escapen la ira venidera, o sea, el juicio final. Las personas que el apóstol tiene en la mira aquí parecen ser miembros de la congregación que siguen andando según su vieja manera de vivir.

Pablo aquí especifica a las obras vergonzosas que se hacen en secreto. La mayoría de los eruditos creen dichas obras vergonzosas tienen que ver con diferentes clases de inmoralidad sexual, pero también estas obras pudieran ser ceremonias y prácticas relacionadas con la brujería, magia y hechicería. En la antigüedad Éfeso era famosa como un centro de hechicería. La mayoría los libros y colecciones de hechizos y maldiciones que han encontrado los arqueólogos provienen de Éfeso. En Hechos capítulo 18 se relata de exorcistas ambulantes de Éfeso que fueron atacados por espíritus malos. Se relata que muchos habitantes de Éfeso, incluyendo a supuestos cristianos, quienes quemaban sus libros de magia después de ver los milagros hechos por Pablo. En nuestro contexto latinoamericano las obras infructuosas de las tinieblas contra las cuales luchamos incluyen la hechicería, las drogas y la inmoralidad sexual. Es la misión de los creyentes redimidos, no solamente a denunciar a las obras infructuosas sino también para ayudar a los hermanos y amigos que se encuentran luchando en contra de la obras de la oscuridad.

5:13-14 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice:

**Despiértate, tú que duermes,
y levántate de los muertos,
y te alumbrará Cristo.**

Lo que Pablo cita aquí no es un canto o salmo del Antiguo Testamento sino un himno utilizado en la adoración de la iglesia primitiva. El himno se dirige a un hermano en Cristo cuya fe se está enfriando. En vez de orar y vigilar se está durmiendo así como hicieron los discípulos de Cristo en el huerto de Getsemaní. Fácilmente puede el diablo aprovechar de los que están durmiendo espiritualmente, llevándoles a negar a Cristo y a producir los frutos de la carne, especialmente la borrachera. Puede ser que el dormilón esté dormido porque esté borracho. 1 Tesalonicenses 5:6-7, declara: *“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de moche duermen, y los que se embriagan de noche de embriagan.”*

Los que se emborrachan y que se duermen espiritualmente corren el peligro de ser sorprendidos en el día cuando aparezca el Hijo del Hombre con sus santos ángeles para juzgar los vivos y los muertos.

5:15-16 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios, sino como sabios’ aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. El verbo **“andar”** se refiere a la conducta de las personas, o sea, su comportamiento, su manera de ser. Con frecuencia la palabra **“necio”** es usada en referencia a los que no toman en cuenta la venida del día del juicio, o sea, el día de rendir cuentas, Las cinco vírgenes insensatas que no trajeron aceite para sus lámparas eran necias. La palabra Nabal significa necio en el hebreo. Nabal es el nombre (o *sobrenombre*) que le pusieron al necio esposo de Abigail porque él no tomaba en cuenta el hecho que Dios había

escogido a David (1 Samuel 26) para ser el rey de Israel. El rico insensato en Lucas 12:21, es el que hace para sí tesoro y no es rico para con Dios.

5:17-18 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, antes bien sed llenos del Espíritu.

Cuando se llena de mucho vino, se cambia la conducta de uno. Por la abundancia de vino la persona dócil y tranquila se vuela iracunda, abusiva y grosera. La Palabra nos llama a no abusar del vino porque en el vino hay un espíritu que proviene de las tinieblas, un espíritu que busca enredarnos en los frutos de la carne.

En este pasaje el apóstol habla de otra clase de vino y de otra clase de Espíritu. Esta otra clase de vino es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo también cambia nuestra conducta, nuestra manera de pensar y nuestra manera de actuar. En el Antiguo Testamento el vino transformó a Noé en un ebrio - tirado borracho y desnudo en el piso de su tienda (Génesis 9:18-28). El incesto cometido por Lot (Génesis 19:30-38) fue el fruto del vino que le dieron sus hijas. Según Proverbios 20:1, *“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora. Y cualquiera que por ellos yerra no es sabio.”* Proverbios 23, declara: *“No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas el fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extraña y tu corazón hablará perversidades.”* El vino del Espíritu Santo también es un vino transformador. Por medio del mensaje de la cruz el Espíritu nos transforma en árboles buenos que producen los frutos del Espíritu que agradan a nuestro Buen Pastor.

5:19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones. Los cánticos espirituales probablemente eran cantos que entonaron profetas inspirados por el Espíritu Santo. Los músicos y cantores en el Antiguo Testamento eran considerados como profetas por medio de los cuales hablaba Dios con su pueblo. Hay que considerar a la música y el canto como dones del Espíritu Santo. La música cristiana es una medicina u calma los dolores y sirve para echar fuera los hechizos y maldiciones.

5:20-21 dando siempre gracias por todo al Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. Pablo aquí exhorta a sus lectores a animar y amonestarnos los unos a los otros en un espíritu de amor y perdón, sin justificarnos a nosotros mismos o asumiendo una espíritu de superioridad.

Efesios 5

En el AT, el novio tiene que pagar un precios para conseguir a la novia. Tiene que pagar oro, plata propiedad a la familia (1 Pedro 1:18-19). En Efesios el Novio paga con sui vida, con su sangre. Otros amantes buscan y se disfruten de la entrega de la novia. En Efesios es el Novio que se entrega a la novia. La base del amor entre el novio y la novia es el amor de Dios para con su pueblo, el amor que se manifiesta en la encarnación, en la venida de Jesús a nuestro mundo.

En muchas sociedades se busca la novia con el fin de engendrar hijos. El matrimonio es un medio y los hijos son el fin.

El libro de Cantares en el AT, está lleno de cantos de amor. Efesios 5:25-27, también es un canto de amor. Amor no es un impulso, no es ciego, es un don que viene de arriba, un don que no puede ser explicado - solamente celebrado. Tampoco podemos explicar el amor de Dios, solamente aceptarlo, celebrarlo, cantarlo. Hay un canto de amor también en el simposio de Platón. Para muchos autores amor es la realización de un sueño, un ideal, una visión.

El amor humano no conduce al amor divino. El amor de Cristo es la base del amor entre esposos. El fin de amor matrimonial es la otra persona. El novio ama a la novia porque ella es bella en sus ojos. En un comentario sobre Cantares la sulamita dice: Soy negra pero soy bella - bella en los ojos del novio.

En el matrimonio judío el amigo del novio juega un papel muy importante. Es el que hace los arreglos para la boda en conversación con el representante de la novia. Es el responsable por el contrato, los detalles, la fiesta. Según los rabinos, Dios mismo sirvió como el amigo del novio en Génesis 2:22. En el matrimonio en Efesios, no hay dos que arreglan el matrimonio sino uno solo. El rabino Shammai instruyó a sus seguidores a cantar: "Que bella es la novia" aún cuando la novia no era muy bella. Se espera que la novia sea hecha bella por el amor del novio. Es el poder transformador del evangelio que hace bella a la iglesia. Jesús mismo es el dote, el paga todos los gastos de la boda. La belleza de la novia es un símbolo de la belleza que nos da el evangelio de Cristo. Cristo nos hace radiantes. Cristo nos muestra su gracia en la espléndida ropa con que viste a la novia. El bello traje de la novia es un símbolo de la belleza con la cual Cristo viste a sus santos.

En muchas culturas el novio tiene que ganar la mano de la novia con una hazaña heroica. David tiene que matar dos cientos filisteos. Perseo tiene que matar a un monstruo antes de casarse con Andrómeda. Pero Jesús no destruye a un otro para ganar a su novia sino que se entregue a la muerte por ella.

Jesús santifica a la Iglesia. Santificación es algo que hace Dios no el ser humano. Jesús santifica por medio de la Palabra y esta Palabra es la Palabra de la Cruz. Después del ofrecimiento de un sacrificio, el sacerdote tiene que declarar: Id en paz. Sin la bendición de Paz la ceremonia es incompleta. Santificar quiere decir apartar. Cristo aparta a la novia para sí mismo.

Nuestro Dios es Trino, es una sociedad - no el Padre viviendo aislado de todo sino en compañía con el Hijo y el Espíritu Santo. En esta Trinidad no hay uno mayor, más poderoso, que ejerce su voluntad sobre los demás. La Santa Trinidad es una familia y como tal es un modelo para nuestra familia. Sin como confesamos en los credos ecuménicos son iguales, se sujetan el uno al otro en amor voluntariamente, cada uno busca el bien de los demás. Nosotros los seres humanos fuimos hecho a la imagen de Dios. Reflejamos algo de la naturaleza de Dios en nuestro ser, no solamente en nuestro ser individual sino en nuestro ser corporativo, en nuestro ser social.

Aristóteles estaba convencido de que el hombre era superior a la mujer. Según el filósofo griego el hombre fue hecho para mandar y la mujer para obedecer. El concepto de Pablo del hombre como cabeza es radicalmente diferente al concepto de Aristóteles y de Tomás de Aquino. Lo que Pablo dice es “Someteos unos a otros en el temor de Dios”. No está hablando solamente a las mujeres sino a los maridos también. Para entender lo que es “someterse” será necesario fijarse en Jesucristo quien se sujetó voluntariamente en amor.

En la mitología de Irán, Babilonia y Grecia (y gnóstica) - el ser humano primordial y perfecto era andrógono, masculino y femenino en un sólo ser. Después fue separado. Poimandres una parte del Corpus Hermeticum detalla estas ideas. Este mito era empleado para explicar la atracción de los sexos. Schlier cree que esta idea está detrás de la declaración de Pablo en cuanto a los dos siendo una sola carne. Matrimonio es entonces la reunificación del ser humano - su autorrealización. En el matrimonio sagrado entre el rey y una representante de la tierra se renueva la creación. Pero Efesios no describe la relación entre esposo/esposa o Cristo/Iglesia como una reunión. La base de la relación entre esposo y esposa es el amor de Jesucristo. Eros, en los escritos de Platón, es un Dios. El amor para Pablo no es un poder que saca al ser humano del mundo. La unión sexual no es un camino a la vida eterna, un medio de salvación. El sexo no es divino. Jesús nos libra de la cautividad al dios de la sexualidad.

Lo que es real no necesita realización por medio de un ritual. El matrimonio no es una repetición (semi-divina) del romance de Cristo y la Iglesia, es una consecuencia. La relación entre Cristo y la Iglesia no es una nueva ley o un nuevo principio o potestad que ejerce autoridad sobre las personas y las esclaviza. Es pagano afirmar que el matrimonio como sacramento es un medio por el cual se consigue un bien más allá del matrimonio. El matrimonio no es primordialmente un camino por medio del cual somos perfeccionados y por medio del cual se alcanza la salvación. No usemos los unos a los otros para alcanzar bendiciones espirituales. Según Calvino, cambiar el matrimonio en sacramento es ‘una cueva de abominaciones’.

Yo soy tuyo y tú eres mío pudiera servir como una interpretación de Efesios 5:21. En Génesis 2:24, Dios no dice: “Te daré la mujer para ser su esclava, tu sirvienta, tu juguete. No, ella será tu compañera.” Pablo no le dice al hombre que tiene que sujetar a su esposa, dominarla, amansarla, engañarla sino amarla. Una carne no quiere decir que se pierda la individualidad de las dos personas. No quiere decir que se fusionen en algo anónimo e impersonal. La unión de dos personas es un don de Dios. Mi esposa es un don especial de Dios a mí. La celebración pública del matrimonio es un reconocimiento de este don. Es dar gracias a Dios por la novia y por el novio. Es un tiempo para dar gracias a Dios por el don de la unidad.

Pablo no desprecia el matrimonio como algo maligno, pero tampoco lo convierte en algo divino.

Efesios 6:10-20**6:1-10 Por los demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.**

Las palabras “*por los demás*” indican que aquí comienza la última exhortación de esta epístola. Con estas últimas palabras el apóstol aquí llama a sus recipientes a confiar aún más en el poder de Dios para socorrer y fortalecerles en su batalla en contra de los enemigos de la Iglesia.

El énfasis aquí no está en depender más en su propia fortaleza interna, sino en recibir el poder y fortaleza que otorga el Espíritu Santo a los que confían en Jesucristo. El poder está disponible solamente para los que están en comunión con el Cristo crucificado, resucitado y exaltado. La exhortación a fortalecerse viene acompañado una lista de los poderes espirituales que están disponibles para los santos que luchan contra las fuerzas de las tinieblas.

El llamado de “fortalecerse en el Señor” nos recuerdan las palabras que habló el Señor a Josué después de la muerte de Moisés: “*Esfuérzate y sé valiente; porque tu repartirás a este pueblo por heredad, la tierra de la cual juré a sus padres*” (Josué 1:6). Para vencer como soldados de Jesucristo los efesios como Josué tendrán que seguir fielmente a la Palabra de Dios “*Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino de día y de noche meditarás en él, para que guardarás y hagas conforme a todo lo que está escrito*” (Josué 1:8).

6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Los creyentes son llamados aquí a apropiarse del conjunto de dones y virtudes espirituales presentados como una serie de metáforas militares. Al recibir estos dones espirituales y cultivar las virtudes los cristianos pueden presentarse como soldados espirituales como Josué o como el peregrino en el famoso libro de Juan Bunyan, *El Progreso del peregrino*. Los cristianos tienen que estar bien equipados porque su adversario principal es el diablo.

Si tuviéramos solamente nuestros puños y la fuerza de nuestros cuerpos, no pudiéramos vencer al diablo y sus asechanzas. La palabra asechanzas quiere decir estrategias o los planes para ordenar una batalla. Hablando de este adversario espiritual, Lutero escribe:

Con furia y afán acósanos Satán
 Por armas deja ver astucia y gran poder:
 Cual él no hay en la tierra.

El llamado a estar firmes no indica solamente una posición defensiva de parte de los soldados del Señor. En muchos salmos y descripciones de batallas en el libro de los reyes “estar firmes” indica no solamente defenderse sino tomar el ofensivo y atacar al enemigo, así como hizo Cristo cuando echó afuera los demonios y les mandó a ahogarse en el mar.

6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. La palabra griega para lucha utilizada por Pablo aquí proviene del mundo del deporte que es empleado con frecuencia para señalar una lucha libre, un deporte muy popular en las ciudades del Imperio Romano.

La lucha mencionada por Pablo no es solamente contra un espíritu de mal llamado Satanás, sino contra una gran variedad de poderes espirituales, algunos más poderosos y otros más débiles..- unos con más autoridad y otros con menos, Como los reyes de este mundo, los espíritus también sus gobernantes, sus jefes, y sus peones. En Efesios, Pablo ya había hablado de los principados malignos en Efesios 1:21 y 3:10. La frase “gobernantes de este siglo (este mundo - *kosmokratoras*) ocurre solamente aquí en la Biblia. En algunas inscripciones encontradas por los arqueólogos estas gobernantes son identificadas con los planetas. Por el gran número de fuerzas espirituales congregados en contra de los santos se requiere el empleo de toda la armadura del Espíritu Santo

6:13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios para podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. ¿Cuál es el día malo a qué se refiere aquí? En la opinión de algunos se trata del día de la revelación del anticristo y del ataque final de las fuerzas del mal en contra de la Iglesia, o sea, la gran tribulación del cual se habla en el libro de Apocalipsis. El día malo pudiera ser también un ataque especialmente fuerte en contra de uno de los santos como por ejemplo cuando en el patio del sumo sacerdote le preguntaron a Pedro si fuera uno de los seguidores de Jesús.

El día malo para Pablo fue el día cuando fue arrestado en el templo. El día malo para el primer mártir cristiano fue el día cuando Esteban fue apedreado por los enemigos del pueblo de Dios. El día malo para Jesús fue el día de su juicio ante Caifás y Pilato, o sea, el día de su crucifixión. Pero el día malo de Jesús se convirtió en día de victoria cuando el Señor en la presencia de sus enemigos tanto espirituales como materiales exclamó: “Consumado es”. En nuestras tribulaciones y tentaciones Dios también puede cambiar nuestros días malos en días de victoria. Es por esto que el Señor nos llama a tomar toda la armadura de Dios.

6:14 Estad pues firme, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia. Al llamar a los cristianos a tomar toda la armadura de Dios, Marcos se vale de una metáfora tomada del libro de Isaías (59:20), en la cual se pinta a Yahvé como un guerrero divino: “*Y vendrá el Redentor a Sión*”. Al emplear esta metáfora, cada arma sirve como una de las virtudes o poderes de Dios. La primera arma del guerrero divino es la verdad. Esta verdad es la verdad del evangelio que se proclama vez que confesamos el Credo Apostólico o el Credo Niceno.

La verdad es también la ausencia de mentiras en el hablar de los santos. Pedro en el patio del sumo sacerdote juró que no era uno de los galileos que seguía a Jesús, Cuando Pilato preguntó a Jesús si fuera el rey de los judíos, el Señor no mintió para salvar a sí mismo. Confesó la verdad porque él es la verdad.

La segunda arma mencionada en la metáfora del guerrero divino es la coraza de justicia. En las Escrituras la justicia puede significar la rectitud y santidad de las personas santas, o sea, una vida sin tacha, que se vive según los mandamientos de la ley. A la vez, la coraza de justicia representa la justicia de Jesús la cual es otorgada a nosotros para cubrir nuestra injusticia, es decir, cubrir nuestras injusticias con la perfecta justicia de Cristo. Esta justicia llega a ser nuestra por la fe, pues somos justificados por la fe en Jesús y no mediante nuestras obras de justicia. Es una justicia que es nuestra por la fe.

6:15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz. La próxima arma metafórica se trata con las botas que tiene puestas el guerrero divino. La mención de botas, de pies y movimiento son empleados para llamar a los cristianos para estar preparados a proclamar las buenas nuevas hasta el fin del mundo, En realidad, la mejor manera de combatir a los poderes de las tinieblas es por medio de la proclamación del evangelio de la paz a todas las naciones. El evangelio es un mensaje de paz para todos los pueblos pues proclama la paz con Dios que tienen los creyentes mediante el sacrificio de Jesús en la cruz. Los mandamientos de la ley, las acusaciones de nuestras propias conciencias, y la condenaciones de Satanás pueden llenar nuestros corazones con terror, espanto, y desesperación, pero el mensaje de salvación en Cristo nos da paz.

Por eso se dice: *“Cuán hermosas son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del publica salvación, del que dice a Sión,: Tu Dios reina!”*(Isaías 52:7). *¿Cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel que no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?* Romanos 10:14.

6:16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podías apagar todos los dardos del fuego de maligno. La cuarta arma de que se vale el Guerrero Divino es la fe. Esta es la fe que confía en Cristo para la salvación eterna y también en la fuerza del Espíritu Santo para darnos victoria en la batalla en contra de Satanás y los demás espíritus de las tinieblas.

Ellos han perdido su derecho para acusar a los elegidos de Dios en el día malo (Apocalipsis 12). Los dardos de fuego representan las acusaciones lanzadas en contra de los cristianos por los demonios, por los tribunales de sus enemigos, y por sus propias conciencias. En las antigüedad los escudos eran empleados no solamente como una arma defensiva, sino también como arma ofensiva cuya borde filoso era usado para inhabilitar a los pies de su rival.

Según el historiador Flavio Josefo, flechas encendidas fueron utilizados en la Guerra contra Roma (66-70 d.C.) Para protegerse de las flechas encendidas los judíos, anticipando los dardos encendidos, se pusieron a cubrir a sus escudos y los techos de sus casas con cuero mojado en agua. Así anticipando las flechas encendidas por los demonios, los cristianos pudieron defenderse al tomar el escudo de la fe. Como los romanos y los judíos en su guerra, los cristianos necesitaban a prepararse bien al tomar el yelmo de salvación y la espada del Espíritu.

Varios autores comentan que las flechas encendidas del enemigo son tentaciones, maldiciones, calumnias, odios, rencores, y codicias que arden dentro de nuestros corazones, mentes y almas y que producen tanto dolor y sufrimiento dentro de nuestras mentes y nuestro ser. Al otorgarnos el perdón de los pecados, somos rescatados y librados de los dardos que arden en lo más profundo de nuestro ser, así como ardían en el corazón de David los recuerdos de su pecado contra Urías heteo.

6:17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios. La quinta arma de la cual habla nuestro texto es el yelmo de salvación. La salvación de la cual se habla aquí es un acto de liberación y rescate de los que se están en peligro de perder todo – salud,

prosperidad, libertad, honor, vida física y vida eterna. Salvación es sobre todo el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo. Para los que son perseguidos, atemorizados, atrapados, poseídos, e incapaces de rescatar a sí mismos, salvación es la victoria final de Cristo y su Iglesia en contra del pecado, el diablo y la muerte. Pablo quiere asegurar a sus lectores de que al final de la lucha en contra de las fuerzas habrá una victoria.

La sexta arma del guerrero cristiano es la espada del Espíritu la cual es la palabra de Dios. Sabemos de los evangelios sinópticos como Jesús fue atacado por Satanás durante sus cuarenta días y noches en el desierto. Recordamos como las fuerzas de las tinieblas atacaron a Jesús en el Jardín de Getsemaní y en el Calvario. En esos momentos de tentación Jesús se valió de las Escrituras para defenderse y reprender a Satanás. Le dijo a Satanás: *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*.

Por medio de la Palabra de Dios Jesús resucitó a los muertos, sanó a los leprosos y echó fuera a los demonios. Jesús valió del poder que está en la palabra de Dios para ganar la batalla contra de los espíritus inmundos. Nosotros también somos llamados a usar el poder que está en la Palabra de Dios para defendernos de los que utilizan maldiciones, groserías e incauciones mágicas para enredarnos de las telas de arañas del pecado. Hay que recordar que la espada no es solamente una imagen o una representación del Espíritu Santo, el Espíritu Santo es la espada. Nuestro texto nos llama a proclamar la Palabra a las naciones y de cantar el mensaje de la palabra en momentos de alegría y de depresión.

Nos llama a reprender a los demonios con el mensaje de la cruz y la resurrección. Una de las mejores maneras de combatir la presencia de un demonio en nuestro derredor es con cantar salmos y cantos espirituales que glorifican a Jesús. Los demonios no aguantan los cantos que adoran y magnifican al Hijo de Hombre.

En su metáfora del Guerrero Pablo no menciona todas las arma que lleva un soldado romano. No habla de las grebas ni de las jabalinas.. No es la intención de Pablo de hacer una lista de las armas usadas en la batallas sino de llamar a sus lectores de estar alertas, preparadas y bien entrenadas para las batallas espirituales con los enemigos del Evangelio.

6:18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Por medio de sus oraciones, vigiliias, súplicas y cantos espirituales los santos son llamados a luchar en contra las fuerzas de la oscuridad. Es por medio de sus oraciones y cantos espirituales que los santos trabajan con el Espíritu Santo para rescatar a las alma del poder de los espíritus inmundos.

6:19 y por mí a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio. La palabra “misterio o secreto” en las epístolas de Pablo, y especialmente en Efesios tiene que ver con el plan de Dios de salvar a los gentiles y de hacer de judíos y gentiles un solo pueblo unido en Jesucristo, Los dos pueblos que una vez eran separados y enemistados llegarán a formar un nuevo templo espiritual. La palabra que proclama el apóstol le es dado por el Espíritu Santo. No es su palabra, una invención suya, sino un mensaje que es puesto en su boca por el Espíritu Santo.

6:20 por el cual soy embajador en cadenas, que con denuedo hablé de él, como debo hablar. Pablo fue el embajador y mensajero que Dios escogió para dar a conocer a las naciones el plan secreto de Dios. Por anunciar este plan secreto de Dios Pablo fue encarcelado. Al terminar su carta Pablo llama a sí mismo un “*embajador en cadenas*”. Al terminar su carta Pablo no pide ser librado de sus cadenas ni sacado de su prisión, sino de recibirle poder del Espíritu Santo para proclamar el evangelio. ¡Firmes Adelante!

No sabemos en cuál cárcel estaba el apóstol cuando escribió esta carta. Los eruditos no están de acuerdo. Algunos dicen que Pablo estaba en Roma; otros aseveran que fue desde Éfeso o Cesarea, Siguiendo los argumentos presentados por John A.T. Robinson y Arnfeld Morck, yo personalmente creo que la carta fue escrita en Cesarea.

Filipenses

Filipenses 2:1-11

Filipenses 2:6

morphe: Según Lightfoot, basándose en el uso de la palabra en los filósofos griegos, *morphe* tiene referencia a la esencia de Dios en la cual Cristo participaba antes de su encarnación. Otros autores basándose en el uso de la palabra en la LXX han enfatizado que *morphe* significa una forma que expresa el ser que existe detrás de la forma. Según esta interpretación de la palabra, *morphe* debe traducirse con la palabra condición o característica. Por ejemplo, Dios en el AT, se manifestaba como luz, porque la gloria de Dios es una expresión exterior de su carácter interior o invisible. Algunos intérpretes han identificado la forma de Dios con la gloria que Jesús tenía antes de la creación del mundo (Juan 17:5).

La gloria de Dios es mucho más que una manifestación de Dios en una forma concreta como fuego o luz. El *kabod* de Dios es idéntica con él. La gloria de Dios no puede ser visto en esencia, sino solamente en su imagen. El *morphe* de Dios probablemente se refiere a la Imagen y la Gloria de Dios.

La Escuela de la Historia de Religiones percibe una conexión entre el Himno de Filipenses y el Mito de Gayomart en la religión de Irán. Gayomart era el primer hombre que originalmente formaba parte de Ahura Mazda y llegó a ser progenitor de la humanidad. Al bajar al mundo, Gayomart cayó en el poder de Ahiram. Tuvo que ser rescatado por Ahura Mazda y llevado otra vez a la gloria. Pero dejó atrás en el mundo una parte de su ser de donde salían los espíritus humanos.

Según la literatura apocalíptica, el primer hombre, Adán, vivía en el tercer cielo, el cual es el paraíso. Su gloria era más sublime que de gloria de cualquier ser creado. De su habitación en el 3° cielo, Adán podía ver los ángeles ante el trono de Dios. El mismo era un ángel, el soberano de la tierra. Adán era el *morphe* de Dios. En la literatura rabínica el esplendor de los pies de Adán es más que el esplendor del sol. Era digno de la adoración de los ángeles y Satanás. Era el Vice-Rey del Universo. Algunos eruditos como Bonnard consideran Filipenses 2, como un himno al hombre divino, primer Adán. Según ellos, Pablo modificó el himno para aplicarlo a la adoración de Cristo. Según Jervell, en el pensamiento gnóstico el Padre siempre proyecta a sí mismo, su imagen, con el fin de que esta proyección de Dios asuma la apariencia de una persona. Para Jervell, *morphe* es la sustancia pneumática de Dios. Es la imagen en la cual él mismo está presente.

Lutero dice que la *morphe* de Dios quiere decir: asumir una actitud divina, es decir, actuar como un Dios, manifestar un carácter como debe tener Dios, según mi manera de imaginar ese carácter.

Filipenses 2:6

harpagmon: La pregunta en el uso de esta palabra es: ¿Era tentado Cristo al retener algo que debía entregar o fue tentado a buscar algo que no tenía y que todavía no le correspondía? Hay tres maneras de contestar esta pregunta, a saber:

a. Cristo, antes de la Encarnación, era dueño del *morphe* de Dios. Ya tenía la gloria y la imagen divina. Pero Cristo no vaciló en renunciar lo que era suyo para tomar la forma de un esclavo. Según Barth, lo que renunció Cristo no era su divinidad, pues eso hubiera sido imposible. Renunció el uso de su divinidad para su propio provecho y su propia salvación. Era divino en su humillación. Esta teoría es conocida como RES RAPTA y era la posición de la Escuela de Alejandría - especialmente Apollinario y Cirilo.

b. La segunda interpretación postula que Cristo todavía no tenía divinidad. Era como Adán, la gloria y autoridad era suyo solamente en promesa. Adán fue tentado a tomar por fuerza lo que no era suyo todavía, No fue obediente. La idea de que Cristo fue tentado a tomar algo que no tenía se llama RES RAPIENDA.

c. Una tercera posibilidad es que *harpagmon* se refiere a un proverbio popular y significaba simplemente aprovechar de una oportunidad. Jesús tenía la oportunidad de buscar su propia gloria, de autoexaltarse como hizo Calígula que mandó que fuera adorado como un dios y que mandó que una representación de él fuera puesta en el templo. Calígula y otros como Hércules y Alejandro Magno buscó convertirse en dioses. Jesús, en cambio, buscó no hacerse independiente de Dios. Se humilló y se hizo esclavo.

Filipenses 2:7

kenosis: ¿De qué se vació Cristo? Si se toma el verbo *kenoun* literalmente hay tres posibles interpretaciones:

- a. de su naturaleza divina,
- b. de su igualdad con Dios, o
- c. de su gloria, poder y autoridad.

Si se toma el verbo *kenoun* no literalmente, entonces puede ser una referencia a su humillación, de tomar la forma de un esclavo.

Filipenses 2:5-11

Introducción: Cada día en el periódico y en la prensa vemos imágenes de acaparadores y corruptos, de los que se aprovechan de la situación económica del país para beneficio propio. El sentir o la filosofía de la vida que impera en una gran parte de la sociedad es una que dice: Hay que aprovechar de las oportunidades y las situaciones para adelantar la causa de uno de exaltarse - de hacerse grande, poderosos, famoso o rico. Los miembros de la congregación en Filipos estaban en peligro de aprender y apropiarse este sentir como su filosofía de vida. Por lo tanto Pablo se vio en la necesidad de escribirles las palabras que encontramos en nuestro texto de hoy. La Iglesia guiada por el Espíritu Santo ha preservado estas palabras para nosotros porque los discípulos de todos los tiempos siempre se ven en la necesidad de luchar en contra del sentir o la filosofía del mundo o “el sistema”.

Domingo de Ramos: En el Domingo de Ramos nos muestra uno que tenía una tremenda oportunidad de aprovechar - de hacerse grande y poderoso - de proclamarse rey y encabezar una revolución - de adelantarse, exaltarse y glorificarse - pero no lo hizo - se humilló y escogió otro camino. En él estaba presente otra filosofía de vida. El texto de Filipenses nos llama a tener este sentir, esta filosofía de vida.

I. Llamados a no asumir una actitud divina.

A. Pocos años antes de Pablo escribir a Filipos, un emperador romano Gayo Calígula asumió una actitud divina. Quiso aprovechar su nombramiento como emperador. Mandó a instalar un ídolo hecho a su semejanza en el templo de Jerusalén para ser adorado por los judíos.

B. Pablo y Bernabé en Listra tuvieron la oportunidad de aceptar honores divinos en Listra pero no la aprovecharon.

C. En Filipos habían problemas personales. Algunos habían asumido una actitud “divina” y quisieron aprovechar de otras personas en la congregación. Nosotros también somos tentados de aprovechar de una oportunidad o posición para beneficio propio - para obtener gloria, poder, prestigio, venganza - para juzgar, vanagloriarse o hacerse llamar Rabí o Doctor, de dar planazos, de ponerse primero en la cola. Puede imaginarse a Jesús poniéndose como el último en una larga cola de gente comprando leche o alguno otro producto.

II. Llamados a tomar la forma de un esclavo.

A. Jesús tenía el derecho de exaltarse, de aprovechar de los privilegios de ser Hijo de Dios. Pero tomó la forma de un esclavo. ¿Qué es un esclavo? Es uno que sirve a los demás - que se humilla para hacer los trabajos que no quieren hacer los demás.

B. Los discípulos no querían lavar los pies de los demás. Los conquistadores no querían trabajar la agricultura. Francisco de Asís, antes de su conversión, tenía asco a los leprosos y por nada quería atender a ellos. En muchas hospitales, enfermeras han renunciado antes de atender a pacientes con SIDA. Hay padres que no quieren cambiar pañales sucios. El sacerdote y levita en la historia del Buen Samaritano no querían contaminarse atendiendo a una persona cubierta con sangre. Muchas personas se niegan a pedir el perdón a un amigo o hermano ofendido.

C. Jesús asume el papel de esclavo y es obediente a la muerte. Lo hace voluntariamente, lo que pocos esclavos hacían.

III. Llamados a exaltarlo. Darle un nombre, doblar la rodilla y confesarlo.

A. Pronto vendrá el día en que los poderes astrales y ocultos, los demonios y espíritus rebeldes tendrán que doblar la rodilla delante de él. María Lionza, el Negro Felipe y el Indio Guaicaipuro tendrán que confesar que Jesucristo es Señor. Los banqueros prófugos, los miembros del Cartel de Calí y los narco políticos tendrán que postrarse ante él. Lo harán obligados, llenos de pavor, temblando de miedo ante la gloria del Unigénito Hijo del Padre.

B. Nosotros en este día estamos aquí para doblar la rodilla, para confesar nuestro pecado, para confesar su nombre - pero no por temor sino por amor. Hemos visto como él se humilló por nosotros, y por nosotros tomó la forma de esclavo y por nosotros fue obediente hasta la muerte.

1 y 2 Tesalonicenses

1 Tesalonicenses 4:1-7

Nota: Para los domingos en el tiempo de Cuaresma las iglesias cristianas han escogido para leídos textos que tratan de las tentaciones y de cómo vencerlas por medio de la oración, el ayuno y la meditación en la palabra de Dios. En nuestros leccionarios hay textos que hablan del orgullo espiritual y de la manera en que los líderes en las congregaciones pueden ser tentados a abusar de la autoridad que recibieron al bajar a las aguas del bautismo. En los primeros versículos del capítulo cuatro de 1 Tesalonicenses, el apóstol Pablo llama a los miembros de la iglesia en Tesalónica a luchar también en contra de las tentaciones que tienen que ver con las relaciones familiares y matrimoniales. O sea, somos llamados a vencer no solamente a las tentaciones que provienen de los falsos profetas, las persecuciones y las enfermedades, sino también de las que surgen entre nuestros seres queridos.

4:1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más. El uso de los dos verbos “*rogamos y exhortamos*” sirven para subrayar la preocupación del apóstol San Pablo, no solamente para sembrar la buena semilla del evangelio en Macedonia, sino para regar y cuidar lo sembrado para que crezca y sea fructífero. En sus cartas a los tesalonicenses Pablo se preocupa el apóstol, no solamente por la salvación de individuos aislados los unos de los otros, sino también por la edificación de una familia de creyentes que conjuntamente trabajarán para servir y agradar a Dios y al prójimo.

El fin el evangelismo no es simplemente la salvación de las personas sino la incorporación de los salvados en comunidades de fe. El trabajo del evangelista no termina con la proclamación de las buenas nuevas sino con la incorporación de los redimidos en una congregación que proclama el evangelio y que celebra los sacramentos. Pablo con su carta a los tesalonicenses se está dedicando sus esfuerzos al seguimiento de la evangelización a la ciudad principal de Macedonia. Una proclamación del evangelio sin seguimiento producirá pocos frutos, Por lo tanto el seguimiento debe ser incluido en tales actividades como programas radiales, campañas al aire libre, roperos, y clínicas comunitarias

4:2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús. Las instrucciones y enseñanzas que Pablo les dio a los tesalonicenses cuando estaba con ellos trataban no solamente de asuntos doctrinales como, por ejemplo, la segunda venida de Cristo, sino también normas de conducta ética y moral. El hecho de que los tesalonicenses habían sido justificados por fe en Cristo no quería decir que los mandamientos de la ley no fueran importantes. Hay enseñanzas morales que les daba el Señor Jesucristo que necesitan ser aprendidas y seguidas, no solamente por los macedonios sino también por nosotros. Recordamos que en sus dos catecismos Martín Lutero comienza su resumen de la fe con los diez mandamientos. Así como San Pablo en su carta para los tesalonicenses Lutero se preocupa por la vida diaria de los cristianos viviendo en una sociedad pagana. La manera en que los creyentes viven entre los incrédulos es una de las mejores maneras de evangelizar a todas las naciones.

4:3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; Las diferencias entre creyentes e incrédulos, especialmente en una ciudad como Tesalónica, no tenían

que ver solamente con la naturaleza del Dios verdadero, sino también del comportamiento y sexualidad de los creyentes. En muchas de sus cartas de Pablo los primeros capítulos de la epístola tratan de verdades teológicas mientras que los últimos capítulos se enfocan en la manera en vivir en la sociedad y en la familia. Nuestra manera de creer afecta a nuestra manera de vivir. La sexualidad y la santificación eran dos de las áreas en las cuales las prácticas de los cristianos chocaban más radicalmente con la conducta y de la cosmovisión de los incrédulos.

4:4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; Se nota aquí las relaciones sexuales entre esposos cristianos no son censurados como parte de un estilo de vivir inferior al celibato. No se prohibía al matrimonio así como es hacían en muchas religiones y sectas orientales. Las relaciones matrimoniales entre creyentes en Cristo no nos alejan de Dios y de la santificación, sino pueden realizar con honor y santidad.

Se nota también que el apóstol habla de una sola esposa y no de varias esposas. La voluntad de Jesucristo para con sus seguidores es la monogamia y no la poligamia. Tampoco es su voluntad las tradiciones de los Zorastrianos de Persia cuyos sacerdotes se casaban con sus propias madres.

No todos los traductores están de acuerdo en cómo se debe traducir la palabra griega (*skeuos*) que en la Reina Valera se traduce como “*esposa*”. Para algunos traductores este sustantivo debe traducirse como “*vaso*” o “*instrumento*”. Otros traductores opinan que la palabra en griego se refiere al órgano sexual del hombre o del cuerpo del mismo. Alonso Shökel prefiere traducir; “*que cada uno sepa usar de su cuerpo con respeto sagrado*”.

4:5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; El cuerpo del cristianos es la propiedad del Señor y debe ser tratado y honrado como tal, y no como un medio para satisfacer nuestras pasiones perversas. En Romanos 1:26, el apóstol Pablo nos da una lista de estas pasiones o experiencias carnales: “*Sus mujeres cambiaron el uso natural de por el que es contra naturaleza, e igual los hombres dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío... estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia homicidios, contiendas, engaños, homicidios, engaños y malignidades, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres...*”.

4:6 que ninguno agrave ni engañe a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. Se describe aquí al adulterio no solamente como un pecado en contra de Dios y contra una mujer casada quien fue seducida, sino también en contra del esposo de la mujer adúltera. Se sobreentiende que el esposo de la mujer sea también un creyente en Cristo. Sobre todo el adulterio entre creyentes es un pecado contra la iglesia. Pablo escribió a los tesalonicenses para fortalecer a la iglesia la cual es la familia de Cristo así como es también la esposa de Cristo. En Efesios 5:22-33, se habla de la Iglesia como la novia de Cristo.

En su celebración de la Cuaresma, los miembros de la familia de Cristo son llamados para preservar la santidad de la familia cristiana y de no seguir el adulterio y fornicación tan notorios en las familias de Augusto César, la reina Cleopatra, Herodes el Grande y la gran mayoría de los reyes de los gentiles. El adulterio y la fornicación parecen ser característicos. no solamente de los

gobernantes paganos del primer siglo, sino también de la corte de los que se jactaban de ser gobernantes cristianos, así como el de Enrique VIII de Inglaterra, el papa Alejandro VI y José Smith y Brigham Young, fundadores de la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días.

Hasta personas que hayan buscado para servir y agradar a Dios pueden ser tentados para codiciar la mujer de su prójimo y caer en adulterio, así como pasó en la historia de David y Betsabé la esposa de su fiel servidor Urías el Heteo. La caída de David trajo un sin fin de tragedias en la familia del rey de Israel, a saber: la muerte de sus tres hijos Amnón, Absalón y Adonías y la violación de su hija Tamar.

La historia de Amnón y Tamar es un ejemplo de un príncipe joven que fue llevado por la pasión y la concupiscencia de violar a su propia hermana, No fue llevado el hijo de David por el respeto y la santidad que deben caracterizar el amor cristiano. El amor que proviene del Espíritu de Dios es el que busca la felicidad y bien estar de su amante. El modelo que deben seguir los creyentes es el de Jesucristo que sacrificó a su propia vida para salvar a su novia, la santa Iglesia cristiana. Amnón, el hijo de David, buscaba a Tamar para satisfacer sus necesidades sexuales y no para compartir su vida con ella. En toda probabilidad Jesús enseñó tales historias tristes para ayudar en santificar a la familia de sus seguidores los cuales son llamados a emular la conducta de José quien rechazó las palabras seductoras de la mujer de Potifar cuando se huyó de ella.

4:7 Pues no nos ha llamado Dios a la inmundicia sino a santificación. Desafortunadamente se encuentra en la historia de las religiones descripciones de filósofos, profetas y maestros quienes han enseñado que se debe permitir a los hombres las relaciones sexuales fuera del matrimonio como prácticas normales para los seres humanos. Varios siglos antes de Cristo, Solón el gran legislador de Atenas legalizó la prostitución y determinó que las ganancias generadas por los prostíbulos municipales fueran utilizados para la construcción de templos para sus dioses.

En Atenas como en las otras ciudades del Imperio se practicaba una doble norma o patrón de sexualidad dentro del matrimonio. Era permitido para los hombres casados disfrutar de las prostitutas para divertirse y para tener concubinas para sus necesidades diarias El deber de las esposas legítimas era la producción de niños legítimos para ser sus herederos y guardianes de la familia y su honor. Al principio dichas libertades podían ser aprovechadas solamente por los hombres. Son embargo, en el tiempo de Cristo muchas mujeres de las clases superiores iniciaron lo que pudiéramos calificar como un movimiento de liberación femenina. F.F.Bruce (1982:87) cree es posible que después de la salida de Pablo de Tesalónica, la ciudad fuera visitada por algunos maestros gnósticos que enseñaron que Pablo, Timoteo y Silas habían sido demasiado estrictos en cuanto a su concepto de la sexualidad. Estos maestros proclamaban un evangelio sin ley y una justificación sin la santificación.

En su Carta a los Tesalonicenses, Pablo nunca acusa a los mismos miembros de la comunidad de promoverle adulterio, la fornicación u otras desviaciones sexuales. Lo que Pablo hace no es acusar sino alertar y llamar a sus hijos espirituales a seguir a Cristo. La santificación por la cual aboga Pablo no es una obra realizada por el ser humano sino una obra del Espíritu en la vida de los creyentes que constituyen la familia de Dios y por la fe hayan sido perdonados por Cristo.

1 Tesalonicenses 5:1-11

Tiempos y ocasiones

Nota: En la mayoría de las iglesias cristianas históricas 1 Tesalonicenses 5:1-11, es la epístola que se lee en el **décimo quinto** domingo después de Pentecostés, o sea el penúltimo domingo del año eclesiástico. Por miles de años el fin de un año, sea civil o eclesiástico, y las celebraciones de la cosecha y del fin del año han servido para hacernos pensar en el fin del mundo. O sea, así como los días del año llegan a su fin, los años también llegarán a su fin. Por lo tanto, las iglesias cristianas y las sinagogas judías suelen pasar las últimas semanas del año estudiando lo que las Sagradas Escrituras enseñan acerca del fin. Las fiestas de la cosecha y de acción de gracias que se celebran al fin del año también tienen su toque escatológica, pues comparan el juicio final como una gran cosecha en la cual el Señor vendrá para recoger el buen trigo para guardar en su granero. El tema en las lecturas en nuestros himnarios y leccionarios para los últimos domingos en noviembre es la Escatología (las últimas cosas).

5:1 Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Sabemos del capítulo cuatro de la primera carta a los Tesalonicenses que entre algunos nuevos creyentes gentiles en la congregación de Tesalónica había confusión en cuanto a la naturaleza de la segunda venida de Cristo. Había confusión también en cuanto a la suerte de los creyentes que habían fallecidos antes del Día del Señor. Algunos hermanos habían llegado a creer equivocadamente que solamente serían salvados los creyentes que estuvieran vivos en el Día de Jesucristo. Se sabe también de 2 Tesalonicenses, que otros hermanos creían equivocadamente que Jesucristo ya había regresado a la tierra, y que estaba evangelizando a otras personas en otras partes del mundo. Se debe notar que todavía hay hoy en día algunas iglesias que creen que Jesucristo regresó al mundo por segunda vez para predicar el evangelio de los indígenas de las Américas. Se trata de trata de tales teorías en la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, o sea, los así llamados mormones.

5:2 Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; El Día del Señor que se menciona aquí es lo que en el Antiguo Testamento era el día en el cual vendría Yahvé para juzgar a todas las naciones del mundo, especialmente a los pueblos que habían luchado contra Israel durante su larga historia. Según creían muchos israelitas, el Día de Yahvé sería el día en cual vendría Yahvé para juzgar a los moabitas, amonitas, egipcios, filisteos y otros pueblos enemigos. Sería, según esperaban los israelitas, un Día de luz y salvación para Israel, pero un día de destrucción y oscuridad para los pueblos de los gentiles.

Según profetas tales como Amós, Oseas, Miqueas y Isaías, el Día de Yahvé no será un día de juicio y destrucción solamente para los pueblos enemigos, sino también para los israelitas que no hubieran guardado su pacto con el Señor. Yahvé vendrá con ira para juzgar a Judá y Samaria por su idolatría, injusticias, y su adulterio. En Amós 5:20, el Señor pregunta: *“¿No será el Día de Jehová tinieblas y no luz; oscuridad que no tiene resplandor?”*

5:3 que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores de la mujer encinta, y no escaparán. En el quinto capítulo del libro de Daniel se relata cómo se cayó el gran imperio de Babilonia en el tiempo del rey Belsasar. Según

Daniel capítulo cinco el rey Belsasar estaba celebrando un gran banquete con todos sus nobles. Se sentían seguros por causa la protección que les daban los famosos muros de la ciudad de Babilonia. Pero mientras que Belsasar y los caldeos tomaban vino y adoraban a los dioses de oro y plata, el rey Darío de Media vino de noche y con sus soldados y divertían el cauce del río que pasaba por la mitad de la ciudad. Así entraron en ciudad. De esta manera cayó el gran imperio de Babilonia en manos de los medos y los persas, los cuales vinieron como ladrones en la noche.

Es imposible leer las palabras de este oráculo sin pensar en el ataque lanzado en contra de Israel por los terroristas Hamas en la Franja de Gaza. Confiando en sus sistemas de seguridad y su red de espías los líderes de Israel gozaban de paz y seguridad y decían “Nuestras defensas contra los misiles son los mejores del mundo”. Pero no valieron sus defensas cuando el enemigo vino como ladrón en la noche.

5:4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Al hablar acerca de “aquel día”, el apóstol no está pensando en un ataque invasor en la historia de las naciones, sino el Día en el cual aparecerá Dios para juzgar a las naciones y sus habitantes. Las invasiones de ejércitos enemigos que ocurren en nuestro mundo son solamente anticipaciones de la aparición del Señor y sus santos ángeles. Los que deben temer el Día del Señor son los que viven en la oscuridad, el vicio y la injusticia, pero los que han sido lavados de todo pecado y vestidos con la corona de la fe, el amor y la esperanza están preparados para recibir a Jesucristo en el Día del Señor.

5:5 Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Los que son hijos de la luz no tienen que temer el Día del Juicio Final. Los que han sido salvados ya están preparados para el Día del Señor, para el día del juicio final. Pues Jesús con morir en nuestro lugar, nos ha salvado no solamente de, purgatorio, el infierno sino también de la muerte.

5:6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Todavía hay partes en nuestra América Latina donde se cree que cuando se muera una persona, el espíritu del difunto pasa ocho o nueve días en la casa o habitación en la cual se están velando los restos mortales del difunto. Después de la octavita, se cree que el espíritu del difunto se despide y va al reino de la muerte (o Seol). Según creen algunos, si se duerme una persona durante el velorio, el espíritu del muerto pudiera entrar en el cuerpo del que está durmiendo y tomar posesión de él. Por lo tanto se llama a todos presentes a no dormir para no llegar a ser poseído por el muerto o por el mismo demonio. ¡Ten cuidado compadre para que difunto no entre en ti!” Es para evitar semejante peligro que los asistentes a los velorios pasan el tiempo rezando por el alma del difunto, (las mujeres), jugando dominó o contando historias, adivinanzas y chistes (los hombres).

5:7 Pues los que duermen de noche duermen, y los que se embriagan de noche se embriagan, Aquí el apóstol se refiere a otra clase de dormilones, o sea, a los que duermen espiritualmente. Los que duermen espiritualmente quiere decir que no oran ni luchan en contra de los espíritus de mal que buscan a tomar posesión de nosotros mediante las bebidas fuertes, las drogas, la pornografía, la idolatría y el espiritismo. Dormir es no orar y velar para no caer en tentación. Cuando Jesús llamó a Pedro, Juan y Jacobo a orar con él en el Huerto de Getsemaní,

los tres discípulos grandes se quedaron dormidos. No oraron al Espíritu Santo para darles la fuerza para resistir al enemigo. Por quedar dormidos Pedro, Juan y Jacobo fallaron en la hora de prueba. No se levantaron para defender a Jesús cuando le estaban juzgando en la casa del sumo sacerdote. Dormirnos espiritualmente cuando no clamamos cada día al Espíritu Santo para protegernos de las trampas y mentiras del enemigo.

5:8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Los nuevos creyentes en Tesalónica no eran dormilones. En su Carta a los Tesalonicenses, Pablo da gracias a Dios por el gran espíritu misionero que había llevado a los miembros de la congregación a llevar el mensaje de la salvación y todos los otros pueblos en el interior de la provincia de Macedonia. Es evidente en esta epístola que la evangelización de la ciudad y la provincia que no solamente tocaba a los apóstoles sino también a todos los miembros de la congregación.

Los hermanos de Tesalónica fueron acusados y acosados por los ciudadanos del pueblo. Enemigos del Evangelio, tanto griegos como judíos, alborotaron al pueblo en contra de Pablo y un nuevo creyente llamado Jasón quien habido dado albergue a Pablo y los miembros de su equipo misionero. Pablo da gracias al Señor por haber dado a los creyentes de Tesalónica los ricos dones de fe, amor y esperanza. Son estos los frutos del Espíritu por los cuales nosotros también damos gracias en este tiempo de Acción de Gracias. Recordamos que también en 1 Corintios 13, Pablo da prioridad a los frutos de fe, amor y esperanza.

5:9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Con estas palabras el apóstol asegura a los creyentes gentiles de que no habían sido predestinados para la condenación por ser gentiles que anteriormente servían a dioses falsos. Siempre había sido la voluntad del soberano Dios a incluir a los no judíos en su plan de salvación. Nadie será excluido del reino de Dios a razón de su raza, lengua, color o nación. Ninguno será salvo por ser más santo que otro, sino será salvado por el sacrificio de Cristo.

5:10 quien murió por nosotros para que ya sea que durmamos, vivamos juntamente con él. Nadie será condenado por haber sufrido la muerte antes de la segunda venida de Cristo en gloria. Los creyentes que se mueren antes del regreso de Jesús no irán a un supuesto purgatorio en el cual tendrían que ser purificados por fuego antes de entrar en el reino de los cielos. ¿Dónde están las almas que han muerto antes del Día de Juicio Final? No están en el infierno, ni en el purgatorio, ni en el reino de la Santa Muerte, sino viviendo juntamente con Jesucristo. Hasta a un criminal Jesús dijo: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

5:11 Por lo cual animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis. Los que necesitan ser animados son los hermanos que viven confundidos en cuanto a los que se mueren antes de la segunda venida de Cristo. También deben ser animados los que creen equívocamente que los difuntos tendrán que pasar por una especie de purgatorio antes de entrar en el reino de Dios. Puesto que Pablo tuvo que huir de Tesalónica después de pasar muy poco tiempo en la ciudad, algunos creen que al apóstol le faltaba el tiempo para instruir a todos acerca de la vida después de la vida y la naturaleza del reino de los cielos.

Todavía hay mucha confusión en cuando a lo que pasa con los difuntos en el tiempo entre su muerte y el Día del Señor. Algunos afirman que los fieles se conviertan en ángeles o demonios. Otros enseñan que los espíritus de los difuntos vagan por el mundo y pueden tener contacto con los vivos, especialmente en el Día de los Muertos, el dos de Noviembre. Según lo que todavía creen muchos católicos hay tres fiestas que se tiene que celebrar, a saber:

- (1) El Día de las almas condenadas en el infierno - 31 de octubre
- (2) El Día de todos los santos, las almas que van directo al cielo – primero de noviembre.
- (3) El Día de los muertos, o sea, el día de las almas en el purgatorio, el dos de noviembre.

Según creen muchas personas, los sufrimientos de las almas en el purgatorio son los más terribles que penas que pasan aquellos que se encuentran en el mismo infierno. En muchas partes de nuestro continente se cree que es el deber de los vivos dejar ofrendas de flores, comida, bebidas fuerte sobre las tumbas de los que están en el purgatorio. Los que tanto temen al purgatorio necesitan ser animados por los cristianos a confiar en los que dice San Pablo. Hablando por medio del Espíritu Santo. O sea, los que se murieron confiando en Cristo, no están en el infierno, ni en un supuesto purgatorio, ni en el reino de la Santa Muerte, sino viviendo en Cristo.

Según nos dice el texto que estamos estudiando, somos nosotros los que son llamados para animar y edificar a los que tanto temen a la muerte y sus consecuencias. No son solamente los apóstoles como Pablo los llamados para proclamar las buenas nuevas acerca del Día del Señor. Es parte de la vocación misionera de cada creyente.

1 y 2 Timoteo

1 Timoteo 4:12-16

Evita que te deprecien por ser joven; más bien debes ser un ejemplo para los creyentes en tu modo de hablar y de portarte, y en amor, fe y pureza de vida (1 Timoteo 4:12, VP).

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor espíritu, fe y pureza (1 Timoteo 4:12, RVR).

Que nadie menosprecie tu juventud. Procura, en cambio, ser modelo para los fieles en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe, en la pureza (1 Timoteo 4:12, BJ).

Introducción: (poniendo gorra de baseball) Buenos días, hermanos de la Iglesia de Éfeso. Mi nombre es Timoteo, vengo de parte del apóstol Pablo. Él supo de los problemas que ustedes están teniendo aquí en la congregación. No pudo venir en persona porque el Espíritu Santo lo necesita en otra parte. Pero me ha enviado a mí para hacer todo el posible para poner las cosas en orden. (quitando el sombrero) Mira Timoteo, ¿Cuántos años tienes tú? No puedes tener más que 20 y más. Nuestros problemas son muy graves y muy complejos. ¿Cómo puede un joven como tú ayudarnos? Tú no tienes la experiencia ni la capacidad del pastor Pablo. El sí predicaba como un ángel de Dios. El sí es un hombre lleno del Espíritu Santo. No creo que alguien tan joven como tú puede ser un instrumento del Espíritu Santo.

I. Despreciado por su juventud. ¿Quiénes son los que pueden tener en poco nuestra juventud? Es muy probable que el problema que había sufrido Timoteo a causa de su juventud es uno que han experimentado muchos jóvenes y muchos líderes jóvenes en nuestras congregaciones. Pablo está de viaje, ciertos problemas han surgido en la importante congregación de Éfeso. Pablo no puede ir en persona para poner las cosas en orden. Timoteo es enviado como su delegado apostólico. Pero hay un problema. Timoteo todavía es muy joven y algo tímido. La juventud y la timidez de Timoteo pudieran ser la causa de dificultades. Hay algunos que quieren marginar a Timoteo por sus pocos años y su falta de experiencia. Hay casos en que jóvenes y creyentes jóvenes han sido marginados, criticados y a veces han visto la necesidad de abandonar la congregación. La congregación en Éfeso había sido fundada por el gran misionero Pablo. Pablo fue llamado por el Espíritu Santo a otros ministerios y el joven Timoteo dejado encargado frente a una congregación importante en una de las ciudades más grandes del Imperio. Seguramente habían muchas personas que criticaban a Timoteo diciendo que no enseñaba y predicaba como Pablo. Es una crítica que muchos de nuestros pastores y líderes jóvenes han tenido que aguantar. Timoteo probablemente tenía unos 30 años cuando Pablo escribió 1 Timoteo. Una persona era considerada como joven hasta los 40 años. A lo mejor, personas con más años y experiencia, no estaban muy de acuerdo de recibir dirección de una persona tan joven. Es un problema que va a tener Luis Coronado en Puerto Ordaz, Ramon Marcano en Maturín, Elías Lozano en San Félix.

¿Qué es el consejo que nos da Pablo frente a este problema? ¿Tirar la toalla, dejar la iglesia, faltar el respeto a los que nos critican, tildarlos de hipócritas y fariseos, provocar una división de la iglesia - los jóvenes contra los canosos? Timoteo puede silenciar cualquiera crítica en cuanto a su juventud con llevar una vida ejemplar. Debe ser una vida modelo en: (1) palabras, su conversación diaria y su instrucción, (2) comportamiento, (3) amor (4) fe, en el sentido de

fidelidad, ser fiel y (5) pureza que incluye tanto pureza en sus relaciones sexuales como inocencia e integridad.

No necesitamos perder tiempo justificando a nosotros mismos, es Dios quien justifica y nos justificará. Ejemplos de esto son el mismo Pablo. Cuando tratamos de justificar a nosotros mismos o de despreciar a los que nos desprecian mostramos nuestra propia inmadurez espiritual. Si entramos en el juego de ojo por ojo diente por diente ponemos de manifiesto que somos niños espirituales. Nuestro buen testimonio es nuestro mejor defensa.

Para poder ser ejemplo en palabra y en la lectura pública de la Palabra en las reuniones, se necesitaba competencia en interpretar los manuscritos. Las palabras en los rollos no eran divididas hasta la mitad del Siglo II. Las palabras no solamente necesitaban ser leídas sino interpretadas y aplicadas. La lectura incluía exhortación como vemos en el versículo 13. Competencia en la Palabra incluía también la enseñanza catequética que formaba parte de las reuniones de la iglesia primitiva.

II. Los poderes también buscan aprovechar de nuestra juventud. Pero creo que los miembros de la congregación no eran los únicos que tomaban en menos a Timoteo por sus pocos años y su falta de experiencia. Timoteo frente a una cultura donde abundaba la magia, la brujería y los artes ocultos. Estaba frente a una congregación donde las costumbres y la manera de ser de un ambiente pagano estaban invadiendo la comunidad. Tiene que enfrentar no sólo falsos maestros sino a espíritus inmundos e impuros. Muchos miembros de la congregación habían practicado la magia antes de su conversión; otros participaban en el culto de la Artemisa en el templo de la gran diosa en Éfeso. Como muchas veces sucede algunos nuevos creyentes no habían abandonado por completo las enseñanzas y las prácticas de las religiones paganas todavía. En la primera parte del capítulo Pablo habla de doctrinas de demonios invadiendo la iglesia. Una de las razones para el envío de Timoteo a Éfeso era para poner fin a la propagación de estas doctrinas en la congregación. Estas fuerzas buscarán aprovechar de la juventud de Timoteo, de hacerle caer por su falta de experiencia. Los mismos espíritus satánicos que habían enredado a algunos de los miembros de la congregación en Éfeso buscarán enredar a Timoteo también. Buscarán llenar su cabeza con sus errores y herejías. Muchos jóvenes que han comenzado en la vida cristiana han sido derribado porque los espíritus de error han aprovechado de su juventud e inexperiencia para hacerles creer en las doctrinas de demonios. Las librerías de nuestro país están llenas de toda clase de literatura oculta. Los espíritus del reino de las tinieblas están esperando a apoderarse de nosotros por medio de esta literatura.

Los falsos profetas en Éfeso estaban prohibiendo el matrimonio y el consumo de muchas clases de alimentos. Estaban enseñando que los poderes del mal se apoderan de uno por medio de lo que comemos con la boca. Pablo, en cambio, enseña que los poderes del mal se apoderan de uno por medio de lo que comemos con nuestras mentes.

Chuchería y Alimento Espiritual: Por lo tanto Pablo exhorta a Timoteo y le dice: Ocúpate en la lectura, no de cualquiera literatura, sino de la Palabra de Dios. Es necesario la lectura, la buena alimentación espiritual y mental. En gran parte somos lo que comemos. Los que descuidan de su dieta, comiendo demasiado grasa, están en peligro de un infarto, una hemiplejía, un fin de sus sueños de juventud. El cuerpo no puede aguantar por mucho tiempo la acumulación de tantas

sustancias dañinas. (Hay mucho que podemos aprender de nuestros hermanos adventistas acerca de la dieta). ¿Cómo está tu dieta mental? ¿Con qué clase de alimento estas alimentando tu mente? - ¿Crónica policial, horóscopos, novelas repletas de infidelidad, fornicación, violencia? ¿Las propagandas de nuestra sociedad de consumo? ¿Se está comprando pornografía de todo índole para ayudar en aumentar las ventas de la familia Capriles y De Armas? Es indiscutible que poco a poco llegamos a ser lo que consumimos. ¿Qué estas comiendo - alimentos nutritivos o pura chuchería? En el versículo 7 del mismo capítulo que estamos estudiando Pablo llama a Timoteo a desechar las fábulas profanas - las chucherías espirituales. Si se llena la mente con fábulas profanas no tardaremos en convertirnos en uno de los 10.000 azotes de barrio, en un policía o juez corrupto, un enfermo de SIDA o un cadáver en el morgue de Bello Monte.

El libro de Proverbios en el Antiguo Testamento compara a las fábulas profanas con la mujer ajena con su cara pintada esperando en la calle para seducir al joven tonto.

III. El auto-desprecio de la juventud. Puede ser que el mismo Timoteo menospreciaba a sí mismo, que dudaba de sus capacidades que estaba lleno de inseguridad y de un bajo auto estima. ¿Quién soy yo para enfrentar desafíos y problemas tan grandes? ¿Cómo puedo yo hacer frente a falsos profetas e espíritus inmundos? No soy suficiente puro, no soy capaz. Fracasaré. Todavía se recordaba en Éfeso el caso de los siete hijos del famoso exorcista judíos que trataron de echar fuera un espíritu malo en el nombre de Jesús. Hicieron un espectáculo inolvidable gritando y corriendo desnudos como locos por las calles de la ciudad.

No descuides del don. El consejo de Pablo es de no descuidar “el don que hay en ti”. Esto quiere decir, no fijarnos en nuestra debilidad, en los que somos o no somos sino en lo que Dios nos ha dado en Cristo Jesús. Para hacer esto Timoteo necesitará hacer uso del don del Espíritu y sus carismas que recibió por imposición de las manos. El descuido de los dones del Espíritu puede resultar en la pérdida de estos dones. Puede ser que una de las razones por el descontento y la cascarrabias que experimentan tantos amargados viejos en la sociedad y en la iglesia surge de la realización que se han perdido muchos dones del Espíritu que una vez poseían como jóvenes y que se perdieron porque fueron enterrados y no invertidos en el establecimiento de su Reino y su justicia.

IV. Los sueños de juventud. No menospreciar la juventud quiere decir a la vez no despreciar los sueños de la juventud. La juventud es conocida por sus sueños. Estos sueños tienen mucha importancia en nuestra música, en nuestros cantos, en la literatura que leemos. Ahora los jóvenes tienen muchas clases de sueños. El joven Timoteo también tenía sus sueños de juventud. A lo mejor cuando hablamos de los sueños de juventud, muchos van a pensar que estamos hablando de las cosas que vemos a diario en las telenovelas: muchachas de un barrio pobre que se casan con un millonario, un pobre universitario que gana 100 millones en la lotería. Pero esto no es la única clase de sueño que tienen los jóvenes. Tantas personas en su juventud tienen altos ideales y propósitos; luchan por una causa justa y buscan cambiar al mundo. “Nosotros somos el mundo”. El mundo de los banqueros, candidatos y jueces corruptos y hasta de peleas y discordias en la iglesia ese es el mundo de los viejos, de los ancianos, de nuestros padres; pero este no es el mundo con el cual estamos soñando”. Puede ser cuando el joven Timoteo hablaba y predicaba y enseñaba y soñaba de otra clase de mundo, los viejos y los amargados se burlaban de sus sueños. Menospreciaban sus sueños de juventud y le decía, “después de no muchos años vas a ser igual a

nosotros. Se olvidará de su compromiso, se cansarán de hacer el bien, se dejarán llevar por la corriente de este mundo.

Cuando perdemos nuestros sueños de juventud, perdemos nuestra juventud y nos ponemos viejos, no en años sino en espíritu. Muy pronto muchos “jóvenes” se desilusionarán y se terminarán siendo unos viejos amargados. La juventud que no se debe despreciar es una juventud que debemos conservar por toda la vida. Los ideales por los cuales luchamos son eternos. Y mientras que mantenemos estos ideales seguimos siendo jóvenes aunque nuestros cuerpos se ponen viejos.

V. La fuente de juventud. Muchas personas quieren seguir siendo jóvenes aun después de los cuarenta o cincuenta años. Por esto vemos tantas personas mayores que tratan de vestirse y portarse como si fueran 20 años más jóvenes. Personas con que llevan muchos años encima quieren volver a ser jóvenes otra vez o nunca ponerse viejos así como la india minina en la telenovela Kaina. El conquistador y primer gobernador de Cuba, Ponce de León, perdió su fortuna entre las selvas y ciénagos de la Florida buscando la Fuente de la Juventud. Cipriano Castro se fue a Europa buscando un milagro médico para devolverle algo de su juventud perdida. El resultado de tal empresa fue que perdió la presidencia y que el país fue entregado en las manos de Juan Vicente Gómez. Hay una fuente de juventud pero esta fuente no se encuentra en los baños térmicos de Alemania o en las selvas de la Florida, esta fuente de juventud es el Evangelio de Jesucristo.

Conclusión: El Evangelio como Fuente de Juventud. Evangelio quiere decir buenas noticias. Y las buenas noticias son que Dios nos ama, nos acepta y nos acompaña en la vida, no por nuestro idealismo, o porque somos menos corruptos o menos racistas que los mayores. Dios está con nosotros porque un hombre joven de 33 años sudaba grandes gotas de sangre u oró: No mi voluntad sino la tuya sea hecha. Las buenas nuevas son que nuestros nombres están inscritos en el libro de la vida no porque somos más justos y más humanitarios que los demás sino porque un hombre joven clavado en un árbol clamó: clamó Padre perdónalos porque no saben lo que hacen. Las buenas nuevas son que no estamos solos en medio de las dudas y tormentas de la juventud - que no tenemos que tomar nuestras decisiones solos y aguantar solos los problemas de la juventud.

El Espíritu de Dios está con nosotros porque un joven dijo: La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. La Buena Nueva es ni la muerte nos puede arrebatar de la mano de Dios porque un hombre joven de 33 años declaró: Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Hebreos

Hebreos 13:8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Hebreos 13:8).

Tal vez las palabras del Nuevo Testamento más citadas en reuniones como esta son las palabras de Jesús que encontramos en Juan 17:11, **Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.** Estas palabras de Jesús son parte de la gran oración que elevó Jesús al Padre al final de los discursos de despedida. Forman parte de la oración más larga de Jesús que tenemos en todo el Nuevo Testamento. Esta oración ha sido llamada con toda razón, la oración sumo sacerdotal de Jesucristo porque se asemeja tanto a la consagración del sumo Sacerdote judío en el gran día de la Expiación. En su oración en Juan 17 Jesús se dirige su plegaria al Padre a fin de que los suyos sean santificados y que recojan los frutos del sacrificio que él va a ofrecer.

En el Evangelio de Juan, podemos escuchar la oración de nuestro gran sumo Sacerdote. En la Apocalipsis de San Juan, vemos a nuestro sumo Sacerdote vestido de una túnica larga teniendo su pecho ceñido con un cinto de oro – lo vemos moverse entre los siete candelabros de oro con sus cabellos como blanca lana y sus ojos como llama de fuego y con su rostro como el sol resplandeciente. Pero es en la Carta a los Hebreos donde tenemos una descripción más completa de aquel gran sumo Sacerdote que tanto anhela la unidad de los suyos.

Hablando de la persona y del ministerio de nuestro gran sumo Sacerdote, la Carta a los Hebreos declara: **Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.** De acuerdo con este texto Jesucristo actuando como nuestro sumo Sacerdote tiene un ministerio que perdura por toda la eternidad. Jesús actúa como nuestro sumo Sacerdote ayer, hoy y mañana.

La Carta a los Hebreos resume el ministerio de Jesús en el día de ayer con la frase: una sola vez. Los sacerdotes judíos ofrecían sus sacrificios una y otra vez, todos los años – buscando la purificación, la santificación, la perfección de su pueblo. Pero a pesar del sacrificio de tantos becerros, bueyes y ovejas los pecados del pueblo no fueron quitados. Fue para ofrecer el único sacrificio necesario para purificar a los suyos que aquel que hizo el universo se hizo carne y sangre se hizo uno de nosotros. Nuestro sumo Sacerdote fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado para así ofrecerse a sí mismo como el único sacrificio necesario para obtener la salvación eterna para todos.

La unidad por la cual oramos en esta semana es una unidad en Jesucristo, una unidad hecha posible por su sacrificio, una unidad que tiene como propósito alabarle juntos –dándole gracias que por medio de su obra como sumo Sacerdote tenemos paz con Dios. La paz que nos ofrece Jesús en este mundo de conflicto y violencia es una paz hecha posible por su sacrificio. Lo que hizo Jesucristo ayer en su ministerio como el verdadero sumo Sacerdote del Pueblo de Dios perdura por los siglos de los siglos. Los sacrificios que ofrecían los sacerdotes en el templo en Jerusalén ya no son necesarios así como no son necesarios los sacrificios que todavía se ofrecen en el monte de Sorte. El sacrificio de Aquel sacrificó a sí mismo es la consumación, el cumplimiento de todos los sacrificios de la vieja alianza. Por medio del sacrificio de Cristo nosotros todos hemos sido hechos miembros del mismo cuerpo, el cuerpo del cual Cristo es la

Cabeza. Nuestras plegarias a favor de la unidad de los miembros del Cuerpo es una oración que todos los miembros del Cuerpo se sujeten a la autoridad de la Cabeza que trabajen unidos para manifestar su gloria.

Según la Carta a los Hebreos, nuestro gran sumo Sacerdote tiene un ministerio no solamente que corresponde al día de ayer; también tiene un ministerio que corresponde al día de hoy pues **Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos**. De acuerdo con el pensamiento de la Carta a los Hebreos, el ministerio que lleva a cabo hoy puede ser resumida en la palabras del 7:25, **Viviendo siempre para interceder por ellos**. La misión de Jesús que consistía en hacer expiación por nuestros pecado llegó a su fin en la cruz cuando el Señor exclamó **Consumado Es**, pero su ministerio de intercesión sigue aun. En el Aposento Alto vemos a Jesús intercediendo por los suyos; a la diestra del Padre Todopoderoso Jesús sigue intercediendo por los suyos. San Esteban pudo morir en paz porque en sus últimos momentos aquí en la tierra pudo ver a Jesús a la diestra del trono celestial intercediendo por él. Jesús nos dice: **Mi paz os doy**. Podemos tener paz aun ante la sombra de la muerte porque Jesús sigue intercediendo no solamente por Esteban sino por cada uno de nosotros. Lo que dio ánimo al teólogo Hermann Sasse durante los momentos en que las bombas

Una unidad que celebramos hoy, la unidad por la cual oramos hoy porque no oramos solos. Jesús nuestro gran sumo Sacerdote sigue orando por y con nosotros. Nuestras lágrimas al ver la desunión y división entre las tribus de Adán son sus lágrimas. El dolor que sentimos al ver los hijos e hijas de Eva regados como los huesos descoyuntados y desconectados en la Valle de los huesos secos es su dolor. Nuestra oración que sean sacados de sus sepulturas, cubiertas con carne y tendones y llenadas con su Espíritu es su oración.

Podemos tener consuelo y paz en medio de los sufrimientos, dificultades, angustias y persecuciones en este mundo porque nuestro sumo Sacerdote aún en este momento está intercediendo no solamente por nosotros como una colectividad sino también porque está abogando por cada uno de nosotros. El que nos envía otro paráclito es nuestro primer paráclito. Nuestro sumo Sacerdote nos llama a unir nuestras plegarias a favor de los miles de miembros de su cuerpo que en este momento están sufriendo persecución, intimidación, encarcelamiento y tortura por causa de su nombre. En los últimos 25 años – solamente en el país del Sudan más de 200.000 personas han sufrido el martirio por la causa de Cristo. Ayer, una de mis educandos, llegó al estudio con sus ojos llenos de lágrimas porque en la noche anterior, una de sus hermanas de la fe, llamada Estela había sido secuestrada. Cuando hablamos de la unidad de la Iglesia no estamos hablando de la unidad solamente como un fin en sí mismo sino como unidad en la cual oramos y luchamos juntos a favor de los víctimas de la injusticia, la persecución, la opresión, la pobreza y el racismo. Cuando se celebró en el año 1910, en la ciudad de Edimburgo, la primera gran concentración ecuménica de nuestros tiempos modernos – el fin de tal reunión fue de trabajar juntos para la evangelización del mundo.

La Carta a los Hebreos no solamente habla del ministerio de nuestro gran sumo Sacerdotes en términos de ayer y hoy sino también de mañana: **Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos**. En cuanto a su ministerio mañana, Hebreos 9:18 declara: **Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que esperan**. La segunda venida de Jesucristo no será

para ofrecer otro sacrificio por los pecados del mundo. Este sacrificio ya fue ofrecido una vez por todas. La segunda venida de Cristo será para acabar definitivamente toda división, toda separación, toda rencilla entre las tribus de Adán. Será para enjugar la lágrima de los ojos de cada uno de nosotros, será para introducirnos todos al reposo de Dios donde no habrá más injusticia, discriminación, opresión, dolor y muerte. La unidad para la cual oramos hoy es una unidad en esperanza. Una unidad donde nuestra plegaria es: **Vénganos tu reino**. Lo que compartimos es una común esperanza – una esperanza en la venida de Jesús y su Reino, una esperanza nos lleva a exclamar **Maranata, Así ven, Señor Jesús**, una esperanza que nos lleva a buscar una anticipación del Reino futuro en nuestro presente.

Podemos orar, trabajar y proclamar la Palabra de Dios en la esperanza de la perfecta unión de todos los corderos que siguen al Buen Pastor. ¿Y cuál es la base de nuestra esperanza? Es que sabemos que las divisiones y separaciones entre los cristianos y entre los seres humanos son pasajeros, temporales y transitorios pero **Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos**.

Santiago

Santiago 5:12-20

5:12 Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. Las palabras “*pero sobre todo*” señalen que hemos llegado a la conclusión de este libro de Santiago. Este libro o sermón fue escrito para judíos mesiánicos, o sea, judíos que creen que Jesucristo y que se reúnen en sus sinagogas para adorar al Señor Jesús. Estos judíos mesiánicos se encontraban en Jerusalén y en las ciudades de la diáspora; eran gobernados por una junta de por los menos diez ancianos mayores de edad. Las instrucciones dadas en el libro de Santiago parecen ser dirigidos principalmente a estos ancianos o presbíteros.

En la opinión de muchos historiadores y estudiantes del Nuevo Testamento el Santiago quien escribió esta carta (sermón) fue un medio hermano de Jesús, es decir un hijo de José y María. Después de la ascensión de Jesús Santiago fue elegido como el líder de los creyentes en la iglesia madre en Jerusalén. En su carta o sermón pastoral Santiago da mucha importancia al poder de la Palabra de Dios y de la comunicación de la Palabra en la enseñanzas de la sinagoga, en las oraciones, en los salmos en los cantos espirituales, las absoluciones, los juicios y especialmente en los votos y juramentos.

Juramentos o votos son palabras sobre los cuales han sido invocados el nombre de un dios o espíritu. Dios es llamado de ser testigo del voto y el fiel cumplimiento del voto. Juramentos constan de palabras que son irrevocables. Son palabras que tienen en sí el poder de realizarse y de comunicar la bendición o la maldición que se pronuncia con la lengua. Las maldiciones comunican el mal, y las bendiciones comunican el bien. Las bendiciones que pronunció el patriarca Jacob sobre sus doce hijos se realizaron en sus vidas posteriores de los doce patriarcas y en las vidas de las doce tribus de Israel que descendían de los patriarcas. Las maldiciones que proclamó Balaam sobre Balac y los moabitas se hicieron una realidad en las guerras entre los israelitas y los príncipes de Balac y Moab (Números 24). Los hombres principales de Judá buscaron dar la muerte al profeta Jeremías para que no se cumplieran las palabras de su boca.

Muchos creen que hay un poder en los juramentos que es capaz de perjudicar a los que no cumplen con su voto o juramento. Conocí hace tiempo una persona que hizo un juramento en el nombre de la Santa Muerte. Esta persona juró servir a la Santa Muerte con sus oraciones, ofrendas y sacrificios. Aunque asistía a una iglesia cristiana se rehusó hacerse miembro de una congregación cristiana, no porque no amaba a Jesús sino porque temía la terrible venganza de la Santa Muerte sobre los traidores y sobre los que dejan de cumplir con las mandas de la Santa Muerte. - o sea los ritos, rezos y sacrificios que exige la Santa Muerte. En nuestro mundo actual hay millones de personas que por temor no aceptan el Evangelio porque temen la venganza de los espíritus, los santos y los demonios a los cuales se han jurados servir y adorar. Temen de la venganza de los ídolos y demonios contra los que abandonen al culto de Satanás y se hacen cristianos. En el tiempo de Santiago muchos judíos que habían confesado a Cristo fueron perseguidos y excomulgados por los judíos incrédulos.

En el tiempo de la Reforma habían muchas monjas y monjes que quisieron abandonar al monaquismo y seguir las enseñanzas de los reformadores. Querían salir de los monasterios y

conventos y casarse y establecer familias cristianas. Pero temían hacerlo porque habían tomado un juramento prometiendo a Dios y los santos a observar el celibato y nunca casarse. Estos monjes y monjas temían ser condenados por Dios y el Papa si se casaran. Para ayudar a estas almas afligidas el reformador Martín Lutero escribió su famosa obra sobre las vocaciones en la cual mostró que nosotros los cristianos no somos obligados por Dios para cumplir con juramentos que no cuadran con la voluntad de Dios sino a la voluntad de Satanás.

En Marcos 6:23-26 leemos la historia de lo que pasó cuando el rey Herodes Agripa 1 hizo un juramento a Salomé, la hija de Herodías. Se hizo un juramento para darle todo lo que ella le pidiera en recompensa por su danza delante de los príncipes y tribunos de su reino. Al hacer su juramento el rey dijo: *Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.* Pero después el rey se entristeció mucho; por causa del juramento que le dio a la joven. Pues lo que pedía fue la muerte de Juan el Bautista. El rey por su juramento se sintió obligado a decapitar a Juan y entregar a Salomé la cabeza de Juan el Bautista sobre un plato. La palabra de Dios, sin embargo, nunca nos exige a cumplir con un juramento de algo que no sea la voluntad de Dios.

La Biblia nos habla de juramentos buenos pero también de juramentos pecaminosos, juramentos equivocados y juramentos en cosas inciertas. Antes de una batalla con los amonitas el juez Jefté hizo un voto para sacrificar a Yahvé cualquiera que, si ganara la batalla, saliere de las puertas de su casa. Quien salió de su casa fue su hija única la cual fue sacrificada según el voto de su padre Jefté. Esta triste historia (Jueces 11) ha sido guardada en el libro de Jueces para enseñarnos a no jurar o hacer votos en cuanto a cosas inciertas o desconocidas.

5:13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración, ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. Estas palabras no son solamente para los pastores y ancianos de la congregación sino para todos los miembros de la comunión de los santos. En algunas religiones solamente los sacerdotes son considerados suficientemente dignos y santos para acercarse al altar para hablar con Dios, Muchos creen que Dios se hace caso solamente a los que se visten de vestiduras santas y que oran dentro de un templo hermoso. Pero en este pasaje Santiago se dirige a toda la congregación. Todos tienen el derecho y la obligación de orar los unos para con los otros. Los ancianos deben animar a todos, los afligidos y los alegres a clamar al Señor, porque todos formamos una comunión de los santos en la cual todos somos pastores llamados a cuidar los unos a los otros.

5:14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. En base de este versículo la Iglesia de Roma justifica su práctica de la extremaunción, o sea, la unción con aceite a los que están en lecho de muerte. La extremaunción es el último de los siete sacramentos reconocidos por la Iglesia de Roma. Se cree que esta unción con aceite se celebra para ayudar al creyente moribundo morir con la bendición de la santa iglesia, y de esta manera, escapar las penas de la muerte eterna.

Los reformadores, por su parte, enseñaron que la extremaunción no es un sacramento porque no fue instituido y ordenado por el Cristo resucitado, así como fueron el Santo Bautismo y la Santa Cena. Además, nos dicen los reformadores que el propósito de ungir con aceite no es de salvar a los moribundos del infierno, sino el de ayudar al enfermo a recuperar su salud. El aceite había sido considerado por muchas culturas como un medicamento que se aplicaba a los hombres y

animales enfermos. En el Salmo 23, la oveja le dice a su buen pastor: “*Tú unges mi cabeza con aceite*”. Lo que se exige a los ancianos de las sinagogas judeo-creyentes es cuidar de la salud de los creyentes tanto física y espiritualmente.

5:15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará al y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados. Se entiende que algunas enfermedades con las consecuencias de pecados cometidos especialmente pecados como la embriaguez, la glotonería, el abuso de las drogas y el rencor. A veces los odios que guardamos en nuestros corazones pueden producir la tensión alta, diabetes, y hasta cáncer. Los psiquiatras cristianas nos hablan de casos de parálisis que han sufrido algunas personas en la mano u brazo que había sido usado para dar un golpe a un amigo o familiar. Estas personas fueron sanados no por medicamentos o píldoras, sino medio de la confesión, la reconciliación y la absolución. La causa de muchas, muchas enfermedades son espirituales y no físicas,. Esto no quiere decir, como creen algunos cristianos, que todas nuestras enfermedades son causadas por pecados que hemos cometidos. Sabemos de las Escrituras que las enfermedades nos pueden venir como pruebas.

Las enfermedades también pueden ser causadas por la brujos, los hechiceros y los demonios mencionados en Santiago 2:19. Leemos en las crónicas de la iglesia antigua de la presencia de muchos exorcistas cuyo ministerio era el de orar por los endemoniados y poner sus manos sobre los afligidos por los espíritus del mal. Así todavía se procede en muchas congregaciones africanas en nuestro mundo moderno, Pudiera ser que nuestros hermanos africanos estén más pendientes de las realidades espirituales existentes en el mundo en el cual vivimos.

5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Otras muchas enfermedades son causadas por espíritus malignos. Al final de su sermón Santiago nos recuerda nuevamente del poder que hay las oraciones de los justos y de la confesión de los pecados. La confesión y absolución son necesarias para la salud de una congregación de creyentes. Según nos enseña Santiago aquí, las enfermedades físicas que sufrimos en nuestros cuerpos y las enfermedades espirituales que sufren muchas congregaciones son por descuidar de la confesión y la absolución. .

Según nos enseña aquí, en la Iglesia de Roma, la confesión de los pecados es otro de sus siete sacramentos. En la Iglesia de Roma es solamente el sacerdote ordenado que tiene la autoridad de perdonar a los pecadores y de asignar una recompensa por los pecados cometidos. Esta recompensa pudiera ser el de rezar el rosario, realizar una peregrinación o pagar una suma de dinero. De acuerdo con los reformadores, todos los creyentes pueden oír la confesión de sus hermanos en Cristo y ofrecerles el perdón de Cristo.

5:17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. El ejemplo citado por Santiago aquí es de la conocida historia de Elías y los profetas de Baal, en 1 Reyes capítulos 17 y 18. Para castigar al rey Acab y la reina Yezabel por su idolatría, injusticia y persecución de los profetas de Yahvé, Dios, haciendo caso a las oraciones de Elías envió tres años y seis meses de sequía sobre Israel. Esta guerra espiritual entre Elías sobre los 450 profetas de Baal fue para enseñar a Acab y a todo Israel que el verdadero Dios es Yahvé y no Baal.

5:18 Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. Tres años y seis meses más tarde Elías oró de nuevo que volvieron las lluvias a inundar la tierra como antes. No cayeron los aguaceros nuevamente porque Elías era un gran poderoso mago, o el más grande de los taumaturgos, sino solamente un simple profeta con muchas fallas quien se dedicó a la oración.

5:19 Hermanos, si alguno te entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver. Estas últimas palabras de Santiago nos indican que habían algunos en la iglesia antigua que se echaron para atrás y no siguieron en fe de Cristo. Se sabe de la historia eclesiástica y de las Sagradas Escrituras que había grandes persecuciones en contra de los primeros creyentes judíos. Eran perseguidos no solamente por los romanos y los demás gentiles, pero también por los judíos incrédulos. En Hechos 23:21, somos informados que cuarenta judíos incrédulos hicieron un juramento bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte a San Pablo. En Hechos capítulo 11 tenemos una larga lista de todo lo que sufrió Pablo, no solamente a manos de los gentiles sino también de sus hermanos judíos.

5:20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados. Al fin de su carta pastoral Santiago llama a las sinagogas mesiánicas a no olvidar a los que se habían apartado del camino – o sea por persecución, por falsas doctrinas o por los pecados de la carne. No se deben lavar las manos sobre estos hermanos descaminados. Cristo quiere que las almas se salven. Toda la congregación es responsable por los que andan por mal camino.. Hacer volver al descaminado es salvar un alma por el cual vino Cristo, el Buen Pastor. Este pasaje nos enseña que los descaminados pueden arrepentirse y ser salvos. Todavía no habían sido borrados del libro de la vida.

1 y 2 Pedro

1 Pedro 2:1-10

2:1 Desechando, pues toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones. Las palabras de Pedro aquí no son dirigidas a personas incrédulas que necesitan arrepentirse de su malicia, engaño e hipocresía. El apóstol más bien está hablando con nuevos creyentes en Jesús que recién hayan sido bautizados. Estos nuevos creyentes viven en cinco provincias del Imperio Romano que se encuentran en el norte de Anatolia que hoy en día se llama Turquía. Estos creyentes en su mayoría son gentiles, o sea, no judíos. Estos creyentes ya habían desechado los pecados mencionados en este versículo. Lo que quiere Pedro aquí es que sus lectores y oyentes sigan desechando los pecados que caracterizaban sus vidas cuando todavía eran paganos.

2:2 Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, Al calificar a sus lectores como “niños recién nacidos” el apóstol probablemente esté indicando que sus lectores habían sido bautizados hace poco tiempo. Algunos eruditos opinan que tenemos en la primera epístola de Pedro una serie de sermones o exhortaciones predicados en la ocasión de un bautismo, puesto que el bautismo es el sacramento por medio del cual las personas nacen de nuevo.

Para crecer espiritualmente y seguir desechando toda malicia, los nuevos creyentes necesitan, como niños recién nacidos, alimentarse con la leche espiritual no adulterada. Esta leche espiritual es, por su supuesto, el mensaje del Evangelio por medio del cual el Espíritu Santo había sembrado en los nuevos creyentes la verdadera fe y una vida nueva. Según algunos eruditos, la leche espiritual que deben desear los creyentes no es solamente la palabra del Evangelio, sino también la Santa Cena.

La leche espiritual debe ser no adulterada, pues en unos cuantas comunidades de la nueva fe andaban espíritus mentirosos y engañadores vendiendo leche adulterada, o sea, falsas doctrinas y prácticas. En las cinco provincias mencionadas en el primer capítulo andaban muchos falsos maestros que habían adulterado el Evangelio con el gnosticismo, o con elementos tomados de las filosofías griegas, o de las religiones antiguas de Anatolia. A fin de que los lectores de Primera de Pedro no se olviden de alimentarse con la leche espiritual no adulterada esta epístola está llena de credos, fórmulas doctrinales, e himnos que son compendios de la fe.

2:3 si es que habéis gustado la benignidad del Señor. Por medio de los credos, himnos, formulas doctrinales los lectores de la epístola habían recibido el perdón de los pecados y el poder del Espíritu Santo y sus dones maravillosas. Por medio de los salmos y los cánticos espirituales el Espíritu Santo actúa para fortalecer a los hermanos en la verdadera fe. Es el Espíritu que fomenta en las iglesias el gozo y la comunión los unos con los otros. Al analizar los cantos y credos en Primera de Pedro nos damos cuenta de cuan cristocéntrico son. Una característica de la leche espiritual no adulterada es de que es cristocéntrica. Los credos e himnos antropocéntricos que hayan dejado fuera a Cristo son leche adulterada.

2:4 Acercándoos a la piedra viva, desecheda ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa. Una característica de las fórmulas doctrinales en Primera Carta de Pedro es

su identificación de Jesucristo como la piedra viva quien es la piedra principal del templo escatológica de Dios. En muchas partes del mundo y especialmente en la antigua Anatolia se adoraban a piedras sagradas o a altares hechos de piedras sagradas. En el gran templo de la Artemisa en Éfeso se veneraba a la imagen de la diosa hecha de un meteoro caído del cielo. Se venera a la Kaaba de Meca como otro meteoro caído de los cielos. En los Andes del Perú y Bolivia se cree que las altas montañas son dioses hecho piedra. Jesucristo sin embargo no es un dios hecho de piedra sino el Dios vivo hecho hombre.

En la hipótesis de algunos historiadores, la búsqueda de una fuerte piedra de base se hizo patente en días de Zorobabel, el gobernador de Judea en el tiempo cuando los judíos regresaron de la cautividad babilónica. Guiados por las profecías de Zacarías y Hageo se buscaba construir un segundo templo para reemplazar el templo destruido de Salomón. Para realizar este proyecto se necesitaba una piedra fuerte para servir de fundamento del nuevo templo. Los constructores buscaban encontrar entre los escombros de Jerusalén la roca más fuerte y dura para servir como fundamento de la construcción. Cuando no lograron encontrar la roca fuerte, Dios mismo tuvo que escoger esa roca fuerte y preciosa que se necesitaba.

Los sabios en su interpretación espiritual de las profecías y salmos enseñaron que la roca escogida representaba al gobernador Zorobabel, el único líder judío capaz de gobernar a Judea y construir el nuevo templo. En el Salmo 118, se celebra la venida de un gobernador más grande y preciosos que Zorobabel. Según Pedro ese gobernador más sabio, más fuerte y más grande es Jesucristo quien fue escogido por el Padre para ser tanto el constructor como el fundamento del glorioso templo de los últimos tiempos. Las piedras o ladrillos que utiliza Jesucristo en su construcción no son rocas duras sin vida, sino los creyentes vivos que se han acercados al Mesías y que han recibido la nueva vida que obra el Espíritu Santo en lo que crean.

2:5 Vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrendar sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo, Los creyentes para quienes Pedro haya escrito su epístola no serán simplemente rocas o ladrillos, sino serán los sacerdotes que sirven en el templo espiritual el cual es la santa Iglesia cristiana. Los sacrificios que realizarán no tendrán nada que ver con el derramamiento de sangre de toros, ovejas o palomas. Los sacrificios serán las de las buenas obras realizadas para glorificar a Dios y de servir al prójimo en amor. Los sacrificios espirituales son los mismos de los cuales habla Pablo cuando dice que “presentáis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo agradables a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1). Los sacerdotes del nuevo templo espiritual no serán miembros de una casta sacerdotal cerrada y exclusiva, sino una hermandad que comprenderá a todos los creyentes bautizados, sean judíos, gentiles, sean libres o esclavos.

2:6 Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí pongo en Sión la principal piedra de ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él no será avergonzado.

2:7

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso, pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo.

Interpretando el Salmo 118 cristológicamente, Pedro afirma que Jesucristo es la piedra que había de servir como fundamento y cabeza del nuevo templo espiritual. Este nuevo templo no será un santuario para los judíos solamente, sino de todos que adoran a Dios en Espíritu y verdad, pues Jesucristo vino que cumplir son la misión de reconciliar a los judíos con los samaritanos, pero además de reconciliar a los pueblos de los gentiles a los todas las tribus de Israel. Pero los edificadores, es decir los saduceos y los fariseos, no quisieron reconocer a Jesucristo como la piedra principal del nuevo templo escatológico de Dios. Rechazaron a Jesucristo mientras que buscaron a hombres turbulentos y violentos para ser sus líderes. Así en vez de llegar a ser la piedra de ángulo, o sea una roca fuerte que aguanta el peso de las paredes de la edificación, Jesús llegó a ser para muchos una piedra de tropiezo.

2:8 y piedra de tropiezo y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. Para los fariseos y saduceos quienes planificaron la crucifixión del Mesías, Jesús no era un castillo fuerte en quien se podía encontrar refugio, sino una piedra de tropiezo que hace caer o tropezar al hombre o al caballo que busque escapar su suerte, es decir, la recompensa que le toca recibir por su incredulidad, idolatría e injusticia. Cuando el príncipe rebelde Absalón intentó escapar de los soldados del rey David, se enredó su largo cabello en un ramo de un gran árbol y recibió la recompensa de su desobediencia. Así también Jesús será un tropiezo para los que le clavaron en el árbol de la cruz.

2:9 Mas vosotros sois linaje escogida, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirables; Los gentiles a los cuales escribe Pedro su epístola fueron una vez una raza de idólatras e incrédulos. Pero Dios en su misericordia eligió a los gentiles creyentes para ser: **(1) un linaje escogida:** En el primer libro de la Torá se relata como Abrahán fue escogido por Dios para fundar un linaje especial de personas cuya misión era la de adorar y servir al Dios verdadero, y para establecer en la tierra un reino de paz, justicia y santidad. Según lo que enseña Pedro, los gentiles que han creído en Jesús han sido incorporado a ese linaje. Por fe en Cristo han llegado a ser hijos de Abrahán, Isaac y Jacob.

(2) real sacerdocio: La palabra sacerdote en latín es *pontifex*, término que quiere decir constructor de puentes. El función del sacerdote fue el servir como intermediario (constructor del puente entre Dios y los hombres). Se usaba este término para indicar que los sacerdotes tenían acceso directo a los dioses, y por lo tanto, pudieran interceder para llevar a los dioses las oraciones, problemas y sacrificios de la gente. Según lo que dice Pedro, los creyentes no necesitan a seres humanos, ángeles o espíritus de los difuntos para servir como mediador entre Dios y los hombres. Cada creyente bautizado acceso directo a Dios por medio de Jesucristo. 1 Timoteo 2:5, declara: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

(3) nación santa: En el tiempo de los profetas solamente Israel fue llamado nación santa porque solamente los israelitas adoraban al Dios santo y no a los ídolos. Pero ahora bajo el nuevo pacto la nación santa había llegado a ser un pueblo nuevo compuesto tanto de gentiles y de israelitas que adoran al Dios verdadero. La santidad de la santa Iglesia cristiana que confesamos en el tercer artículo del Credo Apostólico no es una santidad propia sino la santidad de Jesucristo otorgada a los creyentes por Jesucristo.

(4) pueblo misionero: Así como los gentiles de las cinco provincias habían sido alumbrados por la proclamación del evangelio después de haber vivido por mucho tiempo en ignorancia, oscuridad e idolatría, ahora son llamados a anunciar el mensaje de salvación a sus familiares sus vecinos y hasta a sus enemigos.

Estos cuatro descripciones fueron una vez títulos que describieron a las doce tribus de Israel y su misión en el mundo. Pero ahora esas descripciones apuntan no solamente a los israelitas creyentes, pero también a los gentiles que han creído en la proclamación del Evangelio. Las verdades proclamadas aquí por Pedro son las mismas anunciadas por Pablo en los primeros tres capítulos a los Efesios, especialmente en Efesios 2:12-22, *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor”*.

2:10 vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios, que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. Según el reformador Martín Lutero, el real sacerdocio quiere decir que el oficio de las llaves pertenece a todos los cristianos, o sea, la autoridad de impartir el perdón de los pecados al pecador arrepentido pertenece a todos los cristianos. La Gran Comisión de hacer discípulos de todas las naciones es la tarea de todo cristiano bautizado. Pedro llama a sus lectores a acercarse a Cristo para recibir de su Espíritu para llevar a cabo esa comisión con el empleo de los dones espirituales que cada uno haya recibido.

1 Pedro 2:19-25

Nota: Las lecturas del santo Evangelio para el segundo hasta el sexto domingo de Pascua son todas del libro de Juan. Puesto que mis comentarios sobre estas lecturas han sido tratados en mi comentario sobre Juan que es disponible en forma electrónica, he basado mis notas para, el segundo, tercero, cuarto y quinto domingos de Pascua sobre las lecturas de la epístola para dichos domingos. Todas estas lecturas se encuentran en la Primera Epístola de San Pedro. En el año 2019, el Editorial Concordia publicó mi comentario sobre la Primera Epístola de San Pedro.

2:19 Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias, padeciendo injustamente. En su Primera Epístola el apóstol Pedro habla mucho acerca de los deberes de los miembros de la familia de la fe. En el paisaje bajo estudio Pedro se dirige a los centenares de esclavos gentiles quienes habían llegado a ser seguidores de Cristo. Pedro aquí quiere instruir a los esclavos cristianos acerca de su vocación como esclavos que siguen a Cristo. Estos nuevos creyentes se encontraban en el norte de Anatolia, o sea en la parte del Imperio Romano que hoy en día se llama Turquía. Se cree que la mayoría de estos nuevos creyentes fueran gentiles quienes antes de su conversión adoraban a los ídolos y practicaban la mayoría de los vicios de las personas que no conocieron a Dios verdadero.

Recién leí la autografía de Frederick Douglass, un ex esclavo quien se escapó de su cautividad y llegó a ser un famoso abolicionista que dedicó su vida a la lucha para liberación de todos los esclavos en los Estado Unidos. Es sumamente emocionante leer en los libros de Douglass de las terribles injusticias y penalidades que sufrieron los esclavos de su tiempo. Muchos esclavos fueron castigados y torturados porque querían aprender a leer y escribir o tener su propia Biblia. Miles de latinos han aprendido acerca de las injusticias que sufrieron los esclavos al leer la novela *Pobre Negro* de Rómulo Gallegos o de ver la telenovela de la *Esclava Isaura*.

Los esclavos a los cuales se dirige Pedro en su epístola también estaban sufriendo terribles injusticias, pero no tanto porque querían aprender a leer un libro o tocar el piano, sino por causa de su fe en Jesucristo. Esclavos cristianos pudieran ser insultados, golpeados, azotados y hasta crucificados por rehusarse a rendir culto a los ídolos que veneraba su amo. Muchos eran castigados por reunirse con otros creyentes para adorar a Cristo o por resistir sus amos cuando buscaban satisfacer sus apetitos sexuales con sus esclavos de ambos sexos. Por las injusticias y abusos que habían sufridos, muchos esclavos cristianos, éstos se sintieron sumamente avergonzados y apenados.

2:20 Pues, ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios? Aquí Pedro declara a los esclavos avergonzados que aunque sean menospreciados por sus amos son aprobados delante de Dios, Los que deben sentir avergonzados son los que son abofeteados por hurtar, embriagarse, pelear, maldecir o vengarse. Los que son castigados por su mala conducta reciben lo que merecer y no tienen razón para sentirse víctimas de una injusticia. Ningún creyente recibirá elogio de parte de Dios cuando coseche la reprobación por su mala conducta. No todo castigo que sufrimos es innecesario.

2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para sigáis sus pisadas. En cuanto a las injusticias que sufren los cristianos sufren por su fe en el Señor, estos castigos debe ser entendidos como parte de su vocación como discípulo. Lo que sufre el creyente por su fe debe ser entendido como un gran privilegio que el Señor haya otorgado a los suyos. El poder de aguantar menosprecio, abofeteados e injusticias por causa de Cristo es un don de gracia, es decir, un don del Espíritu Santo. Puesto que es un don de gracia, nos es un mérito o buena obra del cual podemos jactarnos o justificarnos. En 1 Corintios 13:3, el apóstol dice: “si entregue mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve”. No somos justificados delante de Dios porque hemos sufrido penalidades por causa del reino de Dios, más bien somos justificados y decretados libres de culpa porque Cristo sufrió burla, menosprecio, tortura y muerte en su gran amor para con nosotros.

El sufrimiento por causa de Cristo no es algo que elegimos o sufrimos para ganar puntos con Dios. El sufrimiento no es algo que buscamos, sino algo que nos es dado y que lo aceptamos en gratitud porque queremos agradecer a nuestro Redentor.

Según Pedro los creyentes han sido llamados para tomar su cruz y seguir al Señor. La cruz que somos llamados a tomar es todo lo que somos llamados a sufrir por amor de Cristo y por causa del próximo enfermo, perseguido, encarcelado, hambriento, y desnudo. Cristo no solamente es el Salvador de los creyentes, y especialmente de los esclavos, sino también es un modelo de lo que somos llamados a ser en nuestro diario andar. Cuando sufre por su fe, el creyente es llamado a fijarse en lo que hizo Jesucristo en medio de sus sufrimientos en el Jardín, el Tribunal y sobre la cruz, En recordar a sus oyentes/lectores lo que sufrió Jesús, el apóstol nos presenta con una especie de credo o himno utilizado en las reuniones de los creyentes para afirmar su fe.

Este declaración de fe depende en gran manera en Isaías capítulo 53, o sea: El Cuarto Canto del Siervo de Yahvé. En este credo o forma doctrinal se enfatiza cuatro declaraciones doctrinales, a saber:

- (a) Quien no conoció pecado.
- (b) En cuya boca no se encontró engaño.
- (c) Que cargó con nuestros pecados.
- (d) Por su llaga hemos sido curados.

2:22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaños en su boca. Para los que conocen las profecías y tipos del Antiguo Testamento verán que Pedro en este paisaje está mostrando a sus lectores como muchas de las profecías en Isaías capítulo 53, han encontrado su cumplimiento o su realización en Cristo y en lo que sufrió el Buen Pastor por sus ovejas descarriadas. Pedro declara que Cristo “no hizo pecado”, Isaías proclama “aunque nunca hizo maldad. ni hubo engaño en su boca” (Isaías 5:9).

2:23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición, cuando padecía no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; Isaías dice: “No abrió su boca; como cordero fue llevado a matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió sus boca” (Isaías 53:7). Otros hombres que fueron crucificados murieron maldiciendo a sus verdugos, invocando a Dios que hundiera a sus enemigos en la parte más

profunda del infierno. Pero de los labios de Jesús no salió ninguna maldición. Lo que dijo en la cruz fue: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Pedro insta a sus oyentes a seguir el modelo que nos deja Jesús aquí, y de no maldecir a los que nos hacen sufrir. Las maldiciones provocan más el odio de nuestros perseguidores. Las palabras de perdón pueden llevar al enemigo a reconocer su injusticia y a arrepentirse y creer en el Señor. San Esteban el primer mártir de Cristo murió clamando al Señor que perdonara a sus asesinos. El creyente en Jesucristo no pedirá la venganza sino que dejará todo en la mano del Señor. Él Señor juzgará justamente toda la injusticia hecha en contra de los cristianos. La venganza es asunto del Señor, no de los creyentes.

2:24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por cuya herida fuisteis sanados. Isaías dice: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido” (Isaías 53:4). Los que no conocen las profecías del Antiguo Testamento no han podido entender porque Jesús escogió aceptar sus sufrimientos sin intentar de escapar de sus muchos enemigos. No entienden porque el Padre permitió que cayera en manos de sus enemigos. 1 Corintios 1:18, declara: “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”. Con su agonía en el Jardín y su muerte en la cruz, Jesús no estaba sufriendo por algo que hizo él, sino por lo que hemos hecho nosotros, Aguantó la injusticia, la tortura y la muerte para sanar las heridas que el pecado había hecho en nosotros.

2:25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas. Isaías dice: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

Bien pudiera haber Pedro escrito aquí: “Yo soy como oveja descarriada. En el aposento alto juré ser siempre fiel a mi Buen Pastor y sufrir todo, hasta la muerte antes de negar a Jesús. Pero después me dormí en el Jardín, y después de venir la guardia, atacé como un loco al siervo del sumo sacerdote, quitando su oreja. Entonces me puse a correr. Pasé por el palacio del sumo sacerdote; me preguntaron las sirvientas de Caifás si fuera discípulo de Jesús. Me llené de terror; comencé a jurar. Tres veces negué que fuera una oveja de su redil. De repente se puso a cantar un gallo y las lágrimas corrieron por mi rostro. La oveja descarriada soy yo. Quise morir, anduve como oveja descarriada y perdida, pero él me buscó. Me preparó un desayuno a orillas del lago. Me preguntó: ¿Me amas? Alimenta mis ovejas me dijo por el lago. Ahora he vuelto al Pastor y Obispo mío. Aunque ustedes son gentiles; no son judíos, pero él es también vuestro Pastor y Obispo de vuestras almas. Venid conmigo, seguiremos a Él, cargando nuestras cruces.”

1 Pedro 4:12-19

4:12 Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese. Jesús un poco antes de ser entregado a sus enemigos advirtió a sus discípulos de la persecución que tendrían que aguantar en su misión para buscar y salvar a los perdidos. En Juan 16, les dijo: *Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios* (Juan 16:2). Esta misma advertencia que Jesús le dio a Pedro y los demás discípulos es la misma advertencia que Pedro da en sus epístolas a los nuevos creyentes gentiles que recién fueron bautizados. En la última parte de su gran oración sumo sacerdotal Jesús pide por los que han de creer por la palabra de los apóstoles (Juan 17:20). Lo que se le preocupa a Pedro es que algunos nuevos creyentes pudieran avergonzarse de ser llamados cristianos a raíz de las persecuciones y burlas de los incrédulos.

4:16 pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. Al principio del movimiento cristiano, los seguidores del Señor no eran llamados cristianos sino Nazarenos (Hechos 24:5) “los del Camino” (Hechos 9:2). Según Hechos, “a los discípulos se les llamaban cristianos por primera vez en Antioquía de Siria, la tercera ciudad más grande del mundo después de Roma y Alejandría. No fueron los creyentes en Jesús que inventaron el apodo “cristiano” sino los enemigos del Camino. Los que se oponían al movimiento Nazareno comenzaron a usar el sobrenombre cristiano para designar como subversivos a los seguidores de un criminal tal perverso que fue condenado a morir en la cruz como un enemigo del Imperio y del Emperador. Llamar a una persona “cristiana” era entonces un insulto – una burla que servía a humillar al creyente y llenarlo de vergüenza.

La segunda vez que se menciona la palabra “cristiano” en el libro de los Hechos es en 26:28, donde el rey Herodes Agripa II, burlando de la defensa del apóstol Pablo, le pregunta: “*¿Con tan poco pretendes hacerte cristiano?* Pedro llama a sus lectores, la mayoría de los cuales son nuevos creyentes gentiles a no avergonzarse por ser llamados cristianos sino de gozar del apodo que el mundo los habían impuestos. Las personas a quienes escribe Pedro habían sido convertidos por la proclamación del evangelio por misioneros y por el testimonio de hermanos sencillos que han encontrado en Jesucristo como vivir con gozo en medio de las muchas tribulaciones por las cuales tenemos que pasar en este mundo. Llevar el nombre de Cristo en medio de la burla del mundo es, y debe siempre ser un honor, un privilegio, un gran gozo, y una bendición.

Aparentemente los creyentes a quienes Pedro está escribiendo corren el riesgo de ceder ante la tentación de sentir vergüenza por ser llamados cristianos. Con frecuencia en la historia de las religiones los miembros de nuevos movimientos y reformas son denigrados con toda clase de sobrenombres y apodos lanzados a ellos con el fin de despreciar y desacreditarles. Nombres como cuáqueros, metodistas y luteranos fueron inventados por los que se mofaban de los reformadores. Marín Lutero nunca quiso que sus seguidores fuesen llamados luteranos. Prefirió que simplemente fuesen llamados evangélicos. Lamentablemente hay personas en nuestra América Latina para quienes la palabra evangélico sea una grosería. Hace casi cien años, durante la dictadura de Juan Vicente Gómez, todos los miembros de una pequeña iglesia evangélica en San Antonio de Maturín (Venezuela) fueron encarcelados y tuvieron que pasar una noche en la

prisión. Al otro día fueron puestos en libertad. Durante su breve estancia en la cárcel los miembros pasaron la noche orando y cantando himnos y dando gloria a Dios por el privilegio de sufrir por Cristo.

Treinta años después de lo ocurrido los miembros de la congregación me relataban del gozo que experimentaron esa noche en la cárcel. Aquellos humildes campesinos de San Antonio siguieron el ejemplo de Pablo y Silas en la cárcel de Filipos quienes cantaban himnos a Dios; y los presos los oían (Hechos 16:25-26). *Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y la instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron*".

4:17 Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Uno de los temas que se trata en las cartas de Pedro es el de la purificación de la iglesia antes de la segunda venida de Cristo. En sus escritos Pedro reitera que los sufrimientos de los creyentes fieles no son castigos con los cuales el Señor impone a sus seguidores a raíz de su infidelidad. Son, más bien, pruebas que sirven para aumentar la fe y fidelidad de los fieles. Pedro llama a los sufrimientos de los creyentes un fuego de prueba.

Los orfebres y plateros para comprobar si un objeto de oro o plata sea verdadero, suelen pasar el objeto por el fuego. Los seres humanos también son llamados a pasar por pruebas de fuego para poner de manifiesto su valentía y su fidelidad. Se suele llamar a la primera batalla de un soldado su prueba de fuego. En el Getsemaní y la cruz, Jesús pasó la más terrible prueba de fuego, prueba que confirmaba su amor para con nosotros. En la cruz Jesucristo comprobó que su amor para con nosotros fuera puro.

Es evidente que los sufrimientos de los creyentes en Asia Menor fueron para Pedro una anticipación de los sufrimientos en el día del juicio final. Según se lee en el libro de Apocalipsis y en muchos de los profetas del Antiguo Testamento habrán grandes angustias, persecuciones, y sufrimientos antes de la segunda venida de nuestro Señor. Pero la idea que tenían muchos fue de que en aquel juicio final, los malvados serían los primeros que tendrían que sufrir. Según enseña Pedro en este capítulo, son los creyentes que serán los primeros que sufrir. La iglesia tendrá que sufrir antes de sufrir el mundo. Y esto es porque el Señor quiere purificar a su Iglesia en preparación para el retorno de Cristo. En el Antiguo Testamento fueron Israel y Judea que sufrieron el fuego de la prueba antes que Asiria y Babilonia. En la primera Semana Santa Jesús vino a Jerusalén para limpiar y purificar su templo. Los sufrimientos de los creyentes en las cinco provincias de Asia Menor, bien pudieran ser un acto de purificación.

Si sea la voluntad de Dios que los santos sean purificados por los fuegos de la persecución, entonces que sea por causa de las obras de justicia realizadas por los creyentes y no por sus malas obras. Qué ninguna sufra por ser ladrón homicida, malhechor o provocador de pleitos y rebeliones.

4:18 Y si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío y el pecador? Las dificultades a las cual se refiere aquí no son dificultades inventadas por los hombres por medio de las cuales sería posible acumular méritos y, de esta manera, asegurar bendiciones y ventajas

especiales tanto en esta vida como también en la vida eterna. En algunas sociedades se cree que por medio de la mortificación de la carne se puede recibir un premio más grande en el más allá. En la historia de las religiones se lee de personas que dan latigazos a sí mismos, y que pasan muchos tiempo en ayunas y penitencias con el fin de ser premiados por sus sufrimientos tanto en la vida presente como en la del más allá. Algunos no comen carne, ni toman vino, mientras que otros caminan descalzos sobre carbones encendidos con el fin de conseguir el perdón de los pecados.

Pero no se gana la vida eterna por medio de la mortificación de la carne, sino por medio de lo que Jesucristo sufrió por nosotros en la cruz. El fuego de prueba no es algo que buscamos de Dios, sino una gracia que Dios nos concede a nosotros. El fuego de prueba no es algo que busca el cristiano. Es el fuego de prueba de fuego que busca al santo. No fueron Sadrac, Mesac y Abed-nego (Daniel 3:13) que buscaron el horno de fuego ardiente, fue el horno de fuego ardiente que buscó a los tres amigos de Daniel. Y fue el Espíritu de Dios quien ayudó a los tres amigos de Daniel a aguantar el horno encendido del rey Nabucodonosor.

Ningún fuego de prueba es fácil. No fue fácil para Abrahán llevar a su hijo Isaac al altor sobre el monte Moría. No fue fácil para José perdonar y abrazar a sus diez hermanos mayores quienes le habían zumbado a un poso seco para que muriera. No le fue fácil para Juan el Bautista denunciar al rey Herodes de adulterio. Pero Juan lo hizo. Según nos enseñan las Escrituras sabemos que el poder de aguantar el fuego de prueba es uno de los dones del Espíritu Santo. Durante la persecución de los cristianos en el tiempo del Emperador Nerón miles de cristianos fueron quemados vivos por confesar a Cristo como su rey y salvador.

Al decir el apóstol que “el justo con dificultad se salva” no está llamando a los creyentes a realizar grande prodigios de fe y amor para merecer la salvación. La salvación si es difícil. Fue difícil para Jesús quien tuvo que aguantar las burlas, griterías, torturas, latigazos de sus enemigos y la infidelidad de sus propios discípulos. Si no hubiera sido por el sufrimiento de Jesucristo, ningún justo hubiera sido salvados. Todos son salvos por los meritos de Cristo, no por los méritos nuestros.

4:19 De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien. Pedro termina su exhortación llamando a sus lectores perseguidos a encomendar sus almas en las manos de Dios así como hizo Cristo cuando en la cruz clamó “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23:46). Lo que pide Pedro no es que sus lectores maldigan a sus angustiadores. Jesús pidió que sus angustiadores fuesen perdonados. Los cristianos perseguidos no deben pedir que sus perseguidores sean echados en el horno de fuego ardiente. Jesús en la cruz no pidió que sus verdugos fuesen crucificados. En Romanos 12:19 se dice: *“No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor”*. Nos dicen las Escrituras que algunas personas como el centurión romano fueron convertidos al ver el amor de Jesús para con sus torturadores, cuando encomendó su alma en manos del Padre. Pedro al terminar esta parte de su epístola, presenta a Cristo a sus lectores, no solamente como el Salvador de nuestras almas, sino también como un modelo para ser seguidos por los perseguidos.

2 Pedro 1:16-21

La Transfiguración del Señor Jesús

1:16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. La segunda epístola de Pedro fue escrito para defender la fe de la Iglesia Primitiva en cuanto a la segunda venida de Jesucristo para juzgar los vivos y los muertos. En algunas partes del imperio romanos falsos maestros estaban enseñando que había pasado demasiado tiempo desde la ascensión de Cristo cuando desapareció el Señor de la tierra. Estos falsos maestros declaraban que estaban cansados de tanto esperar la segunda venida de Cristo, la resurrección de los muertos y la vida eterna.

Estos maestros llegaron a creer y enseñar que Jesús se había olvidado de la su promesa de venir otra vez; o tal vez que Jesús no tuviera el poder para volver a la tierra. Por lo tanto estos maestros, pasando por encima de la autoridad de los apóstoles, enseñaron que no vendría un juicio de los vivos y los muertos, Por lo tanto, los cristianos pudieran vivir como les diera la gana. Según estas enseñanzas falsas, los hermanos estaban por encima de los diez mandamientos y por lo tanto, que pudieron burlar de la autoridad de los apóstoles. Afirmaron estos falsos apóstoles que lo que los líderes de la Iglesia Apostólica enseñaban eran fábulas y fantasías semejantes a los mitos que enseñaban los sofistas y falsos filósofos helenistas para embaucar a un público supersticioso. Según estos maestros, uno podía vivir feliz porque Jesús nunca vendría para pedir cuentas o castigar a los a los cristianos infieles. Según ellos las historias de los milagros, exorcismos y la resurrección de Jesús eran puras cuentas de Hades inventadas por la astucia de los seres humanos.

Según eruditos como Juan A.T. Robinson, la pequeña epístola de San Judas se dirige contra la misma clase de herejías que se denuncia en la segunda epístola de Pedro. No conocemos los nombres de los falsos maestros denunciados en 2 Pedro y Judas, ni nos informan en cuanto a las ciudades o regiones en que vivían. Los historiadores suelen llamar a estos falsos maestros proto-gnósticos. La palabra “gnóstico” quiere decir “*conocedor*”, puesto que dichos sofistas se gozaban de ser conocedores de la realidad. Todavía hoy en día existen a lo largo de la América Latina escuelas templos y salas de conferencias que se identifican como la Iglesia Cristiana Gnóstica, el Nuevo Acrópolis o los Rosacruces. .

El autor de nuestra epístola, hablando en defensa de las verdades que se confiesa en el Credo Apostólico afirma que lo que confesamos en nuestros credos, himnos y sermones. No están basado en mitos, sueños, fantasías y cuentas de hadas. Las historias relatados en los cuatro evangelios más bien, son eventos basados en lo que los primeros cristianos vieron con sus propios ojos y tocaron con sus propias manos. En los evangelios no tenemos fantasías sino historia.

Fue un evento que se llevó a cabo en el espacio y tiempo lo que experimentó Tomás cuando se puso a tocar las heridas y cicatrices del Cristo resucitado. Tomás testificó “*Mi Señor y mi Dios*”. María Magdalena también dio su testimonio de fe cuando en el Jardín se encontró al Cristo resucitado, Una palabra clave en el Evangelio de San Lucas es **testigo**. Lo que creen los

cristianos no está basado en fábulas o cuentos de hadas, sino en lo que han visto y oído en el tiempo y el espacio, Estos testigos oculares eran hombres y mujeres tales como Pedro, Pablo, Santiago, María Magdalena, Tomás y más de quinientos otros creyentes al encontrarse con el Cristo resucitado sobre un monte en Galilea (1 Corintios 15:3-8).

1:17 Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en él cual tengo complacencia. Uno de los eventos que se impactó con más fuerza a San Pedro en su vida de creyente y discípulo fue la transfiguración de Jesucristo sobre un monte alto cerca de Cesarea de Filipo. Allí Pedro escuchó la voz de Dios el Padre, el mismo Dios que había hablado con Moisés sobre el monte Sinaí. En aquel momento Dios dio su ley a las tribus de Israel, Pero en el monte de la transfiguración el Padre dio a su pueblo y a su Hijo Unigénito toda autoridad y gloria. En verdad, la transfiguración es una anticipación de gloria de Jesús que será manifestada en su segunda adviento. Pedro proclama aquí que en el monte de la transfiguración él fue testigo ocular del reino y la gloria de Dios que hay de venir.

Mientras los escribas y fariseos gritaban herejía a la palabras de Cristo y llamaban mentira y falso profeta al quien Dios Yahvé proclamó como el Mesías. Todos los presentes en la transfiguración de Jesús vieron con sus propios ojos que este hombre de carne, sangre, y huesos era el mismo que había creado los cielos y la tierra. El testimonio de Padre y los apóstoles fue confirmado por una manifestación de la gloria divina en forma visible, Esta manifestación fue lo que los israelitas solían llamar la Shekinah, una manifestación visible de la gloria del Espíritu Santo invisible.

Como en el bautismo de Jesús Pedro, Jacobo y Juan experimentaron una teofanía – una manifestación visible del Padre, del Hijo y del Espíritu. ¿Cómo entonces sería posible para algunos profetas falsos declarar que no existiera tal cosa como una Santa Trinidad? En la segunda carta de Pedro escuchamos el testimonio de uno que estaba en el monte santo con Moisés, Elías y Jesús. ¿Cómo se atreve alguien decir que no exista la resurrección de los muertos cuando antes de los ojos de Pedro, Jacobo y Juan aparecieron Moisés y Elías?, los dos profetas que simbolizan la ley y los profetas. Recién un teólogo ha escrito un libro en el cual se postula que el Moisés y el Elías que les aparecieron a los discípulos no fueron los dos ancianos que a veces vemos en hojitas de la Escuela Dominical como unos ancianos acabados y gastados, sino dos hombres jóvenes que habían también sido transfigurados y que ahora son hombres jóvenes vestidos de blanco, o sea, son los dos hombres con vestiduras blancas mencionados en la historia de la ascensión de Jesús (1:10-11).

1:18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. El que nos habla en este paisaje es San Pedro quien se ha convertido en un anciano que declara en (2 Pedro 1:14) que “*en breve me toca abandonar el cuerpo.*” Según la tradición de la Iglesia Antigua Pedro fue arrestado y crucificado durante la persecución de los cristianos por el emperador Nerón. Pero según las palabras proféticas de Jesús Pedro murió con la esperanza de también resucitar y ser transfigurado en hombre joven con vestidura blanca.

En cuanto al monte de la transfiguración los eruditos no están de acuerdo. En mi opinión se trata del monte Hermón en el norte de Palestina cerca de Cesarea de Filipo. Son llamados montes

santos (los lugares donde había ocurrido una teofanía, o sea, manifestación visible de Dios. Se recuerde que como en el monte de Horeb el Señor había ordenado a Moisés a quitar sus sandalias de sus pies porque estaba pisando tierra santa.

1:19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar bien atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones. Las teorías, mitos y filosofías que proclamaban los escribas y sofistas habían sido inventados por los hombres. Estos mitos y fabulas habían infiltrado en las congregaciones a las cuales Pedro escribe su segunda epístola. Puesto que las enseñanzas denunciadas por Pedro sean inventados por los seres humanos son falibles porque el ser humano es falible, así como son muchas filosofías en boga hoy en día, Según muchas de estas “nuevas filosofías” que denuncia la Segunda Carta de Pedro no existe el pecado, ni el reino de Dios, ni el juicio final, ni mandamientos dados a nosotros por un Dios todopoderoso.

Según se dicen, en muchas iglesias hoy en día todos serán salvos. Por lo tanto, no existe una ley moral. Según se enseña en muchas escuelas, universidades e iglesias, el propósito de la religión es librar a los seres humanos de leyes, mandamientos y la idea de un reino de Dios y de un Mesías que vendrá para juzgar a los vivos y los muertos. En muchas sociedades hoy en día se están propagando la idea de que el Dios de las Escrituras está muerto, y que nos toca a nosotros los seres humanos a ser los nuevos dioses. Debe ser evidente que tales fantasías provienen del príncipe de las tinieblas y sus servidores, tanto humanos como espirituales.

Nuestra existencia en el mundo, nuestra esperanza para el futuro y propósito de ser no provienen de las ideas y palabras de hombres caídos y perdidos. Según Pedro, la única seguridad y esperanza proviene de la palabra profética. Solamente hay salvación en el cumplimiento de las palabras y promesas hechas por los profetas como Moisés, Isaías y Jeremías se hicieron realidad en Jesucristo, Pedro llama a sus oyentes a estar atentos a Jesucristo quien es la luz del mundo y nos alumbra como una antorcha. Jesús es el único capaz de abrir nuestros ojos para contemplar la gran luz de la salvación y de la transformación y transfiguración de nuestras vidas.

1:20 Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. Nuevamente se enfatiza en este paisaje que las buenas nuevas que proclamaban Pedro y los demás apóstoles no fueron mitos y fabulas inventados por los seres humanos sino eventos históricos presenciados por los discípulos de Jesús y escritos en los documentos en los libros de los apóstoles y profetas. Las historias, enseñanzas morales y profecías de eventos futuros que encontramos en el Antiguo y Nuevo Testamentos no son como los mitos griegos y romanos que relatan las aventuras de Hércules, Rómulo, Remo y Ulises, cuentos inventados por seres humanos. Las sagradas escrituras son las palabras de Dios en las bocas de seres humanos escogidos por el Creador. Son palabras de la vida porque son proclamadas para librar a nosotros del pecado, el diablo el poder de la muerte.

1:21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. La palabra inspiración que decir soplar hacía por dentro. La idea que nos comunica Pedro aquí es la de Dios el Creador

soplando y metiendo en las mentes y bocas de los profetas el mensaje de salvación en Jesucristo. El mensaje de las escrituras entonces es la Palabra de Dios en la boca de los apóstoles y profetas.

1, 2 y 3 Juan

1 Juan 4:1-11

Juan aquí está hablando de la oposición entre el Espíritu Santo, el Paraceto y el espíritu diabólico que se manifiestan en la conducta humana y especialmente en verdaderas y falsas confesiones de fe. Una confesión verdadera viene del Espíritu de Dios mientras una confesión que no da importancia a Jesús y su obra de salvación viene del Espíritu de Engaño. En Mateo 16, Simón Pedro pudo dar dos declaraciones, una inspirada por el Padre y la otra por Satanás. También en Juan 16:11, Jesús habla del Espíritu de Verdad y el Príncipe de este mundo. Tanto el Espíritu Santo como el Espíritu de Engaño pueden hacer sus habitaciones en los seres humanos. Recordamos que el Espíritu del Príncipe de este mundo entró en Judas (ver Juan 8:44; 13:27; 1 Timoteo 4:1 y Efesios 2:2-3).

Hay que probar los espíritus, no en el sentido de Pablo que nos llama a distinguir entre los diferentes dones buenos del Espíritu Santo sino como Deuteronomio 13:1-6 y 18:15-22, donde Moisés llama al pueblo a probar los profetas.

En Apocalipsis 13:11-18, la bestia de la tierra es el falso profeta.

Existen muchas clases de falso profeta. Algunos eran magos como Barjesús que se opuso a san Pablo en Chipre, otros son como los profetas que profetizaban lo que el pueblo quería escuchar en vez de presentar el mensaje duro de la Ley, profetas que dan sermones aguados y nos dicen que no somos tan malos, profetas que nos enseñan como justificarnos, nosotros mismos, ante Dios. Los profetas denunciadas aquí son los que niegan la importancia de Jesús el Dios-Hombre, como el único que nos puede reconciliar con el Padre (ver Mateo 24:11).

Solamente en la encarnación se puede encontrar a Cristo.

El Espíritu engañador no viene del Anticristo sino que lo produce.

Aunque el Espíritu de Engaño tiene mucha gente y se jacta de muy poderoso. El Espíritu Santo de Jesucristo que vive en nosotros los creyentes es más poderoso. El Espíritu que estaba en Elías era más poderoso que el espíritu que estaba en los 450 profetas de Baal. Los que son de Jesús escuchan a Jesús.

El texto llama a los hermanos a seguir amando. Puesto que el mundo rechaza a los hermanos, necesitamos amarnos los unos a los otros. El amor de Dios alcanza su perfección en nuestro amor los unos para con los otros. Dios ha manifestado su amor en nosotros (mejor que hacia nosotros - Brown). El texto enfatiza que el amor de Dios se ha manifestado en un hecho concreto, el sacrificio expiatorio de Jesús. De esta manera utiliza terminología dedicada al Sacrificio de Isaac para hablar del amor de Dios manifestado en el sacrificio de su amado Hijo. Los falsos profetas no reconocen que la expiación de Jesús es la manifestación suprema del amor de Dios.

El texto no dice que Dios ama. No dice el Amor es Dios, sino Dios es Amor. (En otra parte dice Dios es Luz; Dios es Espíritu).

Posible Introducción: En nuestro texto como en nuestra política vemos una lucha entre dos partidos, dos oponentes, dos espíritus. Uno enfatiza lo que puede realizar el ser humano sin estar metido dentro de la Vid Verdadera. Pero para producir fruto se necesita estar en Jesús.

Estas palabras no se dirigen a paganos, a los del mundo porque sin estar metidos en la Vid no pueden producir fruto.

Contexto: Esperando Pentecostés y esperando las lluvias del Espíritu para hacer fructíferas nuestras vidas - capacitándonos a llevar mucho fruto como especifica el Evangelio para este día.

Cómo conocer al Espíritu de Verdad y el Espíritu de Engaño.
No por los números de adeptos, ni por las señales que realizan.
El Espíritu de Mentira y Engaño le resta importancia a Jesús y su obra.
El Espíritu de Engaño no produce el fruto de amor.

Apocalipsis

Apocalipsis 3:7

La llave de David

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.

En los días del rey Ezequías, había un Prefecto de Palacio llamado Sebna, a quien había sido entregado la llave de David, es decir, la llave del palacio. Nadie podía entrar en el palacio sin el beneplácito de Sebna. Ninguna persona podía llevar sus problemas delante del rey sin recibir permiso de Sebna. Sebna era el típico político corrupto. Buscó a aprovechar de su posición para el bien propio. Daba citas a los que le podían pagar un buen soborno. ¿Quién sabe cuánto cobraba para conseguir un indulto para un preso en el calabozo? Con las ganancias ilícitas estaba construyendo para sí mismo una enorme tumba al otro lado del valle frente a Jerusalén. Cuando el profeta Isaías y el rey Ezequías se dieron cuenta del abuso de privilegio de Sebna, la Llave de David le fue quitado. Fue expulsado del gobierno y la Llave de David le fue dado a un ministro fiel llamado Eliaquím.

Los hermanos de la Iglesia de Filadelfia también habían sufrido grandes injusticias. Al morir el emperador Tito, el que había destruido a Jerusalén, su hermano Domiciano fue nombrado emperador en su lugar. Domiciano publicó un decreto afirmando que todo el mundo tenía que honrarlo como señor y dios. Los únicos eximidos de las condiciones de este decreto fueron los judíos. En algunas partes de Asia donde las relaciones entre los judíos y los seguidores de Cristo estaban bien, los judíos ayudaron a los cristianos dándoles el privilegio de ser contados como miembros de la sinagoga. Pero en Filadelfia esto no fue el caso. Los seguidores de Cristo fueron excomulgados y expulsados de la sinagoga porque su Señor Jesucristo era considerado como un mesías falso.

La carta es dirigida a los hermanos injustamente excomulgados y expulsados. Los que han expulsado a los hermanos son los injustos. Pero cuidado injustos, Viene la Llave de David. Viene aquel que tiene poder para abrir las puertas del reino de Dios. Los que fueron expulsados injustamente tendrán entrada al reino, y los que injustamente expulsaron a los discípulos del Señor serán expulsados como Sebna el Escriba.

Este texto debe servir como un aviso contra todos aquellos que abusan de su autoridad en el estado como en la iglesia. Lamentablemente hay muchos como Sebna en el gobierno hoy. Jueces, prefectos y autoridades que cobran cohechos para abrir las puertas de la justicia para los que tienen dinero para pagar. Cada indulto tiene su precio. Pero los que no pueden pagar no pueden entrar. Pero cuidado Sebna, cuidado por las elecciones. No solamente por las elecciones del domingo, sino por la elección que ha hecho Dios Padre todopoderoso. Él ha elegido a un humilde carpintero de Nazaret, a uno que fue expulsado, excomulgado y crucificado para ser la llave de David. El viene para abrir y para cerrar. Él no es un cristo falso sino el Verdadero.

Este es un texto para los que se sienten excluidos, abandonados, expulsados y sólo. Es un texto para nosotros cuando creemos que nadie nos entiende, que nadie nos quiere. Es un texto para los que han sido marginados y olvidados. Las masas venezolanas, los pobres, los enfermos, los

oprimidos y explotados que han sido excluido de los bienes de este mundo por los Sebnas que controlan el sistema son los que son invitados a cantar este himno. Viene la llave de David para abrirnos las Puertas de su Reino.

Él abre la Puerta del Reino de Dios porque sus manos son puras y puro su corazón. No ha elevado su alma a cosas vanas. No ha jurado con engaño. Él es digno. Él abre para nosotros la puerta que fue cerrada por el pecado de los primeros seres humanos. Cuando Adán y Eva pecaron, ellos fueron excomulgados del paraíso y un querubín con una espada de fuego enviado para guardar la entrada al Reino de Dios. La puerta del Reino ha sido cerrado no solamente por el pecado de Adán y Eva sino por nuestras propias rebeliones, chismes, mentiras, intrigas - por los trapos sucios que todos nosotros tratamos tanto de esconder. Necesitamos que el venga para abrir la puerta que nosotros mismos hemos cerrado.

Necesitamos que venga para abrir una puerta de oportunidad misionera. Filadelfia fue construida en las fronteras de Asia con los territorios bárbaros como un pueblo misionero para compartir la cultura y las lenguas griegas. Cristo viene no solamente para abrir a los de Filadelfia las puertas del reino sino las puertas de oportunidad misionera. Ningún esfuerzo misionero tendrá éxito a menos que la Llave de David nos abra las puertas. Cuando Pablo quiso ir a Bitinia, el Señor le abrió una puerta en Macedonia. Como Iglesia tenemos que estar atentos a las puertas que el Señor no está abriendo. Esto quiere decir que necesitamos orar mucho.

Podemos abrir muchos porque nuestro Señor, la Llave de David, nos abrió una puerta por medio de la cual podemos enviar nuestros mensajes directamente al Padre. No necesitamos palancas, velas, sobornos, cohechos.. No hay puerta cerrada para nosotros. Cuando el Señor murió en la cruz el velo del templo se partió en dos. Hay acceso directo al Padre. Por eso nos enseñó a orar diciendo: “Padre Nuestro” Abba Padre.

Cuando él nos abre una puerta, nadie podrá cerrarnos esa puerta. Ni las acusaciones del Enemigo, o de nuestras conciencias, ni las denuncias de otros, ni sus chismes, ni el rechazo de los que no le conocen. Pueden excluirnos del gobierno, de las universidades, de los mejores trabajos, la influencia, de posiciones de poder. Lutero también fue excomulgado, expulsado y marinado. Fue declarado un criminal. Pero en todo pudo cantar: “Que lleven con furor, los bienes, vida y honor. Los hijos la mujer... Todo ha de perecer: De Dios el reino queda.

¡Oh Ven, Tú, Llave de David! Abre el celeste hogar feliz; Haz que lleguemos bien allá, Y cierra el paso a la maldad. Alégrate, ¡oh Israel! Vendrá, ya viene Emmanuel.

Apocalipsis 7:9-17

7:9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; En las iglesias cristianas que utilizan el leccionario de tres años las lecturas para los domingos después de la resurrección se enfocan en el futuro del pueblo de Dios después de la ascensión de nuestro Señor. Al hablar a sus discípulos acerca del porvenir Jesús anunció la venida de una gran tribulación, de guerras y rumores de guerra, de terremotos, hambres, persecuciones y sufrimientos.

En la lectura para el cuarto Domingo después de la Pascua Pablo habla de la aparición de falsos profetas que vendrán como lobos disfrazados como ovejas con el fin de tragar a los corderos del redil de Cristo. Sin lugar a duda, semejantes profecías sirvieron y todavía sirven para provocar angustia, afán y hasta pánico en los corazones de las ovejas del grey de Cristo. Las lecturas para el cuarto domingo de Pascua, sin embargo, nos invitan a regocijarse porque nuestro Buen Pastor ha logrado escapar del lobo de la muerte mediante su resurrección el tercer día. Cristo ha resucitado y está a la diestra del Padre, afuera de peligro, ¿pero qué pasará con nosotros sus ovejas que hemos quedado aquí entre las pandemias, la guerra en Ucrania y los conflictos que han provocado la fuga de millones de personas del país de su nacimiento?”.

La segunda lectura (Apocalipsis 7:9-17) escogida para este cuarto domingo de la pascua fue escrita por un refugiado quien se encontraba prisionero en una pequeña isla cerca de Éfeso, la ciudad principal de la provincia romana de Asia Menor donde se estaban presionando a las iglesias cristianas a sumarse al culto imperial. En el séptimo capítulo del libro de Apocalipsis, Juan presenta a sus lectores dos visiones acerca del fin. Estas visiones acerca del fin le fueron comunicadas a Juan por el Cristo resucitado. En la primera visión (7:1-8), Juan describe una escena en la cual 144.000 personas son sellados por los ángeles. Doce mil personas de cada una de las doce tribus de Israel recibieron una marca en sus frentes para avisar al ángel a pasar por alto a los sellados y a no llevarles a la segunda muerte. Durante la primera pascua descrita en el libro de Éxodo, se sellaron las casas de los creyentes con una marca hecha con la sangre del cordero pascual. Dicha marca avisó al ángel de la muerte a pasar por encima de las casas selladas y, de esta manera, salvar a los primogénitos de cada familia.

Al leer el libro de Apocalipsis muchos han buscado identificar a los sellados en el capítulo 7. ¿Quiénes son los 140.000 en la primera visión del capítulo 7 de Apocalipsis? La mayoría de los estudiantes de la Biblia están de acuerdo de que el número 144.000 es un número simbólico que representa el pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento, doce es el número del pueblo de Israel pues Israel fue una federación de 12 tribus. 12 veces 12 son 144, y 144 multiplicado por mil 1.000 son 144.000. Para los judíos mil es número que simboliza algo completo, inclusivo y perfecto. Algunos eruditos prefieren interpretar a los 144.000 como un símbolo solamente de aquellos los creyentes judíos que llegaron a creer en Jesús y que por eso tuvieron que sufrir el martirio por su fe en Cristo.

De ninguna manera se puede aceptar la interpretación de los Testigos de Jehová para quiénes los 140.000 fueron los primeros testigos de Jehová que fueron raptados al cielo en el año 1914, para

constituir el reino celestial de Cristo. De acuerdo con los Testigos, se espera otra venida de Cristo para establecer su reino terrenal aquí en este mundo. Este reino terrenal será compuesto los creyentes que no cabían en el reino celestial. Nosotros, sin embargo, creemos que los Testigos de Jehová se han equivocado con interpretar a los 144.000 en una forma literal, y no simbólica. Se debe entender que el libro de Apocalipsis está llena de números simbólicos, como por ejemplo el número 666 que representa al Anticristo.

La lectura para el Cuarto Domingo de Pascua tiene que ver solamente con la segunda visión que recibió Juan en el capítulo siete. En esta segunda visión se ve una multitud mucho más grande que la que vimos en la primera visión.

Aparentemente los sellados en la primera visión fueron todos israelitas mientras que los de la segunda visión son de: (1) toda las naciones, (2) todas las tribus, (3) todos los pueblos y (4) todas las lenguas. Cuando en el libro de Apocalipsis se habla de la totalidad de las personas en el mundo siempre se menciona cuatro divisiones. En el libro de Apocalipsis cuatro es otro número simbólico que representa las cuatro esquinas del mundo o los cuatro vientos que soplan sobre la tierra de todos lados. El hecho de que la gran multitud en la visión de Juan sea compuesta de creyentes de todas las tribus, lenguas naciones y pueblos significa que no habrá discriminación o racismo en el reino de Cristo. Tales pecados pueden ocurrir en los templos de los paganos, las sinagogas de los judíos y en las congregaciones de algunos así llamados cristianos pero no en el reino a establecer el Buen Pastor.

De acuerdo la descripción que nos da Juan de la gran multitud de personas en la segunda visión se debe entender que todos los presentes alrededor del trono son todas los miembros de la Comunión de los Santos, o sea, la totalidad de los verdaderos creyentes en el cielo y en la tierra que juntos constituyen la Santa Iglesia Cristiana. Debemos sobreentender que nosotros también formamos parte de aquella gran multitud.

Ropas blancas y palmas: Los miembros de la Comunión de los santos llevan túnicas blancas, las cuales simbolizan santidad. Llevaban túnicas blancas resplandecientes los ángeles que anunciaban la resurrección a las mujeres. Moisés, Elías y Jesús llevaban vestiduras blancas sobre el monte de la transfiguración. Nosotros todos como el sumo sacerdote Josué (Zacarías 3:3) somos almas que una vez llevábamos vestiduras viles que simbolizaban nuestro pecado. Pero por medio de Cristo nuestras vestiduras habían sido emblanquecidos por la sangre que derramó. Somos santos no porque siempre hemos vivido intachablemente, sino porque tenemos un Salvador que perdona nuestros pecados y que nos viste con la santidad de Cristo. Aunque con frecuencia nos comportemos como niños traviesos que siempre ensucian sus ropas, tenemos un Salvador que nos baña y nos lava la ropa así como la buena madre baña a sus hijos y les lava su ropa.

En la visión que nos muestra Juan, los redimidos no solamente se visten de vestiduras blancas, también llevan palmas en sus manos. Las palmas que llevan las multitudes simbolizan o representan victoria. Las multitudes con palmas en las manos solían salir para recibir al general que regresaba a la ciudad después de haber ganado una batalla. Así es como recibieron a Judas Macabeo cuando entró en Jerusalén para purificar al templo y reinaugurar la adoración hacia

Jehová en su santo templo. La victoria que se están celebrando en la visión que nos describe Juan es la última batalla en contra de la bestia, el falso profeta y el anticristo.

7:8:10-11 y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, a al Cordero. Y todos los ángeles en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios. Al describir la adoración de los ángeles y demás criaturas celestiales, nuestro texto nos llama a seguir su ejemplo. Según muchos eruditos, Juan escribió el libro de Apocalipsis en medio de una gran campaña del gobernador de Asia para promover la construcción de templos para los ritos, fiestas y demás celebraciones del así llamado culto imperial. Esta campaña fue más fuerte en las ciudades en las cuales se encontraban las siete iglesias a las cuales se dirige el libro de Apocalipsis. Los que llevan las palmas en sus manos y llevan puestos sus túnicas blancas son los que se postran sobre sus rostros delante del trono, y adoran solamente a Dios. Uno no puede ser de la comunión de los santos si se adora a Dios y al emperador al mismo tiempo.

7:12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. Este canto o salmos de las criaturas celestiales está colocada aquí con el fin de que sea aprendido por memoria y cantadas en las reuniones de las pequeñas comunidades cristianas alrededor del mundo. Una de las mejores maneras de confesar la fe y llevarla a otros es por medio de los cantos. Hasta hoy en día, pequeños grupos de refugiados cristianos que se encuentran perseguidos y regados en muchas partes de nuestra América Latina han podido mantenerse firmes en la fe con cantar una y otra vez los himnos que glorifican a Dios y el Cordero por su encarnación, su pasión y su resurrección.

7:13-14 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome. Estos que están aquí vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación y han lavado sus ropa, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Ya hemos visto que la gran multitud representa el número total de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, lo que algunos teólogos llaman “la Iglesia Invisible”. Otra característica de la gran multitud de los santos es que todos han pasado por la gran tribulación. A pesar de ser verdaderos creyentes vestidos de blanco, han tenido para pasar por la gran tribulación: no han podido ser eximidos de las persecuciones, sufrimientos y angustias presentes y verdaderas.

Hay muchos cristianos hoy en día que creen que los verdaderos cristianos (los santos) serán raptados y llevados al cielo antes que venga la gran tribulación sobre el mundo. Apocalipsis 7:14, sin embargo, nos consta que los santos saldrán de la gran tribulación; no dice que pasarán por encima de la gran tribulación. Lo que leemos en el libro de los Hechos es que “es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (Hechos 14:22). Lamentable muchas películas como por ejemplo “Dejado Atrás” han llevados a muchas personas a creer que no les tocará pasar por la gran tribulación futura y las tribulaciones actuales en el presente. Lo que sí enseña el libro de Apocalipsis es que los santos entrarán en el Reino de Dios, a pesar de la gran tribulación. Lo que hacen las visiones del Libro de Apocalipsis en llamar a los cristianos afligidos, perseguidos y atribulados a no ceder a la tentación de abandonar a Cristo y caer en la

idolatría a razón de sus tribulaciones. A pesar de su fe, los cristianos para quienes el Nuevo Testamento fue escrito siguieron siendo oprimidos por el Imperio y sus estructuras económicas, políticas, culturales y religiosas. En medio de esa opresión, necesitaban ser fortalecidas por las visiones que recibieron Juan en la isla de Patmos.

7:15-17 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y él que sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. El canto angelical o liturgia que entonan los ángeles y las otras criaturas celestiales describe para nosotros, no solamente la futura gloria del Reino de Dios y del Cordero, sino también el gozo y las bendiciones que experimentan los santos en el presente. En medio de las tribulaciones de esta generación maligna y adúltera el Buen Pastor sigue pastoreando a sus ovejas. Los cantos de los ángeles en esta visión llaman a los santos a seguir oyendo la voz y siguiendo los pasos del Buen Pastor en medio de las tribulaciones. sabiendo que nada, ni la muerte, ni Satanás, ni la gran tribulación podrán arrebatarse a sus cordero de su mano ((Juan 10:27 - Evangelio para el Cuarto Domingo de Pascua).

Apocalipsis 12

Día de San Miguel y todos los ángeles

12:1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. En esta visión que recibió Juan cuando se encontraba en la Isla de Patmos Israel aparece como una mujer vestida del sol. Su corona de doce estrellas representa las doce tribus de Israel; ella es un símbolo del pueblo de Dios y no de la virgen de Guadalupe como creen muchos devotos de la madre de Jesús en América Latina y especialmente en México.

12:2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. En la visión de Juan la mujer está a punto de dar a luz. Sus gritos de dolor representan las persecuciones y atropellos que sufrieron los judíos a manos de babilonios, asirios, griegos y romanos antes que naciera Jesucristo quien es el verdadero rey de Israel y el verdadero Emperador de todo el universo. Se puede oír estos gritos de dolor en los salmos y en los escritos de los profetas: “Oh ven, oh ven Emanuel”.

12:3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. En la visión que recibe Juan en la isla de Patmos aparece un gran dragón, ¿Quién o que es este dragón y cuáles son o simbolizan sus siete cabezas y diez cuernos?

Unos cuantos intérpretes e historiadores creen que el gran dragón representa o simboliza al Impero Romano en el tiempo de los apóstoles. Entendido de esta perspectiva histórica las siete cabezas representan los siete montes sobre los que fueron construido la ciudad de Roma. Según esta interpretación histórica, los diez cuernos simbolizan primeros emperadores romanos y que las diez cuernos son los reyes que descienden de los emperadores. También en algunas de las visiones que recibió Daniel en la segunda parte de su libro, los cuernos o diademas representan los gobernantes que han salido de las bestias descrita en las visiones de Daniel.

Para algunos teólogos de la liberación como el sacerdote chileno Pablo Richard (1995:104) el dragón escarlata es la personificación de las fuerzas del mal creados por los seres humanos. Por su tiranía y explotación de la tierra y el mar buscan deificar a sí mismos. Entendido desde esta perspectiva política, el dragón no es solamente una personificación del Imperio Romano que perseguía a los creyentes en el tiempo de la iglesia primitiva, sino también son una personificación de todos los imperios y tiranías de todos los tiempos y en todos los lugares, incluyendo a nuestro tiempo y en la historia de nuestra América Latina. Así muchos teólogos latinoamericanos consideran que la Conquista fue parte de la guerra del dragón en contra del pueblo de Dios.

En la mitología los dragones son reptiles así como son las alacranes y las serpientes. El tercer símbolo del zodiaco que seguían muchas personas en la antigüedad es un escorpión rojo que lleva veneno en su cola y es para los mortales un agente de la enfermedad y la muerte. Esto es lo que quería Satanás para Jesús y la Iglesia.

12:4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo, tan pronto como naciese. Aquí se hace referencia a los intentos de Satanás para matar al niño Jesús para que no realizara su misión. La misión del niño varón era la protección y la salvación de Israel. Recordamos como Herodes el Grande envió sus soldados a Belén para matar a todos los niños recién nacidos. Se recuerda también como los habitantes de Nazaret intentaron dar muerte a Jesús, lanzándole a la tierra desde el monte más alto del pueblo. Por medio de la instigación del diablo, los enemigos del Señor trataron de impedir su resurrección al colocar una gran piedra sobre la tumba de José de Arimatea.

12:5 Y ella dio a luz un hijo varón que regirá con vara de hierro a todas las naciones, y su hijo fue arrebatado para Dios, para su trono. En esta parte de la visión se describe simbólicamente el nacimiento de Cristo quien había sido escogido para ser el rey del universo. A fin de que Cristo no fuera tragado por su enemigo Satanás, Cristo fue llevado al cielo para reinar sobre todas las naciones como rey del universo, así como afirma lo dicho por Dios en el Salmo 2:9, “*Los quebrantarás con vara de hierro*”. Todo el libro de Apocalipsis ha sido descrito como un comentario sobre el Salmo 2.

12:6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. La mujer quien es símbolo de Israel se huye de las persecuciones y se esconde en el desierto así como hicieron Elías, Eliseo, David, Juan el Bautista y Moisés cuando eran buscados por los reyes de este mundo, (Herodes, Acab, y el Faraón), Los 270 días equivalen 42 meses o tres años y medio. Durante doscientos y veinte meses permaneció la abominación desoladora en el templo durante el tiempo de los Macabeos. Se cree que esta abominación era un ídolo de Júpiter Olímpico que fue colocado en el templo de Jerusalén.

En la Biblia cuarenta y dos meses o tres años y medio representan simbólicamente un tiempo de tribulación y angustia. Pero este tiempo de angustia no durará para siempre. Durante el presente tiempo de persecución y angustia Dios promete sostener a su Iglesia y protegerla del dragón. En el libro del Éxodo el pueblo de Israel se salvó de sus enemigos cuando pasaron los esclavos hebreos por el Mar Rojo para encontrar refugio en el desierto. De acuerdo con la visión que recibió Juan, el Señor dará refugio a sus santos durante el tiempo entre la Ascensión de Cristo y de su Segunda Venida.

12:7 Después hubo una gran batalla en el cielo, Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón y sus ángeles. En unos escritos en el Antiguo Testamento como Job y Zacarías se describe a Satanás como un espíritu que se encuentra no solamente en la tierra o en el infierno, sino también en los cielos. En los cielos Satanás solía presentarse ante al trono de Dios para acusar a los seres humanos ante su Creador. La palabra Satanás significa acusador o adversario.

En el libro de Job, capítulos 1 y 2, Satanás se presenta ante Dios para acusar a Job de servir a Dios solamente por interés, es decir, para mantener su posesiones y la salud de su familia. En el libro de Zacarías Satanás actúa para acusar al sumo sacerdote Josué de no ser digno para ejercer su sacerdocio. Es la tarea del sumo sacerdote interceder por su pueblo en el gran día de la redención, El nombre de este sumo sacerdote en el libro de Zacarías es Josué (Zacarías 3:1). En el hebreo el nombre de Josué es otra manera de decir Jesús.

La batalla que se describe en este pasaje no es una que ocurrió antes de la creación del mundo como aseveran algunos intérpretes como Juan Milton. Se escribió más bien para describir simbólicamente algo que se hizo realidad con la ascensión de Cristo y su sesión a la diestra del Padre. A razón de la resurrección, ascensión y sesión de Cristo, Jesús ha llegado a ser el sumo sacerdote de la nueva creación, y como tal el buen abogado de los creyentes en el Señor. Puesto que Cristo ahora intercede por nosotros, Satanás ha perdido su poder para acusarnos de pecado. Por lo tanto, San Miguel y sus ángeles pueden echar fuera del tribunal celestial a Satanás y todos los demonios. Satanás, sin embargo, no ha perdido su poder para tentarnos o perseguirnos, pero si ha perdido su poder para acusarnos de pecado delante del tribunal celestial.

Romanos 8:33-34, declara: “*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que nos justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que intercede por nosotros.*”

12:8 pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Puesto que Satanás y los demonios fueron derrotados por Miguel y los ángeles buenos, han perdido su poder para acusar a los creyentes, no hay más lugar para ellos en los cielos.

Miguel es mencionado por su nombre solamente tres veces en el Antiguo Testamento (Daniel 10:13, 20; 12:1). En el libro de Daniel Miguel es el patrón, protector y campeón de Israel en contra del ángel de Persia el gran enemigo de Israel. En la literatura rabínica Miguel es llamado el ángel principal o arcángel quien luchará contra de Satanás en la última gran batalla cuando Satanás será echado al lago de fuego para siempre. En la pequeña carta de San Judas se describe una batalla sobre el cuerpo de Moisés entre Miguel y el Diablo, Por el poder que tiene sobre el Diablo, Miguel llegó ser uno de los seres celestiales o, santos patrones favoritos de los cristianos de la Edad Media. Cada año miles de peregrinos cristianos viajaban para visitar la famosa catedral de San Miguel en Coventry, Inglaterra.

Es por su poder sobre el Diablo que San Miguel es tan popular entre miembros de la Iglesia Romana, En muchas partes se buscan a Miguel las personas que se sienten perseguidos o afligidos por Satanás. Se prenda velas y le hacen votos. Se rezan al arcángel y hacen peregrinaciones a sus altares.

Algunos adoran a San Miguel como si fuera un segundo Dios, pues dicen sus devotos que el Diablo logró dar muerte a Jesús en la cruz, pero que Miguel es más fuerte que Satanás porque arrojó al diablo del cielo. La Palabra de Dios, sin embargo, nos manda a no tener otros dioses delante del Señor. Adorar a un ángel, hasta a un ángel bueno, es un pecado contra el primer mandamiento. Según la epístola a los Colosenses había falsos maestros y falsos profetas en la siete ciudades asiáticas mencionadas en el libro de Apocalipsis.

Cuando en Apocalipsis 19:10, San Juan se postró a adorar al ángel del Señor, el mismo ángel le dijo: “*Mira no los hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús, Adora a Dios.*” Si celebremos el Día de San Miguel, no es para convertir a Miguel en un dios, sino para dar gracias al Señor por enviar sus ángeles para protegernos de las tentaciones,

trampas y engaños con que el averno nos aflige. Por esto clamamos en el Padrenuestro: “*Libranos del mal*”.

La palabra Miguel en el hebreo es una pregunta, a saber: ¿Quién es como Dios? Esa pregunta espera la respuesta: “Nadie es como Dios, solamente Dios es como Dios”. Durante mis tres años como pastor en Inglaterra solíamos alquilar para nuestros servicios, una antigua iglesia Anglicana que ya no estaba en uso. El gran vitral sobre el altar de esa iglesia mostraba a San Miguel luchando contra el averno. Fue en esa iglesia, San Miguel y todos los Ángeles, que el autor de estos estudios fue ordenado en año 1962.

El significado del nombre Miguel ha llevado a algunos eruditos, tanto católicos como evangélicos a creer que San Miguel realmente es nuestro Señor Jesucristo quien vino a la tierra disfrazado como un ángel para luchar en contra de Satanás a favor de su pueblo Israel.

12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Las visiones de San Juan buscan ayudarnos porque la iglesia y los santos tienen que sufrir y luchar en el presente. Es por la llegada de del gran dragón y sus ángeles a la tierra por un corto tiempo. Pero los santos deben saber que así como San Miguel y sus ángeles lucharon para echar a Satanás del cielo, así lucharán con nosotros para echarles de la tierra también.

12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo, porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Así como Satanás no dejaba de acusar a Job antes del trono de Dios, ya no pueden seguir acusando los santos quienes habían creído en Jesucristo. Pero cuando Jesús en su ascensión llegó al trono de Dios para convertirse en nuestro abogado, Satanás perdió su derecho de presentarse ante el trono de Dios en el cielo. Satanás ya no puede seguir acusándonos de pecado, pues Jesús canceló nuestros pecados con su sangre cuando fue sacrificado en la cruz del Calvario.

12:11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Muchos creyentes han sido perseguido, arrestado, torturados y matados por los enemigos de Jesús y sus santos. Pero más valía para ellos el reino de los cielos que sus propias vidas. Los mártires por su fidelidad han mostrado que más vale morir por Cristo que vivir para el gran dragón rojo. La muerte de los mártires no fue una derrota sino una victoria. No es una causa de lamentación sino de victoria.

12:12 Por lo cual alegraros. cielos y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Los cielos se alegran porque Satanás ya no pueden entrar en los cielos. Es lanzado de los cielos por los santos ángeles. Aunque Satanás no puede entrar en los cielos, todavía puede estar presente en la tierra y el mar, Es por esta razón que los habitantes de la tierra y mar deben tener mucho cuidado el diablo porque el averno ahora anda buscando vengar su expulsión del cielos con crear toda clase de desastres entre los hombres y los demás criaturas que viven en la tierra y el mar. Es por esto que San Pablo escribe en Romanos 8:20-21, “*Porque la*

creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad...porque sabemos que toda la creación gime, a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora”.

12:13 Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Puesto que el Diablo ya no puede perseguir a Cristo en el cielo, ha decidido perseguir a la mujer, quien es la santa Iglesia. Los lectores del Apocalipsis deben entender que la persecución de la Iglesia por el Imperio Romano y de los reinos de este mundo son parte de la venganza de Satanás contra Jesucristo y su pueblo.

12:14 Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo y tiempos, y la mitad de un tiempo. Nuevamente se refiere al tiempo de la tribulación como de tres tiempos y medio. La palabra tiempo en este pasaje debe traducirse como año. En las Escrituras en las cuales muchos números tienen un significado especial. Tres y medio es el número de años que duró un tiempo de adversidad y conflicto. Un año más dos años más medio año equivalen tres años y medio, que es igual a 42 meses o 1.260 días, Por tres años y medio estaba contaminado el templo por el ídolo colocado en el por Antíoco Epifanes, el anticristo del Antiguo Testamento. Por tres años y medio duró la guerra entre los judíos y los romanos. Durante este tiempo de prueba encontraron los creyentes refugio en el desierto.

12:15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río para que fuese arrastrada por el río. Según el teólogo G.B.Caird (1966:159) el río que arrojó para acabar de la mujer simboliza el río de mentiras que Satanás haya arrojado en contra. Este río de mentiras proviene no solamente de fariseos, saduceos y sacerdotes del culto imperial. Proviene proclamaban que el César fuera un ser divino. Los chismes y mentiras provienen también de los falsos cristos y falsos profetas, que se hacían pasar por verdaderos seguidores de Cristo, así como hacían los Nicolaítas quienes son denunciados en Apocalipsis 2:6.

12:16-17 Pero la tierra ayudó a la mujer; pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella y los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Los creyentes que son descendientes de a mujer (la santa Iglesia) son una nación santa porque guardan los mandamientos de Dios y no las tradiciones de los fariseos, ni las hechicerías de los gentiles. La Iglesia es también un pueblo misionero porque testifica de Jesucristo. Al ver las buenas obras de los creyentes y escuchar su testimonio de Cristo tendrán que callarse la descendencia del gran dragón.

Apocalipsis 12

Día de la Ascensión

Introducción:

I. Una señal en el cielo:

A. La mujer vestida con el sol, con gloria divina. No es María Lionza ni la Virgen de Guadalupe pues tiene una corona compuesta de 12 estrellas, que son las 12 tribus de Israel como en las visiones de José en Génesis 37. La mujer es la comunidad mesiánica, el remanente fiel, los que no doblaron la rodilla ante Baal. La mujer está embarazada con la esperanza mesiánica por esta esperanza sufre - está en agonía - a través de todo el tiempo del Antiguo Testamento. De ella saldrá el Libertador.

B. El gran Dragón Rojo. Es semejante a muchas historias que habían escuchado los oyentes: (a) Pitón quiere tragar el hijo de Leto y Zeus, pero Apolo escapa y después vuelve para matar al dragón. (b) Horus el hijo de Osiris logra escapar del dragón Set y después lo mata. (c) El dragón Faraón busca devorar al libertador Moisés quien se escapa y después vuelve para destruir al dragón y liberar a su pueblo. El gran dragón rojo espera para tragar al nuevo libertador que saldrá de Israel. Habrá lucha entre la simiente de la vieja serpiente y la simiente de Eva.

C. El Niño cuyo destino de reinar sobre todas las naciones y a establecer un Reino de justicia y paz. El dragón busca a detenerlo en su encarnación, en la tentación, en el huerto de Getsemaní, por las calumnias y falsos testimonios de Judas Iscariote y sus enemigos y finalmente por su muerte en la Cruz. Pero la lucha en la Cruz termina con la Ascensión.

II. La Ascensión significa que el Libertador ha terminado su misión.

EL Enemigo no pudo impedir el fiel cumplimiento del trabajo del Salvador. Al entregar su vida en las manos del Padre, el Libertador grita: **Consumado es**. No falta más para nosotros hacer. No necesitamos ofrecer sacrificios, mortificaciones, penitencias, peregrinaciones o dinero para completar la obra de redención. La Ascensión quiere decir: **Tus pecados te son perdonados**. La Ascensión es la garantía de que tú eres Hijo de Dios.

III. La Ascensión significa que Jesús es ahora nuestro abogado y mediador.

La Ascensión significa que el Acusador ha perdido su poder para acusarnos. Satanás quiere decir acusador - acusó a Job y Josué y a Jesús. Te acusa a ti no solamente ante los hombre y Dios sino también en tu propio corazón.

Jesús sufre, muere, resucita y sube como nuestro Abogado para defendernos. Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres. Cuando él nos defiende, Satanás pierde su poder para acusarnos y Miguel lo lanza afuera del tribunal celestial.

La ascensión de Jesús a la diestra del Padre para ser el abogado de los redimidos significará la caída definitiva de Satanás. No más podrá acusar a los redimidos ante la presencia del Supremo Juez. Con la ascensión Jesús mismo estará a la mano derecha del Padre para actuar como el mediador y defensor de los suyos. Entonces el que manda en este mundo será expulsado (Juan 12:31-32; Hebreos 2:14; Apocalipsis 12:11).

Recuerdo esto cada vez que pienso en mi ordenación en la Iglesia de San Miguel y todos los ángeles o cada vez que entro en la casa de la familia castillo.

IV. La Ascensión significa que el Dragón lanzará una guerra en contra de nosotros.

El dragón busca a destruir a Israel en el Mar Rojo. Pero Dios abrió el Mar y dejó pasar a su pueblo. Como con alas de águila Israel fue llevado al desierto. Ahora el enemigo busca destruir a los hijos de la mujer que somos nosotros con una inundación de mentiras, herejías, falsos profetas, calumnias, maldiciones, brujos, hechiceros, demonios, cristales, pirámides, pornografía, drogas y otros venenos - además de las persecuciones.

Pero la Ascensión quiere decir que podemos vencer esta inundación de mal porque Cristo subió a la diestra del Padre para enviarnos el Don del Espíritu Santo.

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañara. La promesa dada a los discípulos de “**caminar sobre serpientes y alacranes**” quiere decir la magia empleada por los agentes de Satanás no podrá detener a los enviados del Señor en el desempeño de su misión. Magia según Lucas es la actualización del poder de Satanás en este mundo. En Apocalipsis una especie de escorpión pisa y camina sobre los que no llevan el sello divino. Según Garrett, estos escorpiones apocalípticos simbolizan la magia y la autoridad que tienen los poderes ocultos sobre los habitantes de la tierra. Pero los brujos, hechiceros y demonios no tendrán autoridad sobre los discípulos del Señor. Los escorpiones y serpientes satánicas caminarán sobre los hijos de este mundo, más los Hijos de Dios caminarán sobre serpientes y escorpiones (Garrett 1991:56).

Apocalipsis 13

Introducción: La Anti-Trinidad

I. El dragón rojo - el anti-Padre:

A. Busca destruir al niño, como Herodes el Grande o el Faraón de Egipto. Busca destruir la Creación. Odió la perfección que ha establecido el Creador. Es enemigo de la Vida en todas sus formas. Ha venido a matar. Busca no solamente a destruir la Madre Iglesia - es enemigo de toda madre, porque la madre da vida, la madre colabora con el Creador para mantener y extender la Creación. El objetivo del Anti-padre no es solamente la destrucción de la Mujer vestida con el sol sino también de la Madre Tierra. La destrucción de la Madre Tierra, de los animales, de los bosques tropicales y de los fetos que todavía no han nacido - es la adoración del Dragón. Satanás buscaba que Jesús le adoraba, pero el Señor contestó que somos llamados a adorar al Padre - al Verdadero Padre, el Creador del Cielo y la Tierra. ¿A cuál Padre servimos? Los verdaderos hijos del Verdadero Padre luchan con él para salvar la vida de toda madre y de todo hijo.

II. La bestia del mar - el anti-Cristo:

No es un salvador, no da su vida como el Buen Pastor. No habla de su sacrificio sino de nuestro sacrificio, de nuestra sangre, de nuestras lágrimas y sufrimientos, de ofrecer incienso al altar del César. No nos lleva al Calvario sino al Monte Sorte donde son sacrificados gallinas, chivos y fetos humanos.

III. El falso profeta - el anti-Espíritu:

No habla ni viene por la Palabra y los Sacramentos sino por los cristales, la pirámide, los médiums, la tabla ouija, las tarjetas tarot, las sesiones espiritistas.

Apocalipsis 14:6-7

La Fiesta de la Reforma

14:6 Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Hay solamente dos versículos que constituyen la lectura de la epístola para la celebración del Día de la Reforma. Los teólogos que confeccionaron el leccionario en uso en las iglesias reformadas escogieron estos versículos para ser leídos en la Fiesta de la Reforma porque enfocan uno de los temas principales de la Reforma la proclamación del evangelio eterno a todas las naciones.

Una característica del autor del Apocalipsis es el uso de números y simbólicos. El número doce por ejemplo es el número de Israel y de la Iglesia, mientras que el número ciento cuarenta y cuatro mil, es por ejemplo, el número que simboliza los santos. El número de la tierra es cuatro porque hay cuatro direcciones. En el libro de Apocalipsis siempre se menciona cuatro elementos al hablar de la tierra. En este versículo se menciona cuatro entidades, a saber: nación, tribu, lengua y pueblo. Esto es importante porque el evangelio eterno que proclama el ángel en nuestro texto no es solamente para Israel, sino también para todas las naciones. El ángel volando por el medio del cielo con el eterno evangelio simboliza la misión universal de la Iglesia a los moradores de la tierra.

En el tiempo del Nuevo Testamento los esenios y algunos fariseos enseñaron que el evangelio de salvación sería solamente para Israel. Según estos sectarios, las naciones gentiles serían todos destruidos por Israel, el Mesías y los ángeles. Según el libro de Apocalipsis, en cambio, los que serían destruidos serían todos que no se arrepienten y los que no confiesen a Jesús como Salvador.

En el libro de Apocalipsis la frase “*moradores de la tierra*” es usado con referencia los incrédulos que no conocen el evangelio eterno. Se sobreentiende que la misión de la Iglesia sea la evangelización de estos moradores de la tierra. Los moradores de la tierra, sin embargo, no son predestinados al infierno. Pueden ser salvos, y para este fin el eterno evangelio es proclamado a ellos.

El que proclama el evangelio eterno a Juan en esta visión es un ángel volando. En la mayoría de los textos del Nuevo Testamento en que se trata de los ángeles, estos mensajeros de Dios no tienen alas ni vienen volando. Si el ángel Gabriel hubiera aparecido a la Virgen María repleto con dos grandes alas para volar, la Virgen se hubiera asustado en gran manera. Cuando en el libro de Génesis los tres ángeles visitan a Abrahán y Sara en su tienda, la anciana pareja al principio no se dan cuenta de que de sus huéspedes son ángeles. Los seres celestiales alados que aparecieron ante Isaías en su visita al templo (Isaías 6) no eran ángeles sino serafines. Pero el ángel que ve Juan volando es un ángel y no uno de los serafines o de querubines.

Lo importante en este pasaje, sin embargo, no es si Juan vio un ángel o algún otro ser celestial, sino el mensaje que proclamó. El mensaje que proclama el ángel se llama evangelio. No es un evangelio temporal que dura poco tiempo y después desvanece como los reinos de este mundo incluyendo el Imperio Romano. El evangelio es eterno. Los vicios, persecuciones y atrocidades

del Imperio no son eternos porque la hora de su juicio ha llegado. Lo que están sufriendo los creyentes y santos perseguidos no es eterno. Pero eterno es la gloria y honra de Aquel que hizo el cielo, y la tierra, el mar, y las fuentes de las aguas.

La palabra evangelio es una proclamación de buenas nuevas. En la antigüedad cuando no existieran radios, periódicos televisoras o teléfonos celulares las noticias eran llevadas de una parte a otra por medio de heraldos, o sea, jinetes montados que solían presentarse en la plaza central del pueblo, tocando una trompeta y gritando ¡evangelio, evangelio, buenas noticias, que vengan todos a escuchar!

Entonces el heraldo daba, la buena, noticia que había venido a dar. Tal vez, la buena nueva proclamaba era: “Nuestro ejército ha logrado una gran victoria sobre los bárbaros” o anunciaba: “la Emperatriz ha dado a luz un hijo varón.” Tal vez anunciaba: “Llegó una embarcación del Oriente cargada de ricas especias”. En 2 Samuel 18, se relata de como los dos mensajeros, Ahimaas y el Etíope, corrieron para ver cuál de los dos sería el primero en llevar al rey David la noticia de la muerte del príncipe rebelde Absalón. Esta noticia fue a la vez buenas noticias porque proclamó la victoria del ejército de David. Fue a la vez malas noticias porque describió como murió Absalón el hijo más querido del rey. Muchas veces lo que es buena nueva para algunos llega a ser malas noticias para otros. Así fue en el mensaje que proclamaba el ángel en Apocalipsis 14:6. La victoria de Jesús significaba la derrota del viejo Dragón.

El mensaje que proclamaba el ángel en la visión de Juan en 14:6-7, también fue una buena noticia para los santo. Fue, una muy buena noticia para los 144 mil santos que cantan alabanzas a Dios y al Cordero. Este evangelio es una buena noticia porque es la proclamación del perdón de los pecados para los seres humanos quienes han creído en el Cordero de Dios quien fue sacrificado para limpiarnos de todo pecado y de vestarnos en vestiduras blancas que simbolizan la pureza, el perdón, la gloria y la vida eterna que esperan aquellos que se hayan seguido fieles hasta la muerte, a pesar de las calumnias tentaciones, persecuciones, torturas y muerte lanzadas contra ellos por el diablo.

Algunos historiadores y comentaristas creen que todo lo que se profetiza en las visiones de Juan son eventos que se realizaron con el colapso del Imperio Romano y la coronación de Jesús como rey del universo. En nuestra opinión el mensaje del ángel tiene vigencia no solamente para los miembros de la Iglesia Apostólica en el tiempo del Imperio Romano, sino también tiene que ver en toda la historia de la Iglesia. Según nuestro pasaje, el evangelio que se anuncie es eterno. Siempre tiene vigencia, siempre tiene poder para salvar al que cree. No sirve solamente para contarnos de lo que pasó o que pasará en el Imperio Romano, también tiene un mensaje para la Iglesia de hoy.

Para algunos intérpretes el mensaje del ángel debe ser entendido como una profecía histórica que haya encontrado su cumplimiento en la reforma luterana del Siglo 16. Algunos hasta identifican al ángel en este pasaje con el doctor Martín Lutero.

Es verdad que en la reforma protestante se hizo realidad el mensaje del ángel. Se hizo una realidad también en el trabajo misionero de la Iglesia Universal la cual es llamada proclamar el evangelio en un tiempo de corrupción, herejía, persecución y oscuridad muy parecida al tiempo

del Imperio Romano. Han habido muchas reformas en la historia del mundo y la historia de la Iglesia. Puede ser que la visión que le fue dada al apóstol Juan en la Isla de Patmos sea una señal profética que encuentra su realización, no solamente en la obra reformadora de Martín Lutero, sino también en la obra de muchos otros reformadores como por ejemplo: Juan Huss, Nicolás Grundvig, CFW Walther, Casiodoro de Reina, Francisco Penzotti y muchos otros.

14:7 diciendo a gran voz: temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. El corazón del evangelio eterno que anuncia el ángel volador es que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. Esto es el mensaje que han proclamado todos los reformadores de todas las naciones y en todos los tiempos.

Con gran voz nuestro texto nos llama glorificar y adorar al Dios Creador por enviar a Jesucristo para salvarnos de nuestro pecado y del pecado de los que buscan destruir a su Iglesia.

El mensaje de la venida de Cristo Jesús para salvar a los pecadores fueron buenas noticias para la mujer samaritana en su búsqueda por el agua viva. Fueron también buenas nuevas para Saulo de Tarso quien llamaba a sí mismo jefe de los pecadores. Fueron buenas nuevas para Nicodemo que estaba buscando nacer de nuevo. Todos ellos después de conocer el evangelio salieron para compartir las buenas nuevas con los moradores de la tierra. Cristo también ha enviado a su ángel volador para llamarnos a adorar y glorificar al Creador de cielo, tierra y mar. Por medio de visión que Juan recibió en la isla de Patmos, Cristo Jesús nos está llamando a anunciar a los moradores de la tierra que la hora de su juicio ha llegado y de que todos son llamados a temer y adorar al Creador de todas las cosas.

Apocalipsis 20:11-21:8

Cristo Rey

Introducción: ¿Quieres saber un secreto? Casi todo el mundo quiere conocer los secretos, quiere conocer lo que pasará en el futuro. Por eso la popularidad de los horóscopos, la Ciencia Ficción, los naipes de Tarot, los adivinos como el Iluminado Hermes o Walter Mercado. Por esto crecen las sectas apocalípticas y gnósticas y se venden las profecías de Nostradamus. Casi todo el mundo busca conocer los secretos que nuestro Creador no quiere que sepamos. Por buscar conocer lo oculto muchos han caído en gran error y confusión. Si en verdad quieres conocer un secreto, una revelación del futuro, una revelación que no te hará mal sino bien, presta atención a nuestro texto de hoy – un texto para el Día de Cristo Rey.

A. El Día de Cristo Rey será una revelación de lo que se ha sembrado.

Todo el mundo está sembrando – o buena semilla o mala semilla, trigo o cizaña. ¿Qué has sembrado mi amigo? En los días de gran prosperidad cuando el petróleo estaba a \$35 el barril muchos sembraron sus ganancias en el lujo, carros finos, bebidas, ropa importada, apartamentos en Miami, Las Vegas, España. Ahora estamos cosechando lo que se sembró.

Cuando uno como joven abusa de su cuerpo, como viejo se cosechará lo que uno ha sembrado. Tallamos bosques, contaminados ríos, aire y tierra, explotamos trabajadores y alrededor del mundo se ve la cosecha. ¿Qué estas tu sembrando? El libro de Apocalipsis nos da a entender cuál será la cosecha de lo que se siembra hoy. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción. El que siembra para el Espíritu del Espíritu segará vida eterna (Gálatas 6:7).

B. El Día de Cristo Rey será una revelación de la importancia y significado de la vida.

a. Las vidas humanas son importantes porque han sido creadas a la Imagen de Dios. Hemos sido formados del polvo de la tierra para ser templos del Espíritu Santo y para tener comunión con el Creador. El Quinto Mandamiento existe para proteger a los seres humanos porque son amados e importantes para Dios. Pero cuando se olvida de Dios. Cuando comenzamos a vivir para nosotros mismos y no para él, la vida humana comienza a perder su importancia. Los seres humanos comienzan a destruir a sí mismos con drogas, con alcohol y con toda clase de abuso. Millones de niños son abortados todos los años.

b. Pero en el Día de Cristo Rey que es el Día de Juicio se verá la importancia de la vida humana. Todas estas vidas olvidadas, botadas, destruidas, torturadas serán resucitadas. La Tierra y el Mar tendrán que entregar al Señor a todos los muertos.

c. Los libros serán abiertos. Los libros representan la memoria de Dios. Todos serán juzgados. No se puede escapar del juicio. No se puede esconder de Cristo Rey. En el Jardín de Edén Adán y Eva intentaron esconderse de Dios porque no pudieron. Jonás para no tener que proclamar la Palabra de Dios a los enemigos de Dios intentó huir y esconderse lo más lejos posible de la presencia de Dios, pero no pudo hacerlo. Osana bin Laden puede lograr esconderse de los enemigos y lo buscan y que lo quieren enjuiciar. Pero ni él ni nosotros podemos escondernos de Cristo Rey en el día del Juicio Final. No se puede valer de jueces corruptos, pues ellos también

serán juzgados. Los grandes y pequeños serán juzgados con el mismo juicio. El trono de Juez Supremo es blanco. Los vestidos del juez son blancos. Blanco es el color de la pureza – del juicio justo. Esto significa que el juicio del trono blanco no será como el juicio de los jueces corruptos que se venden al mejor postor, que sueltan a los culpables y los ponen nuevamente en la calle sin darles su merecido. El juicio delante del trono blanco no dará preferencia a los más ricos, a los de las mejores” familias o a los son del partido del gobierno.

d. Si nuestras vidas no fueran importantes, serían olvidadas para siempre. No valdrían la pena buscarlas, resucitarlas y someterlas al juicio. Pero puesto que tú eres importante a los ojos de Dios, tú serás juzgado. Pero los que se han arrepentido de sus pecados y han creído en Jesucristo – no serán juzgados en base de lo que está escrito en su “archivo criminal” sino en lo que está escrito en el “otro libro” – el Libro de la Vida del Cordero.

C. El Día de Cristo Rey será una revelación de la Iglesia Verdadera.

Hay tanta falsedad en el mundo. Tanta adulteración – cosas que parecen ser verdaderas realmente no lo son. Pero en el Día de Cristo Rey lo verdadero será separado de los falso.

Las 5 vírgenes prudentes serán separadas de las vírgenes insensatas. Los siervos fieles de los siervos flojos. Las ovejas del Señor serán separados de los chivos.

La Nueva Jerusalén bajará del Cielo. No es una ciudad construida por los hombres como la ciudad de Babel – donde se buscaba construir una torre para llegar al cielo. Será una ciudad construida por Dios. La Nueva Jerusalén es en realidad la comunión de los Santos, es la Novia del Señor, la novia que ha redimida y purificada por el Novio, la Novia que fue limpiada de todos sus pecados e iniquidades. En la Nueva Jerusalén no habrá Templo, pues los redimidos mismos son el Templo del Dios Verdadero.

D. El Día de Cristo Rey será una Revelación del Rey Verdadero.

Cuando Jesucristo vino a la tierra por primera vez, muchos lo rechazaron porque no parecía ser un rey. ¿Cómo puede ser rey uno que nace en un establo entre los animales, uno que vive entre los pobres, que no tiene casa propia, uno que es maltratado y no busca la venganza, uno que perdió su ropa, que es lastimada y enterrada en una tumba prestada.

Pero el Día de Cristo Rey todo ojo verá el Rey en su gloria. Todo el mundo sabrá quién es Él. Cristo, el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el Rey de Reyes y Señor de Señores. Es el Rey Verdadero que buscó a sus ovejas y que las sacó del Reino de la Muerte. El Rey que dio su vida por sus ovejas y que sufrió por su infidelidad.

E. El Día de Cristo Rey será un día de bodas.

Muchas veces en las bodas hay lágrimas, pero en esta boda no habrán lágrimas. En la mayoría de las veces las lágrimas son el resultado del pecado, el dolor o de la muerte. Pero en la nueva Jerusalén no habrá pecado, ni, dolor, ni muerte. Él enjugará las lágrimas de los ojos de sus amados.